

Historia de colegios

5. JACA



P. Ángel Clavero
P. José P. Burgués

“Podemos sentar como tesis que toda la ciudad de Jaca, autoridades y pueblo, ricos y pobres, la clase elevada y la artesanal, todos son amigos de los Escolapios, y si esto puede afirmarse en general de todas las poblaciones donde nos hemos establecido, pocas como Jaca lo han avalado con hechos repetidos. Será que en otras partes no se ha presentado como en la capital del Pirineo Aragonés ocasión para probarlo; pero es cierto que fuera de esta Ciudad no conocemos otra que tan objetivamente haya demostrado su fidelidad a la Orden Calasancia”.

(P. Ángel Clavero,
Historia de las Escuelas Pías de Aragón)

Contenido

Introducción	1
Primera parte. 1735-1933	2
Capítulo I. Deliberaciones y contrato	2
Capítulo II. Inauguración de las Escuelas	8
Capítulo III. Rectores del Colegio hasta la separación de Castilla	10
Capítulo IV. Desde la creación de la Provincia de Castilla hasta la de la Vicaría	13
Capítulo V. Rectores desde la Bula “Inter graviores curas” hasta la restauración	18
Capítulo VI. Desde la restauración hasta la apertura de las Casas Centrales	22
Capítulo VII. Superiores desde la apertura de las Casas Centrales hasta el Motu proprio	24
Capítulo VIII. Desde el Motu proprio hasta la visita del P. Pasetto	26
Capítulo IX. Desde la Visita Apostólica del P. Pasetto hasta la formación de la Provincia Vasco-Navarra.	29
Capítulo X. La iglesia: altares, asociaciones y culto	31
Capítulo XI. Grados y evoluciones de las enseñanzas	34
Capítulo XII. La Aurora del Pirineo	35
Capítulo XIII. El Tercer Centenario de la Orden en Jaca	37
Capítulo XIV. Biblioteca y gabinetes	39
Capítulo XV. Bienhechores del Colegio de Jaca	40
Capítulo XVI. Exalumnos ilustres del Colegio de Jaca	42
Capítulo XVII. Religiosos distinguidos que han vivido en este Colegio	44
Capítulo XVIII. Influencia del Colegio en Jaca y sus contornos	46
Segunda Parte. 1934-2026	49
Provincialato P. Valentín Aísa	54
1940-43	54
1943-46	56
1946-49	59
1949-52	63
1952-55	65
Provincialato P. Moisés Soto (1955-1961)	68
Provincialato P. Teófilo López (1961-1967)	75
Provincialato P. Benito Pérez (1967-1973)	85
Provincialato P. Antonio Roldán (1973-76)	93
Provincialato P. Dionisio Cueva (1976-1982)	100

Provincialato P. Cecilio Casado (1982-1985).....	114
Provincialato P. Cecilio Lacruz (1985-91)	119
Provincialato P. Mariano Blas (1991-99).....	130
Provincialato P. Primitivo Arnáez (1999-2003)	138
Provincialato P. Javier Negro (2003-12).....	141
Provincia de Emaús (2013-).....	153

Introducción

José P. Burgués

Cuando los escolapios sardos y napolitanos vinieron a fundar las Escuelas Pías en España a finales del siglo XVII, su intención era establecerse en pueblos y ciudades pequeñas donde sus servicios fueran solicitados. Y así lo vemos en las primeras fundaciones en Aragón: Barbastro, Peralta de la Sal, Daroca, Alcañiz, Benabarre, Albarracín, Jaca, Tamarite, Sos... La fundación en Zaragoza en principio estaba prevista sólo como una residencia, sin otra actividad, para los escolapios que tenían que pasar por la capital aragonesa. Y la fundación también temprana de Madrid tenía la finalidad de acoger a los escolapios que debían desplazarse a la capital del Reino por asuntos burocráticos relacionados con los colegios. Los escolapios no pensaron establecerse en las que hoy son capitales de provincia, Huesca y Teruel; y en otras capitales (Logroño y Soria) sólo se establecieron a mediados del siglo XX, época en la que, por cambios sociales y otros, se multiplicó la presencia escolapia en Zaragoza, hasta erigir dos nuevos colegios.

Esos mismos cambios sociales y demográficos hicieron que no pudieran mantenerse algunas presencias seculares, como las de Benavarre, Albarracín, Tamarite, Sos, Daroca... Pero hay tres pequeñas ciudades, Barbastro, Alcañiz y Jaca, en las que, tras algunas dudas en época de cambios de leyes de educación con la llegada de la democracia, los Escolapios han permanecido, e incluso consolidado su presencia, debido sin duda a una oferta educativa propia y diferenciada de la oficial, que sigue atrayendo a no pocas familias que desde hace siglos confían a los Escolapios la educación de sus hijos.

Y creo que vale la pena contar estas historias, en el caso de Jaca de casi tres siglos, porque es bueno conocer la excelente relación que, en general, ha existido entre Ciudad-Ayuntamiento y Colegio. Un centro escolar moderno puede ofrecer tal vez mejores instalaciones educativas, más recursos técnicos y humanos... pero no puede ofrecer una historia como la nuestra. Hay que tener en cuenta que hasta hace un siglo en Jaca no había más escuelas que las de los Escolapios, y que todos los niños (¡no las niñas!) pasaban por ellas, con el influjo educativo y espiritual que esto representaba para toda la población.

Para contar esta historia me sirvo de la obra (inédita) del P. Ángel Clavero *Historia de las Escuelas Pías de Aragón*, que alcanza hasta el año 1933; selecciono para lo que sigue material de mi serie *Ilustres Provinciales* (que puede verse en la página web de la Provincia de Emaús), que comprende los años 1940-2012; completo con información propia los años 1933-1940, y 2013 en adelante. Es abundante el material de que disponemos en nuestro Archivo Provincial sobre la Casa de Jaca, pero no quiero abusar de él: no pretendo “contarlo todo”, y por eso usaré solo el aparato crítico indispensable (aunque, eso sí, respetando las notas del P. Clavero), para hacer una obra más bien de divulgación, que responda al interés del lector común por conocer esta relación entre Jaca y los Escolapios. Que, por cierto, esperamos dure algunos siglos más...

Primera parte. 1735-1933

P. Ángel Clavero

¡Cuán cierta y exacta es aquella frase de Fenelón, “El hombre se agita y Dios lo mueve”! nos desplazamos de una parte a otra, por nuestros intereses, por nuestros placeres, por nuestros caprichos o en cumplimiento de nuestros deberes, y no hacemos otra cosa que ser agentes de su providencia, o instrumentos de los planes de su misericordia para con nosotros. ¡Bien patente queda esto en la fundación del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca! Se trasladó de esta ciudad a la de Barbastro a principios de 1735 el doctor Don Pedro Ripa y Bonet, bien ajeno a que el resultado de su viaje sería el establecimiento de nuestro Instituto en Jaca. Y, sin embargo, ese fue el principio de las negociaciones que pronto entabló con el P. Provincial de la Orden en España, Juan Crisóstomo Plana de San Jaime, y que se cuajaron en la fundación de un nuevo colegio de las Escuelas Pías. Es la familia Ripa, aún en la actualidad, una de las más influyentes de Jaca y de toda la región pirenaica, y en los tiempos que historiamos contaba por lo menos con dos individuos destacados que fueron los artífices del colegio escolapio de Jaca, el doctor Don Pedro Ripa y Bonet, alcalde de primer voto, y el doctor Don Antonio, canónigo doctoral de la catedral cesaraugustana. “En este año 1735, pasó a Barbastro el doctor don Pedro Ripa y Bonet, vio la edificante exacción con que aquellos Padres practicaban los ejercicios de nuestro Santo Instituto, deseó lograr igual fundación para Jaca; al efecto, y por medio de su hermano, el doctor don Antonio Ripa, canónigo entonces doctoral en la iglesia metropolitana de Zaragoza, presentó su solicitud al P. Juan Crisóstomo de San Jaime, primer Provincial de nuestra Religión en España”.¹ Conformes ambas partes en las líneas generales y en los puntos principales, se iniciaron las gestiones para llevar la idea a feliz término, poniendo los hermanos Ripa todo su entusiasmo y toda su influencia ante el Ayuntamiento; y destacando el P. Plana al P. Marcelino de Santo Tomás de Aquino como procurador y representante suyo.

Capítulo I. Deliberaciones y contrato

Puestos de acuerdo en lo fundamental Don Antonio Ripa y el P. Juan Crisóstomo Plana, aquel se puso en contacto con el Cabildo secular de Jaca, le hizo comprender lo ventajoso que sería para la ciudad contar con maestros religiosos, de cuyo reconocido celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas se podía esperar fundadamente que adoctrinaría bien a los niños y los tornarían piadosos y obedientes, como lo acreditaba la experiencia; y de cuya pericia y habilidad en la enseñanza se recogerían frutos abundantes de aprovechamiento de la infancia y juventud; y consiguió que diera poderes a Don Jorge Sequera para que tratara con el delegado del Provincial las condiciones y bases sobre que hacer la fundación que patrocinaba. “Con anuencia y buenas esperanzas de este P. Provincial, expuso sus deseos y pensamientos al Muy Ilustre Ayuntamiento, quien dio la comisión a su entonces Regidor Decano, Don Jorge Sequera, para que confiriese con dicho P. Provincial las principales condiciones y dote de la pretendida fundación. Para el arreglo de esta, comisionó el P. Provincial al P. Marcelino de Santo Tomás de Aquino, con facultades bastantes para contratar con el Muy Ilustre Ayuntamiento lo relativo a dicha fundación, como así consta del poder al efecto otorgado jurídicamente”.²

¹ Archivo del Colegio de Jaca. Estante V, cartapacio B. nº 1, Fundación, Progreso y Estado del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca, desde el año 1736 hasta el presente 1805, por el Padre Domingo Hernández del Salvador, Rector.

² En el mismo lugar.

Jaca sentía gran necesidad de maestros y educadores, pues los que tenía se esforzaban poco en instruir a los niños, y la enseñanza de la doctrina cristiana era muy deficiente; por lo que no fueron muy laboriosas las negociaciones, se llegó fácilmente a un acuerdo, y los señores Regidores lo aprobaron sin mayores dificultades. Es que eran comprensivos, y se daban cuenta del bien que reportaría la ciudad de la buena educación cristiana de sus hijos. Sin conocer el pensamiento ni las palabras de San José de Calasanz, aquellos concejales opinaban con él que la reforma de la sociedad estriba en la educación cristiana de la infancia. Por eso, “los ilustres señores Alcalde Mayor y Regidores de la ciudad de Jaca, hallándose en público y formal Ayuntamiento en sus Casas Comunes en el día 8 del mes de junio del año 1735, resolvieron y acordaron que en atención a haber conferido con el Señor Obispo y Cabildo Eclesiástico de la dicha comunidad, una importante fundación que se deseaba hacer de una Casa de Padres de las Escuelas Pías para la educación y enseñanza de Primeras Letras, Gramática y Retórica, y Doctrina cristiana, y haber parecido a todos conveniente, como resulta del Libro de Acuerdos de la Ciudad”.³ Podía procederse a extender la correspondiente escritura.

Había a la sazón en Jaca tres comunidades religiosas de varones: dominicos, franciscanos y carmelitas descalzos; y las tres estuvieron conformes en que se hiciera la fundación del colegio de las Escuelas Pías. Tal vez sea Jaca la primera ciudad en que entraron nuestros mayores a pie llano. Ni la autoridad eclesiástica, ni los frailes, ni los maestros seculares hicieron oposición a nuestro establecimiento. Bien es verdad que, por su aislamiento, por su temperatura glacial en el invierno, por la pobreza de la tierra y por la dificultad de las comunicaciones, no debía ser muy envidiable, y no podía levantar resistencias. Los escolapios en Jaca no eran temibles, no implicaban un peligro para nadie, y no había inconveniente en que allí se establecieran. En consecuencia, el último día del mes y año últimamente citados se pudo firmar la escritura entre la Ciudad y la Orden. Se aplicaron a la habitación de los religiosos las casas que fueron de Doña María Castillo, con su capilla; y para alimentos, un censo de 1000 libras jaquesas de capital, que producía 1000 sueldos de renta. ¡Menguada dotación que seguramente nadie iba a disputar a los escolapios! Aquellos antecesores nuestros eran verdaderos héroes, y son acreedores a nuestra veneración por el espíritu de pobreza y de sacrificio de que dieron muestra en todas sus fundaciones. Menos mal que a dos siglos de distancia seguimos siendo tan pobres y tan desprendidos como ellos. No era esto todo, porque había un Don Francisco Jerónimo Bernués y Esmiz, a quien se le reconocía el derecho vitalicio de cobrar los 1000 sueldos de renta, y en tanto que los escolapios vivan del aire. “Declaramos y queremos, como patrono que somos de las rentas, fundaciones y cosas de la ya difunta Doña María Castillo, que los Padres de la Escuela Pía durante la vida natural del expresado don Francisco Jerónimo Bernués no perciban ni cobren el producto del precalendado censo”.⁴ Los Regidores que constituían el Ayuntamiento de Jaca el día 30 de junio de 1735, al firmarse la Capitulación con las Escuelas Pías eran Don Pedro Riba, Alcalde Mayor, y los señores Don Jorge Sequera, Don Juan Francisco Torres y Don José Nolivos⁵.

³ Ibídem.

⁴ Archivo citado, antedicho cartapacio, papel suelto.

⁵ Copiamos a continuación el informe de D. Pedro Ripa sobre la fundación del Colegio de Jaca y la Capitulación, en Archivo Provincial de Emaús, Provincia de Aragón, caja 2, Jaca, 2 y 4.

Copia del informe del Alcalde Mayor de Jaca, D. Pedro Ripa, sobre la fundación del Colegio de Escolapios:

Excmo. Sr. Para satisfacer a lo que V. Exc^a. fue servido mandarme por su orden de 25 del último pasado, sobre que informe a V. Exc^a. de las fundaciones que tuviese en esta Ciudad y pueblos de su Partido de la Religión de las Escuelas Pías, con expresión del modo y forma que se introdujeron, con qué Reglas, Licencias y Facultades ejecutaron dichas fundaciones, remitiendo testimonio de todo, debo hacer presente a V. Exc^a.

que en los pueblos del Partido no he encontrado fundación alguna de este Instituto. Y solo hallándose esta Ciudad por los años de 1733 y 34 con el desconsuelo de faltarle la precisa providencia de Maestros de primeras letras y Doctrina Cristiana, sin poder conseguir el asegurar al menos uno de las calidades importantes, de aplicación y buenas costumbres con que instruir a la juventud, lo que solicitaba ansiosa hacía doce o más años, tuvo por preciso para acudir a tan conveniente disposición, que sobre ser necesaria en todos los pueblos lo es mayor en este, que por lo vasto del país, concurrencia de tropas y muchas aldeas incorporadas, se hace más recomendable el cuidado de la enseñanza pública, el solicitar del Reverendo P. Provincial de las Escuelas Pías, que por su instituto tenían este loable ejercicio, que aderezase la petición de la Ciudad, estableciendo en ella una casa de dicha Religión que pudiese asegurarse perpetuamente el expresado fin.

Y aunque halló repugnancia por algún tiempo, se determinó el Ayuntamiento de dicha Ciudad, acalorada del celo de su Sr. Obispo, Cabildo Eclesiástico y sin repugnancia de las comunidades religiosas, a despachar un capitular a la Ciudad de Zaragoza o Barbastro con poderes para que donde encontrarse a dicho Provincial le propusiese el fin de su comisión, la que no tuvo efecto por entonces, sin embargo de la expresada solicitud, hasta que, volviendo el mismo comisionado a la ciudad de Zaragoza el año de 1735, y valiéndose del influjo de personas de poderoso empeño y noticias que estaban de la urgencia que acá se tenía, condescendió el Provincial en enviar con el referido capitular un Religioso delegado para tratar del medio y modo que pudiese tener logro la instancia, como quedará V. Exc^a. informado por el testimonio adjunto del Ayuntamiento que se celebró al restituirse su apoderado.

En cuyo efecto propuso la Ciudad concurrir a los Religiosos que se hiciesen cargo de la enseñanza por título de alimentos que de antiguo se hallaban establecidos y aprobados por el Consejo entre los cargos ordinarios de la ciudad para los maestros seculares, así de las ventas de ella como de otras obras pías llamadas Caridades, que tenían este mismo destino. Y señalándoles para su habitación una casa que igualmente servía con su público oratorio al culto de la Purísima Concepción donde para venerarla ponía la ciudad con nutral beneficio un Capellán que presidiese en ella con cargo de celebrar al pueblo misa los días festivos en sufragio y memoria de una piadosa bienhechora de la Ciudad que fundó para las hijas de sus ciudadanos cuantiosos legados píos, sin que se concurra con otro dote alguno, ni emolumento, ni venta secular, como aparece por la escritura de capitulación que por testimonio presento a V. Exc^a. para su calificación, y porque la experiencia ha enseñado que el Magisterio de Gramática no podía servirse por una sola persona para enseñar todas las precisas clases de la Latinidad sin que se pareciese sensible y notable retraso en los discípulos que concurren en bastante número por no haber otro Magisterio a doce, y diez, y seis leguas de la Ciudad hallará V. Exc^a. en contenido de dicho testimonio que pareció muy oportuno el estipular que, en llegando el caso que aún no ha sucedido de fallecer el actual Preceptor de la dicha Gramática, se hiciesen cargo también de enseñarla con solo la incorporación de los salarios que en dicha Ciudad y obras pías tiene situado el referido Preceptor, deseando asimismo evitar las contingencias que en la elección de este pueden experimentarse, y asegurar que con los ejercicios de Doctrina Cristiana, Oratorios y frecuencia de Sacramentos que por regla practican estos Religiosos, los de las primeras letras se habitúen perpetuamente, continuando el mismo ejercicio en la Gramática, y procuren por los medios posibles imprimir en la edad primera las buenas y ejemplares costumbres, que siempre permanecen.

Y esperando la Ciudad que esta fundación llegue al caso de poder tener su entero complemento a causa de la adelantada edad del referido Preceptor de la Gramática, y poco tiempo hace que acudió a hacerla presente a su Majestad, que Dios guarde, para que se dignase su real clemencia aprobarla y conceder su derecho para el logro de los efectos de su intención y fin, de que no ha podido por el corto tiempo ver la resulta de su instancia y súplica. Que es cuanto puede informar y decir a V. Exc^a. Nuestro Señor guarde a V. Exc^a. así como la Cristiandad ha menester. Jaca y junio 19 de 1746.

Escritura de Capitulación:

In Dei Nomine amen. Sea a todos manifiesto que nosotros, el Dr. D. Pedro Ripa, Abogado de los Reales Consejos y Alcalde Mayor de la fidelísima siempre vencedora Ciudad de Jaca, D. Jorge Sequera, D. Juan Francisco Torres y D. José Nolivos, Alcalde y Regidores de dicha Ciudad de Jaca, y mayor parte de Capitulares por ausencia de los otros, juntos en nuestro Cabildo y en las Casas comunes de él, Atendido y considerado que por nuestra precisa obligación debemos tener y buscar Maestros, así de primeras letras como de Gramática y Retórica para la buena crianza de la Juventud, de que se origina el

mayor bien público, y de la enseñanza de la Doctrina Cristiana, en que se ha padecido algún retraso por defecto de aquellos, y que para evitarlo no se ha encontrado medio más proporcionado ni mejor que con los salarios y efectos destinados por la Ciudad para los Maestros de tiempo antiquísimo hasta el presente, y con los que abajo expresaremos, hacer para unos y otros de estos empleos la presente fundación.

Por tanto, habiendo tratado esta materia con el Muy Rvdo. Padre Provincial de la Religión de Clérigos Regulares de la Madre de Dios de las Escuelas Pías en estos Reinos de España ha adherido a la presente fundación, en cuya consecuencia y en los nombres sobredichos, de nuestro buen grado instituímos, erigimos y fundamos en la presente Ciudad una casa de dichos Clérigos Regulares de la Madre de Dios de las Escuelas Pías bajo la invocación de la Virgen Santísima de la Concepción, y de la Señora Santa Orosia, nuestra Patrona, con las condiciones, obligaciones y dotaciones infrascritas siguientes.

Primeramente, que dicho Padre Provincial y Religión deban enviar y tener perpetuamente en esta Ciudad, para los fines que abajo se expresarán, y en la sobredicha casa, cuatro Padres Preceptores idóneos y enteramente capaces, los cuales deban ejercitarse continuamente en la enseñanza de las primeras letras y educación de los niños dos de los susodichos, y los otros dos en la Gramática y Retórica, y todos ellos en la enseñanza pública de la Doctrina Cristiana. Y que, además de los dichos cuatro Padres, haya de tener perpetuamente en esta Casa otros dos Padres capaces y muy hábiles para sustituir a los Maestros susodichos en caso de enfermedad u otro impedimento de cualquiera de ellos, para que, sin necesidad de poner más número de Padres sacerdotes por lo corto del país y estado de la fundación, puedan acudir a las expresadas obligaciones.

Ítem, les imponemos el cargo y obligación que hayan de ejercitarse en salir a enseñar la doctrina cristiana por las calles públicas de esta ciudad, parando en la Catedral o en aquella iglesia o paraje que pareciere más oportuno para lograr el fin de enseñarla.

Ítem, les imponemos el cargo de no poder distraerse dichos Padres del fin de este Instituto y en su consecuencia que no hayan de concurrir como las demás Comunidades Religiosas de esta Ciudad a las procesiones ni acompañamientos de los difuntos, sino que tan solamente puedan salir a solas con sus escuelas a ejercitarse del modo y forma prescrita en el precedente capítulo, y en el caso de rogativa, llevando consigo las dichas escuelas, según lo acostumbran a hacer por el Instituto de su Religión.

Ítem, les imponemos la condición que, respecto de que abajo le señalamos alimentos competentes para la manutención precisa de dicha Casa, no puedan los dichos Padres directa ni indirectamente pedir limosna, como se permite en esta Ciudad a las Religiones Mendicantes, ni tampoco les sea permitido el pedir ni cobrar sueldos, intereses ni derechos algunos a los niños o estudiantes que concurrieren a las escuelas, sino que deben enseñarles a todos sin distinción, con igual amor y aplicación, piadosamente y sin estipendio.

Ítem, es condición que, si por algún título se aumentase a la dicha casa y a esta nuestra institución 60 libras jaquesas de renta sin obligación ni destino especial, deba dicho P. Provincial y su Religión tener un Lector de Filosofía, a fin de enseñarla públicamente y tener curso de ella en esta Ciudad.

Ítem, nos reservamos nosotros dichos otorgantes, como tales, y a dicho nuestro Ayuntamiento el Patronato de dicha Casa y las facultades que según derecho nos competan sobre ello.

Ítem, es condición que dichos Padres hayan de estar, observar y cumplir cualesquiera otras condiciones que les sean impuestas por el Ilmo. Sr. Obispo de esta Ciudad y por el Muy Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de ella al tiempo de loar esta fundación, que fiamos lo harán, habiéndoseles ya participado por nuestro Ayuntamiento, a cuyo fin se les hará presente esta escritura.

Ítem, es condición que, por cuanto actualmente se halla en el ejercicio y Magisterio de la Gramática y Retórica el Licenciado Don Antonio del Rey, a quien tiene perpetuado la Ciudad por su conocida idoneidad y buen ejemplo, que durante su vida natural haya de continuar en el Magisterio sin dependencia ni embargo de esta fundación, percibiendo la misma renta y emolumentos, así como los ha gozado hasta aquí por dicho Magisterio. Y que durante dicha su vida no tenga ni puedan tener dichos Padres obligación de enseñar la Gramática ni Retórica, y por consiguiente tampoco deben residir en dicha casa más que los arriba señalados para las primeras letras.

Ítem, señalamos damos y asignamos para su habitación, residencia y establecimiento la referida Casa, las Casas e Iglesia de la Concepción llamadas, y que fueron de D^a María Castillo, que al presente tiene y le pertenecen al Ayuntamiento por particular Patronato suyo, con su huerto contiguo, sitas en la Calle Mayor

Extendió la escritura el escribano real y del Ayuntamiento de la Ciudad, don Matías Bernués, quien, después de un breve exordio explicativo de los antecedentes citados con el Señor Obispo, Cabildo, Catedral y Comunidades religiosas, expone las ventajas que significa para la Ciudad el establecimiento en ella de las Escuelas Pías, puesto que con el insignificante aumento anual de 35 libras jaquesas, y de 8 cahices de trigo que se pagarían del fondo llamado de Caridades, tendrían maestros de Primeras Letras y de Humanidades, que se harían cargo también de la enseñanza de la doctrina cristiana, y se ahorrarían los padres de familia un real de plata que

de la presente Ciudad, que confrontan con casas de D. Juan Francisco Borres y con casas que fueron de Melchor de Ruesta y ahora posee José La Cruz. Con más dicha Iglesia con el altar y agregados, que al presente tiene el Ayuntamiento en ella, reservándonos, como nos reservamos, el poder celebrar en dicha Iglesia aquella función o funciones que nos pareciese a nosotros dichos otorgantes y a dicho nuestro Ayuntamiento, y llevar para hacer la función a cualesquiera Señores Dignidades, Canónigos y Eclesiásticos que bien visto nos fuere, a los cuales para dichas funciones deban ceder el altar y cortejales como es costumbre y estilo.

Ítem, les asignamos y señalamos para alimentos doscientas y veinte libras jaquesas de anua renta, que deberá pagarles el Procurador del Patronato de las Caridades en tres tercios de cuatro en cuatro meses; la mitad de los fundos, rentas y propios de dicha Ciudad, de aquellos salarios y alquiler de las dos casas que corren de cuenta de la Ciudad señaladas para los Maestros, cuya cantidad deberá cobrar del Mayordomo de ella y la otra mitad de las rentas del Patronato de Caridades que la Justicia y Regimiento tiene. Con más de estos mismos efectos de Caridades deberá pagarles ocho cahices de trigo por Navidad de cada año, con calidad que durante la vida del expresado Licenciado Don Antonio del Rey se les haya de dar de menos a los expresados Padres el salario que le ha pertenecido y pertenece por el Magisterio de Gramática y Retórica al expresado D. Antonio del Rey.

Ítem, es condición que por parte de dicho P. Provincial y de su Religión se haya de aceptar y aprobar esta fundación con todas y cada unas cosas contenidas en esta escritura. A todo lo cual tener y cumplir, obligamos nuestros bienes y rentas, y por dicho nuestro Cabildo y Ayuntamiento, muebles y raíces habidos y por haber.

Y hallándome presente a todo lo dicho, yo, el Padre Marcelino de Santo Tomás de Aquino, sacerdote profeso de dicha Religión, como Procurador del Muy Rvdo. P. Juan Crisóstomo de San Jaime, Provincial de la dicha Religión de Clérigos Regulares de la Madre de Dios de las Escuelas Pías en estos Reinos de España, de cuyo poder y facultades para lo infrascrito consta y parece por su formal despacho en su favor dado por dicho P. Provincial en la Ciudad de Zaragoza, a los 29 de mayo de este corriente año, firmado de su mano, sellado con el sello de la Religión y refrendado por el P. José de la Purificación, Secretario, y de la escritura de poder hecho a los 13 días del corriente mes de junio de este dicho año, y por José Bandural, Escribano público del Rey nuestro Señor, vecino de la Ciudad de Barbastro, testificado haviente en lo uno y en lo otro legítimo y bastante poder para lo infrascrito hacer y otorgar, según que a mí, el infrascrito Escribano por su tenor legítimamente me ha constado y consta, de que doy fe y son del tenor siguiente en dicho nombre y con acción de gracias, acepto, loo, ratifico y apruebo la preinserta antecedente escritura de fundación a su favor, hecha con los pactos, condiciones y reservas en ella puestas, que he oído leer y tengo bien entendidas, y a su cumplimiento en el dicho nombre, y aun en el mío propio, obligo la persona y bienes y rentas de dicho mi P. Provincial y mi persona, y bienes habidos y por haber y los asignados y de dicha dotación.

Hecho fue lo sobredicho en la Ciudad de Jaca, a 30 días del mes de junio del año contado del nacimiento del Señor de 1735, siendo a ello presentes por testigos Manuel de Veragua y Juan Tomás Betes, macero de dicha Ciudad y vecino de la dicha Ciudad, para lo dicho llamados y rogados.

(siguen firmas) (Nota de JB)

cada mes debían pagar a los maestros asalariados por cada muchacho. En vista de estas ventajas pedagógicas, religiosas y económicas, el Ayuntamiento acordó “se pasase a arreglar la referida fundación, capitulando en la forma que pareciese más conveniente con el Padre apoderado de la Religión de las Escuelas Pías, participándola a dicho señor obispo y cabildo eclesiástico, a fin de que se soliciten las aprobaciones necesarias para su perfecto establecimiento.”⁶ Nueve son los puntos que se convino según el manuscrito del P. Domingo Hernández del Salvador, varias veces citado. En la escritura no se dice nada de varias de las obligaciones que este enumera, y lo que da fe es lo escrito por el escribano. Al expresarnos así, estamos muy lejos de atribuir al P. Rector Domingo Hernández una falsedad, ni siquiera un error, porque lo que él consigna pudo ser objeto de adiciones y estipulaciones posteriores. Pasamos por alto el encabezamiento, recordando que se aclara haber varios regidores ausentes, pero que los que autorizan el documento constituyen la mayoría de ellos, y exponemos las consideraciones con que fundamenta el contrato celebrado. “Atendido y considerado que por nuestra precisa obligación debemos tener y buscar Maestros de Primeras Letras y de Gramática y Retórica para la buena crianza de la juventud de que se origina el mayor bien público, y de la enseñanza también de la doctrina cristiana, en que se ha padecido algún retraso por defecto de aquellos; y que para evitarlo no se ha encontrado medio más proporcionado ni mejor que con los salarios y efectos destinados por la Ciudad para los maestros de tiempo antiquísimo hasta el presente día, para enseñarse en ella las Primeras Letras, Gramática y Retórica, y la Doctrina Cristiana... loamos y aprobamos, ratificamos y confirmamos, la dicha escritura de fundación de Casa de las Escuelas Pías y todo lo en ella contenido desde su primera letra y palabra hasta la última, y todos sus pactos y condiciones”.⁷

Algunas reservas se hicieron en esta escritura, que pueden reducirse a cuatro:

1. Que los Padres no podrán admitir en su iglesia entierros, ni dar sepultura, ni aceptar la fundación de misas y aniversarios.
2. Que, si adquirieran fondos o predios, queden con las mismas cargas reales y paguen los diezmos, primicias y censos.
3. Que cuando hubieren de explicar la doctrina cristiana, se pongan de acuerdo con el Señor Deán, para que le señale hora y lugar y no perturben los divinos oficios.
4. Que la doctrina se entienda según y como se expresa en la escritura de su fundación.

“Y con dichas condiciones, prometemos no contravenir en parte ni en cosa alguna, ni consentir se contravenga a dicha fundación en tiempo ni en manera alguna, so obligaciones de nuestros bienes y rentas y del dicho nuestro Cabildo, muebles y raíces habidos y por haber”.⁸ Fueron testigos Mosén Pedro de Ara, Racionero Sacristán, Sacristán y Mosén Manuel Calvo, presbítero, residentes ambos en Jaca. Nos llama poderosamente la atención que no se incluyan en esta escritura taxativa y detalladamente los derechos y las obligaciones de ambas partes contratantes.

Véanse ahora los capítulos de fundación, según los enumera y expone el P. Rector, Domingo del Salvador en su manuscrito:

1. La Orden pondría en el colegio cuatro Padres capaces e idóneos, que serían los maestros de las cuatro escuelas. Habría otros dos como suplentes, y la Comunidad no podría reunir más de estos seis sacerdotes.

⁶ Archivo citado, escritura de fundación, estante y cartapacio dicho, plica 1ª, nº 3.

⁷ En el mismo lugar, escritura de fundación.

⁸ Documento últimamente citado.

2. Para la explicación de la doctrina, se saldría procesionalmente a la Catedral o a otra iglesia que pareciera más oportuna.
3. Cuando los Padres determinen hacer en la catedral el ejercicio de la doctrina cristiana, avisarán previamente al Señor Deán o a quien haga sus veces.
4. Los Padres no concurrirán a las procesiones, pero en caso de rogativas públicas, asistirán con los niños de sus escuelas.
5. El Colegio tendrá un lector de Filosofía por el cual dará la Ciudad 60 libras anuales.
6. No podrán los Hermanos salir a la limosina, porque la Ciudad proporciona alimentos a los religiosos.
7. El Colegio no podrá admitir entierros ni dar sepultura a los fieles.
8. Tampoco podrá aceptar fundaciones de misas o de aniversarios.
9. Que los predios que adquiriera la comunidad tendrán las mismas cargas que tuvieron anteriormente, y que estarán sujetos al pago de los diezmos y primicias.

Esta enumeración de cargas y obligaciones es más extensa que la contenida en la escritura, y solo tres de ellas coinciden con otras tres de esta. Las otras seis deben ser adiciones posteriores.

Capítulo II. Inauguración de las Escuelas

Con la firma de la escritura que acabamos de examinar, estaban terminados los trámites primeros para nuestro establecimiento en Jaca. Faltaba habilitar locales apropiados para las clases y para la iglesia. No era empresa fácil, y fue necesario aceptar una solución de emergencia mientras llegaba el tiempo y la hora de construir edificio propio con mayores comodidades. Ya se sabe que al principio de las fundaciones se hace lo que se puede, y no lo que se quiere, y que es precioso contentarse con lo que se ofrece. Lo demás se nos dará por añadidura, como consecuencia de nuestra fidelidad a Dios, y como premio de nuestro trabajo. Es lo que sucedió en Jaca. Se utilizó una casa que había sido de Doña María Castillo, y el Oratorio adyacente, y con el correr de los años se pudo pensar en construir el colegio, y algo más adelante la iglesia. En reparaciones y acomodos de la casa se emplearon cerca de 45 días, y cuando estuvo todo listo, con modestia y estrechez, se realizó la inauguración y apertura de las escuelas. Este acto se celebró el día 12 de agosto de 1735 y la primera misa se dijo el 15, fiesta de la Asunción, oficiando en ella y en la reserva del Santísimo Sacramento Don Francisco Torrejón, Canónigo de la Catedral de Jaca. “Se efectuó la fundación en una casa que la Ciudad concedió, vecina a una capilla de la Concepción de María Santísima, que es titular del Colegio e iglesia. Se tomó posesión y se abrieron las escuelas el día 12 de agosto. El 15 del mismo mes del año 1735 se celebró la primera misa, y puso la reserva del Santísimo Sacramento don Francisco Torrejón, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Jaca”⁹.

Fue nombrado primer rector del flamante colegio el mismo Padre Marcelino¹⁰, que llevó la representación del Padre Provincial en los trámites de la fundación. Pero era un terreno eminentemente estrecho y pequeño para los fines a que se lo destinaba, y hubo necesidad de irlo ampliando para contener a los alumnos que lo frecuentaban. Por su posición, por el aislamiento de los pueblos del partido y por la mucha guarnición de la Plaza, Jaca era un lugar estratégico para establecer en él un centro docente; y la población escolar que aumentaba día a día exigió imperiosamente que se hicieran nuevas aulas y ampliaciones. “Siendo insuficiente el terreno de dicha casita y oratorio, por su cortedad y angustia para la construcción de un

⁹ Archivo del Colegio de Jaca. Inventario del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca.

¹⁰ P. Marcelino Pérez, 1735-1737 (Nota de JB).

colegio, con el agregado de cuatro aulas capaces de 400 a 500 estudiantes de todas clases, se vio precisado el suplicante a agregarle en 1746-1747 y 1768 tres casitas a él contiguas”.¹¹

Si estas ampliaciones no fueran argumento suficiente del bien que las Escuelas Pías hacían en Jaca, y la capacidad que le dio el Padre Rector Ramón Baquero de San Atanasio no comprobara el prestigio de los Padres Escolapios, y no constituyera una prueba concluyente del crecimiento extraordinario que había adquirido el colegio de Jaca, tenemos el testimonio solemne y escrito del Alcalde y de los Concejales en su instancia al Rey para obtener su aprobación a los hecho, y consolidar así la fundación definitiva: “Hallándose el pueblo tan beneficiado con la piadosa enseñanza de los referidos Padres y la fundación, próxima a tener el entero cumplimiento”,¹² el Ayuntamiento de Jaca exponía al Monarca con todo respeto “lo importante de esta fundación, mayormente en un pueblo situado en lo basto de estas montañas, donde no se halla otra religión que por su instituto esté obligada a semejante enseñanza y doctrina”.¹³ Para remachar el clavo y mover al Soberano a conceder el permiso que solicitaba el Ayuntamiento jacetano, los ediles añadían y subrayaban los beneficios que se derivarían sobre la guarnición, de poseer un establecimiento de esa “también participaba la tropa que guarnece esta Plaza, a quien se comunica igualmente sus ejercicios y efectos”. Así razonado el pedido, el Alcalde, doctor Don Pedro Ripa, los Concejales doctor José de Fago, Don Juan Francisco Casamayor, Don Domingo Pascual, Don Rosendo Bonet y Don Jerónimo de Sas, junto con el Secretario José Fornés, solicitaban que “la Católica Piedad y Cristiano zelo de V.R.M. se digne conceder y franquear su real aprobación con que logre esta necesaria, útil y universal obra, su perpetua estabilidad, y resistir cualquier contratiempo que mirase a desvanecerla”.¹⁴ Esta solicitud estaba fechada 26 de mayo de 1746, y su envío debió cruzarse con un pedido de informes que se circuló a todas las ciudades y pueblos donde se habían fundado las Escuelas Pías, acusadas de que se habían establecido al margen de las leyes, clandestinamente, diríamos. El pedido de informes lo formulaba la Audiencia de Aragón, que deseaba conocer “las fundaciones que hubiese en esta Ciudad y pueblos de su Partido de la Religión de las Escuelas Pías, con expresión del modo y forma que se introdujeron, con qué reglas, licencias y facultades se ejecutaron dichas fundaciones, remitiendo testimonio de todo”.¹⁵ Contestó el Alcalde, doctor Ripa, que no había fundación alguna de las Escuelas Pías en el Partido de Jaca. Y que la de esta ciudad obedeció a la falta de maestros de primeras letras y doctrina cristiana que poseyeran el mínimo de las condiciones de aplicación y buenas costumbres que necesitan quienes han de educar e instruir a los niños. Para atender debidamente a esas exigencias tan sagradas el Ayuntamiento “tuvo por preciso para acudir a tan conveniente disposición, que sobre ser necesaria en todos los pueblos, lo es mayormente en este, que por lo basto del país, concurrencia de tropas y muchas aldeas incorporadas, se hace más recomendable el cuidado de la enseñanza pública, al solicitar del Reverendo P. Provincial de las Escuelas Pías, que por su instituto tenían este loable ejercicio, que accediese a la petición de la Ciudad, estableciendo en ella una Casa de dicha Religión, con que pudiese asegurarse perpetuamente el expresado fin”.¹⁶

No sin repugnancia, y después de muchas influencias, se logró que el P. Juan Crisóstomo Plana, Provincial accediera a entrar en tratos para la fundación, y enviara a Jaca a un delegado suyo

¹¹ Archivo dicho. Padre Ramón Baquero de San Atanasio, Rector, Exposición a un M.I. Sr. cuyo nombre no se cita.

¹² En archivo citado, Memorial al Rey, de 26 de mayo de 1746.

¹³ Memorial citado.

¹⁴ En el mismo lugar.

¹⁵ Archivo del Colegio de Jaca. Cartapacio A, plica 1ª número 7. Informe del Doctor Pedro Ripa.

¹⁶ Informe citado.

que estipulara con sus autoridades las condiciones con que aceptaría el establecimiento de la Orden. Termina este interesante informe del doctor Don Pedro Ripa en su carácter de Alcalde de la Ciudad, indicando la dotación señalada al Colegio, y cómo se hará cargo en su día cuando fallezca el actual preceptor de la enseñanza de la gramática latina, con lo que se evitarán los peligros de la elección de maestros, y se asegurará que, “con los ejercicios de Doctrina Cristiana, Oratorios y frecuencia de Sacramentos, que por regla practican dichos religiosos, los de las primeras letras se habitúen perpetuamente, continuando el mismo ejercicio en la Gramática, y procurando por los medios posibles imprimir en la edad primera las buenas y ejemplares costumbres que siempre permanecen”.¹⁷ No puede negarse que el doctor Ripa era hábil abogado, y que sabía defender victoriosamente la causa de los escolapios, que era la suya, pues él había sido el promotor y el principal agente del establecimiento de las Escuelas Pías en Jaca. Puso las cosas en su punto, hizo resaltar el triste estado de la enseñanza y de la educación de los niños antes de la llegada de los escolapios, y el progreso que se notaba desde la apertura de su colegio, y no se olvidó de manifestar la exigua dotación señalada a sus profesores y el mejoramiento de costumbres que se esperaba de su educación, empapada en los principios de la religión cristiana. Finalmente, para detener el golpe que amenazaba a la fundación, advierte que el Ayuntamiento “poco tiempo hace que acudió a hacer la presente a Su Majestad, que Dios guarde, para que dignase su Real Clemencia aprobarla y conceder su derecho para el logro de los efectos de su intención y fin, de que no podía, sobre el corto tiempo, ver la resulta de su instancia”.¹⁸ Como iniciador de nuestro establecimiento en Jaca, por este valioso informe y por su consecuencia con los escolapios, el doctor Don Pedro Ripa es acreedor a la gratitud de las Escuelas Pías, y las de Jaca harían un acto de justicia que sería expresión de su reconocimiento, colocando el retrato del prócer en lugar distinguido del colegio, o dando su nombre a una de las aulas del mismo.

Capítulo III. Rectores del Colegio hasta la separación de Castilla

La primera anomalía con que tropezamos al iniciar la historia de la Casa de Jaca es que en el Libro de Acuerdos del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca faltan los nueve primeros folios, que han sido cortados. La segunda, que los secretarios de antaño apenas si hacían asientos; y la tercera, que son sumamente lacónicos, y no permiten al cronista dar forma a noticias tan escuetas. Por lo que parece, el P. Marcelino de Santo Tomás de Aquino fue el primer rector del Colegio de Jaca. Y duró poco, puesto que en uno de los dos únicos asientos correspondientes al año de 1737 aparece el P. Juan Pedro del Pilar como Presidente¹⁹. Por cierto, que creemos interesante destacar el contenido de esta nota de Secretaría, que dice: “En 13 de enero de 1787 se le vistió la sotana al dicho Casajús con uniformidad de votos, precediendo las formalidades acostumbradas, siendo Presidente el P. Juan Pedro del Pilar”.²⁰ Esta noticia, sin más detalles, no dirá nada de los lectores, ni a los escolapios, pero si decimos que se trata de quien con el tiempo fue el P. Juan Francisco Casajús de Santa Orosia, hábil y activo Procurador de la Provincia de Aragón en Madrid; el mismo que con su diplomacia, con su talento, con sus don de gentes y con su audacia, logró la victoria sobre el pleito de enseñanza del latín, cuando parecía irremisiblemente perdida; el mismo que escribió los preciosos “Luzeros” de los colegios de Zaragoza y Peralta, que son arsenales de noticias que solo allí se hallan referentes a nuestros

¹⁷ En el mismo documento.

¹⁸ Allí mismo.

¹⁹ Juan Pedro Pes, 1737-1739 (Nota de JB).

²⁰ Archivo del Colegio de Jaca. Acuerdos del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca, folio 10, recto.

primeros tiempos, comprenderán que vale la pena aprovechar el dato y destacar el hecho de la toma de hábito de un escolapio por muchos títulos ilustre.

Es desesperante la carencia de noticias que el Libro 1º de Secretaría del Colegio de Jaca ofrece. Es un desierto; y si esta crónica no tuviera otras fuentes de información, ya podríamos darla por terminada. Hay lagunas de años en los que no se ha hecho un asiento, y los que aparecen, seis en ocho años, carecen de interés, y no tienen mayor importancia, salvo el que hemos transcrito y comentado. No comprendemos qué concepto tendría de su deber como secretario de la casa, ni de lo preciosas que habían de resultar esas notas del Libro de Secretaría para trazar la historia del Colegio, al ser tan parco en escribir y tan avaro en consignar hechos y noticias relacionados con el colegio. De los seis asientos que hizo el primer secretario, tres son para consignar la toma de posesión de rectores. En 5 de junio de 1739, procedente de Peralta de la Sal, llegó a Jaca con su patente de rector, el P. José Borrueal de la Presentación, de cuyo rectorado no dice otra cosa, sino que impuso el hábito para Hermano al joven Francisco Piedrafita. De su sucesor, P. Francisco Aybar de San Juan Bautista, se limita a decir que llegó de Daroca, que tomó posesión del cargo el 8 de agosto de 1742, y que a los tres años entregó el rectorado al P. Francisco Laguerre de San Medardo. Este permaneció dos trienios al frente de la Casa, de 8 de mayo de 1745 a 16 de octubre de 1751. De este sexenio no queda en el Libro de Secretaría nada más que el dato de la compra en público remate y por 165 libras jaquesas de una casa contigua al colegio, que había pertenecido a Doña Águeda Anglada. Por fortuna, hay en el archivo del colegio abundante documentación, y ella nos permite rehacer un poco las empresas y las gestas del P. Francisco de San Medardo. En mayo de 1749 elevó al Ayuntamiento una instancia solicitando revocara la rebaja que había decretado de los alimentos que la Ciudad proporcionaba a los religiosos. Se fundaba el Concejo para hacerla en que había aumentado en 30 libras la consignación fijada en las capitulaciones, lo que materialmente era cierto, pero esa erogación quedaba ampliamente compensada en las 50 que el Ayuntamiento ahorrraba con la ocupación de “la Casa grande del Campo del Toro, que servía para las citadas escuelas, y hoy la beneficia la ciudad en cuartel y almacén, excusando con ella alquileres de cerca de 50 libras”.²¹ Termina esta histórica y razonada instancia suplicando al Municipio “muy rendidamente se digne mandar que no tengan efecto la referida resolución tomada sobre la reducción de alimentos, mandando que se prosiga como en los años antecedentes para poder continuar con lo necesario a su Religiosa Comunidad, con lo que rogará a Dios por los aumentos y felicidad de Vuestra Señoría”.²² No parecía muy propicio el Ayuntamiento a acceder a lo solicitado, a pesar de las razones contundentes del P. Francisco Laguerre de San Bernardo, por cuanto al pie de su misma exposición escribió el secretario José Fornés: “Quedaré revocada la resolución que expresa el suplicante en este Memorial con tal que, por todo este corriente año, traiga a la conservaduría la facultad para el aumento del salario que requiere y se detiene pedido y el colegio tiene ofrecido”.

No debía tener el P. Rector Francisco de San Medardo nada de tonto ni de tímido, y debía al mismo tiempo estar dotado de un alto sentido de la responsabilidad que tenía, como Superior de la Casa, en defender sus menguados intereses. Al terminar el plazo que le había fijado el secretario Fornés, elevó un segundo Memorial refutando sus argumentos y los del Consejo, pues “cuando se otorgó y solemnizó entre las partes esta fundación, intervino la expresa voluntad y consentimiento de los expresados censalistas... sin que obstase ninguno a la circunstancia ocurrida, teniendo presente sin duda que los salarios de los preceptores no han tenido jamás cuota determinada, dejándola esta la ley del Gobierno de esta Ciudad, que son sus reales

²¹ Archivo dicho, Cartapacio A, plica 1 nº 3.

²² *Ibídem*.

ordinaciones, al arbitrio de los Señores del Gobierno, según lo pidieren las circunstancias del establecimiento de dicho Magisterio”.²³

Sigue haciendo la historia de la fundación y enumerando las obligaciones de ambas partes, según se deduce de la escritura, virtualmente aprobada por la Audiencia de Aragón y por el Supremo de Castilla. No se presentaron los escrúpulos y las reservas actuales en circunstancias anteriores, cuando se agitaron las mismas cuestiones, ora para no contrariar a un acuerdo de las personas de más relieve de la Ciudad, ora porque, como beneficiaba a todo el pueblo que paga los arbitrios municipales, se quisiera tener con él esa atención. Si, de todos modos, el Ayuntamiento quiere llevar adelante el acuerdo aprobado, es de su incumbencia; pero nunca las Escuelas Pías serán responsables de falta de cumplimiento de sus deberes, ya que la fundación no ha sido aprobada porque el expediente se halla en la Corte al estudio y resolución del Consejo. Termina rogando a la Corporación Municipal que “se digne suspender la mencionada determinación, que si fuese del agrado de V.S. hará que se le saque un testimonio del expediente de la mencionada fundación, por el que conste que ni es falta por parte de la Ciudad, ni de la Religión de las Escuelas Pías el no haberse determinado la Real confirmación”. El P. Francisco Laguerre pide en tanto que se ayude al Colegio en alguna forma. Por los resultados se echa de ver que este alegato, tan lógica y macizamente razonado, hizo mella en los Señores Regidores jacetanos, puesto que de otra letra y con la firma de Don José Fornés, secretario del Ayuntamiento, se lee al margen: “En atención a lo que se representa en este Memorial, no está de parte del Colegio de las Escuelas Pías no haberse sacado en el año pasado la facultad real, podrá el Mayordomo continuarles los alimentos como hasta aquí, con la obligación de haber de traer por todo este año la facultad real”.

El Concejo Municipal de Jaca demostró ser comprensivo, y el rector de las sus Escuelas Pías, un hombre capaz, valiente con la valentía de comunicar la verdad, y cuidadoso de los modestos ingresos de la Casa que le había sido encomendada. Debió ser un buen administrador, puesto que con las escasas rentas asignadas al Colegio aún pudo adquirir en pública subasta una casa colindante con él, como lo hemos dicho oportunamente. A través de los incidentes que acabamos de recordar, el P. Francisco de San Medardo se revela como un Superior enérgico y prudente. También había comprado un huerto a orillas del Gas que había pertenecido al canónigo Abarca.

Sucedió al P. Francisco en el rectorado el P. Miguel Pequerul de San Pedro Mártir. Se hizo cargo del gobierno de la Casa el 16 de octubre de 1751, y estuvo a su frente durante un sexenio. Al día siguiente, el Procurador de la Casa, P. José Salvador de San Miguel, presentaba al Ayuntamiento un escrito en el que recordaba alguna de las capitulaciones de la fundación que no se había cumplido, y pedía se llevara a la práctica, porque su inobservancia perjudicaba a las magras rentas del colegio. Bastantes muestras de desinterés habían dado los Padres Escolapios al admitir que continuara Don Antonio Rey su enseñanza de la Gramática, y no era justo que, una vez fallecido este señor, se les abonaran diez libras menos de las que él recibía. Reclamadas al encargado de ese pago, se excusó de hacerlas efectivas por no tenerlas cargadas en sus libros. Sobre este pedido recayó resolución favorable, escrita de otra mano, al margen del expediente original y firmado por el prosecretario Heredia. Dice así: “El Mayordomo y Caridadero pagará desde el siguiente año a los suplicantes ciento y diez libras jaquesas a cada uno, que compondrán las dos doscientas y veinte libras jaquesas conforme a las capitulaciones hecha al tiempo de la fundación, y ahora por los dos magisterios”.²⁴

²³ Archivo, cartapacio y plica citados, 4.

²⁴ En el mismo lugar. Nº 5.

Al retirarse del rectorado el P. Miguel de San Pedro Mártir dejó en la caja 1000 escudos, con los que el Colegio compró la casa de Lacruz. Como el Gobierno de este rectorado duró dos periodos, y del uno al otro se produjo la separación de la Provincia de Castilla, que es el límite a que se extiende este capítulo, aquí deberíamos interrumpir la narración, pero como continúa el mismo laconismo de los secretarios, ya queda poco que añadir, y lo haremos antes de cerrarlo. Es una pena que para seis años que duró este rectorado no haya hecho el secretario de la Casa más que tres asientos. El primero, el 16 de octubre de 1751, y el tercero el 17 de enero de 1756, para consignar que se había leído en pública comunidad el proyecto de generalato vitalicio, y que de común acuerdo se había resuelto no admitirlo. Con este rectorado, que fue brillante a juzgar por los escasos datos que poseemos, se cierra el primer periodo de la crónica del Colegio de Jaca. Ponemos punto y final y pasamos al segundo.

Capítulo IV. Desde la creación de la Provincia de Castilla hasta la de la Vicaría

Abre la serie de rectores del Colegio de Jaca en este segundo período de su historia, el P. Buenaventura Sánchez de Santo Tomás de Aquino, de quien tan escasas noticias da el cronista local. El asiento en que se consigna la lectura de la patente y de la toma de posesión del P. Rector deja en blanco el día, el mes y el año, pero creemos que fue en 1757. En efecto, el antecesor cesó en la renovación de este año, pues tomó posesión en 1751, y gobernó la Casa durante dos trienios; y como el P. Sánchez fue sustituido en 1766 y rigió el Colegio tres trienios consecutivos, tuvo que entrar a gobernarlo el año citado “Se leyó, dice el secretario, la patente del rector al P. Buenaventura de Santo Tomás de Aquino, que admitió la comunidad con las ceremonias acostumbradas, y lo fue tres trienios”.²⁵ Desenvolvió gran actividad, y ya en su primer rectorado acabó felizmente el pleito que se le planteó al Colegio con motivo de la compra de la casa de Lacruz, a que anteriormente nos hemos referido. Las noticias restantes que nos proporciona el Libro de Acuerdos son tres vesticiones efectuadas por el P. Rector, debidamente autorizado para ello. Con fecha 5 de septiembre de 1760, el gobernador de Jaca, Don Jaime de Silva, se dirigió al P. Rector de las Escuelas Pías de esta Ciudad, pidiéndole una relación de los bienes que el Colegio había adquirido por cualquier título desde el mes de septiembre de 1737. En su respuesta, el P. Buenaventura Sánchez hizo saber a Su Excelencia que, al hacerse los Padres cargo de la enseñanza del Latín, por fallecimiento de su titular, don Antonio Rey, “fue preciso, a fin de construir escuela de Gramática, tomar una casa antigua de Don José Juan Torres, secuestrada por el Tribunal de Cruzada”; y “además, hallándose los Padres preceptores en suma estrechez por no tener la precisa habitación, se recurrió con precisión indispensable por su parte, al Tribunal de la Real Audiencia de Zaragoza, para que José Lacruz, vecino de esta Ciudad, que tenía una casa pegada al mismo Colegio la vendiera a este”.²⁶ Expuestos estos precedentes, el P. Rector sostiene que esas adquisiciones debían considerarse como mejora indispensable de la primitiva fundación, y que en tal carácter estaban exentas del pago de contribuciones. Se fundaba en la Instrucción Real número 3, que decía textualmente: “quedarán libres de la contribución todos los bienes de las primeras fundaciones hechas después del Concordato, aunque estén muy mejoradas”. A partir de esto, la compra de las casas citadas no representaba ninguna utilidad al Colegio, puesto que servían para habitación de los religiosos. Con esto dio el Padre Sánchez por evacuado su informe, y ya no hallamos otras noticias de su Gobierno.

²⁵ Acuerdos del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca, folio 11 vuelto.

²⁶ Archivo y cartapacio citados, comunicado del Padre Buenaventura.

Tres años rigió el Gobierno de Jaca el P. Juan Francisco Guardia de Santa Susana, a quien veremos actuar como fundador del de Sos del Rey Católico. Se hizo cargo del rectorado el 10 de julio de 1766, y durante él se derribó la mayor parte del Colegio, que amenazaba ruina, “con lo que quedaron incomodísimos todos”. Nos parece, sin embargo, que era una obra urgente y de elemental prudencia. Además, no procedió a tientes y a locas, por el prurito de destruir y edificar, sino bien asesorado y con orden de la autoridad competente. En efecto, desde los primeros años de la fundación, se advirtió que la pared maestra interior amenazaba ruina, por estar más de un pie y cuatro pulgadas fuera de la vertical, según uno de los peritos que la examinaron; media vara en opinión del otro; y porque carecía de unión y enlace con otras paredes o casas. No se efectuó entonces el derribo porque el Colegio no contaba ni con medios pecuniarios con que realizarlo y reconstruirlo, y por falta de habitaciones para los religiosos. Las cosas habían empeorado notablemente en el cuarto de siglo transcurrido desde esa pericia, y “sin embargo de hallarse en el día igualmente pobre, se aumentan sus miedos de quedar sepultados en la ruina de la precitada pared, con riesgo de ser envueltos en la misma desgracia los fieles y niños que concurren a su iglesia y escuelas”.²⁷ Acudía, pues, el P. Santa Susana al Excmo. Señor Conde de Leming para que este, en su calidad de gobernador de la Ciudad, ordenara un reconocimiento pericial, y que los técnicos dictaminaran bajo juramento sobre el estado de peligro o de seguridad del inmueble. En una nota añadida por el P. Juan Miguel de Santa Orosia al pie de la instancia, se dice que el Conde de Leming “mandó proceder a la visura a los cuatro maestros Catalinete, Bueno, Oliva y Pérez, y habiendo declarado amenazaba próxima y evidente ruina, se mandó por el Señor Conde la demolición en el término de un mes, lo que se ejecutó, y se dio principio a ella el 29 de agosto de 1768”. El resto de la actuación del P. Juan Francisco Guardia durante su rectorado, tal como se ve a través de las pocas noticias que quedaron en el Libro de Acuerdos, fue destacada, y le acreditó de hábil, fiel y prudente administrador, puesto que, no obstante las penurias de la Casa, pudo adquirir la de Ramón Abad, sita en la calleja de Charundiela, y redimir un censo a favor del Capítulo de la Catedral.

Le tocó a su sucesor, P. Ramón Baquero de San Atanasio, realizar estas obras, para los cuales hubo de contraer deudas; pero ante la necesidad y el peligro no se puede dudar un momento ni se debe dejar de hacer las cosas. “Salus populi, decían los romanos, suprema lex esto”; y aquí estaban interesadas la salud y la vida, que es más, de los religiosos, de los alumnos que asistían a la escuela y de los fieles que frecuentaban nuestra iglesia. No gobernó la casa más de un trienio, pero bien aprovechado, puesto que, como dice el cronista doméstico, “hizo la fábrica de habitación alta y baja con sus diez cuartos y librería”. Hizo las cosas con la mayor solemnidad, pues reunió la Comunidad a campana tañida, con la presencia de un escribano que autorizaba lo deliberado y resuelto en el capítulo, y con asistencia de testigos. Se había previsto, además de un permiso en regla del P. Provincial Cayetano Ramo para pedir prestada la cantidad de 200 libras jaquesas, que devengaban un interés anual de 120 sueldos. Con ese préstamo pudo el P. Baquero terminar la obra, y dejar la casa en condiciones habitables. Se había posesionado del rectorado el 13 de junio de 1769, y lo resignó tres años más tarde en mano del Padre Francisco Laguerre de San Medardo. Integraban la Comunidad al emprender el derribo y rehacerlo los religiosos sacerdotes siguientes: Ramón Baquero de San Atanasio, Rector; Manuel Amorós de la Concepción, Leandro Martínez de San Agustín, Felipe García de Jesús, Antonio Andreu de San José, Julián Sartolo de San Antonio, Bernabé Arpa de San Juan Bautista.

El día 15 de julio de 1772 tomó posesión del rectorado de Jaca el P. Francisco Laguerre de San Medardo, que tan buenos recuerdos había dejado de su primer gobierno. La obra realizada

²⁷ En el mismo lugar, plica 10, nº 3.

durante el trienio del P. Ramón Baquero de San Atanasio adolecía de algunos defectos, entre ellos el de falta de luz por la proximidad de una casa que la quitaba. Pensó, pues, el Rector en remediar esto, comprando la casa de Villanúa. Reunió a la Comunidad y la consultó sobre la conveniencia de “tomar una casa llamada de la viuda de Villanúa para dar luces a la nueva fábrica y escuela de escribir que la asombraba, y ponía nocturna por pantalla, distante solo dos varas castellanas”.²⁸ El voto fue favorable, y se dieron los pasos necesarios. Fue tasado el inmueble, y después de varias conversaciones se convino en la suma de 320 libras jaquesas. “Enseguida, convocada la Comunidad en debida forma a son de campana, se resolvió por unanimidad de votos se tomará por dicho precio”²⁹ El gobierno del P. Francisco fue rico en iniciativas y en obras que, lenta pero seguramente, iban dejando la casa y el colegio en mejores condiciones. No todas pudieron reducirse a buen término, como la adquisición de la Casa de Torres, por causas ajenas a su voluntad. No siempre podemos realizar todos nuestros proyectos, por interponerse cosas o personas extrañas que nos lo impiden. Algo de esto le ocurrió al P. Francisco de San Medardo, que hubo por eso de renunciar a una de sus más caras ilusiones. En su tiempo ya se había iniciado la construcción de la iglesia del Colegio.

Vino en pos del P. San Medardo un Rector que a su fama de santo añadía un genio emprendedor y un carácter progresista. Nos referimos al P. Lucas Traid de San Lamberto, que tomó posesión de su cargo el día 20 de agosto de 1775. Fue el suyo un gobierno de muchas iniciativas y de bien entendidas economías, que le permitió realizar obras como la planta de la nueva iglesia. Se llevaron las obras con encomiable celeridad, pues presentados los planos a la Congregación Provincial el 20 de marzo de 1776, cinco meses exactos después se le adjudicaron las obras a Catalineta que los había delineado a quien se entregaron 500 libras, y se le dieron todos los materiales al pie mismo de la obra. “En el año 1776 se hizo la iglesia y sacristía. Tiene 9 altares, en el mayor la Concepción, titular; el primero al lado de la Epístola, Santa Orosia, segunda titular; al frente, lado del Evangelio, nuestro Santo Fundador, San José de Calasanz; siguen Santo Tomás de Aquino y los Dolores de María Santísima, Nuestra Señora de las Escuelas Pías, San Francisco de Paula, Santo Cristo, etc., adornados todos con Santos de la devoción de las gentes, dorados o pintados. Y la sacristía, capaz, con buena luz, calajeras decentes, y adornada de cuadros, uno del Santo Patriarca en su última enfermedad, y seis más de venerables de nuestra Religión, y dos espejos grandes”.³⁰ Doce años gobernó la Casa de Jaca el P. Lucas Traid, y puso en el cumplimiento de su cargo energía y condescendencia, como medios más seguros de mantener la observancia y la disciplina. Un superior que conoce el corazón humano y comprende sus grandezas y sus miserias; un Rector que sea condescendiente con lo que significa flaqueza e inflexible con lo que revela malicia; el religioso responsable de una comunidad que entienda de dulzura y tenga con sus subordinados entrañas de madre. prevendrá muchos descontentos, se adueñará de la voluntad de sus súbditos y los conducirá suave y fácilmente por las vías de la observancia y por los derroteros de la más severa disciplina. A esta raza de Superiores pertenecía el P. Lucas de San Lamberto, y por eso, porque era austero consigo y comprensivo con los demás, se granjeó el cariño y se ganó el respeto de sus religiosos. Gobernar una Casa durante cuatro trienios seguidos dice mucho de las condiciones morales, de la prudencia, de la bondad, del don de gentes, de la delicadeza, de la comprensión, de la caridad, digámoslo con la palabra que lo condensa y resume todo. El P. Lucas las poseía en grado eminente, como que fue una de las cumbres de la virtud que produjo la Provincia de Aragón en el siglo XVIII. Aunque el P. Lucas tenía el pensamiento en el cielo, no se olvidaba de que vivía en la tierra, y de que le habían sido

²⁸ Libro de acuerdos, folio 15 recto.

²⁹ *Ibídem*.

³⁰ Archivo del Colegio de Jaca inventario de 1814.

confiados intereses materiales que era preciso guardar, defender y mejorar si era posible. Y como fue un excelente religioso cuyas virtudes todavía se recuerdan con admiración, fue asimismo un hábil administrador de los cortos caudales de la Casa. Es de admirar que con las exiguas rentas del colegio pudiera construir la iglesia y luir censos por valor de 400 libras. Se necesitaba un severo régimen económico, sin que al mismo tiempo faltara nada a los religiosos. Es lo que se realizó el P. Lucas Traid de San Lamberto en su largo periodo de gobierno, sin contraer deudas, antes saldando las anteriores, y realizando obras como la de la iglesia. El P. Lucas de San Lamberto es uno de los grandes rectores que ha tenido la Casa de Jaca, y de los que por más tiempo la han gobernado.

Le sucedió el P. Ambrosio Claramunt de San José de Calasanz, quien inició su rectorado el día 3 de junio de 1787 y lo terminó el 22 de diciembre de 1790. No sabemos si hizo o no algo digno de pasar a la historia del Colegio, pues en su archivo no han quedado rastros que merezcan particular atención, por lo que nos concretamos a este recuerdo: eran los tiempos del Visitador Cabañas, que sirvieron para que salieran a la superficie muchas ambiciones, y para que los eternos descontentos se pusieran de relieve, mientras que los religiosos que siempre habían cumplido con su deber, habían mantenido las tradiciones de nuestros mayores y se habían sacrificado por el honor y por el prestigio de la Orden, si no perseguidos, eran arrinconados y pospuestos. En circunstancias tan anormales, sumadas a la influencia externa de las ideas revolucionarias francesas, los Superiores estaban maniatados y no podían permitirse el lujo de tener iniciativas de ninguna especie. El señor Cabañas nombró Rector de Jaca al Padre Glicerio Aznar de los Dolores, quien tomó posesión del cargo el 22 de diciembre de 1790. En los tres años y pico que duró el rectorado del padre Glicerio, no hay acontecimiento más notable en la Crónica de la Casa que la ocupación de la misma por las tropas y su desalojo forzado por los religiosos. Eran los tiempos de la guerra con Francia, y Jaca, a título de plaza fuerte fronteriza, cobró una importancia extraordinaria, vio aumentada su guarnición y, a falta de cuarteles, se utilizaron para acantonar las fuerzas los edificios más grandes y capaces. No hubo manera de evitar el establecimiento de algunas fuerzas en el Colegio, ni ruegos, ni representaciones ni influencias lograron disipar la tormenta que se cernía sobre él y sobre nuestros religiosos. Bien querían estos permanecer en su casa, pero no se lo permitió el Ejército, que la necesitaba. Los Padres se refugiaron como pudieron en Casa de Piedra, “de tres en tres, en cuartos lóbregos y reducidos”. Ocurría esto en abril de 1793, y el 21 de junio, por las incomodidades del alojamiento, los religiosos hubieron de cambiarse a casa de Torres, que ofrecía más facilidades y mejores condiciones.

Es sabido que el Gobierno español declaró en 1793 la guerra al de Francia, a raíz y como una protesta del regicidio con que manchó sus manos la Revolución, que tantos crímenes cometió en nombre de la libertad. Jaca, por su situación fronteriza, fue uno de los puntos de concentración de tropas y de almacenamiento de víveres y municiones, y como de corto vecindario y escaso número de edificios de cierta capacidad, nuestro Colegio fue requisado y convertido en cuartel, viéndose los religiosos obligados a evacuarlo. Con el tiempo, el propietario Camilo Torres reclamó el alquiler, y el Padre Rector Glicerio de los Dolores, en nombre propio y de la Comunidad, se dirigió al Ayuntamiento en súplica de que “se digne favorecerles con el pago del alquiler, constándole a V.S. ser solos los alimentos que Vuestra Señoría tiene destinados, las fincas de este colegio”. Al margen, de otra letra, se contesta que los suplicantes acudan al General del Ejército en su cuartel general. Con esto, Torres no cobraba, y perdida la paciencia, se presentó “En el día de la fecha con amenazas, y jura de tomar de nuestra pobreza lo que tuviera por justo el tanto de la expresada 26 libras jaquesas, no dando

otro tiempo para ello que el de cuatro días”.³¹ Volvió, por lo tanto, el Rector a suplicar al Ayuntamiento que abonará esas libras, y nuevamente contestó que se acudiera a la Superioridad, como lo hizo, la cual aceptó el pago de los alquileres. “Es muy conforme se paguen de cuenta de la Real Hacienda, y se incluirán en gastos extraordinarios del Ejército, las 26 libras que cuesta de alquiler anual la casa en que se han colocado los individuos del Colegio de las Escuelas Pías de la ciudad de Jaca, aplicado a cuartel de las tropas, mientras esté empleado con ese destino y no se les vuelva a dejar corriente, sin disposición de poderse restituir a él”.³² En consecuencia, un señor Domínguez, que suponemos sería intendente general del Ejército o cosa parecida, decretó: “Satisfágase anualmente al Colegio de las Escuelas Pías de Jaca, los veinte y seis libras que se proponen por el alquiler de la casa en que habitan los religiosos, conforme se propone por la Contaduría, en la que anotará esta providencia”.

Sustituido el Padre Glicerio por el Padre Ramón Baquero de San Atanasio, fenecida ya la Visita Apostólica, la malicia de los tiempos impidió al nuevo Rector tomar ninguna decisión provechosa, de manera que terminó su trienio sin marcar huella alguna en lo pedagógico, en lo material o en lo religioso. Eso no obstante, a 23 de junio de 1796 elevó una instancia a la autoridad militar, pidiendo que se quitaran del Colegio los presos en él detenidos, ya por la ninguna seguridad que ofrecía la pieza destinada a calabozo, que era fácil de quebrantar y fugarse, como ya había ocurrido, ya por los perjuicios que causaban al edificio. Se concedió como se pedía. La tropa que había ocupado el Colegio durante todo el tiempo de la guerra con Francia, lo desocupó definitivamente el 18 de octubre de 1795. Pero quedó sumamente deteriorado. En vista de lo cual el Padre Rector ofició a quien correspondía, poniendo en su conocimiento que “con ser fábrica nueva ha quedado totalmente arruinado el interior, con lo que había para su preciso adorno; cuyos daños de orden del General de las Armas y con intervención del Comandante General de Ingenieros, se han tasado en 11.276 reales vellón, como resultado de los documentos con el visto bueno que se exhiben para que se devuelvan”.³³ Al margen se resuelve que se informe el estado en que el Ejército recibió el edificio del Colegio. El Padre Ramón Baquero elevó nueva instancia en septiembre de 1795, rogando que, de acuerdo al inventario que presentaba, se entregara a la Comunidad lo que era de su pertenencia, sin que la tropa se llevara “ni un clavo, por resultar lo contrario, en perjuicio de la Real Hacienda”. Suplicaba asimismo que no se acuartelara más tropa en dicho Colegio, “por haber cesado el fin y el destino que ha tenido, por haber sido los que más que todos los de la Ciudad han sufrido sin interrupción, viviendo sus individuos fuera de su casa todo el tiempo de la campaña, con las incomodidades que son notorias; y finalmente que la urgencia y necesidad de que sus reparos que se deben hacer de cuenta de la Real Hacienda, como queda dicho”.³⁴ Concedióse como se pedía, pero dejando el desalojo de las tropas para cuando lo permitieran las circunstancias.

Para sustituir al Padre Ramón Baquero fue nombrado el Padre Tomás López de San Pedro Apóstol, quien tomó las riendas del gobierno el día 18 de junio de 1796. Ocho años desempeñó el rectorado, que no fueron estériles, ciertamente. Pudo hacer economías, adquirir la casa de Francisco Villanúa, situada en la plaza del Ángel, y rectificar la fachada “desde la esquina foral del Colegio, incluyendo dentro la escuela de Gramática hasta la esquina que forma escuadra de la casa, que fue de Francisco Villanúa”,³⁵ y prestar al Colegio de Sos 200 escudos. Tales progresos, en aquellos tiempos tan agitados, son un prodigio, y revelan una economía y una

³¹ Archivo del Colegio de Jaca, cartapacio B, legajo 2, 28 de octubre de 1794.

³² *Ibídem*, al margen. Informe de contaduría.

³³ Archivo del Colegio de Jaca, cartapacio BI Legajo 4, oficio de 21 de octubre de 1795..

³⁴ *Ibídem*, oficio de 14 de noviembre de 1795.

³⁵ Libro de Acuerdos, folio 36 vuelto.

administración ejemplares. El P. Tomás López dio muestras de ser un gran rector, pues con nada vivió, realizó obras y ahorró algunos escudos, y eso que estuvo en peligro de perder la pequeña asignación de la Corporación Municipal para alimentos de los religiosos. Había sabido el P. Rector que “a consecuencia de las reales órdenes expedidas, se trataba de vender las fincas de dicho Patronato de Caridades, y como sobre éste se halla hipotecado expresamente el pago de los citados alimentos, que es una carga y obligación tan privilegiada, y tan necesaria como que, faltando esta, quedarían sin medios para sostenerse este Colegio, le ha parecido necesario hacer presente lo sobredicho para que, teniendo a la vista esta obligación, y lo mucho que interesa, a V.S. como Patrono del Colegio, como obligado al cumplimiento de lo estipulado, y como el más interesado en que se sostenga y continúe la pública enseñanza, se sirva resolver lo que tenga por más oportuno para que ese sus suspenda la venta de los bienes hipotecados a este gravamen”.³⁶ Tuvo por entonces el Colegio de Jaca un bienhechor insigne en don Antonio Puig de Samper, administrador de la aduana de Canfranc, que hizo, aparte de otras donaciones, la fundación de una misa cantada para el día de San José de Calasanz. Y como no resultaba práctico tener en tal fecha dos misas solemnes, y la conventual no estaba cargada, se afectó la que la Comunidad tenía costumbre de celebrar en tal fiesta. En muestra de reconocimiento, parece que se le había conferido la Cartilla de Hermandad al citado Señor Puig de Samper, y la comunidad jacetana, por su parte, acordó celebrar perpetuamente una misa cantada según sus intenciones. Así lo leemos en un Libro Oficial de la Casa,³⁷ “En atención a los singulares beneficios y cuantiosas limosnas que con mucha frecuencia dispensa nuestro hermano Don Antonio Puig de Samper, actual administrador de la Real Aduana de Canfranc, y últimamente con la de 500 reales vellón; para en algún modo darle un público testimonio de gratitud. Resolvió se le cantase una misa perpetuamente en el día fijo del Santo Padre por la Comunidad que es, y por el tiempo será”.

Capítulo V. Rectores desde la Bula “Inter graviores curas” hasta la restauración

Empezamos el periodo más crítico de las Escuelas Pías en España. Son 41 años durante los cuales han sufrido tanto, y han pasado por pruebas tan duras que, si las han superado, ha sido por la misericordia de Dios y por la protección visible de la Santísima Virgen. Aun así y todo, salieron de él tan exangües y debilitadas, con tantas heridas y los cuadros tan vacíos, que necesitaron mucho tiempo para su convalecencia. El siglo XIX ha sido terrible para los institutos religiosos de España, sobre todo durante los 50 años primeros. Deserciones a granel fomentadas por las mismas autoridades; relajación del espíritu primitivo y de la disciplina regular; apostasías escandalosas, por el abandono o la flojedad de la vida interior; clausura de los noviciados y prohibición de nuevas profesiones; matanzas de religiosos e incendios de conventos; libertad desenfrenada en las ideas y en las costumbres. Todo se conjuró contra la vida monástica y concurrió a producir un ambiente caótico, en el que todo estaba subvertido y fuera de juicio. No debe extrañar a nadie, por lo tanto, que tal estado de cosas repercutiera en nuestras comunidades, y que durante esos ocho lustros la Orden Calasancia se fuera debilitando, y que sus Casas no hicieran más que vivir, con una existencia lánguida muy parecida a la muerte. Además, S.S. expidió la bula “Inter graviores curas”, que segregaba a las casas de España de la inmediata sujeción al P. Preósito General y la sometía a la obediencia de un Vicario autónomo que ella establecía y nombraba. La anormalidad se convertía así en regla, y no podía ser que las

³⁶ En el mismo lugar, folios 33 vuelto y 34 recto.

³⁷ En el mismo libro, folio 35 vuelto y 36 recto.

cosas se hicieran rectamente. Se inicia, pues, una época sumamente difícil, en la que las ruinas se amontonarán unas sobre otras y en la que la observancia regular será un mito.

Fue el P. Domingo Hernández del Salvador, posesionado del gobierno el día 12 de febrero de 1804, el primer Superior de este periodo. Hombre laborioso, escribió una memoria en la que resumió los orígenes de la Casa, y que nos ha servido maravillosamente para dar los primeros pasos y escribir con fundamento sobre los principios del Colegio de Jaca. Como las circunstancias eran críticas, no se puede esperar nada extraordinario de parte de los Rectores que gobernaron las Casas de la Provincia. Y, en efecto, todos los asientos del Libro de Acuerdos, perfectamente bien llevado, por cierto, y con numerosas anotaciones, versan sobre asuntos corrientes que no reflejan las actividades del Colegio, o las iniciativas del Superior, sino las del P. Provincial, que fueron muchas y fecundas. Las únicas notas que traducen las inquietudes de la Comunidad se refieren a quiénes debían hacer la conferencia de Moral. celebrar la última misa³⁸, leer en la mesa, a falta de juniores o de sacerdotes que estuvieran dentro del trienio. Y acordaron que fueran los dos o tres sacerdotes más modernos. La más simpática para nosotros, porque revela una preocupación pedagógica muy digna de loa, es la que trató “sobre algunas prácticas de nuestro Instituto sabiamente dispuestas, pero no introducidas en unos colegios, y omitidas en otros”, que opinaron se rogara al P. Provincial mandara su “puntual observancia en todos sin distinción, principalmente la de los exámenes públicos anuales de las clases de Retórica y Escribir al fin del año escolar, verificándolos precisamente en los términos que se prescribieron y no en otros”³⁹.

Otras dos notas de gran valor pedagógico que honran al rector y a la Comunidad de Jaca, bien que la paternidad no les pertenezca, puesto que venía de arriba, y que creemos haber comentado en su lugar propio en el primer volumen de esta Historia. Por si se nos pasó el comentario, lo haremos aquí, que también será oportuno. La Congregación Provincial, presidida por aquel gran escolapio que se llamó Marcelino Boira de San Ildefonso, giró una circular a los colegios en la que, con certero criterio pedagógico, determinaba que no se admitieran colegiales de 14 años en adelante, a no ser que fueran alumnos del Colegio. Salta a la vista la sabiduría y la prudencia de este medio, porque niños de esa edad que van a un internado por vez primera, por lo general no se amoldan al régimen del mismo, y se convierten fácilmente en piedras de escándalo, y hay que despedirlos, lo que siempre es doloroso. Existe siempre, además, el peligro de que sus costumbres no sean muy recomendables, y contagien a los inocentes. Serían lobos rapaces, y la responsabilidad de los estragos que produjeran recaería sobre quienes admitieron tales internos. El Colegio de Jaca hizo suya esta sugerencia y la cumplió fielmente.

La segunda norma se refería a los cursantes de Filosofía en nuestras Casas, y prohibía recibir a quienes no hubieran estudiado las Humanidades con nosotros. Sabia regla pedagógica, por los resabios que podían traer de otros centros de enseñanza, y por la dificultad que tales alumnos se adaptan a nuestros usos y costumbres. La Congregación Provincial hacía presentir sus temores y recelos sin levantar el velo, y razonó su mandato con pocas pero expresivas palabras: “No se admitan a estudiar la Filosofía en nuestros Colegios en clase de Colegiales a los que no hayan estudiado la Gramática en nuestras escuelas, a menos que concurran en el pretendiente tan relevantes circunstancias y tan particulares informes de sus costumbres que, propuestas al

³⁸ Tema delicado, teniendo en cuenta que en aquellos tiempos debía recibirse la comunión en completo ayuno desde el comienzo del día: no era lo mismo celebrar la misa a las 7 de la mañana, que a las 11, por ejemplo (Nota JB).

³⁹ En el mismo lugar, folio 40 recto.

P. Provincial, este lo juzgue acreedor a la dispensa de esta resolución”.⁴⁰ También tuvo en cuenta esta hermosa norma pedagógica del Colegio de Jaca.

Poseía este unas tierras próximas al río Archén, y con fines que no se expresan en el oficio que extractamos, pero que suponemos sería para regarlas, los Padres habían levantado algo así como un murallón de piedra que elevaba, acumulaba y empantanaba las aguas. Este embalse había crecido de forma que significaba un peligro de inundación para un huerto del Cabildo catedralicio cercano a él, pues humedecía y dañaba sus paredes. El Cabildo, celoso de sus intereses, ofició al P. Rector para manifestarle que “siendo un hecho voluntario la formación de dicha calzada, sin anuencia del Cabildo, y tan perjudicial a su huerto, es indispensable que se trate de impedir los graves perjuicios que le resultan del desagüe de las aguas represadas”.⁴¹ Al acusar recibo, el P. Rector Domingo Hernández, decía que deseaba “evitar aun el más remoto perjuicio a V.S.I., pero que el hallarse en la hora sin operarios para el efecto, en una estación en que la escasez de aguas quita toda zozobra por ello, a V.S.I. suplica quiera darle tiempo hasta el próximo otoño para poder llenar nuestros comunes y justos deseos”.⁴²

Un gran escolapio llamado a ocupar destacadas posiciones en la Provincia, el P. Mariano Perallón de Jesús, sucedió al P. Hernández en el rectorado de Jaca. Posesionado del cargo el 18 de julio de 1807, fue confirmado en septiembre del año siguiente, pero declarada la guerra al invasor francés, ya no hubo vida de comunidad, o al menos desapareció la existencia tranquila. y no hay en el Libro de Secretaría más que dos asientos en el año últimamente citado, que carecen de valor, y no importan nada para nuestra historia. Después se produce una Laguna de seis años sin un solo asiento. Solo en 1814, arrojado del suelo patrio el invasor extranjero, se reanuda la interrumpida vida del Colegio, y el Secretario reinicia sus anotaciones. El P. Perellón gobernó, de hecho, la Casa de Jaca, aunque de derecho no sabemos cuánto tiempo duró su mandato. No obstante las excelentes cualidades que le adornaban, no ha quedado en el archivo de la Casa rastro alguno de su paso.

Nueve años gobernó el Colegio de Jaca el P. Miguel Alegre de Santiago. Agitados por las pasiones políticas que desembocaron en el pronunciamiento de Riego, y terminaron en el ominoso trienio 1820-1823 del liberalismo a todo trapo, de Constitución hasta en el santuario, y de imperio y tiranía de las sociedades secretas. Eran tiempos de concentración interior para reconstruir las ruinas morales que los acontecimientos habían producido, para contener en sus justos límites y moderar la exaltación de los ánimos y para fortalecer la disciplina religiosa, cuando todo se conjuraba para rebajarla. Creemos firmemente que, si el cargo de superior es siempre temible y pesado, en circunstancias como las de los tiempos que alcanza nuestro relato era repulsivo, y los rectores verdaderos mártires de la obediencia. Todo el esfuerzo de los superiores debía cifrarse en el fomento de la observancia, en la fidelidad a las Reglas, en la restauración de las prácticas religiosas, bastante descuidadas por tantos trastornos físicos y morales. Es lo que hizo el P. Alegre, secundando a los celosos Provinciales que le tocaron en suerte a la Provincia. Cuando los tiempos han sido más aciagos, Aragón ha tenido los más grandes Superiores, como si Dios quisiera darnos a entender la providencia especial que tiene de nuestra querida Provincia. Con poner en práctica, o por lo menos en vías de ejecución, las normas y los remedios que daban los Provinciales, ya hacían una magnífica labor rectoral los Superiores locales, y el P. Miguel Alegre fue un decidido colaborador de aquellos en la ruda y difícil tarea que se habían impuesto de restaurar tantas ruinas y de rejuvenecer a la Escuela Pía.

⁴⁰ Ibídem, folio 42 vuelto.

⁴¹ Archivos del Colegio de Jaca. Cartapacio A, plica 4, oficio de 14 de junio de 1807.

⁴² Ibídem, oficio del P. Rector de 16 de junio de 1807.

Nuevamente fue nombrado Rector de Jaca el P. Mariano Perallón de Jesús, y se hizo cargo del gobierno de la Casa el día 27 de noviembre de 1823. Su trienio, como los tres de su antecesor, fue para restañar heridas y cicatrizar las llagas que habían producido. Es más difícil reconstruir que edificar de planta, sobre todo en el orden espiritual, y era labor ímproba arrancar abusos y desterrar corruptelas. Tarea oculta, sin lucimiento y fundamental, que ocupó a todos los rectores de ese periodo, de los que sería erróneo esperar otra cosa. Lo primero es vivir, y la vida religiosa no es posible si no se nutre de la oración, de la frecuencia de sacramentos, de la disciplina regular y de la práctica de todas las virtudes. En los trastornos políticos y religiosos que había experimentado la nación española, todos esos elementos constitutivos de la vida espiritual habían sido socavados, y el problema más serio que los superiores debían resolver era volver a sus cauces primitivos la existencia de las Comunidades. Y en eso insistió, y a eso consagró su celo y sus energías el Padre Perellón, de acuerdo en un todo con los puntos de vista y con las normas del Padre Provincial. Fueron tres años de luchas titánicas, de trabajo perseverante, de oraciones y sacrificios sin medida, pero la observancia triunfó, se impuso la obediencia, la disciplina se afianzó y los abusos cesaron. Cuando terminó su gobierno, el Padre Perallón entregó una Comunidad observante, que despertaba del marasmo de las pasadas perturbaciones, y constituía una esperanza para el futuro.

Lástima que la bonanza fuera tan corta, porque cuando se esperaba recoger el fruto de estos años de renovación, nuevos alaridos de la fiera humana vinieron a perturbar la tranquilidad y el orden de las Comunidades religiosas, y otros desbordes del odio de las sectas, paralizaron, neutralizaron y destruyeron ese trabajo constructivo en que estaban empeñados nuestros Superiores. El sucesor inmediato del Padre Perallón fue el Padre Andrés Marcellán de San José de Calasanz, puesto en posesión del rectorado el día 10 de diciembre de 1926. Dos trienios gobernó la Casa jacetana sin otras alternativas que el malestar que los acontecimientos proporcionaban, y sin más actividades que las corrientes de la escuela y las internas de afianzar la observancia y la disciplina. Fue, en este orden, un fiel colaborador del Padre Bayod, que tantos esfuerzos hizo y tanto empeño puso en levantar el espíritu de las Comunidades y en asentarlas sobre la base inconvencible de los principios sobrenaturales. Si nos elevamos hasta las causas remotas de los acontecimientos, esta labor oculta y callada de los Rectores, y ese tesón de los Provinciales en mantener en alto la bandera de la regularidad, inspirada en motivos sobrenaturales, fueron los que evitaron que la Escuela Pía pereciera en la catástrofe que se avecinaba, y que pudiera resistir los diez años de ruina, matanzas y desolación que sobrevinieron. Puede parecer oscura, y de hecho lo fue, la acción exterior de nuestros colegios y de sus Rectores, pero fue magnífico el trabajo interior que realizaron para volver la observancia a su quicio y restituir la disciplina a sus cauces naturales. Más que nuestra crítica, merecen nuestra admiración, y son acreedores a todo nuestro respeto. Sin su vocación arraigada, sin su amor a la Orden, sin su espíritu de sacrificio, sin su tesón en corregir abusos y cortar corruptelas, habríamos desaparecido, como desaparecieron otros institutos religiosos. Naturalmente, que en el principio, en el medio y en el fin, ponemos a Dios, a cuya misericordia atribuimos el no haber perecido. “Misericordia Domini, quia non sumus consumpti”.

La pesada carga del rectorado, acrecentada por razón de las circunstancias, cayó sobre los hombros del Padre Ramón Sorolla de San Marcos, que inició su gobierno el día 17 de julio de 1833, y fue confirmado en él al año siguiente. Tomó posesión nuevamente el 2 de junio del 34, y como se estaban preludiando los horrores de la matanza de religiosos e incendio de conventos, apenas si hay nada que pueda destacarse durante este trienio. Todo lo que hay en el Libro de Acuerdos es lo corriente y rutinario. Ni un rasgo original, ni una idea notable, ni una iniciativa digna de recuerdo. Diríase que los acontecimientos dominaban a aquellos pobres escolapios, y

en verdad que no había para menos. Lo que había ocurrido del siglo XIX era tan desagradable y tenía un cariz tan oscuro y unos hechos tan sangrientos, que no podían mirarlo sin estremecerse. El momento actual era tan ingrato y el porvenir tan cargado de amenazas y preñado de siniestras perspectivas, que no se concibe hicieran otra cosa que ir tirando y capeando el temporal que se cernía sobre ellos. Del rectorado del Padre Ramón Sorolla de San Marcos no podemos hacer más que apuntar las dos fechas citadas, pues no consta si pudo terminarlo tranquilamente. Casi nueve años duró el silencio del Secretario del Colegio. El último asiento de 1836 es del mes de septiembre, sin fecha; y el que le sigue es del 21 de marzo de 1845, efectuada ya la restauración de nuestra Orden en su ser primitivo.

Capítulo VI. Desde la restauración hasta la apertura de las Casas Centrales

Al periodo de languidez exterior que acabamos de recordar, siguió otro de pasmosa actividad en todas las Provincias y Casas de la Orden en España. Era la reacción natural de un Instituto que quería vivir, y necesitaba restaurar sus fuerzas y renovar sus energías. Al cabo del caótico periodo de los diez años pasados, nos encontramos con el viejo Rector, Padre Ramón de San Marcos, que se mantuvo firme en su Colegio, como el marino en su timón, capeando el temporal, y defendiendo la heredad cuya custodia se le había confiado. Fue un verdadero héroe, como lo fueron cuantos perseveraron en su puesto de mando en aquellos años aciagos en que se asesinaba a los religiosos, se los perseguía implacablemente por los Gobiernos, y su autoridad estaba en el aire, como dependiente de la buena voluntad de los religiosos. Debieron sostenerse por un milagro, pero debían hallarse agotados, estar extenuados. Eso debió ocurrirle al Padre Ramón Sorolla, que el 20 de diciembre de 1845 entregaba las riendas del gobierno al Padre José Sanz del Pilar. Era hora, y tenía bien merecido el descanso.

Su heredero, como en los tiempos de transición, no hizo más que cooperar a los esfuerzos de los Superiores para el restablecimiento de la disciplina. En estas trascendentales tareas estaba ocupado el Padre Sanz cuando le sobrevino la muerte el 3 de abril de 1849. Recogió su herencia y fue continuador de sus afanes renovadores, el Padre Cirilo Latorre de Santa Bárbara, que con el título de Vicerrector completó su periodo. No podemos decir nada de este rectorado, porque se suspenden los asientos, sin razón ostensible que lo justifique. El Libro de Secretaría siguiente se empieza el 20 de mayo de 1852 con la noticia de haber llegado a Jaca el 17 el nuevo titular del rectorado. Fue este el Padre Juan Crisóstomo Sena de San Joaquín, que se hizo cargo de la dirección del Colegio el 20 de mayo de 1852. Por falta de asientos por parte del Secretario, hemos de concretarnos a decir que el Padre Juan Crisóstomo Sena tomó posesión del rectorado en la fecha indicada, y que fue sustituido por el Padre Mateo de San Bernardo, el 24 de febrero de 1858. Un acontecimiento desagradable, que tuvo su repercusión en forma de una nueva Visita Apostólica, ocurrió en el Colegio de Jaca. En el acto de la toma de posesión del Padre Mateo Marijuán de San Bernardo, “tres individuos de la Comunidad no admitieron la patente y, en consecuencia, aplazaron el reconocimiento del Rector hasta que los haya oído Su Santidad, A quien acuden pidiendo los derechos de la Religión”.⁴³ No se dan allí las razones de esa negativa, ni se dice quiénes fueron los religiosos que protestaron, pero calculamos que serían la mayor parte de los que integraban la Comunidad, que en aquel tiempo no era muy numerosa. No estamos en condiciones de juzgar la razón o la sinrazón de esos tres religiosos, bien que nos hace pensar si habría en el fondo algún motivo que justificara actitud semejante. Cuatro días más tarde reconocieron y prestaron obediencia al Superior, pero con la reserva de acudir a la

⁴³ Libro segundo de Secretaría, sin foliar. Asiento del 25 de febrero de 1855.

Santa Sede, como en realidad lo hicieron. Cuando en octubre el Padre Sena giró Visita, y se encontró con ese reconocimiento tardío y con la reserva que se puso, la condenó, a lo que el Secretario puso esta coletilla: “Los tres individuos toman acta de esta reprobación”. Para efectuar la visita decretada por la Santa Sede, y encomendada al Eminentísimo señor Fray Cirilo Alameda Brea, delegó este al Obispo de Jaca, Don Pedro Lucas Asensio y Pobes, que la abrió el 11 de septiembre de 1862. Como en el Archivo de la Provincia no hemos hallado noticia detallada sobre el particular, y las preguntas hechas parecen dar la clave de los motivos que la determinaron, copiaremos las nueve que formuló a todos los sacerdotes y ordenados in sacris.

1. ¿Cuál es el estado de la Casa en su parte económica, y cómo invierten sus fondos?
2. ¿Se observan las Constituciones?
3. ¿Cómo y cuándo se han elegido los Superiores actuales y cómo se desea que sean elegidos en lo sucesivo?
4. ¿Cuándo y cómo se debe celebrar los Capítulos?

En estas dos preguntas nos parece que está el nudo de la cuestión, pues han sido las causas ocasionales o los pretextos para las Visitas que ha tenido la Orden desde fines del siglo XVIII hasta este que nos ocupa- Pero sigamos con la exposición de los puntos que el Visitador presentó a la Comunidad jaquesa.

5. ¿Se guarda la vida común?
6. ¿Visten los religiosos el hábito de su instituto dentro y fuera de casa?
7. ¿La primera y segunda enseñanza corresponden al fin que se propuso el Santo fundador?
8. ¿Qué hay sobre ausencia de los religiosos de sus colegios y cómo son las salidas ordinarias?
9. ¿Hay paz y armonía entre los individuos de esta Comunidad?

No sabemos si de edad avanzada, o por enfermedad natural, o por efecto de disgustos ocasionados por el recibimiento hostil que se le hizo, o por las Visita Apostólica, el Padre Marijuán falleció el 4 de mayo de 1865, después de dos trienios de gobierno. Pocos meses después de su muerte, se recibió su nombramiento de Asistente General por el Papa. En el interregno, que fue de un mes, el Padre Juan Crisóstomo Sena hizo otra Visita Canónica, y en el auto que dejó observa que se había introducido alguna novedad contraria al uso de la Provincia en la forma de ropón, por lo que ordenaba que “inmediatamente se uniformen todos y se ajusten como es debido; y siendo de nuestro oficio el castigar cualquier novedad en vestuario, rogamos encarecidamente a todos sus individuos que no nos pongan en la necesidad de llegar al caso. Por tanto, no usará ninguno de ropón hasta haber cumplido lo ordenado”.⁴⁴

Nombrado rector de Jaca en reemplazo del Padre Mateo Marijuán de San Bernardo, el Padre Luciano Naval de San Francisco de Borja se hizo cargo del gobierno de la Casa el día 4 de julio de 1864, con la anuencia de todos los individuos de la Comunidad que le rindieron el debido acatamiento. No estuvo el Padre Naval al frente del Colegio más que un año, al cabo del cual, producida la renovación de los Superiores, fue sustituido por el Padre Eugenio Torrente de San José de Calasanz. Cuatro años gobernó esta Casa aquel gran escolapio que fue el Padre Torrente, y no podemos consignar en esta crónica ni una iniciativa suya, ni un proyecto siquiera. Más cuidadoso, el Secretario que hubo durante el rectorado del Padre Blas Gómez de San Francisco, los asientos del libro que le corresponden reflejan la vida del Colegio, y el cronista actual cuenta con datos suficientes para describir la actuación del Rector y el impulso que ha dado al progreso de la Casa. Reelegido para un segundo periodo en agosto de 1872, el Padre Blas fue trasladado al Colegio de Alcañiz en octubre. Como nota saliente de este rectorado, cabe destacar la cesión

⁴⁴ En el mismo lugar, Visita Provincial de 1864.

de la iglesia a las Hijas de María para celebrar en ella sus comuniones reglamentarias. Se fijaron bien los términos de la concesión, las obligaciones del Colegio y los deberes de la Congregación, y se evitaron interferencias y rozamientos.

De nuevo se encargó el Padre Luciano Naval del rectorado de Jaca, y será el que cierre este periodo. Por cierto, con obras que enaltecen su gobierno. Sigue la racha de secretarios conscientes de su deber, lo que nos permite anotar dos acontecimientos importantes ocurridos durante el gobierno del Padre Luciano Naval de San Francisco de Borja: el derribo y la restauración de la cúpula de la iglesia, y el establecimiento en ella de la Congregación de la Agonía. No olvidemos aquí más que reconocidas torre y cúpula por el ingeniero militar de la plaza y por el maestro albañil Don Mariano Rey, convinieron en la urgencia de las obras, por lo que fueron demolidas y sacadas a licitación, se adjudicaron en 7.722,50 pesetas, y que para su inauguración vino el Padre Vicario General José Balaguer, que ofició en el acto. Como lo hace el Secretario de la Casa, ponemos a continuación la nómina de los religiosos que formaban la Comunidad de Jaca. Eran el P. Luciano Naval de San Francisco de Borja, Rector; P. Antonio Sabaté de San Benito, P. Marcos Calvo de la Concepción, P. Antonio Sancho de los Dolores, P. Leoncio Rabadán del Pilar, P. Emeterio Aoiz de la Concepción, P. Federico Vicente del Carmen, Subdiácono Mariano Guiu del Pilar, Hermano Esteban Roca de San José de Calasanz. Es una Comunidad de altura, a juzgar por los individuos de ella que hemos conocido. Con religiosos de este temple, un Rector hace prodigios, como este de la restauración y consolidación de la iglesia. Cuando hablemos de ella en particular, trataremos más extensamente este punto.

Al año siguiente se presentó al Padre Luciano Naval el M.I. Sr. Deán y Vicario Capitular, Doctor Don Ramón Fernández, pidiéndole permiso para instalar en nuestra iglesia la Congregación de la Agonía. Propuesto el ruego a la Comunidad, esta aceptó unánimemente el pedido, y la Congregación Provincial fijó las condiciones. Dejamos también para más adelante tratar detenidamente de este asunto. Reelegido el Padre Naval para otro periodo, se hizo cargo del rectorado el primero de agosto de 1875, y falleció el 28 de abril de 1879. El libro de Secretaría ofrece otra laguna de cerca de cinco años, por lo que cerramos este periodo con la esperanza de ser más afortunados en el que abrimos con el capítulo siguiente.

Capítulo VII. Superiores desde la apertura de las Casas Centrales hasta el Motu proprio.

Inicia este periodo uno de los hombres más eminentes que ha producido la Provincia de Aragón en estos tiempos. Por sus virtudes, celo de la observancia y amor a la Escuela Pía mereció ser el primer Maestro de juniors de la Casa Central de estudios de Irache; y por su elocuencia soberana fue la admiración de Aragón y Navarra, por cuyas ciudades y pueblos derramó en abundancia la semilla evangélica, con gran aprovechamiento de sus fieles. Hemos nombrado al P. Jerónimo Gracia del Carmen, quien se hizo cargo de la Casa una vez terminado el curso, el 19 de julio de 1879. Procedía del Colegio de Caspe, donde hubo de permanecer hasta examinar a sus alumnos. Terminado el periodo del P. Naval fue reelegido para otro trienio, durante el cual no consigna el cronista doméstico otra noticia que la bendición de una campana.

A 13 de julio de 1882 se prestó obediencia al P. Eduardo Tornabells de San Narciso, sucesor del P. Gracia en el rectorado. Seguimos con la misma tónica de los secretarios que se concretan a dar noticia del movimiento de personal y de otros asuntos rutinarios. Esta crónica tiene por fuerza que ser monótona, reducida a un desfile de rectores. Por esto no podemos decir nada de actividades rectorales del P. Tornabells, cuyo trienio carece de relieve por la carencia de noticias en el Libro del Secretario. Tras el P. Eduardo de San Narciso vino el P. Florentín Gramontel de la

Virgen del Pilar, que recibió la obediencia de la Comunidad el 6 de junio de 1885. Durante su gobierno se aprobó celebrar solemnemente la fiesta del Dulce Nombre de María, y se verificó la consagración de la Comunidad y del Colegio al Corazón de Jesús, con asistencia de los niños y comunión de los que por su edad eran capaces. Le sucedió en el cargo el P. Isidro Pujol de la Concepción, que se posesionó del Rectorado el 5 de julio de 1888.

Le cupo al P. Isidro el honor de organizar y celebrar la fiesta de la Beatificación del Venerable P. Pompilio María Pirrotti. El P. Pujol sabía hacer las cosas, y para el triduo con que se solemnizó el acontecimiento, contó con la cooperación del Obispo de Jaca, Doctor Don Ramón Fernández Lafita, y del Illmo. Señor Doctor Don Vicente Alda, que lo era de Huesca, y con la asistencia de toda suerte de autoridades, y lo más distinguido de la sociedad jaquesa. Se celebraron las fiestas los días 2, 3 y 4 de junio de 1890, y hubo pontifical, el primero de ellos, oficiado por el Señor Obispo de Huesca, a gran orquesta y sermón del P. Rector, que puso de relieve las esclarecidas virtudes y los méritos singulares del nuevo Beato, y los beneficios que la Escuela Pía proporciona al Estado, a la familia y a los individuos. Al día siguiente pontificó el Prelado Diocesano, y ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Señor Canónigo Don Diego Fernández, que habló de la educación cristiana de la juventud y de los bienes que produce; y el tercer día el servicio de altar estuvo a cargo del Colegio, siendo orador sagrado el Señor Canónigo Penitenciario Doctor Don José Castán, quien supo cautivar a su auditorio. En los actos del Triduo, el Ayuntamiento estuvo representado por el Alcalde Don Joaquín Comasos, y por los tenientes alcaldes Don Antonio Lacasa y Don Simón Laclaustra. La familia militar, por indisposición del General de la Plaza, mandó al Señor Teniente Coronel Don Rafael Serra. El clero se hizo representar por varios canónigos; la justicia por el juez de primera Instancia; y la política por el Diputado Provincial y hermano de la Orden, don Manuel Ripa. Por la tarde hubo también cultos solemnes. Terminaron los festejos religiosos con una procesión presidida por el Prelado Diocesano, que recorrió gran parte de la Ciudad, y en la cual se paseó triunfalmente la imagen del Beato Pompilio. Hacemos nuestra la opinión Del Secretario del Colegio cuando afirma: “Esta tan escogida concurrencia da una prueba inequívoca de las simpatías que esta Ciudad profesa a la Escuela Pía”.⁴⁵

Además de estos festejos religiosos, hubo actos sociales y literarios. A los primeros corresponden los banquetes con que los tres días obsequió la Comunidad a las autoridades de todo orden, al Señor Ripa, a varios sacerdotes y seglares amigos, y las dos colecciones de fuegos artificiales “muy bonitas y nunca vistas en Jaca” del acreditado pirotécnico madrileño Señor Alexandre. Animó todos estos actos la banda municipal, con lo que se proporcionó a todas las clases sociales un magnífico solaz que fue tan del agrado del público “que sus risueños semblantes patentizaban el entusiasmo con que se unían a las Escuelas Pías para celebrar tan fausto y glorioso acontecimiento”.⁴⁶ No se olvidó el Colegio de los pobres, y quiso que participaran de su regocijo, entregando a cuantos eran realmente necesitados una limosna en metálico y en especie. Hubo finalmente un acto cultural que se había celebrado el 26 de enero, y lo recuerda el cronista doméstico al hacer la narración de las fiestas dichas. Se tuvo en la iglesia del Colegio y lo presidió el Señor Obispo, a quien acompañaban las demás autoridades; y se vio concurrido por varios Señores Canónigos, sacerdotes, militares, y por lo mejor de la sociedad jaquesa. Fue un derroche de arte que coronó dignamente estas fiestas que respondieron al doble significado del tema del Instituto Calasancio, Piedad y Letras. El P. Rector Isidro Pujol, asistido y ayudado por la Comunidad, hizo algo delicado, que difícilmente será superado en Jaca.

⁴⁵ En el mismo Libro sin foliar, al final del mismo.

⁴⁶ *Ibídem*.

En los nombramientos de 1891, el P. Pujol fue confirmado en su cargo y tomó posesión el 24 de junio. Durante este segundo periodo del gobierno del P. Isidro se produjo en Jaca un hecho auspicioso que era un progreso y beneficiaba a todos sus habitantes: la conducción de las aguas hasta la ciudad, la colocación de fuentes públicas y el servicio doméstico de las mismas. El Colegio se aprovechó de la mejora e instaló las aguas en él, pues recibió por aquellos días una limosna de los expolios del Señor Obispo, Doctor Don Ramón Fernández Lafita. Aún consigna la crónica doméstica otra mejora introducida en la casa mientras cumplía su segundo trienio el P. Isidro: la instalación del alumbrado eléctrico en el Colegio. Era una mejora indiscutible, y por eso la idea mereció la aprobación de la Comunidad cuando el P. Rector la propuso; y había tanto mayor motivo para aprobarla cuanto el Ayuntamiento la instalaba por su cuenta.

Por unas razones o por otras, al iniciarse el curso en 1892-1893 se suprimió el internado, y en su lugar se estableció la sección de vigilados. Significaba evidentemente esta medida menor responsabilidad, y daba origen a un tipo de colegio que a nosotros nos parece ideal, el externado. Con esto cesaron las actividades rectorales del P. Isidro Pujol, que fue sustituido en el cargo por el P. Federico Vicente.

Este tomó posesión del Rectorado el día 5 de julio de 1894 y gobernó la Casa por un trienio. Era el P. Federico Vicente religioso de gran espíritu; y como tal, sumamente humanitario y comprensivo, por lo que se esforzaba en hacer cuanto estaba en su mano y era compatible con los recursos y con el espíritu religioso, para evitar molestias a sus subordinados y proporcionarles comodidades. Era el ejemplo vivo que arrastraba hasta a los más remisos. Solicitó de la Santa Sede, y consiguió, la bendición apostólica aplicada en el artículo de la muerte a los individuos que formaban la Comunidad. El 12 de julio de 1897 llegó al Colegio de Jaca, portador de su patente de Rector del mismo, el P. Antonio Sabaté de San Benito, quien el mismo día tomó posesión del cargo. Cuatro meses después, el P. Vicario General Pedro Gómez llegó de visita, y ordenó que se celebraran semanalmente las conferencias de Moral y Rúbricas, y que se guardara la uniformidad debida en el vestido, desterrando ciertos abusos que olían a mundo, como el uso de botines y de puños con gemelos. Advierte su Paternidad que son mandadas o prohibidas anteriormente. Le sucedió el P. Luis Domínguez de la Virgen de Los Ángeles, que, llegado el 26 de julio de 1900, tomó posesión del gobierno de la Casa al día siguiente. Durante su primer trienio se celebró un nuevo contrato con el Ayuntamiento. Como su rectorado se prolonga mucho más allá del límite de este periodo, dejamos aquí lo correspondiente a la actuación del P. Domínguez.

Capítulo VIII. Desde el Motu proprio hasta la visita del P. Pasetto.

En sucesivas renovaciones de autoridades en la Provincia, el P. Luis Domínguez fue mantenido al frente del Colegio hasta septiembre de 1912. En los últimos años de su gobierno hubo dos acontecimientos de diferente naturaleza y significado que pusieron a la Ciudad de Jaca en conmoción y sirvieron al Colegio de piedra de toque: las pretensiones del Ayuntamiento a la propiedad del edificio del Colegio, y la aparición en el estadio de la arena de la revista escolar “La Aurora del Pirineo”. El primero trajo la zozobra y el malestar al rector y a los religiosos, y repercutió variamente, según su ideología, en la sociedad jaquesa. “Días de luto fueron para la Escuela Pía de Jaca los transcurridos desde agosto de 1910 hasta el mes de junio de 1911. En ellos parece que las potestades del infierno se levantaron furiosos contra nuestros Padres, que afanosos trabajaban en la educación de la juventud jacetana; mas San José de Calasanz, nuestro

Idolatrado Padre, que en el cielo está velando continuamente por sus hijos, quiso devolverles aquellos felices y tranquilos días que los antepasados habían visto”.⁴⁷

Primeramente, pretendió la Corporación Municipal suprimir la segunda enseñanza del Colegio, retirándole la modesta subvención con que contribuía; pero ante la actitud decidida de los militares, en excelentes relaciones siempre con nosotros, y que tanto se benefician de la existencia en Jaca de un centro docente donde se puede cursar el bachillerato, replegó velas, y tomó otro rumbo para el ataque. Reivindicó como suyo el edificio del Colegio, y exigió que la Comunidad lo desalojara. Pero una vez más, se mostró palmariamente que hay una Providencia que gobierna el mundo, que desbarata los planes mejor urdidos, y que la iniquidad se engaña a sí misma. Todo el mundo creía que había sonado la hora de nuestra salida definitiva de Jaca, pero una sencilla idea del Rector de mirar el archivo del Colegio puso en sus manos documentos que cambiaban fundamentalmente los términos del problema, puesto que probaban hasta la evidencia que el edificio nos pertenecía. Se disipó la tormenta, y a seguir firmes y en la brecha, trabajando con mayor entusiasmo en la educación y en la instrucción de los niños.

Para eso precisamente, para reflejar en sus páginas los trabajos de clase, nació la revista escolar “La Aurora del Pirineo”. Como por importancia y significado es acreedora a un recuerdo más circunstanciado, dejaremos para más adelante lo concerniente a esa publicación, que tanto prestigió al Colegio de Jaca y a su profesorado. Aún tuvo el P. Beltrán otra idea que contribuyó a amansar a los concejales, y le ganó las simpatías de los jacetanos de vieja solera aragonesa. Escribió un hermoso himno a Jaca, consiguió que lo pusiera en música Don Antonio Bernardini, músico mayor del regimiento de Galicia, lo tocaron y cantaron en una solemne velada, y los autores lo dedicaron y ofrecieron a la Ciudad, en su ayuntamiento. Un magnífico golpe que fundió el hielo y acabó con la enemistad del Alcalde y de los concejales que lo secundaban en su campaña anti escolapia. Había terminado el largo rectorado del P. Luis Domínguez, y bajo los más halagüeños auspicios, a la tormenta seguía la calma, y pudimos exclamar con el Santo Job: “post tenebras spero lucem”. Espero la luz después de las tinieblas.

El P. Luis Arsuaga del Corazón de Jesús entró en el gobierno efectivo de la Casa de Jaca el 23 de septiembre de 1912, y duró hasta julio de 1915. En este intervalo hubo varios acontecimientos desagradables que los superiores tuvieron que reprimir con mano fuerte; y otros que enaltecieron a sus autores. Visita general y provincial que dejaron autos interesantes; nuevo arreglo con el Ayuntamiento, en el cual intervinieron el P. Provincial y el P. Agustín Narro venidos al efecto de Zaragoza. Fue motivo de una circular del P. Provincial para condenar el paso dado por el P. Director y colaboradores de “La Aurora del Pirineo”, al proponer una operación financiera para la que todos estaban radicalmente incapacitados. Por fortuna, este incidente no tuvo consecuencias, puesto que los iniciadores de la idea replegaron alas apenas el P. Provincial manifestó su pensamiento. Sí tuvo sus amarguras, no le faltaron satisfacciones al P. Arsuaga durante su rectorado. Una de las principales fue la introducción de la Obra de la Santa Infancia en el Colegio, y ver cómo cundía y penetraba en el alma de los niños el espíritu misionero. El niño es comprensivo, y le seduce todo lo noble, todo lo que supone grandeza, todo lo que exige generosidad, y no necesita más que una fuerza que estimule y una mano que lo dirija. Cuando éstas existen, responde con alma, vida y corazón, y llega arriba, muy arriba.

En marzo de 1914 hizo la Visita General el Prepósito Tomás Viñas, y como fruto de sus observaciones dejó en el libro de Secretaría varias advertencias de importancia general y local. En noviembre del mismo año hizo su Visita Canónica el P. Provincial, quien se concretó a aprobar

⁴⁷ Archivo del Colegio de Jaca, tercer libro de Secretaria, sin foliar, 21 de septiembre de 1911.

el libro de Secretaría. En esto llegó el año 1915, y en el mes de julio se produjo la renovación legal de Superiores, siendo el P. Arsuaga trasladado a Peralta de la Sal, y sustituido por el P. Clemente Merino, que se hizo cargo del rectorado el día 1 de agosto. Le tocó, entre otras cosas, celebrar el tercer centenario de la fundación de las Escuelas Pías, y lo hizo con el mayor esplendor, como lo veremos oportunamente. Por razón de la Primera Guerra Europea, se retrasaron un año los Capítulos y fueron prorrogados los mandatos, con la fórmula consagrada “regant qui regunt”. El Gobierno del P. Clemente fue, pues, de 4 años. Como lo dice muy bien el cronista doméstico, posiblemente en ningún Colegio de la Orden se conmemoró con tanta solemnidad como en el de Jaca el tercer centenario de su existencia. Tres Señores Obispos intervinieron en ellas, gracias seguramente a los buenos oficios del de Jaca, que “fue el que dio el primer impulso a las fiestas del centenario, insinuando a nuestro amado P. Rector que era conveniente que se celebrase un triduo, predicando cada día un Obispo”.⁴⁸ Por insinuación del Excmo. Doctor Don Manuel de Castro Alonso, Obispo diocesano, llegó a Jaca para las fiestas y para hacer los honores de dueño de Casa, el P. Provincial Agustín Narro. Dada la importancia que tuvieron los festejos centenarios organizados por este Colegio, destinaremos a su descripción un capítulo especial, que confirme las palabras del Secretario de la Casa, que opinaba “no creo que se haya celebrado otro, ni siquiera igual, según el recto criterio de muchísimas personas”. Y en verdad que fue un lujo que pocos Colegios podrían permitirse, el de contar con tres Prelados para los sermones del triduo.

Llegó a Jaca y se hizo cargo del rectorado el 5 de septiembre de 1919 el P. Severiano Pastor de la Soledad, elegido para el trienio que cierra este periodo de nuestra Historia. Fue reelegido, pero su segundo gobierno cae fuera de los límites que comprende esta parte, y nos concretaremos a destacar los hechos más importantes del primer trienio. Y primeramente la adquisición por la Comunidad del diccionario Espasa, publicado hasta la fecha. No se habían apagado apenas los ecos de las fiestas centenarias cuando se abatió sobre el Colegio de Jaca una tribulación que pudo poner en riesgo su existencia. Fue el caso que el Estado español suspendió el pago de la nómina correspondiente a nuestros maestros de primera enseñanza, y desalojó las aulas de nuestro Colegio de todo el material escolar y docente para utilizarlo en las escuelas nacionales abiertas en lugar de las nuestras. “¡De esa manera ha pagado el Estado docente los servicios que los hijos de la Escuela Pía han rendido a los hijos de Jaca desde el año 1735!”.⁴⁹ Ni el Rector de Jaca, ni el Provincial se cruzaron de brazos ante este avance del Estado, y elevaron respetuosas instancias solicitando una revisión de lo dispuesto por el Real Decreto de 5 de junio de 1920. En contestación se recibió un oficio en el que se pedía informes y méritos de la Orden que fundamentaran lo solicitado. El P. Pastor contestó con un extenso escrito en el que historiaba nuestro establecimiento, nuestra actuación y nuestros éxitos en Jaca durante casi dos siglos, avalados estos últimos con los oficios laudatorios que el Ayuntamiento y la Junta Local de primera enseñanza había pasado al Colegio. En vista de los espléndidos resultados de los exámenes y del aprovechamiento de los alumnos, exponía además el trato de excepción de que había sido objeto el Instituto Calasancio en todo tiempo, pero particularmente durante el agitado siglo XIX, cuyos gobiernos más avanzados y liberales, los de 1820, 1835, 1836, 1837 y 1868, exceptuaron a las Escuelas Pías de la proscripción general de las comunidades religiosas. Terminaba el P. Rector su valiente y bien razonado alegato con estas palabras: “En esta sucinta exposición creo hallará V.S. motivo suficiente para informar favorablemente nuestra solicitud pidiendo continuar como hasta la fecha, desempeñando la enseñanza oficial de esta localidad,

⁴⁸ En el mismo Libro, asiento de 24 de noviembre de 1917.

⁴⁹ Archivo del Colegio de Jaca, Libro de Crónicas, sin foliar, año 1920.

teniendo además presente que el edificio escuela es de nuestra propiedad”.⁵⁰ Esta exposición tuvo una favorable acogida y dio lugar a un informe satisfactorio que cristalizó en una Real Orden de 17 de abril de 1921, en la que, a vuelta de varias considerandos, se volvían las cosas al estado que tenían antes del 5 de junio de 1920, y se arbitraban fondos para abonar los sueldos devengados y no pagados. Aún cabe recordar otra iniciativa del P. Severino en el primer trienio de su gobierno: la renovación de la tarima de la iglesia, y el arreglo de las mesas de los altares. Todo se hizo con limosnas de los fieles, que, si prueban la simpatía y la generosidad de los donantes, demuestran también el juicio favorable que había formado del Rector de las Escuelas Pías.

Capítulo IX. Desde la Visita Apostólica del P. Pasetto hasta la formación de la Provincia Vasco-Navarra.

Nada extraño que, con estos antecedentes, el P. Severiano Pastor fuera reelegido en su cargo en la renovación de Superiores de 1922. En este segundo trienio del gobierno del P. Severiano de la Soledad, mientras las clases funcionaban, el día 26 de noviembre de 1923, se derrumbó parte del muro del Colegio, que por el derribo de las casas colindantes adquiridas para ensanchar la calle vecina, había quedado indefenso. Por fortuna, no hubo que lamentar desgracias personales. Antes de emprender las obras de reparación, el P. Rector ofició al Ayuntamiento, exponiéndole la permuta de un solar perteneciente a la Municipalidad por otro del Colegio, y la contribución del mismo con la cuarta parte de los gastos, ya que se había adjudicado el 25% como su propiedad en el contrato de 1913. En su carácter de Presidente de la Comisión Permanente, Don Manuel Gavin contestó que propondría al estudio y votación del pleno del Ayuntamiento la operación propuesta. En otra nota posterior comunicó el Señor Gavin que aceptaba la permuta que expropiaría parte del edificio del Colegio para el ensanche y alineación de la calle, y que no podía contribuir con el 25% del costo de las obras, por no contar el presupuesto con una partida para ello. En vista de esto, tomó cartas en el asunto la Congregación Provincial, y el P. Narro ofició al Ayuntamiento rogándole que “después de informado de nuestro proyecto, se sirva concedernos la cuarta parte en el terreno que ha de ocupar el nuevo pabellón, dejado sin aplicación lo previsto en la base sexta”.⁵¹ La Corporación Municipal, en vista de las razones aducidas y de que el temperamento propuesto beneficiaba a un edificio dedicado a la enseñanza, accedió a todo, entendido que “en la construcción antigua anterior a las obras, conservará el Municipio la cuarta parte de participación convenida, careciendo de ella en el solar y en la nueva edificación a realizar sobre el mismo, que pertenecerá exclusivamente a la Comunidad”.⁵² Aunque la cuantía de la donación no es de la menor importancia, por lo que tiene de homenaje al Colegio, y por el estímulo que significa para los alumnos, queremos destacar que en 1924 fue instituido por Don Gil Gil y Gil, como albacea de Don Joaquín Gil Berges, exalumno del Colegio de Jaca, un premio anual de 20 pesetas, al mejor alumno de la Escuela Superior de primera enseñanza.

Nuevamente fue encargado en 1925 del gobierno de la Casa de Jaca el P. Clemente Merino del Buen Suceso, y reelegido perseveró hasta agosto de 1931. Esta segunda permanencia del P. Merino en el rectorado de Jaca se señaló con una serie de mejoras de todo orden: en el religioso, en el docente y en el doméstico. El año 1929 se estrenó un nuevo monumento construido en Molina de Aragón que costó 1800 pesetas. Al año siguiente se encargaron a la Casa Aranda de

⁵⁰ Libro de crónicas, año 1921.

⁵¹ En el mismo lugar, año 1924, 20 de julio.

⁵² Acta de la sesión municipal. Copia en Crónica del Colegio, 1924.

Zaragoza para el día de la primera comunión de los niños, tres estandartes: de la Aparición de la Santísima Virgen a San José de Calasanz y a los niños, de la Virgen de las Escuelas Pías, y de San José de Calasanz. También en el año 1929 pidió el P. Rector al municipio una subvención de 1000 pesetas por la escuela superior; 3000 para los dos nuevos profesores del bachillerato que, en el plan Callejo era de 8 años, y 1000 para ampliar y mejorar los gabinetes de Física y Química. Eran Los buenos tiempos de la Dictadura; el Ayuntamiento se mostró comprensivo y accedió generosamente a todo lo pedido. Finalmente, en este año citado y en el siguiente se construyeron nuevas habitaciones para la comunidad, una enfermería y otras obras de menor importancia.

En cuanto a su sucesor, el P. Severiano Pastor, que tomó posesión del rectorado el 9 de agosto de 1931, diremos que el P. Valentín Caballero giró la visita, de la cual dejó dos advertencias dignas de ser señaladas. En la primera de ellas, que es la segunda de las que estampó, recomendaba que se intensificara la enseñanza, pues urgía trabajar de tal suerte que el crédito de nuestra enseñanza se impusiera y atrajera a niños al colegio. “No es una cuestión de honor, es deber de conciencia procurar créditos y superioridad indiscutible para nuestras escuelas, a fin de atraer el mayor número posible de alumnos y hacer con ellos obra de verdadero apostolado”.⁵³ En la segunda, que es la última de las observaciones hechas, manifiesta el deseo de que se dé más intensidad al culto, y que todos presten su cooperación atendiendo al confesonario y predicando cuando sea preciso.

El advenimiento de la República, de inspiración atea y de carácter eminentemente irreligioso, tuvo sus consecuencias en las relaciones entre el Colegio y el Ayuntamiento de Jaca. Al mes y medio de hacerse cargo del rectorado, el P. Severino Pastor recibió un oficio del Alcalde ejerciente, Don Arturo Navarro, por el que ponía en su conocimiento que desde el 30 de septiembre desearía el pago de lo convenido por las clases de primera enseñanza y material, “por razones de economía y no haber causa que la justifique, teniendo en cuenta la reciente creación de 11 nuevas escuelas nacionales en la población”.⁵⁴ Igual suerte corrió la segunda enseñanza, y no salió mejor librada la clase especial de contabilidad e idiomas. Menos mal que se hizo constar la satisfacción del Ayuntamiento por “el resultado de las enseñanzas en esos centros, donde han mostrado constantemente su celo e interés los profesores en el desempeño de su misión, de la que se ve obligada a prescindir la Corporación por las razones antes apuntadas”.⁵⁵

El prometido Instituto de segunda enseñanza funcionó el curso 1932-1933 en un pabellón del Cuartel de los Estudios, y a él asistieron nuestros alumnos. Para dar la enseñanza de las Ciencias Naturales, el Ayuntamiento trasladó los gabinetes de nuestro Colegio, que eran de su pertenencia. Dios aprieta, pero no ahoga; y se complace en manifestar su amorosa providencia, cuando más destituidos nos encontramos de los auxilios humanos. Los albaceas testamentarios del canónigo Don José Otín regalaron al Colegio 30 mesas bipersonales para la primera enseñanza y 12 bancos con respaldo para los alumnos de bachillerato. Igual providencia hubo cuando el Ayuntamiento impuso el revoque de la fachada. Las 3000 pesetas que costó las proporcionaron regaladas los exalumnos y algunas personas amigas a quienes el P. Rector se dirigió por medio de una circular, que halló eco en la ciudad jaquesa. A fin de curso se publicaron las comunicaciones de la Santa Sede y los oficios del P. General poniendo en conocimiento de los religiosos que había sido constituida la Provincia de Vasconia, con lo que termina aquí la

⁵³ Auto de Visita en el Libro tercero de Secretaría, marzo 31 de 1933.

⁵⁴ Libro de Crónica, septiembre de 1931.

⁵⁵ En el mismo lugar.

exposición de las gestas rectorales, y pasamos a tratar a otros asuntos concernientes a la historia de este Colegio.

Capítulo X. La iglesia: altares, asociaciones y culto.

En los primeros tiempos de la fundación, el Colegio tuvo un modesto oratorio para el servicio religioso de los alumnos; pero si en los principios era suficiente, pronto resultó estrecho para contenerlos. Hubo, pues, necesidad de construir un local más amplio y fue la bonita iglesia actual, que, si no es muy grande, basta para las necesidades del colegio y para satisfacer la piedad de los fieles que la frecuentan. Fue idea y obra del venerable P. Lucas Traíd de San Lamberto, que pidió a Catalinete, alarife jacetano, le hiciera los planos, y a él se la adjudicaron las obras comprendidas terminadas en 1776, según dice una inscripción de la fachada. Tiene la forma de una cruz latina y el estilo jesuítico, con las bóvedas de mediacaña y una airosa cúpula, capillas laterales de alguna profundidad. Está dedicada a la Purísima Concepción, y los primitivos nueve altares se han reducido a siete. El mayor, dos en los extremos del travesaño pequeño de la cruz, y cuatro, dos por lado, en capillas. Los altares, hasta los modernos, guardan armonía con el estilo arquitectónico de la Iglesia. Son churriguerescos, y están dedicados a la Inmaculada Concepción, el mayor; dos columnas dividen el retablo, dorado a fuego, en tres partes. En la céntrica está la imagen de talla y tamaño más que natural de la Santísima Virgen en su misterio de la Pura y Limpia Concepción, como decía nuestros mayores; en la del lado del Evangelio, la de Santa Ana y la de San Joaquín en el contrario. En la parte superior, la imagen de San José Esposo. El Sagrario, primorosa obra de orfebrería moderna, tiene bellamente cincelada una alegoría del Santísimo Sacramento. Los ciervos, símbolo de las almas que sacian su sed en las aguas vivas de la gracia que brota de la Eucaristía. Tiene un sabor litúrgico de gran encanto. En lo que podríamos llamar el crucero hay dos altares: el de San José de Calasanz del lado del Evangelio y el de Santa Orosia, enfrente. En el primero están las estatuas de San Blas y de San Antonio Abad; en el de Santa Orosia, las de Santa Águeda y Santa Lucía. A lo largo de la nave y capillas están: del lado del Evangelio, y de dentro afuera, los altares de la Virgen del Pilar y de San Pompilio, con las efigies del Sagrado Corazón de Jesús y el de María, el uno; con las de San Tarsicio y San Pancracio, el otro; del lado de la Epístola y en el mismo sentido, las de Santa Gema y Santa Teresa. En el primero, al lado del Evangelio y de la Epístola, respectivamente, las estatuas de Santo Tomás de Aquino y de Santo Domingo; y en el último las de San Antonio de Padua y de San Álvaro mártir. La sacristía es amplia, y con ornamentos suficientes para las necesidades de culto. El púlpito, elegante; el coro con suficiente amplitud, y las tribunas completan el conjunto de este bello templo. De la cúpula pende una araña con grandes dimensiones, y en el presbiterio hay un buen comulgatorio. Hay tres buenos confesonarios, un devoto viacrucis y bancos para comodidad de los niños y de los fieles.

Veinte años contaba de existencia nuestro Colegio de Jaca cuando, por iniciativa del Comisario Real de Guerra de la plaza, Don Jorge Astrandi, se instituyó en nuestra iglesia la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento. A doce se concretaban los capítulos y reglas que debían observarse “en la Esclavitud o Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento, que se establece y funda en la ciudad de Jaca, en la Iglesia de los Reverendos Padres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, por el Comisario Real de Guerra Don Jorge Astrandi, como indigno Esclavo de su Divina Majestad”. Después de una exposición de los motivos y de las razones que aconsejaban el establecimiento de la Esclavitud en Jaca, viene el reglamento concretado en doce puntos:

1. En el primero se expresa que quienes den su nombre a la Congregación, contribuirán a los gastos que se ocasionen con lo que su devoción les permita, pero la cuota nunca será inferior a dos reales.
2. En el segundo se declara que la esclavitud puede lucrar todas las indulgencias concedidas a la iglesia de San Juan de Letrán de Roma, y que solicitará carta de hermandad con la Orden de las Escuelas Pías.
3. En el tercero se establece que los Padres Escolapios aplicarán en cada fiesta de la Congregación tres misas con una peseta de limosna, aplicadas por los Esclavos vivos y difuntos.
4. El cuarto determina que se admitirán dos congregantes sin pago de cuota, a quienes se encomendará salir a la limosna con la cajeta por la iglesia y por la ciudad.
5. En virtud del artículo quinto, habría dos hermanos mayores, eclesiástico uno y seglar el otro. Se nombraría un depositario de las limosnas que se guardarán en arca de dos llaves que tendrán el hermano mayor secular y el depositario.
6. El sexto disponía que cuando se administre el Viático a algún congregante, los demás asistirán con velas encendidas, y después dos hermanos pasarán a consolar al enfermo, a quien, si fuere necesario, socorrerán materialmente en la medida en que sus haberes se lo permitan.
7. Prescribía, el séptimo que, si muriere alguno de los congregantes, se pasará aviso a los otros para que oigan tres misas en sufragio de su alma.
8. En el octavo se determinaba que, si algún asociado dejaba de pagar la cuota ofrecida, se lo borraba, a no ser que estuviera imposibilitado para cumplir lo prometido.
9. Por cada congregante difunto, dice el artículo siguiente, se aplicarán tres misas de las que se celebran ante el Santísimo Sacramento.
10. Todos los meses, dispone el décimo, deberán confesar y comulgar, en la iglesia de los Padres Escolapios, el primer domingo para ganar el jubileo e indulgencia plenaria concedida a la Esclavitud. Por la tarde, asistirán al rosario, procesión y bendición con el Santísimo.
11. No está muy claro el redactado del artículo 11, que, si no es una redundancia, significa que una vez al año habrá misa cantada con sermón y procesión por las calles adyacentes a la iglesia del Colegio; y el día siguiente, un funeral por las almas de los Esclavos difuntos.
12. Como por las tardes, expresa el último artículo, disminuye la asistencia de fieles, se distribuirán los hermanos de la Esclavitud de dos en dos para velar delante de su Divina Majestad, de media en media hora.

El día 17 de enero de 1874, a instancias del Gobernador Eclesiástico de Jaca, Doctor Don Ramón Fernández, se reunieron en el cuarto rectoral varias personas con el fin de instituir la Congregación de la Agonía. Expuesta la idea y diseñado a grandes rasgos el objeto que con ella se pretendía, “fue aceptado por unanimidad, procediéndose inmediatamente a la elección de la Junta Directiva”. Una semana más tarde volvió a reunirse la Junta de la Congregación y el Señor Presidente manifestó que, como había que hacer gastos de cera y otros más que exigiría la exposición de Su Divina Majestad, era del parecer que se fijara una cuota de entrada de cuatro pesetas, con la que podrían inscribirse aun las personas medianamente acomodadas. Se acordó asimismo pasar un oficio al P. Rector de las Escuelas Pías, suplicándole prestase su iglesia para los ejercicios de la Congregación de la Agonía. En una tercera reunión se leyeron las actas labradas por el Secretario y se dio lectura a un comunicado del P. Luciano Naval, Rector del Colegio, al que acompañaban las condiciones con las que la Congregación Provincial de la Orden aprobaba el proyecto de establecer en nuestra iglesia la de la Agonía. Conformes los presentes con las condiciones de la Congregación Provincial, fueron aprobadas, y el Señor Presidente

propuso que “con el objeto de aumentar en lo posible el número de socios, se estudiará algún privilegio en favor de la familia del asociado. Tomada en consideración, se acordó que en vez de las ocho pesetas que tendría que satisfacer el no asociado para que se haga por él la Sagrada Exposición, fueran seis pesetas por los padres, hijos, hermanos, esposos y sobrinos carnales del asociado, mientras viva este y se hallen en su compañía”.⁵⁶ Esta Congregación tuvo vida próspera durante varios años, pero sucedió con ella lo que con todas las cosas humanas: creció, envejeció, arrastró una vida lánguida, y por fin murió de anemia.

Desde los tiempos primitivos, nuestra iglesia ha sido bastante frecuentada por los fieles, especialmente para la dirección espiritual. Situada en la calle céntrica de Jaca, lejos de otras iglesias de religiosos, y no muy cercana a la catedral, resulta cómoda, y las personas devotas la utilizan para sus actos piadosos. Nunca han faltado en esta casa sacerdotes experimentados y celosos que han atendido el confesonario y dirigido las almas por las vías de la perfección cristiana. Además de las misas bien escalonadas de los días de trabajo y festivos, de ciertas solemnidades propias y extrañas, los actos clásicos y tradicionales de la novena y fiesta de la Inmaculada Concepción, dan la nota en lo referente al culto de nuestra iglesia. Se practica con toda solemnidad, y la Iglesia, el coro y las tribunas resultan estrechos para contener a los devotos que acuden. Es predicada y, según los tiempos y las circunstancias, el púlpito está a cargo de los elementos locales, pero en ocasiones excepcionales se han dado el lujo de llevar predicadores de fuera. Entonces los cultos de las novenas se llevan a la Catedral, que es más amplia y da cabida a más numeroso auditorio. Así ocurrió cuando encargaron el novenario al celeberrimo orador sagrado P. Calasanz Rabaza, y entonces hasta la Catedral resultó estrecha.

Con el tiempo, por una razón o por otra, la fábrica de la iglesia se resintió, y ofrecía peligro de derrumbarse la cúpula y el campanario. Alarmado, el P. Rector Luciano Naval expuso la situación al Señor Alcalde, quien hizo reconocer el templo por el Señor Comandante de Ingenieros de la guarnición y por el maestro de obras de la Ciudad, los cuales convinieron en que urgía demolerlo y repararlo en las partes comprometidas. “Reunidos en Ayuntamiento y Junta de asociados, se determinó levantar el plano de la obra y formar el presupuesto, y hecho uno y otro por el maestro de obras Don Úrbez Villanúa, se anunció la subasta para el día 16 de marzo”.⁵⁷ Se había puesto una base de 8750 pesetas. Se adjudicó la obra al mejor postor, que fue don José Zubizarreta, que se comprometía a hacerlo por 1027,50 pesetas menos que las presupuestadas. En menos de cuatro meses se terminó la construcción, que se hizo bajo la vigilancia y dirección del P. Provincial Eugenio Torrente. Se fijó el domingo 13 de julio de 1873 para la bendición e inauguración del templo restaurado, y ofició en la ceremonia el Padre José Balaguer de los Dolores, Vicario General, asistido por los Padres Torrente y Naval, Provincial y Rector, respectivamente. Nos parece muy bien la costumbre de algunos secretarios de consignar en su Libro la nómina de los religiosos que residían en el Colegio cuando ha tenido lugar un acontecimiento digno de especial recuerdo, y como el de Jaca lo hizo en esta ocasión, nos complacemos en darla. Eran: P. Luciano Naval de San Francisco de Borja, Rector; P. Antonio Sabaté de San Benito, P. Marcos Calvo de la Concepción, P. Antonio Sancho de los Dolores, P. Leoncio Rabadán del Pilar, P. Emeterio Aoiz de la Concepción, P. Federico Vicente del Carmen, Subdiácono Mariano Guiu del Pilar, y H. Esteban Roca de San José de Calasanz.

Con lo dicho, basta para conocer lo que es nuestra iglesia de Jaca, en lo material y en lo espiritual. Sus dimensiones muy proporcionadas, le dan un aspecto acogedor, y el celo con que se atiende

⁵⁶ En el mismo lugar.

⁵⁷ Libro segundo de Secretaría, sin foliar.

a los fieles para la administración de Sacramentos y para los gastos del culto, la han tornado simpática y bastante frecuentada.

Capítulo XI. Grados y evoluciones de las enseñanzas.

Se pueden señalar en la marcha del Colegio de Jaca tres etapas diferentes que señalan otras tantas evoluciones de la enseñanza, que caracterizan y diferencian los periodos de su existencia. Durante el primer siglo de vida del colegio, la cultura era eminentemente humanista, y la enseñanza, si no se quería desentonar y desacreditarse, debía ser esencialmente clásica, debía tener como base y blanco el conocimiento y el dominio de los autores griegos y latinos. Por otra parte, las lecciones de la Universidad se dictaban en la lengua del Lacio, y los textos estaban escritos en el mismo idioma. Era, pues, imprescindible que la enseñanza de las Humanidades constituyera el centro, el meollo y la cúspide de los estudios preparatorios para el ingreso a las universidades. Como en la actualidad, durante el siglo XVIII y gran parte del XIX, todos nuestros colegios estaban cortados conforme a un mismo modelo, fueron centros de enseñanza humanística a base de los autores clásicos griegos y romanos. El Colegio de Jaca, por consiguiente, obedeció a este tipo único y organizó escuelas de primera y segunda enseñanza de conformidad a lo que las ideas y tendencias de la época exigía. La instrucción primaria, con las tradicionales escuelas de leer, escribir y aritmética, generalmente dos escuelas con diferentes grupos o secciones, y con un programa cuya pobreza aparente hará mirarlo con desprecio a cualquier pedagogo enciclopedista, pero cuya eficacia real está avalada por la experiencia de los magníficos resultados que producía. Aparte de la doctrina cristiana, que no puede faltar en las Escuelas Pías, so pena de renegar de su abolengo y desnaturalizar su razón de ser, abarcaba lectura, escritura y aritmética. Es lo que la pedagogía inglesa llamaba a las tres erres, 'rite, reading, 'ritmetic. Escribir, leer y contar, que decimos nosotros. Calcúlese qué preparación conseguían aquellos alumnos, consagrando al estudio y grabando como a fuego en su memoria y en su inteligencia, lo fundamental, lo que más necesita un hijo del pueblo, y es el título de nobleza del artesano: la lectura, la escritura y las cuentas. Los otros conocimientos son mero adorno, y significan un lujo, y el proletario no está para que sus hijos pierdan el tiempo en aprender cosas de valor secundario para ellos, por ser de lujo, y de las que pronto no queda más que un vago recuerdo. Aunque parezca que con esta digresión nos hemos desviado del asunto, en realidad estamos en él de lleno. Esas escuelas en que no se enseñaba más que a leer, escribir y contar respondían a la realidad, eran eminentemente realistas, pues preparaban bien a sus alumnos para las luchas de la vida, y los ponían en condiciones de abrirse paso en el mundo. Las escuelas primarias del Colegio de Jaca se organizaron, pues, a lo clásico y corriente, no solo en España, sino en toda Europa, hasta que nos invadió el afán pedagógico enciclopedista.

En aquel siglo las Humanidades correspondían a nuestro bachillerato actual, si no en la extensión y en la variedad de los programas, en cuanto eran una preparación para el ingreso en las Universidades. Parangonados entre sí, el paralelo daría ocasión para formular las mismas observaciones y para hacer idénticas reflexiones a las que nos ha sugerido la primera enseñanza. Eran estudios reposados, activos de parte de maestro y discípulo, profundos, porque ganaban en hondura lo que perdían en extensión, y proporcionaban a los estudiantes una preparación excelente para la vida y para aprovechar las enseñanzas universitarias. El estudio de las lenguas sabias constituye una hermosa gimnasia intelectual que pone en juego y actividad todas las facultades del alma, las desarrolla armónicamente, y es, por lo tanto, un instrumento insustituible de formación intelectual. Así eran de macizos los hombres que entonces se formaban; así resultaban claras las inteligencias; así eran fuertes las voluntades para resistir las seducciones del mal ejemplo. La Revolución Francesa, que tanto destruyó y tan poco edificó,

nos trajo la instrucción enciclopédica, de tendencia realista frente a la humanista. Tardó en imponerse, pero acabó por triunfar en toda la línea, pues desterró las Humanidades de los programas. Hasta mediados del siglo XIX, podemos considerarlo como de transición, aunque muy pronto se inicia la tendencia realista; y si en las escuelas primarias persevera más tiempo el sistema tradicional de la escuela, la de Humanidades se deja dominar por las ideas que flotan en el ambiente, y se transforman en escuelas de filosofía. Ya hemos recordado qué se encerraba bajo esta denominación, que fue como un ensayo del bachillerato moderno. En la mayor parte de nuestros colegios se establecieron los cursos de filosofía, porque no podían vivir de espaldas a la realidad, que seguía esa orientación materialista en la organización de los estudios. En el de Jaca se abrieron los cursos filosóficos con validez académica en el año escolar 1846-1847. y se matricularon 22 alumnos, cuya edad oscilaba entre los 10 y los 17 años. Según es nuestra costumbre, se procedió con toda legalidad, recabando el permiso competente, y sometiéndonos a todas las exigencias reglamentarias. “Autorizado este colegio, leemos, de Escuelas Pías de Jaca para plantear la segunda enseñanza elemental, según oficio de la Dirección General de Estudios, fecha 11 de septiembre de 1846, cumpliéndose en esta parte la facultad concedida a los Padres Escolapios por su Majestad por Decreto de 16 de noviembre de 1845, de acuerdo con el M.I. Ayuntamiento, se ofició al M.I. Señor Rector de la Universidad del distrito, al M.I. Señor Jefe Político de la provincia, al Decano de la Facultad, Don Mariano Laclaustra, y a varios puntos de la comarca, en atención a la premura del tiempo, para su conocimiento y efectos consiguientes”.⁵⁸ Estos cursos duraron por lo menos 12 años; y decimos así porque solo hasta 1858 conocemos datos escritos.

Habían, en tanto, evolucionado las ideas, las ciencias se habían diferenciado, y se habían constituido autónomamente todos los conocimientos que se involucraban bajo la denominación genérica de filosofía. Se imponía un cambio de orientación de los estudios secundarios, y dar la importancia que como ciencias aplicadas tenían la física y la química. Era impostergable preparar a la juventud para el ingreso a las Universidades, y hubo que modificar los planes de estudio del bachillerato. Este había tomado un carácter definitivamente realista, y no quedaba más remedio que ponerse a tono con los tiempos y con las ideas dominantes. Vino, pues, una tercera evolución, y se implantó el bachillerato moderno, y se impuso la necesidad de tratar con los Ayuntamientos para resolver de acuerdo con ellos los problemas económicos y de profesores que la nueva modalidad de la enseñanza planteaba. No menos de tres contratos diferentes ha celebrado nuestra Casa de Jaca con su Concejo para el arreglo de las pensiones de los maestros. En 1870 el primero; en 1900 es el segundo, y en 1913 el postrero. Y, si bien es cierto que la Corporación Municipal jaquesa no se ha mostrado generosa, se ha podido establecer un modus vivendi que discrimine perfectamente los derechos y los deberes de ambas partes.

Capítulo XII. La Aurora del Pirineo

En los tiempos en que más arreciaba la enemiga que ciertos elementos mostraba encontrar el Colegio, cuando todo parecía conjurarse contra él, y la polvareda levantada contra los Escolapios los envolvía en una densa nube de impopularidad; cuando hasta los amigos parecían huir de los nuestros; en uno de ellos, espíritu abierto a todo lo noble y a todo lo grande, escolapio cien por cien, y siempre dispuesto al trabajo y al sacrificio, surgió la idea de hacer algo que reflejara y manifestara el exterior una parte siquiera de lo mucho y bueno que hacían nuestros maestros en las escuelas, y que pusiera de relieve los trabajos de clase de nuestros alumnos. Tal fue el origen de la revista escolar titulada LA AURORA DEL PIRINEO. Nacida en el Colegio de las Escuelas

⁵⁸ Archivo del Colegio de Jaca. Libro de Secretaría de los cursos de filosofía. Segunda parte, folio 1.

Pías de Jaca, fue posiblemente una de las primeras publicaciones de España redactadas por alumnos, e indiscutiblemente la primera de la Orden Calasancia. Se publicaban en ella trabajos de redacción escritos por los muchachos, ejercicios escolares, crónicas, cuentos, poesías, etc. Trabajaron en ella, además, los Padres José Beltrán, Demetrio Velasco, Pedro Serrate y otros. Pudo salir a la calle merced a la ayuda pecuniaria que le prestaron varias familias, y pronto consiguió el aplauso de la población, se ganó su cariño, y saliendo de los estrechos límites de Jaca, logró interesar a los demás colegios de la Provincia, que le prestaron el auspicio de su simpatía. Fue como una válvula de escape del exceso de vida de nuestras escuelas. Su colección encierra las primicias literarias, ingenuas, con errores gramaticales, y sin estilo; pero pletóricas de vida, que eran como un presagio y anuncio de los futuros escritores de raza. En las páginas de “La Aurora del Pirineo” volcaban los aspirantes a escritores sus ideas y sus sentimientos, y en ellas dejaban el perfume de su inocencia y el oro de sus más caras ilusiones. Estas revistas infantiles tienen, con toda su ingenuidad y con su evidente intrascendencia, un valor pedagógico indiscutible, el de revelar actitudes, despertar vocaciones y estimular una noble emulación entre los estudiantes. Eso fue “La Aurora del Pirineo”, y a fe que cumplió satisfactoriamente la misión que se había propuesto. El noble anhelo de ver su nombre en letras de molde al pie de un artículo obligaba a los niños a trabajar, estimulaba su atención en clase, fomentaba su aplicación al estudio, y todo se reflejaba en un orden más perfecto, en una disciplina más espontánea en el Colegio. Todos andaban con esa revista: el Colegio se prestigiaba enormemente, y bien que lo necesitaba en aquellos momentos; los profesores se esmeraban más y mejor en el desenvolvimiento de sus clases y en los trabajos prácticos que señalaban a sus discípulos como resumen y aplicación de las explicaciones del aula; los niños se encontraban a sí mismos y descubrían su vocación para las letras o para las ciencias. El orden ganaba, la disciplina se arreglaba, la aplicación era general, y el aprovechamiento de los alumnos crecía constantemente.

Esto fue “La Aurora del Pirineo”, desde que la idea tomó forma; pero, como ocurre en todas las obras que tienen vida pletórica, esa idea fue ensanchándose, creció y cristalizó en otras empresas de mayor fuste y más especialmente encaminadas a despertar vocaciones y a desarrollar talentos latentes. Nos referimos a los certámenes literarios entre alumnos de nuestras escuelas, organizados por ella, y del primero de los cuales tenemos al alcance de la mano un ejemplar del folleto editado con los trabajos premiados. Los organizadores del certamen lo titularon RAYOS DE AURORA, y en las pocas palabras que pusieron como portada, interpretaron perfectamente el significado de esas páginas, en las que “resplandecen con el brillo delicado de su hermoso título, la ingenuidad, la sencillez, la gracia y el candor; son aquellas el molde en quien se han vaciado las primicias de sus tiernas inteligencias los puros sentimientos de sus vírgenes corazones”.⁵⁹ Lo prologó el Excmo. Señor Obispo de Jaca, Doctor Don Antolín López Peláez. Hubo temas para niños y para niñas: seis para los primeros y tres para las segundas. Los temas señalados a los muchachos eran prácticos y patrióticos. Solo el primero nos parece excesivamente teórico, y un poco impropio. Treinta y tres trabajos optaron a los premios, de los que el Señor Obispo dice en el prólogo, refiriéndose a los premiados, que tenían “entre otras buenas cualidades, la sencillez, la espontaneidad, la viveza y la gracia propia de los primeros años; de entre sus líneas se exhala un como perfume de candor con que se revelan las almas inocentes”.⁶⁰ No daremos una nota individual de los trabajos presentados, pues nos llevaría tiempo y espacio desproporcionado. Por otra parte, lo que importaba era poner de relieve la trascendencia de una publicación como “La Aurora del Pirineo”, en el sentido de excitar

⁵⁹ Rayo de Aurora. Zaragoza. Tipografía la Editorial. 1913.

⁶⁰ Rayo de Aurora.

el gusto literario y de manifestar en los niños vocaciones, con la esperanza de que “las primeras flores con que sus tiernas inteligencias brindan hoy al público se conviertan en sazonados frutos, gala y ornato de las letras”.⁶¹

Capítulo XIII. El Tercer Centenario de la Orden en Jaca

Quiso nuestro P. Prepósito General, Tomás Viñas de San Luis, que en todas las provincias y casas de la Orden se celebrara con festejos extraordinarios, dando a los actos conmemorativos el mayor esplendor posible. No había para menos, porque el acontecimiento era también excepcional, y tres siglos de existencia bien merecían hacer un alto en nuestras actividades diarias para recordar glorias pasadas, que convenía refrescar para conocimiento de extraños y estímulo de los de casa. Trescientos años de vida de una Institución religiosa comprenden un cúmulo de hechos, y una serie de empresas, y una constelación de santos, y una teoría de sabios que han marcado una huella profunda en la sociedad, que han dejado una brillante estela en los campos de la ciencia y de la literatura, y han señalado una ruta luminosa con sus obras y con sus virtudes. Humilde y pobre como es la Escuela Pía, su existencia no ha sido estéril, ni en el orden de la santidad, ni en el terreno de la ciencia, ni en el sector de la educación y de la enseñanza; pero no es suficientemente conocida su labor en ninguno de estos aspectos. Era pues, ocasión oportuna y momento único, el del Tercer Centenario de su vida como Congregación religiosa, para hacer un recuento de glorias y para realizar un balance público de sus actividades. Bueno es que seamos modestos, pero constituye un error no dar publicidad a los títulos que como Orden religiosa tenemos a la consideración y al reconocimiento de los pueblos en que actuamos. Si queremos que se nos estime debidamente, es indispensable que seamos conocidos tales como somos en la realidad, y que se ponga de manifiesto lo que hicimos y realizamos en tiempos pretéritos, por qué es una verdad irrefutable aquel dicho de los escolásticos “nihil volitum, quin praecognitum”, no amamos más que aquello que conocemos. Una ocasión excepcional para ello era la que nos brindaba el centenario de 1917, y esa era la que nuestro Rmo. P. Prepósito quería que se aprovechara, y para eso dio las líneas generales de lo que debían ser los festejos conmemorativos de hecho tan auspicioso.

Pocos colegios respondieron como el de Jaca, que movilizó todos sus recursos y puso en juego todas sus influencias y amistades para asegurar el éxito de los mismos. Bien convencido y orgulloso de la forma en que el Colegio jacetano celebró el fausto acontecimiento, estaba el cronista doméstico, que resumió sus impresiones con esta frase que es todo un poema: “El centenario de la fundación y canonización de las Escuelas Pías celebróse en este Colegio con entusiasmo y fastuosidad tales que para sí quisieran los colegios de más alto rumbo”.⁶² Contó, por lo pronto, el Colegio con la franca, generosa y desinteresada colaboración de los dos semanarios que se publican en Jaca. Ellos se preocuparon de dar el primer toque de atención para que la Ciudad supiera lo que se preparaba. En efecto, “La Unión” publicó el primero de noviembre un artículo titulado “Jaca y los Reverendos Padres Escolapios”, y en “El Pirineo Aragonés” apareció dos días más tarde un escrito rotulado “El Centenario de las Escuelas Pías”, que pusieron entusiasmo en las voluntades y fuego en los corazones para sumarse al júbilo de la Orden Calasancia. El clarinazo final, convocando a las huestes calasancias de Jaca, lo dio el número extraordinario publicado el 22 de noviembre por “La Unión”, que fue la admiración de propios y extraños, y ciertamente que lo merecía por la profusión de grabados, por la calidad del papel, por el número de páginas y por la cantidad de los artículos que publicaba, además de la reproducción de la primera página de un magnífico trabajo a pluma original del eximio

⁶¹ Doctor Don Antolín López Peláez, Obispo de Jaca, prólogo a “Rayos de Aurora”, página 20.

⁶² Libro de Crónicas, año 1917.

calígrafo escolapio P. Félix Romero. En la segunda figuraban los retratos de los Señores Obispos de Jaca, Pamplona y Segovia, que prestaron su concurso al esplendor de las fiestas; y en la tercera, los de las autoridades de la Orden de la Provincia y del Colegio, Padres Viñas, Narro y Merino. Colaboraban en ese número el Papa Benedicto XV, el Obispo Diocesano, Doctor Don Manuel de Castro Alonso, que tanto empeño puso en que los festejos fueran espléndidos; Don Joaquín Gil Berges, exalumno y exministro; Don Domingo Torres, Canónigo Penitenciario; el Alcalde de Jaca, don Manuel Solano; el Diputado don Juan Lacasa, y Don Guillermo Toribio, Rector del seminario.

Se elaboró un gran programa para el Triduo, iniciado el día 23 de noviembre. Por la mañana a las 8 hubo misa de comunión para niños y niñas de edad escolar, que administró el Rmo. Señor Don Fray José López Mendoza, Obispo de Pamplona; a las 11, y en el salón de fiestas del Casino Principal, reparto de premios del concurso infantil. Por la tarde, a las 6, primer día de Triduo con sermón del Señor Obispo Diocesano, y reserva por el de Pamplona. El día 24, a la misma hora, comunión para las Hijas de María y otras asociaciones femeninas, en la misa que celebró el Prelado de Jaca. A la una, banquete de antiguos discípulos en el Casino Principal, constitución de la Asociación de Exalumnos, y discurso del P. Provincial. A media tarde, merienda para los alumnos, con música y elevación de globos. A las 6, iguales cultos del día precedente, ocupando el púlpito el Obispo de Pamplona, y oficiando en el altar el diocesano. A las 10 de la noche, solemne y pública vigilia de la Adoración nocturna, y a las 5 de la mañana, comunión de los adoradores, que celebró el de Jaca. A las 8:30 del 25, último día del Triduo, Comunión de Exalumnos, y a las 10, gran pontifical a toda orquesta oficiando por el diocesano, con sermón por el Señor Obispo de Segovia, Doctor Don Remigio Gantásegui. A las 5:30, inauguración de los Tarsicios adoradores, con sermón del P. Rector Clemente Merino, y después traslado procesional a la iglesia del Colegio donde quedaría domiciliados. Las funciones de la tarde y el pontifical se celebraron en la iglesia Catedral, en razón de haber sido San José de Calasanz Racionero de la misma. El maestro don José Híjar, director de la banda del regimiento de Aragón, compuso un himno en honor del Santo Padre, inspirado en motivos del de vísperas, y lo ejecutó magistralmente el citado conjunto musical guiado, por su batuta.

Un hecho ciertamente significativo que da la tónica de la forma en que se unió Jaca a los Escolapios en esta ocasión solemne es el hecho de que el comercio en pleno, a pesar de ser día de feria, cerrara sus puertas el día que predicó el Señor Obispo de Segovia. Demos cuanto se quiera al hecho de ser un Obispo y un orador afamado como el Doctor Gandásegui el predicador, y que fuera muchos los que cerraron por el deseo de escucharlo, pero siempre queda mucho para ver en ello un homenaje a la Escuela Pía. El cronista doméstico no disimula su entusiasmo, y le sobra razón, pues fueron insuperables las fiestas de nuestro Tercer Centenario en Jaca. Para escuchar la vibrante y filosófica palabra del Obispo de Segovia, determinaron cerrar todos los comercios, “a pesar de que era día de ferias, y ni uno solo dejó de ir al Pontifical”.⁶³ ¡Bien por Jaca y por los Jacetanos! ¡Que Dios haya recompensado largamente, por intermedio de San José de Calasanz, al que fue organizador, brazo y cerebro de esas solemnes conmemoraciones, el Doctor Don Manuel de Castro Alonso, dignísimo Obispo de Jaca y sincero amigo de los Escolapios! Sin su intervención personal, y sin su entusiasmo contagioso, las fiestas no habrían sido ni sombra de lo que fueron. Por algo San José de Calasanz había trabajado en Jaca al lado de un remoto antecesor suyo, y había sido beneficiado de su Catedral.

⁶³ Libro de C
rónicas, año 1917.

Con motivo de estas fiestas centenarias se arregló la fachada principal de la iglesia y se puso cemento en el piso de parte del claustro. También datan de entonces los tarjetones con pareados que son hermosas sentencias morales, religiosas y sociales de alto valor educativo, que tan hondamente penetran en el corazón de los niños. Colocados en el claustro de las escuelas, desempeñan una importante función pedagógica, la de corregir riendo, “castigare ridendo mores”, y la de enseñar deleitando como quería el Venusino. Esas sentencias, fáciles de retener por el ritmo del verso y el sonsonete del consonante, calan bien en el espíritu de los niños, y le sirven, de hombres, de fanal que ilumine sus caminos, y de norma que informe sus costumbres.

Capítulo XIV. Biblioteca y gabinetes.

Son como los ojos y las manos de un Colegio, y constituyen indudablemente excelentes e insustituibles instrumentos de trabajo. Por esto, modestos o grandiosos, no pueden faltar en ningún centro docente que tenga noción de lo que se debe a sí mismo y de lo que debe a sus alumnos. Sin una biblioteca escogida, aunque no sea nutrida, y sin unos gabinetes regularmente dotados, no es posible hoy día llenar honestamente las exigencias de los programas y los fines de la enseñanza, porque sin esos medios de trabajo las lecciones serán puramente teóricas, y los alumnos, unos meros repetidores sin fundamento. La enseñanza debe ser intuitiva, eminentemente objetiva, y el Colegio debe contar con gabinetes y laboratorios que permitan comprobar prácticamente lo que en teoría se ha enseñado en la clase. Nuestro Colegio de Jaca poseía hasta la Segunda República unos regulares gabinetes, suficientes para lo más fundamental de las leyes físicas y químicas que deben conocer los alumnos, pero a su advenimiento lo reclamó el Concejo, de cuya pertenencia eran, para el Instituto que fundó la República, y cuando volvieron a nuestras manos estaban muy mermados.

La biblioteca, formada en lo básico hace dos siglos, tiene mucho de lo que entonces constituía el ideal de la cultura, y resulta deficiente en lo moderno. Hay abundancia de clásicos latinos comentados y anotados; se encuentran las obras de los Santos Padres; está muy bien representada la teología en sus tres ramas, dogmática, moral y mística; no faltan textos de Sagrada Escritura, Derecho Canónico e Historia Eclesiástica; se encuentran variedad de autores de filosofía, y no son extrañas obras de historia civil, general y particular; de literatura, clásicos españoles, de cuantas direcciones ha impreso el hombre a sus investigaciones. Si es cierto, como alguien ha dicho, que a los libros antiguos se acude para aprender y a los modernos para pasar el tiempo, no hay duda de que la biblioteca del Colegio de Jaca es un arsenal bien provisto, en el que sus religiosos pueden proveerse de armas muy bien templadas. No falta en la biblioteca lo más esencial para que los profesores puedan preparar sus explicaciones de clase, y para que estén al tanto de la última teoría y del más moderno descubrimiento, y puedan explanarlos a sus alumnos. Por otra parte, cada religioso tiene su biblioteca particular, formada con las obras notables de su especialidad y con las más actuales producciones sobre las mismas, lo que les permite vivir al día y no estancarse en sus conocimientos en unas materias que son tan cambiantes como las hipótesis en que se fundan. El Colegio de Jaca se ha debatido siempre en la mayor pobreza, y no es de extrañar que no haya podido gastar mucho dinero en la formación de una rica biblioteca y científica moderna. Pero, así y todo, su profesorado puede disponer de lo más indispensable para estudiar, ampliar sus conocimientos y no defraudar al público ni al Estado con su enseñanza.

En cuestión de gabinetes, laboratorios y museos ya hemos dicho que, no obstante la merma de aparatos, instrumentos y ejemplares, le ha quedado lo más indispensable. La enseñanza puede darse objetivamente, poniendo a los alumnos en contacto con la naturaleza, bien para

reproducir los fenómenos y comprobar las leyes que de ellos se deducen, bien para conocer, ver y palpar el animal, el vegetal o el mineral que sirven de tipo para las clasificaciones. Expuestas en esta forma las asignaturas, los estudiantes pueden percatarse bien de su contenido, empaparse de la ciencia respectiva y dominar los programas, con lo que la enseñanza es eficaz, y los alumnos pueden ir confiados a los exámenes de fin de curso con las mayores probabilidades de salir airosos de la prueba.

Capítulo XV. Bienhechores del Colegio de Jaca.

Podemos sentar como tesis que toda la ciudad de Jaca, autoridades y pueblo, ricos y pobres, la clase elevada y la artesanal, todos son amigos de los escolapios, y si esto puede afirmarse en general de todas las poblaciones donde nos hemos establecido, pocas como Jaca lo han avalado con hechos repetidos. Será que en otras partes no se ha presentado como en la capital del Pirineo Aragonés ocasión para probarlo; pero es cierto que fuera de esta Ciudad no conocemos otra que tan objetivamente haya demostrado su fidelidad a la Orden Calasancia. El Colegio de Jaca ha sido siempre pobre, según lo acabamos de indicar, y muy a menudo ha acudido a la generosidad de los jaqueses para efectuar reparaciones urgentes en la fábrica del Colegio y hasta para actos sociales, como los del Centenario de las Escuelas Pías. Pues bien, siempre ha respondido generosamente la población, y nunca han quedado defraudadas las esperanzas que los Escolapios han cifrado en su generosidad y desprendimiento. ¿Qué más? Cuando en circunstancias ha peligrado la existencia misma del Colegio, las señoras han ido de casa en casa a pedir adhesiones de concejales y personas influyentes, y los artesanos de Jaca han puesto el peso de su número y de sus votos en favor de la causa de los Escolapios, que era la de la justicia. No conocemos otro caso semejante, acaso porque no se ha planteado la misma cuestión, pero eso no disminuye el valor del gesto de la ciudadanía jacetana. Por eso decimos que todos en Jaca, grandes y pequeños, son amigos y bienhechores de los Escolapios.

Refiriéndonos ahora a algunas personas en particular, el puesto de honor en esta galería de bienhechores jaqueses de la Escuela Pia le corresponde por derecho propio y en forma indiscutible a Don Pedro Ripa, que fue el promotor de la fundación del Colegio, el agente activo e influyente y voluntarioso de la idea, y el amigo fiel y constante de los Escolapios. Y lo que vale más y lo torna más meritorio, es que comunicó sus sentimientos a sus hijos y sucesores, hasta tal punto que en el transcurso de los siglos se ha conservado invariable la amistad entre la familia Ripa y el Colegio de las Escuelas Pías. Es para ella como una herencia sagrada, y se ha ido perpetuando en sus individuos la tradicional benevolencia de los primeros miembros de la familia que entablaron relaciones con nuestros antepasados. Los Escolapios han correspondido a los beneficios y a la amistad de esta familia, otorgando años pasados a su representante, Don Manuel Ripa, la Carta de Hermandad y la participación de las oraciones, buenas obras y sacrificios de los individuos de la Orden.

Hemos copiado del libro de Secretaría unas frases elogiosas de la generosidad y del desprendimiento que el Administrador de la Aduana de Canfranc, Don Antonio Puig de Samper, había tenido con el Colegio de Jaca. En particular, se recuerda la fundación perpetua de una misa cantada el día de San José de Calasanz y la entrega de 500 reales, pero fue evidentemente más lo que cayó, a juzgar por el acuerdo que tomó la Comunidad “en atención a los singulares beneficios y a las cuantiosas limosnas que con mucha frecuencia” hacía a la Casa el citado Señor Puig de Samper. No deben ser esas frases meramente encomiásticas y pura hipérbole del cronista, por cuanto la Orden extendió también Cartilla de Hermandad en favor suyo y de su familia.

Es asimismo acreedor de nuestro recuerdo y reconocimiento el culto abogado y alcalde progresista de Jaca, Don Mariano Pérez Samitier, que defendió al Colegio en situaciones difíciles, tomó parte activa y personal en nuestros regocijos, y escribió algo en loor y gloria de la Escuela Pía. Digno de nuestra gratitud por la constancia de su afecto, por lo desprendido de su amistad, por la amplitud de sus beneficios, es el distinguido patricio Don Antonio Pueyo, a quien los Escolapios de Jaca recordarán siempre como a un amigo de todos los momentos, como un bienhechor generoso, como el paño de lágrimas de todas sus necesidades. La casa y la escarcela de Don Antonio estaban siempre abiertas para los Escolapios, que se complacen por intermedio del autor en manifestar su reconocimiento en estas páginas de la Historia de las Escuelas Pías de Jaca.

No podemos, ni debemos, olvidar al Señor Obispo que gobernaba la diócesis cuando se hizo la fundación del Colegio. Toda ayuda es en estos momentos valiosa, porque entonces es cuando se acumulan las mayores dificultades, y cuando la menor muestra de simpatía tiene el significado de un beneficio. El Prelado que a la sazón gobernaba la Iglesia de Jaca, había sido alumno de nuestro Colegio de Balaguer, y su primer interno; conocía bien el trabajo de sus viejos maestros y amaba a los Escolapios. Fue, pues, para él una satisfacción, y constituyó un placer prestar su cooperación y dar la mayor facilidad para que nuestro establecimiento en Jaca fuera pronto un hecho. Le sobran títulos al Ilmo. Señor Don Raimundo de Nogués para figurar en esta galería de bienhechores del Colegio, y con él a cuanto Señores Obispos se han sucedido en la mitra de Jaca.

Salvo una que otra excepción, que nada significa en un período de tiempo que abarca doscientos años, también deben considerarse como amigos y bienhechores de la Escuela Pía de Jaca los alcaldes y los Ayuntamientos que han gobernado y administrado esta ciudad aragonesa. Han dotado al Colegio, si no espléndidamente, en forma que permitiera a los religiosos vivir con decoro e independencia; han satisfecho con exactitud y fidelidad los honorarios de los profesores; han proporcionado las sumas necesarias para adquirir los gabinetes y entretenerlos; han ayudado a las reparaciones hechas en la fábrica del edificio y de la iglesia, sin escatimar nunca nada.

Tienen un lugar muy distinguido en este rápido recuento de amigos y bienhechores de las Escuelas Pías de Jaca, los señores jefes y oficiales de la guarnición que, no contentos con ofrecernos su amistad y confiarnos la educación de sus hijos en momentos graves para la existencia del Colegio, cuando era inminente y parecía irremediable su clausura, su actitud valiente, clara y decidida en favor de los Escolapios salvó la vida del mismo. Son, pues, acreedores a nuestro eterno reconocimiento.

Un Colegio vive y se sostiene merced a la afluencia de alumnos, y el número y la cantidad de ellos. Es la medida del prestigio de que goza en la comarca en la que radica, y de la pauta de la confianza que las familias le dispensan. En los libros de matrícula del Colegio de Jaca figuran los apellidos Pueyo, Lacasa, Laclaustra, Gil Berges, Ramón y Cajal, Escartín, Ripa, Biescas, Gavin, Iguacel, Ipiéns, Biota, Lardiés, Samitier, Laguna, Portolés, Visús, Villanúa, Campoy, Irigoyen, etc. etc. Como se ve, representantes de las familias de más arraigo y antiguo abolengo en esta región montañesa. Esas son las mejores y más constantes bienhechoras, puesto que esos apellidos se repiten de padres a hijos durante varias generaciones.

Hay otra clase de bienhechores del Colegio, y es la de las personas que han contribuido con sus donaciones y obsequios, bien individuales, bien colectivos, a decorar la iglesia, a renovar su pavimento o restaurar sus altares, o hacerlos nuevos, a dotarlos de imágenes, o simplemente de adornos. Ha habido actos de generoso desprendimiento de personas que guardan el anónimo

o que no quieren que se publique en su nombre. Ajenos nosotros al medio, no podemos dar el nombre de quienes han mostrado inconveniente en que sea conocido. Sabemos que el hermoso sagrario de bronce tallado en el altar mayor fue obsequiado, pero ignoramos por quién.

Lo mismo cabe decir de las imágenes de la Virgen del Pilar, Santa Gema, San Álvaro, etc. etc., y del retablo de San Pompilio, tan original en la idea como bien ejecutado. Representa al Santo, tendiendo el Rosario a las almas del purgatorio. Y en lo alto, algo estilizada, la imagen de la Virgen Santísima del Carmen. A todas las personas que de una manera o de otra, han contribuido a restaurar o adquirir imágenes o altares, nuestra gratitud y nuestras oraciones, porque una cosa que jamás olvidamos los Escolapios es elevar nuestras plegarias al cielo para pedir por nuestros bienhechores. Somos pobres agradecidos, que pagamos los beneficios recibidos con nuestras oraciones y con nuestro reconocimiento.

Capítulo XVI. Exalumnos ilustres del Colegio de Jaca

También son pocos los datos que poseemos respecto a este interesante tema, que es para nosotros de los más importantes, y desde luego el que deseamos poner bien de relieve, porque los hombres grandes que producen un Colegio son los que le dan nombre y jerarquía. La importancia de un centro docente no se mide por la majestad y belleza de su fábrica, ni por la amplitud de sus patios, ni por la magnificencia de sus gabinetes, ni por la riqueza de su biblioteca. Todo eso tiene su valor, indiscutiblemente, pero la verdadera grandeza, y una gloria que nadie puede arrebatarse a un Colegio son los hombres eminentes en virtud, en ciencia, en letras, en cualquiera de las actividades del espíritu humano, que ha producido y se han formado en sus aulas. Este es el compás para medir su importancia, y el criterio que debemos aplicar para conocer su valor social, pedagógico y religioso. A la luz de estos principios, hemos de juzgar lo que es y ha sido un colegio, porque eso es lo que verdaderamente vale. No importa que sea grande o chico; monumental o sencillo; de numeroso o de reducido alumnado. Lo importante y valioso es que salgan de él alumnos virtuosos, que produzca hombres de valía, que sea semillero de sabios, que sea como una incubadora de figuras destacadas en todos los planos de las actividades humanas. Un colegio así, aunque sea de modestas apariencias y de escasas proporciones, se acreditará y será un gran colegio en el verdadero significado de la palabra; mientras que otro más lujoso, con todos los adelantos de la higiene y de la pedagogía, puede vivir desprestigiado. y quedará vacío si no produce discípulos que brillen por su saber, por su virtud, por su conducta.

Empezamos esta galería de exalumnos distinguidos del Colegio de Jaca por el Ilmo. Señor Cardenal Doctor Don Mariano Barrio, Arzobispo de Valencia; por el Ilmo. Señor Don Ramón Fernández Lafita, Obispo de Jaca; por el Ilmo. Señor don Francisco Aznar, que lo fue de Tortosa. Tres nombres gloriosos que bastan para honrar a un colegio, y para darle jerarquía. Formando su corona podemos citar a Don Domingo Barrio, a Don Dámaso Sangorrin, deanes de Jaca, y a los canónigos don Antonio Lacadena Soterias, canónigo de Jaca; al P. Lalana, cartujo y escritor; a Don José María Bergante Lacambra, Liturgista; a Fray Andrés Casaus, benedictino, historiador; y a Don Victoriano Manuel Bescós y Piedrafita.

Uno de los primeros puestos en este recuerdo de exalumnos de Jaca le corresponde por la fama mundial que se conquistó con sus trabajos, por los descubrimientos que hizo en el campo de la histología, por el nombre que dio a España con sus geniales inventos en la técnica de la investigación microscópica, al ilustre histólogo y sabio de primer orden, Don Santiago Ramón y Cajal. Cursó en nuestro Colegio de Jaca su bachillerato íntegro, y si bien no conservó muy gratos recuerdos de sus antiguos maestros escolapios, estos se sienten orgullosos de un discípulo que

tanto los honra. Se ha dicho que en los trabajos de laboratorio de Don Santiago ha tenido gran parte su hermano Don Pedro, que todavía arrastra con honor su gloriosa ancianidad. Es un médico distinguido muy acreditado de Zaragoza, donde todavía ejerce su profesión a los 90 años. Catedrático de la Universidad, hizo famosa su cátedra por la claridad y por la profundidad de sus lecciones, y también por la frecuentes y chistosas distracciones en que incurría. Don Pedro Ramón y Cajal fue también, como su hermano don Santiago, alumno del bachillerato de nuestro Colegio de Jaca.

Algo anterior a los hermanos Ramón y Cajal debió ser en su nacimiento y en sus estudios en nuestro Colegio de Jaca, el joven Don Joaquín Gil y Berges, matriculado en primer curso de filosofía el año 1846, cuando se iniciaron estos estudios en nuestro Colegio. Los completó en él, puesto que su nombre aparece en la matrícula año tras año, durante cuatro cursos consecutivos. También estudió en el Colegio de Jaca las Humanidades. Fue un distinguido abogado. al que, como a tantos, picó el microbio de la política, en la cual hizo muchos progresos, pues llegó a ser Ministro. Militó en el Partido Republicano, lo que no le impidió ser un buen cristiano. Argumento irrefragable este de que el catolicismo se adapta y puede vivir en perfecta armonía con cualquier sistema de gobierno. Y prueba evidente de que no son términos antitéticos, católico y republicano. También fueron alumnos del Colegio de Jaca y actuaron en política, escalando por méritos propios el cargo de ministro, los Señores Don José Fernando González, Don Alejandro Oliván y Don Joaquín de Pablo y Blanco. Actuaron asimismo en política los Señores Don Ramón Lacadena y Laguna, senador y subsecretario; Don Mariano Arauz, diputado; Don Juan Lacasa, Don Antonio Pueyo, que también lo fueron, y Don Félix Fanlo, que fue gobernador de Filipinas.

Entre los exalumnos del Colegio que se han destacado en la carrera militar y merecen citarse, recordaremos al general Don Ramón Esquilloz, que honró al Ejército con sus virtudes militares; al General de Estado Mayor Don Andrés Rivera de la Portilla; y al más ilustre de todos, el General Jordana, Conde del mismo nombre, que fue uno de los brazos ejecutivos del glorioso Movimiento que arrancó a España de las garras del marxismo, y que después fue el gran Ministro de Relaciones Exteriores del Generalísimo Franco. El General Jordana fue una personalidad tan regia y vigorosa, que se imponía por la propia ponderación de sus condiciones excepcionales; y su paso por el Ministerio más difícil en los tiempos de la guerra y de la paz marca una serie de aciertos y de triunfos de tal importancia que nunca se olvidarán ni serán fácilmente superados. Un discípulo de esta categoría y que ha escalado tan altas posiciones, y las ha ocupado con honor, y ha desempeñado las funciones que le son propias con dignidad, habilidad y honradez, basta para la gloria de un centro docente, y es un orgullo para el Colegio en que estudió y para los maestros que lo iniciaron en los primeros elementos de las ciencias humanas. Quede aquí en estas páginas, para ejemplo de unos y para estímulo de otros, y para satisfacción de todos, y como un homenaje de los herederos y continuadores de los que fueron sus maestros el nombre del General Don Manuel Gómez Jordana, Ministro de Relaciones Exteriores de la España redimida.

Dentro de la familia militar, el Colegio de las Escuelas Pías cuenta con otros exalumnos distinguidos, como don Miguel Campo Irigoyen, capellán del Ejército de Marruecos, que murió heroica y gloriosamente en Melilla; y Don Domingo Borruel, Vicario General castrense, actualmente retirado. En el cuerpo de sanidad militar se han destacado el Doctor Don Fausto Gavín Bueno, Director en el momento actual del Hospital Militar de Zaragoza; el Doctor Don Francisco Castejón Laclaustra, con el grado de teniente coronel.

Puesto que hablamos de médicos, recordemos al Doctor Germán Beliténs, famoso especialista en ojos, establecido en Madrid; al Doctor Francisco Dumas Laclaustra, y a Don Manuel del Olmo, que se han salido de lo vulgar en la práctica de la medicina.

Merecen ser recordados en esta galería de exalumnos distinguidos del Colegio de Jaca los Señores Don Juan del Castillo López, botánico; Don Antonio Sanz, historiador; Don Ramón de la Cruz, famoso sainetero; Don Francisco Ripa, magistrado; Don Antonio Ipiés, catedrático de Química en la Universidad de Valencia; Don Mariano Gurría López, catedrático del Instituto de Barcelona; Don Victoriano Navarro González, periodista, y Don Gonzalo Quinllá, poeta y periodista.

Los Señores Francisco García Aibar, Mariano Pérez Samitier, Antonio Pueyo Bergua y Juan Lacasa Lacasa, alcaldes todos de Jaca, merecen especial recuerdo entre los exalumnos distinguidos del Colegio de Jaca; el último particularmente, que es Procurador a Cortes. Añadamos a esta enumeración otros dos nombres que también han alcanzado cierto relieve, puesto que ocupan cargos que suelen ganarse en reñidas oposiciones: a Don Luis Emperador Iriarte, juez de instrucción, y a Don Manuel Solano Marco, notario de Barcelona. Todos, o la mayor parte de los hombres de carrera de Jaca y sus alrededores, los mayores propietarios del país, los que impulsan la industria y procuran el desarrollo de las riquezas naturales de la comarca, los políticos de mayor fuste que representan a Jaca en la Diputación Provincial, y en ocasiones en las Cortes, han pasado por las aulas de las Escuelas Pías de Jaca. No hay apellido de abolengo en tierras pirenaicas, ni familia de antigua raigambre aragonesa en los contornos de Jaca, que no haya confiado a los Escolapios de esta Ciudad la educación de sus hijos. La casi totalidad de los individuos de esas tierras que se han distinguido en este o en aquel orden de cosas, puede afirmarse, en principio, que se han educado en las Escuelas Pías de Jaca.

Capítulo XVII. Religiosos distinguidos que han vivido en este Colegio

En los dos siglos que la Casa de Jaca cuenta de existencia, han sido muchos los religiosos que han desfilado por ella y han perfumado sus claustros con el aroma de sus virtudes, o los han esclarecido con la luz de sus conocimientos. Como han vivido en más de un colegio, recordaremos solo a los que más tiempo permanecieron en Jaca y más honda huella marcaron en él, en la ciudad y en la comarca.

Ninguno debe figurar, a nuestro juicio, con mejor título que el P. Francisco de San Bernardo, que en una ciudad y en un país en los que la Orden era perfectamente desconocida, logró arraigarla y hacerla amar, con el brillo de sus virtudes, con la bondad y delicadeza de su trato, con el celo que desplegó en el Colegio y en la iglesia, con el pie de severa observancia con que gobernó a su comunidad, que es el más firme fundamento de las Casas religiosas. Los principios son ordinariamente lo más difícil, y de ellos depende, del acierto desacierto de los primeros pasos, el porvenir de una fundación nueva. Como las plantas tiernas, exige exquisitos cuidados para no malograrse; y el P. Francisco Laguerre de San Bernardo se los prestó, y así consiguió arraigarla, que creciera y fructificara abundante y sabrosamente. Puso en la base a Jesucristo, que es piedra angular de todo edificio espiritual, y se levantó airoso, y ha podido resistir victoriosamente los vendavales que se han desatado contra él y lo han agitado con violencia. El P. Francisco Laguerre es benemérito del Colegio y de la Orden, y acreedor a ocupar el primer puesto de la galería de escolapios destacados que han vivido en el Colegio de Jaca. Creemos más, y brindamos la idea a quien corresponda: su retrato debería presidir la vida del mismo.

Durante algunos trienios seguidos gobernó la Casa de Jaca aquel santo religioso que se llamó Lucas Traid de San Lamberto. Hombre austero para sí mismo, era una madre para sus religiosos; observante de las reglas hasta el escrúpulo, arrastraba a los súbditos con su ejemplo; inflamado en el celo de la gloria de Dios y de la salvación de las almas, consagraba al confesonario y a la predicación el tiempo que sus ocupaciones le dejaban libre; de una virtud acrisolada y de una prudencia exquisita, gobernaba con suavidad, y se conquistaba el afecto de propios y extraños, particularmente de los niños, que tienen buen ojo para conocer quiénes son sus verdaderos amigos. El P. Lucas de San Lamberto fue un gran escolapio, y un rector modelo, del cual hemos de volver a ocuparnos oportunamente. Por eso nos concretaremos ahora a lo dicho, y a recordar que, como recuerdo de su paso por el rectorado, dejó la hermosa iglesia de que se ufana el Colegio de Jaca.

Merecen asimismo un recuerdo, y reclaman un lugar en esta galería, los Padres Ramón Baquero de San Atanasio y Tomás López de San Pedro Apóstol, quienes defendieron con valor y tesón los intereses de la Casa y consiguieron salvaguardarlos. Y es que no hay como tener justicia, y entereza para pedirla, aunque sea a los poderosos, para conseguirla. Naturalmente que afirmamos esto con las debidas reservas, pues no ignoramos que el derecho es muchas veces conculcado por los hombres; pero como tesis general puede defenderse que la justicia se impone y triunfa. Ejemplos bien palpables son los de estos dos Rectores de nuestro Colegio de Jaca, que consiguieron: el primero, que se le restituyera el edificio y se le abonara el importe de las reparaciones que debían hacerse en él para ponerlo en condiciones, después de los desperfectos que la ocupación militar había ocasionado en el mismo; el segundo fue superior por espacio de ocho años; y en ese periodo de tiempo mejoró la situación económica y realizó obras de reparación, y aun ha ahorrado unos cientos o miles de reales, que no era poco para aquellos años.

Hemos de hacer un hueco, y debía ser un espacio grande, a dos Rectores de Jaca que se nos hablan pasado por alto, y son bien dignos de aparecer en este desfile de escolapios distinguidos que vivieron y trabajaron en esta Casa: los Padres Ramón Sorolla de San Marcos y Luciano Naval de San Francisco de Borja. Ambos gobernaron la Casa en tiempos difíciles, particularmente el primero, y ambos lograron mantenerla a flote. El P. Sorolla fue nombrado rector en 1833, y fue confirmado al año siguiente. Le tocó, pues, capear el temporal de los crímenes del año 1835, de la defección de religiosos, de la intromisión del Estado en el Gobierno de las Comunidades monásticas, y del cierre de los noviciados; y como el piloto que se aferra al timón lleva la nave al puerto, así el P. Ramón Sorolla se mantuvo de pie durante el ominoso decenio, y el año 1845 lo encontró al frente de su Colegio. Es ciertamente digno de loa ese religioso y superior que, en medio de tempestad tan deshecha, permaneció en su puesto de mando. Más bonancibles, pero no del todo tranquilos, fueron los tiempos del gobierno del P. Naval, pues le tocó regir el Colegio hasta las vísperas de la revolución de septiembre, y por segunda vez por dos periodos, cuando no se habían cicatrizado las heridas que la primera República causó a los Institutos religiosos. Por sus obras y por sus trabajos puede considerarse al P. Luciano de San Francisco de Borja como el segundo constructor de la iglesia, pues, como hemos visto y no vamos a repetir, la restauró y renovó completamente. Nada más, porque no es la última vez que hablamos de este benemérito escolapio.

Posiblemente habremos de recordar después más detallada e individualmente a cuatro rectores que vamos a juntar en ese apartado, con lo que no daremos aquí mayores noticias. Además de superiores celosos y religiosos observantísimos, desde el rectorado de Jaca pasaron: el P. Juan Crisóstomo Sena, al provincialato; el P. Mateo Marijuán, al asistentazgo general, que no llegó a ejercer porque murió antes de recibir su nombramiento; y el P. Eugenio Torrente, que, como es

notorio, fue Provincial durante cinco períodos consecutivos. Son tres grandes figuras de la Provincia y tres hombres que honraron como superiores y como religiosos al Colegio de Jaca.

También son acreedores a ocupar un puesto en este recuerdo, aunque les habremos de dedicar más páginas en otra parte, los Padres Jerónimo Gracia, Eduardo Tornabells, que organizó los festejos de la Beatificación de San Pompilio; Isidro Puyol, que instaló el alumbrado eléctrico en el Colegio y suprimió el internado, estableciendo en su lugar la sección de Vigilados; Federico Vicente, religioso de gran espíritu, digno de ser presentado como modelo de perfecto escolapio a las generaciones venideras; el Padre Luis Domínguez, quien, aparte de haber celebrado un nuevo contrato con el Ayuntamiento, se vio envuelto en la ola de odio que algunos pocos enemigos levantaron contra el Colegio.

Los dos Rectores que más han destacado su vigorosa personalidad en lo que va de siglo fueron los Padres Clemente Merino y Severiano Pastor. En las dos etapas de sus rectorados, separados entre sí por otros gobiernos, tuvo el Padre Merino una acción señalada y realizó obra fecunda y duradera. Es un benemérito del Colegio y de la Orden, y pocos Rectores le exceden en títulos a figurar en esa galería que estamos presentando a los lectores. Como en su lugar propio hemos expuesto largamente lo que hizo en sus dos periodos rectorales, nos concretaremos a lo dicho, a recordar que el Padre Clemente ha sido uno de los grandes Rectores que ha tenido el Colegio de Jaca. Igual concepto nos merece el Padre Severiano Pastor, consignado a través de sus iniciativas y de sus obras. Defendió hábil y enérgicamente los intereses de la Casa, y logró que se le hiciera justicia en las altas regiones del Gobierno, y realizó obras que un accidente, a Dios gracias sin consecuencias, exigía con urgencia.

Capítulo XVIII. Influencia del Colegio en Jaca y sus contornos

Doscientos años de vida de un Colegio servido por una Comunidad de religiosos que son sacerdotes, no transcurren en mano. Y forzosamente han debido marcar una honda huella en la vida religiosa y en las costumbres, en la inteligencia y en la cultura de sus habitantes, y no solo en Jaca, sino en toda la comarca, hasta donde se extiende el radio de su influencia. Como colegio, es el único que ha existido hasta Huesca y Zaragoza, y, por lo tanto, la casi totalidad de los niños de los valles pirenaicos se han instruido y educado en él; como casa religiosa, donde las gentes pudieran acudir en busca de consejo y dirección, en estos últimos cien años ha sido también única y en el otro siglo compartió el honor y la responsabilidad de las almas con las otras dos Comunidades que a la sazón existían en la Ciudad; como templo, ha repartido el pan de la divina palabra a párvulos y adultos en la catequesis dominicales, públicas y solemnes, que sus religiosos hacían en la Catedral y en su iglesia propia; y por medio de la predicación, en las de la ciudad y de los pueblos circunvecinos. Ha sido una influencia profunda, constante, benéfica, que ha dado frutos de piedad y se ha cuajado en una intensa vida cristiana, y en las buenas costumbres de los jaqueses. Lo que se aprende en la niñez y se practica desde los primeros años, se graba profundamente, como a fuego y martillo; forma hábitos y difícilmente se olvida. Porque es un fenómeno psicológico contradictorio con las apariencias, que el niño, tan distraído, tan movedizo, tan despreocupado, lo recoge todo, lo capta todo, lo guarda todo. De ahí el cuidado que padres y educadores deben poner en ver lo que hablan y en pesar lo que hacen en su presencia, porque no pierden palabra, aunque parezca que no se fijan, ni les pasa inadvertido un gesto, aun cuando puede creerse que no prestan atención a lo que ocurre en torno suyo. En sus primeros años son ya un prodigio de disimulo, consciente o inconsciente, no lo sabemos; pero el hecho es que, cuando más afanados parecen en sus juegos, es cuando más atentos están a lo que ocurre.

Esto explica la tenacidad con que conservan sus primeras impresiones, y que aprenden con relativa facilidad y rapidez las primeras enseñanzas que reciben. El Colegio es, pues, un factor de influencia decisiva en la mentalidad y en la moralidad de los habitantes de la población en que radica. El nuestro de Jaca no podía ser, y no lo ha sido, una excepción de la regla, y su influencia se ha dejado sentir en forma eficaz y manifiesta. Primeramente, en la religiosidad y en las costumbres. Como la inmensa mayoría de los niños de la Ciudad no frecuentaban otras escuelas que las nuestras, sus varones se formaban bien en el catecismo, crecían con la práctica de las enseñanzas cristianas, observaban unas costumbres puras, y adquirían el hábito de oír la Santa Misa los domingos, y de recibir los Sacramentos, mensualmente en los tiempos antiguos, más a menudo en los actuales, con los que de mayores, cuando son mozos o han tomado estado, por lo general siguen cumpliendo fielmente lo que aprendieron y practicaron de niños. Resulta, pues, enorme por su extensión, la influencia que nuestro Colegio ha ejercido en Jaca; la religiosidad que se observa en los varones y la moralidad que guardan los hombres, son el fruto de las lecciones que recibieron en la escuela de sus maestros escolapios. No negamos con esto otras influencias que existen, tanto en pro como en contra, pero sería injusto negar la parte que le cabe a la escuela, a lo que corresponde a la labor y al celo del maestro, en lo que atañe y se relaciona con la vida religiosa y privada de los jakeses. Nuestra influencia en el ambiente religioso y moral de Jaca es, pues, innegable, y la actuación de nuestros religiosos ha sido sin duda benéfica para Jaca y para sus habitantes.

Está, además, la que han ejercido como maestros. Para la inmensa mayoría de los hombres, la escuela primaria es la única que frecuentan, y no cuentan con otros conocimientos para abrirse camino y para triunfar en la vida, que con los que ella proporciona. En Jaca no ha habido, durante los dos siglos que abarca nuestra crónica, otras escuelas que las nuestras, ni otros maestros que los Escolapios. Los artesanos de la Ciudad, los empleados de Comercio o los hombres de carrera no han tenido por lo mismo otros profesores, ni otra ilustración, que la que han adquirido en nuestras aulas. Lo que saben, la cultura más o menos extensa que poseen, los conocimientos que los han capacitado para sus estudios ulteriores, los que han seguido una profesión universitaria, para sus oficios los que han abrazado la artesanía, lo han conseguido en las Escuelas Pías, lo deben a los hijos de Calasanz, que han dedicado a su educación y enseñanza cuantos son y cuanto valen. Queda, pues, evidenciada y probada en forma concluyente la influencia bienhechora, eficaz y profunda, que el Colegio de Jaca y los Escolapios que en él han ejercido su ministerio en los dos siglos que cuenta de existencia, han tenido en lo religioso y en los morigerado de las costumbres de sus pobladores. Es algo impalpable y difícil de individualizar, y como todas las cosas espirituales son la resultante de un complejo de causas variadas, pero que sería injusto desconocer, ya que es axiomático que las impresiones y lecciones de los primeros años quedan grabadas como a fuego en la memoria y en el corazón de los niños, sobre cuya conducta social y religiosa influyen decisivamente.

Existen otras formas de influencia de un Colegio y de los religiosos que lo integran sobre la Ciudad en que existe. Nadie ignora que la persona dirigida sigue ordinariamente y abraza las normas de vida que el director le señala: no se separará de ellas por nada, siempre, naturalmente, que conserve la confianza en su rectitud, en su celo y en su experiencia. Para eso precisamente lo ha elegido, y en ese abandono en sus manos y en esa entrega de su voluntad a la del Padre espiritual en lo que sea conducta, en lo referente a su vida interior, en lo atañedor a fe y costumbres, radica y consiste la dirección, y en eso se funda la influencia que el Confesor ejerce en sus penitentes. Ahora bien, cuando no es una ni dos, sino varias las personas dirigidas; cuando no son uno ni dos, sino unos cuantos los religiosos que plasman las almas y modelan las voluntades; cuando no es cosa pasajera, sino permanente, no de decenios, sino de siglos, esa

influencia tiene que ser, por la gravitación natural de las cosas, enorme y beneficiosa, y ha de sentirse como un imponderable, aun cuando no pueda palpase, medirse, ni pesarse. Es el caso de los Escolapios de Jaca desde doscientos años atrás. Varios de ellos han atendido al confesonario, han dirigido almas, han fraguado su espíritu, las han impulsado por las vías de la rectitud y por los caminos de los santos Mandamientos. Es natural, por lo tanto, que su influencia se haya dejado sentir, y que Jaca se haya beneficiado eficazmente de la dirección espiritual de los hijos de San José de Calasanz en el secreto del confesonario. Esto alarga notablemente el radio de influencia de los escolapios y de su Colegio en la religiosidad y en las buenas costumbres de los jaqueses.

Todavía podemos encarar ese asunto de la influencia de la Escuelas Pías de Jaca desde otro punto de vista: el de la predicación de la palabra divina. La principal forma de mantener la fe en las almas, la religiosidad en los pueblos y las buenas costumbres, públicas y privadas, es por la viva voz, como lo hizo y mandó a hacerlo a los Apóstoles Nuestro Señor Jesucristo. Pues bien, nuestros antepasados no descuidaron este medio de apostolado, y esgrimieron la palabra como un arma ofensiva y defensiva en bien de la evangelización de sus hermanos. Nunca han faltado escolapios, elocuentes, y celosos, que han usado del púlpito como de un vocero de la Palabra de Dios, y de esta, como de un cincel para burilar las almas, enseñarles sus deberes cristianos y recordarles sus obligaciones. Esto, que se ha verificado constantemente en la Orden y en la Provincia de Aragón, se ha cumplido también en el Colegio de Jaca. Las palabras de los hijos de Calasanz han fulgurado con brillantez y ha sonado con acentos insinuantes, dulces o terribles, según los casos, en busca de los extraviados, en pos de los engañados, o a la caza de los malvados, de las ovejas que perecían de la casa de Israel, de los cristianos que vacilaban en sus creencias, de los fervorosos que solo necesitaban nuevos estímulos para mantenerse y avanzar en sus buenos propósitos y costumbres. Es evidente esta influencia, puesto que Nuestro Señor no impuso otra forma de propagar sus doctrinas y recordar sus enseñanzas. El hecho, pues, de que los escolapios de Jaca hayan ocupado todos los pulpitos de la Ciudad y comarcas colindantes, de que hayan esgrimido la palabra como medio de proselitismo y de afirmar a los fieles en sus creencias y en sus buenas costumbres, es una prueba más de la influencia bienhechora que han ejercido en Jaca.

Aún queda otro aspecto de este fenómeno al que nos venimos refiriendo: el del buen ejemplo. Para el bien o para el mal, el ejemplo es decisivo, porque la mayor parte de los hombres obramos por imitación más que por reflexión, siguiendo ideas ajenas más que iniciativas propias. Lo que no consigue la palabra más elocuente, lo que no logran las convicciones, lo que no hacen los ruegos ni las representaciones de una madre, lo hace el ejemplo, que tiene un poder de atracción y de arrastre incontrastable. “Exempla trahunt, decían los antiguos, verba movent”: las palabras, cuando mucho, nos conmueven; solo los ejemplos tienen fuerza para arrastrarnos a la acción, para poner en movimiento nuestra voluntad y llevarnos a donde sea. El ejemplo de los Escolapios de Jaca ha sido bueno y eficaz, influyendo por lo mismo en la población, cooperando al mantenimiento de la moralidad de sus habitantes.

Indirecta, pero real y eficiente, podríamos aludir a otra forma de influencia de los nuestros en Jaca: La de los confesores de religiosas. El bien que ellas hagan, las virtudes que practiquen, el celo que desplieguen, serán en gran parte efecto de las consideraciones que les hagan sus confesores, frutos naturales de la dirección, atribuibles en parte a sus directores Escolapios. La influencia que esas religiosas ejerzan en Jaca será un reflejo de la formación que reciban de sus confesores, y a ellos se les puede y se les debe cargar el bien que hagan. Se amplía, pues, y se hace más profunda la influencia del Colegio de las Escuelas Pías de Jaca. ¡Bendito sea Dios, y que

sea para Él toda la gloria, con nuestra más ferviente acción de gracias por haberse dignado tomar a los nuestros como instrumentos de sus misericordias!

Segunda Parte. 1934-2026

José P. Burgués

El año 1934 tiene lugar un importante acontecimiento para las Escuelas Pías: la canonización de San Pompilio María Pirrotti, el 19 de marzo. En el colegio de Jaca se celebró un solemne Triduo, los días 8, 9 y 10 de junio de ese año. Copiamos algunos datos del Libro de Crónicas referentes a este evento:

Día 8, a las 6 de la tarde, función religiosa con sermón que predicó el P. Francisco Balaguer, Escolapio. En la reserva oficiaron los señores sacerdotes de la parroquia.

Día 9, a la misma hora que el día anterior, los mismos cultos y sermones, por el mismo orador. En la reserva ofició el M.I. Sr. D. Luis Fumanal, en representación del Excmo. Cabildo Catedral.

Día 10, a las 8, Misa de Comunión general, que celebró el R.P. Rector del Colegio. Se invitó a ella a todas las asociaciones piadosas de la Ciudad y fue muy concurrida. El ejercicio del tercer día del Triduo se tuvo al principio de la Misa.

A las 9:30 Misa solemne de Pontifical que celebró nuestro Prelado, el Excmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Juan Villar Sanz, predicando el mismo orador de los días anteriores. La Misa fue cantada por la Schola Cantorum del Seminario Conciliar. Después de la Misa, solemne, Te Deum y adoración de la reliquia del Santo.

Este mismo día, a las 6 de la tarde, se celebró una hermosa velada lírico-literario-musical (...). Fue presidida esta velada por el Sr. Obispo, y el salón de actos del Colegio se llenó completamente de gente. Hubo representación del Excmo. Ayuntamiento.

El 20 de mayo de 1934 tuvo lugar el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Severiano Pastor. Eran capitulares con él los PP. Francisco Balaguer, Martín Español y Mariano Olivera. Formaban también parte de la comunidad los HH. Diego González, Francisco Hernández y Manuel Gargallo. Llegaron a presentar hasta 10 proposiciones al Capítulo Provincial, relativas al funcionamiento interno de la Orden. Como balance económico del trienio, señalan unos ingresos de 72.785, 25 pts., y unos gastos de 73.273,25, lo que, teniendo en cuenta el remanente del trienio anterior, les deja un balance de 2.972,35 pts.

En el Libro de Secretaría de la Casa leemos que el 19 de julio llegó a Jaca con la patente de rector el P. José Bielsa. Pero no duró mucho, porque el 24 de diciembre el P. Bielsa fue nombrado rector de Logroño, para sustituir al dimisionario P. Federico Ineva. En su lugar es nombrado el P. Francisco Balaguer.

El P. Francisco Balaguer de la Virgen del Carmen había nacido en Pedrola (Zaragoza) en 1876. Hizo sus primeros estudios en nuestro colegio de Sos. Pasó al noviciado de Peralta, e hizo su profesión en 1892. Hizo luego sus estudios en Irache y Cardeña, y en 1900 fue ordenado sacerdote. Su primer destino fue Zaragoza (1898-1903). Pasó por los colegios de Pamplona, Jaca, Tafalla, Alcañiz, Tolosa y Molina (donde permaneció de 1903 a 1917). Nombrado rector de Jaca en 1934, con 58 años, permaneció en el cargo hasta 1938. Al ir fallándole las fuerzas, en 1953 fue trasladado de Jaca a Logroño, donde falleció en 1957, a los 82 años.

Comienza el año 1935, y el cronista escribe:

El 7 de enero se inauguró en este nuestro Colegio la “Cantina Escolar Calasancia”, con seis de sus alumnos más necesitados, sostenidos por los donativos y cuotas mensuales de las personas caritativas y familias afectas al colegio, confiando su aumento y eficacia al número y constancia. De los favorecedores. Los señores testamentarios de don José Otín fueron de los principales en tan caritativa obra. Y continúa, gracias a la Divina Providencia, su funcionamiento durante todo el curso escolar, habiéndose dado dos comidas extraordinarias, el Día de Pascua de Resurrección y el día de la Ascensión, 1ª Comunión de nuestros alumnos.

En el mes de mayo de este año corriente se adecentó el zócalo y verja del altar mayor de nuestra iglesia, y zócalo general de toda ella, habiéndose hecho con solemnidad en la misa de los niños el ejercicio piadoso de las Flores, como el de los Siete Domingos de San José, con función religiosa con sermón por la tarde en todos ellos, y el ejercicio del mes del Sagrado Corazón de Jesús en la misa de los niños.

En los meses de julio, agosto y septiembre se tuvieron internadas en nuestro Colegio dos colonias de niños de Zaragoza y Huesca, costeadas por Acción Popular, en número de 40, quedando satisfechas las Juntas respectivas del trato cuidadoso, asistencia y solicitud del Colegio en todo el tiempo que estuvieron bajo nuestra dirección.

Durante este año se hicieron en el Colegio varias mejoras en la iglesia, escuelas, habitaciones, comedores, luz y calefacción, retretes, etc. En la iglesia se hizo limpieza general de toda ella y altares, provistos de floreros y macetas, quedando cada uno de ellos y la capilla interior de la sacristía al cuidado y asistencia de familias particulares de bienhechores. Las imágenes del Corazón de Jesús y de María han sido colocadas en capillitas laterales del altar mayor. Para el comulgatorio-verja se han hecho dos paños mudables. El horario de la iglesia en misas y funciones religiosas está regulado por un reloj de pared colocado a la derecha del presbiterio. En el centro de la iglesia, y para comodidad de niños y fieles, se ha colocado bancos, la mayor parte de ellos donación de la testamentaria del canónigo Sr. Otín, y en el púlpito, cancela y columnas laterales se han colocado luces eléctricas para facilidad de la lectura.

En el Colegio se ha hecho la limpieza general de todas sus dependencias, especialmente en las clases y habitaciones, instalándose la luz eléctrica y timbres en todas ellas, entubada en todo el piso primero, según las prescripciones de la seguridad y de la higiene. Se ha procedido igualmente al arreglo y saneamiento del patio de recreo, derribando la parte vieja de él y adecentando su parte cubierta, como igualmente los pasos adyacentes. Se pintó y adecentó todo el internado, con el dormitorio, sala de estudios y retretes inodoros.

El año 1936 resulta muy difícil par todos los colegios escolapios de España. Así nos lo cuenta el cronista de Jaca:

Fue todo él de prueba y sufrimiento para este nuestro Colegio, por la persecución encarnizada y sistemática que los hombres que se hallaban al frente del Gobierno de la República desencadenaron, por permisión divina, contra todo lo religioso. Por esto, ya en sus primeros meses, y debido a aquellas influencias políticas, el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad mandó un Oficio a este nuestro Colegio, intimando la incautación total del edificio colegio, fundado en la copropiedad de que en él disfrutaba, concedida en virtud de un contrato que habían firmado ambas entidades, Ayuntamiento y Colegio, en el año 1913, en virtud del cual al dicho Ayuntamiento se le reconocía la propiedad de la cuarta parte, valorada en 25.000 pesetas.

Apoyaban también su petición, influidos en gran parte por los manejos e injerencias del entonces existente Instituto de segunda enseñanza, contrario a nuestra actuación docente, en que, prohibida la enseñanza a los religiosos por la nueva Constitución del Estado, el Colegio había de

pasar forzosamente en su totalidad a ser propiedad del Ayuntamiento, para poder así desempeñar los fines y orientaciones del nuevo régimen de costumbres. Esto originó un intercambio continuo de conversaciones entre ambas entidades, queriendo el Ayuntamiento proceder a la incautación forzosamente, mandando para ello una comisión con el Sr. Aparejador, pero no se llevó a cabo por la contestación que dio nuestro M.R.P. Provincial venido a este efecto de Zaragoza. Esta negativa, fundada en el contrato existente entre ambas Comunidades, que no puede ser revocado sino por otro nuevo, dio origen a una serie de amenazas y atropellos que culminaron el 11 de mayo en el inaudito e incalificable de colocar la bandera comunista violentamente en la fachada del colegio. Y aunque se quitó en la noche siguiente, por orden judicial, se había prometido a las turbas la real ocupación del edificio el día 23 de mayo, en que se cumplía el improrrogable plazo fijado a nuestra Comunidad para la salida del Colegio. Al llegar el día fijado, una turba numerosa pretendió a las siete de la tarde llevar a cabo su propósito de ocupación, pero la divina Providencia, que veló por nosotros sensiblemente en todo momento, evitó llegase a realidad aquella pretensión malévola. Viendo fallados los resortes de la fuerza, la astucia y la perversión políticas pusieron en juegos todas sus armas, y se procedió a la destrucción e inutilización de nuestra enseñanza religiosa escolapia, prohibiéndonos su ejercicio fundándose en la falta de título legal para ello. Pero Dios, admirable de sus obras, nos había deparado anteriormente tres de los títulos necesarios en otros tantos religiosos de nuestra Comunidad, y con ello se procedió a la legalización de nuestra enseñanza primaria.

Así continuamos, gracias a Dios, sin interrupción ni tropiezo, nuestra vida regular hasta que surgió el 18 de julio el glorioso Movimiento salvador de nuestra Patria y de nuestras santas instituciones religiosas. En la mañana del 19, ocupada la población civil y militar en su defensa, en lucha sangrienta que produjo nuevas víctimas gloriosas en nuestros heroicos soldados, nuestros sufridos religiosos tuvieron que soportar en su retiro los efectos de la lucha sin ningún incidente lamentable, ni en sus personas ni en el edificio. Así empezó y continuó el nuevo estado de cosas, cooperando nuestros religiosos con su esfuerzo material y moral a la defensa de los más sagrados intereses. Empezó el nuevo curso escolar, conforme en todo a nuestros ritos y Constituciones, sufriendo las molestias y privaciones anejas a una guerra sangrienta y sin cuartel, casi en las proximidades de la población, simultaneando el ejercicio de la enseñanza con las prestaciones materiales del local y servicios necesarios para la enseñanza de los alumnos del Instituto, privados de locales y de albergue por la ocupación por nuestros soldados de su edificio propio, como por el alojamiento en nuestro Colegio de sesenta individuos del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil.

La benéfica y laudable institución de la “Cantina Escolar Calasancia”, establecida el año anterior en este nuestro Colegio, continuaba dando sus frutos de bendición, habiendo subido el número de niños alimentados a 25, gracias a la generosidad y desprendimiento de muchos bienhechores nuestros, pudiendo extenderse su acción a la provisión de libros, calzado y algunas prendas de vestir a nuestros alumnos más necesitados. Pero al establecerse oficialmente el “Auxilio Social”, y con el pretexto de unificación de todas estas manifestaciones de la caridad, se suprimió nuestra “Cantina Escolar Calasancia”, y con ella su beneficio positivo de estos nuestros alumnos pobres.

También el año 1937, a causa de la guerra, resultó duro para nuestros religiosos en Jaca. Leemos en la Crónica:

Continuó nuestra vida religioso-escolar durante este año con la penuria y escasez de medios que lleva consigo una guerra civil, habiendo necesidad de concretarse nuestros religiosos a lo más necesario e indispensable para la vida. La continua zozobra y alarma en que nos tenía sumidos la aviación enemiga, y la escasez de medios de defensa de la población, obligaron a este nuestro

Colegio a la reforma, consolidación y construcción de una buen refugio en la parte baja y antigua bodega, que se hizo conforme a la dirección técnica de ingenieros militares, resultando una estancia refugio amplia y resistente, con cabida para más de mil personas, con lo cual quedaba en lo humanamente posible asegurada la vida de nuestros religiosos y alumnos. Y como el beneficio se hacía extensivo a los alumnos del Instituto de segunda enseñanza y al vecindario contiguo a nuestro Colegio, se buscó y consiguió la aportación material necesaria del Ayuntamiento y del Instituto, y con ellas y la del Colegio se logró la seguridad y reformas necesarias.

Por necesidades de la guerra, algunos de nuestros religiosos de este Colegio tuvieron que ausentarse para prestar sus servicios militares, aumentando dicha ausencia el espíritu de sacrificio y de trabajo en los presentes, no dejándose a pesar de esto ningún servicio escolar ni religioso, y cumpliéndose en la medida de lo posible todas las cargas, contribuyendo a esto la ayuda y prestación eficaz de algún religioso de otra Provincia, refugiado fraternalmente en la nuestra. Durante todo este año, y según las necesidades de la guerra, nuestro Colegio dio habitación y mesa a cuantos religiosos o seglares vinieron en demanda de auxilio o refugio. Y ya en este año, pasadas las tristes y anómalas circunstancias que habían producido situación tan excepcional en nuestra historia y en la de nuestra amada Congregación, que pagó con la vida de tantos de sus hijos el tributo de la inmolación y el sacrificio, el Ayuntamiento de esa Ciudad manifestó repetidamente sus deseos de proceder al estudio de un arreglo o convenio definitivo entre ambas partes, Ayuntamiento y Colegio, para resolver la cuestión de la copropiedad del edificio estipulada en el Convenio de 1913. La Corporación Municipal muy gustosa cedería la cuarta parte que posee a cambio de algún servicio escolar por nuestra parte, en un tiempo prudencial limitado. Se tomaron en consideración estos deseos y manifestaciones, y se procedió por nuestros Superiores al estudio de las bases convenientes en el arreglo deseado.

Durante todo este año y anteriores, desde 1935, funcionó en nuestro Colegio la sección o clase de alumnos de Comercio, la que siempre contó con un número aproximado de 20 a 25, a base de la ampliación de los estudios de primera enseñanza, y de algunas asignaturas de primero de bachillerato. Los alumnos figuraban como vigilados de segunda enseñanza, cursando, además de las enseñanzas dichas, la mecanografía, taquigrafía y teneduría de libros, con el cálculo mercantil.

El año 1938 se presenta menos malo que los anteriores. De hecho, el cronista de Jaca se explaya sobre todo hablando de las mejoras realizadas en la iglesia y en el colegio. Nos dice también que en marzo llegó nombrado rector a Jaca el P. Santiago Ruiz, que lo había sido de Daroca hasta entonces. Poco sabemos del P. Santiago Ruiz: había nacido en Castilnuevo (Guadalajara) en 1888; hizo su profesión en 1906, y fue ordenado sacerdote en 1911. Tenía, pues, al ser nombrado rector de Jaca, 50 años. Debió empeñarse a fondo en las mejoras de iglesia y edificio escolar. Terminada la obra en la iglesia, nos dice el cronista:

En acción de gracias por estas mejoras, se celebró un gran triduo con misa solemne el tercer día, comunión general administrada por el Sr. Obispo, y por la tarde hermosa y concurridísima función eucarística, con asistencia de todas las autoridades invitadas, y procesión y visita solemne de los cinco altares por el patio de recreo y claustros del colegio. Prestaron para todo esto su concurso generoso las piadosas asociaciones de Hijas de María, Marías de los Sagrarios y Jóvenes de Acción Católica femenina. Al coste de todas estas obras contribuyó la suscripción pública abierta al efecto, que dio una suma aproximada de 4000 pesetas.

Pero tantas mejoras pasaron otro tipo de factura, según escribe el cronista:

Concluidas estas mejoras y empezado el nuevo curso escolar, nuestro malogrado rector notó sensiblemente debilitadas sus fuerzas, quedando obligado a postrarse en cama. Puestos en juego cuántos remedios aconsejó la ciencia, e implorado el auxilio divino privada y públicamente en la solemne novena de la Purísima tradicional en nuestro Colegio, por su pompa y esplendor, se determinó su traslado a Zaragoza para redoblar allí e intensificar los cuidados de nuestro amado padre. Desgraciadamente todo fue inútil, y el día 28 de diciembre murió santamente en el Señor para recibir el premio de su vida religiosa.

Leemos en el Libro de Secretaría que el 17 de enero de 1939 se leyó un Oficio del P. Provincial nombrando rector de Jaca, en sustitución del P. Santiago Ruiz, al P. José Bielsa. Tampoco tenemos muchas noticias del P. Bielsa. Había nacido en Barbastro, hizo su profesión en 1891 (tendría unos 18 años). Ya hemos visto que recibió un nombramiento anterior como rector de la casa, para ser enviado a Logroño a los pocos meses. Esta vez su mandato duró un poco más, hasta el Capítulo Provincial de 1940. Y poco más duró también su vida, pues falleció en Barbastro en 1944.

Con e fin de la guerra, se van normalizando las condiciones escolares del Colegio. Nos cuenta el cronista:

En el curso escolar corriente de este año se recibió en nuestro Colegio la autorización oficial del Ministerio y Universidad de Zaragoza para el estudio y examen de las enseñanzas del Bachillerato en nuestro mismo Colegio, radicando las matrículas en el Instituto de Huesca, dándosele el título oficial de “Escuela particular de Enseñanza Media”. Por esta razón, nuestros alumnos, al finalizar el curso, fueron examinados por un tribunal formado por el P. Rector, el profesor de la asignatura y un vocal.

El cronista sigue describiendo nuevas mejoras llevadas a cabo en la iglesia, como la instalación de un Via Crucis, y reclinatorios en el coro. Llegamos al año 1940, y el cronista se explaya en las buenas relaciones existentes entre el Ayuntamiento y el Colegio:

En este año escolar en curso, el Excmo. Ayuntamiento ha manifestado su gratitud a nuestro Colegio por el desempeño constante y nunca interrumpido de nuestra enseñanza gratuita, a pesar de la dificultad palmaria de los tiempos pasados, y suprimida toda subvención anterior desde el advenimiento del gobierno de la República, dándole una gratificación de 1500 pesetas anuales, en espera de nuevo contrato o medio decoroso de atención que contribuya al sostenimiento de la vida material de nuestros religiosos, hoy tan dificultosa por las circunstancias especiales de la vida de todos los pueblos. (...)

Durante todo el curso escolar en marcha, se utiliza en nuestras clases y salas de estudio gran parte del material del suprimido Instituto de 2ª Enseñanza de esta Ciudad, cedido a nuestro Colegio en usufructo por el Excelentísimo Ayuntamiento.

El 12 de mayo de 1940 se celebra Capítulo Local en Jaca, bajo la presidencia del P. José Bielsa. So capitulares con él los PP. Francisco Balaguer, Pascual Ferrer, Federico Ineva, Mariano Satué, Dimas Mayor, Benito Pérez y Bonifacio Valderrama. Forma también parte de la Comunidad el H. León Adrián. Se revisan los libros de la Casa, y se elige al P. Ineva como vocal para el Capítulo Provincial. Al hablar del estado de la casa, se nombran especialmente las muchas reformas realizadas en la iglesia y en el colegio. En cuanto a economía, los ingresos del trienio han sido 179.019, 65 pts., y los gastos 172.374,80.

Provincialato P. Valentín Aísa

1940-43

El colegio de Jaca es pequeño. Según el catálogo de 1941 tiene 160 alumnos (107 de primaria y 53 de bachillerato), atendidos por una comunidad de 8 sacerdotes y 1 hermano. Su rector es el P. Federico Ineva, hombre brillante que será elegido más tarde Asistente Provincial, y que tendrá un importante papel en la fundación del colegio de Soria, donde su hermana Carmen era la Superiora de las Escolapias. Había nacido Valpalmas (Zaragoza) en 1882. Hizo su profesión en 1899, y tras completar sus estudios, fue ordenado sacerdote en 1906. Tras numerosos años de servicio en Zaragoza, en 1928 fue enviado a Argentina con el cargo de Vicario Provincial. Regresó a España en 1934, y en 1935 fue nombrado rector de Logroño. De Logroño fue enviado a Jaca, donde fue nombrado rector en 1940. Tenía 58 años de edad, y permaneció en el cargo hasta 1952. En este año fue nombrado rector del recién creado colegio Calasancio de Zaragoza, cargo que ejerció durante un trienio. Fue elegido asistente provincial durante varios trienios, y nombrado Vicario Provincial, hombre de confianza de los Provinciales de su tiempo. Su salud fue decayendo, y 1964 falleció, a los 82 años.

En el año 1940 las únicas cartas que llegan de Jaca son las de uno de los religiosos, el P. Mariano Satué, que se queja del mucho trabajo, y que, a pesar de la pequeñez del colegio de Jaca, dice que “me gustaría vivir en un colegio de poco movimiento, como por ejemplo, un Tamarite, o Alcañiz, o aun Pontevedra, pues sinceramente opino que no podré exigir a mi fatigado cuerpo el esfuerzo necesario para llevar adelante el trabajo que da un colegio que marche con excesiva pujanza”. En una carta posterior indica que intenta secularizarse, para atender a su madre.



En 1941 el P. Ineva escribe al P. Provincial comentando que ha hablado con las autoridades escolares de Huesca, y que parece que sería fácil “nacionalizar” las dos escuelas de primaria que

tienen, de modo que el Estado pagase el salario a los maestros. El colegio de Jaca tiene muy pocas entradas, y esta puede ser una. Deja la decisión al P. Provincial. Ese mismo año escribe en mayo recomendado los cursos de verano de idiomas que se ofrecen en Jaca, y que tienen validez ante el Estado. Podrían venir algunos religiosos a estudiar entonces. Hay que resolver el problema de los títulos para enseñar.

El 12 de octubre escribe una carta angustiosa al P. Provincial. Ha recibido una carta del SEPEM (Secretariado Español de Profesorado de Enseñanza Media) en que se le exige la lista de profesores titulados que dan clase en el colegio. Él la considera una agresión, un intento de acabar con los colegios religiosos. Pues los escolapios apenas tienen licenciados, y los seglares cuestan al menos 700 pts. al mes, lo cual es demasiado, teniendo en cuenta el escaso número de alumnos. Se queja amargamente de que no se hayan tomado medidas para conseguir más licenciados escolapios, como él ya propuso hace años, y no le hicieron caso.

La revista "PDS" (Peralta de la Sal), en su número de julio de 1942, trae noticias de un acto celebrado en Jaca:

El Centro Calasancio de Acción Católica florece con vida pujante. Es su consiliario el R. P. Santiago Mompel. Tras una semana de preparación y una solemne Hora Santa dirigida por el Rector P. Federico Ineva, tuvo lugar en la mañana del siguiente día la imposición de insignias y bendición de la bandera por el Sr. Prelado de la Diócesis, quien con palabra fácil y cálida dio oportunas enseñanzas sobre el significado del acto. Fueron padrinos seglares el Excelentísimo Sr. Gobernador Militar y la Srta. Mercedes Fauquie. Por la tarde en el Seminario se celebró un acto de propaganda de las cuatro ramas. Comenzó con el himno a San José de Calasanz y siguió un saludo vibrante de Miguel Morer, presidente del Centro Calasancio. Escucharon luego los concurrentes breves pero férvidas palabras de los jóvenes Luis Beltrán, Esteban Longás, Carmen Escudero, Josefina Sichar y de D. Gerardo Lalana. Encareció luego el Sr. Obispo la importancia del acto que se realizaba, y tras su breve y sabroso discurso, se dirigió al P. Ineva para que con sus palabras cerrara tan simpático acto. Lo hizo admirablemente, y así lo esperaba el público jacetano, que tan bien conoce al Rector de las Escuelas Pías. Los coros de niños dirigidos por el P. Mompel interpretaron diversos cantos regionales que fueron muy aplaudidos.

La misma revista, en su número de junio de 1943, trae una curiosa noticia sobre Jaca:

Misión para soldados. Debido al celo del capellán de la plaza R. P. Santiago Mompel, escolapio, ha tenido lugar en la Catedral una Semana de Misión para todo el elemento militar de Jaca, como preparación para el cumplimiento Pascual. El R. P. Federico Ineva dirigió los sermones y meditaciones. Un nutrido coro de soldados solemnizó los cultos, sobre todo la Comunión solemne de cerca de dos mil soldados, al frente de los cuales se acercaron a recibir al Señor los dignos Jefes y Oficiales. Varios soldados tomaron por primera vez la Comunión, y dos de ellos recibieron las aguas bautismales de manos de su activo y celoso capellán.

En el número de julio, agosto y septiembre de 1943 leemos otra noticia sobre Jaca, correspondiente aún a este trienio:

Solemne entronización de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en Jaca. Se verificó como final de curso el día 20 de junio. El día anterior se tuvo solemne vigilia de la Acción Católica y de los turnos de Tarsicios Calasancios del Colegio, con Exposición y plática. Al siguiente día hubo Comunión general y a las 11 misa cantada por la Capilla del Colegio, bendición de imágenes por el R. P. Rector y entronización de las mismas por el mismo P. Rector Federico Ineva, que tuvo una magnífica y patética plática que conmovió a los niños y a cuantas personas asistieron al acto. A esta consagración había precedido una procesión por los alrededores del Colegio y la entrada

triumfal de las imágenes de Jesús y de María. La consagración de los niños pequeños la hizo el niño Luis Aragonés, y la de los mayores Hugo Carlos Borderas. Por la tarde se inauguró y bendijo un nuevo altar dedicado a la Virgen del Pilar.

De Jaca no tenemos ninguna carta en el año 1943, pero tenemos las actas del Capítulo Local, celebrado a principios de mayo. Por ellas sabemos que la comunidad la componen 8 sacerdotes y 1 hermano. Tienen entonces 45 alumnos en 5 cursos de bachillerato, y 134 en dos escuelas de primaria. Tan solo tienen 5 internos. Tienen un capital líquido de unas 45.000 pts.

1943-46

El P. Federico Ineva es confirmado como Rector de Jaca en 1943, y continuará en el cargo otros dos trienios, hasta 1952. Tiene 51 años en 1946, y amplio prestigio en la Provincia (que le elegirá más tarde Asistente Provincial). Es animoso y emprendedor.

Como en los casos de Barbastro y Daroca, nos encontramos otra vez con una gran “oscuridad”: en el archivo del P. Provincial no hay ninguna carta proveniente de Jaca durante el trienio. Por cartas del P. Vicario General José Olea al P. Provincial sabemos que no se ha conseguido subvención del Gobierno para los colegios de Peralta y Jaca. No hemos localizado en el Archivo de Jaca correspondencia de este trienio. Por fortuna, lo que sí tenemos es el libro de crónicas, y así podemos seguir en parte la vida de este colegio. Lo transcribimos:

Curso 1943-1944

Empieza el curso pidiendo el auxilio del cielo por medio del Santo Sacrificio, que se celebra solemnemente dirigiendo el sermón de apertura el P. Francisco Balaguer. El número de niños va en aumento, y son poco las tres clases de primera enseñanza para tantos como piden ser admitidos. Se separan los gratuitos de los vigilados, llegando unos y otros a los 200 niños⁶⁴.

Por haber disminuido la comunidad en 3 Padres, es imprescindible para poder continuar en el mismo trabajo y con más clases la ayuda de seglares, y para eso se echa mano de tres de ellos para segunda enseñanza y dos para los pequeños, continuando con este empeño todo el curso. En este curso se empiezan las clases de Comercio con los dos primeros cursos, siendo corto el número de los matriculados. Se preparan según el plan oficial de Comercio.

Los niños celebran con todo entusiasmo la fiesta del Patrocinio del Santo Padre con misa solemne y multitud de juegos y diversiones infantiles.

También Santo Tomás de Aquino tiene fervorosos entusiastas entre los alumnos de segunda enseñanza, y es el P. Balaguer el encargado de cantar sus glorias. El retiro mensual de la A.C. (Acción Católica) y de los turnos de Tarsicios, así como las fiestas navideñas y de Semana Santa tienen eco fervoroso en el corazón de nuestros buenos niños. El mes de mayo es verdaderamente mes de flores espirituales a María, llegando los pequeños rebosantes de este fervor al acercarse por vez primera a la Santa Comunión.

El final de curso tiene nostalgias de cielo cuando se oye la autorizada palabra del P. Rector que felicita a los niños por sus trabajos y comportamiento escolares, y cuando se oye la oración de despedida de los de quinto curso que se separan del colegio.

Curso 1944-1945

Este curso será de las grandes sorpresas para los niños. Cuando vuelven al colegio observan que la fachada ya no parece la misma. Ha desaparecido el vetusto mirador, las ventanas aparecen

⁶⁴ Por el Capítulo local de 1943, sabemos que en mayo de ese año había 134 alumnos en primaria, y la comunidad estaba formada por 8 padres y un hermano.

todas simétricas, el alero del tejado junto con las canaleras completamente nuevas. Toda la parte exterior está completamente remozada.

El interior está todavía mejor. El patio de entrada se ha dividido en dos vestíbulos que lo hacen más hermoso y evitan mejor las corrientes del claustro. Se han puesto dobles ventanas en todos los sitios, y puertas en las distintas escaleras, y se ha cuadrado el claustro poniendo un tabique y puerta junto a la sacristía. Los hermosos azulejos, que tanto embellecen los claustros, son motivo para que los niños no escriban por las paredes. Para nivelar ha sido preciso levantar el piso del claustro y volverlo a poner nuevo.

El interior del jardín también ha sufrido transformaciones en sus paredes, todas picadas, enlucidas y blanqueadas de nuevo; su piso con cemento, la imagen y camarín pintado y restaurado, y las aguas todas entubadas y encauzadas al desagüe general a través del claustro. Lo restante del colegio recibe también sus mejoras en sus paredes, clases y demás. Obra importante y de gran acierto y bienestar es la terraza del internado, con sus buenos ventanales y suelo de mosaico, en donde antes era sitio inmundo y rincón de trastos viejos e inevitable hasta para poder pasar de un sitio a otro. También los depósitos del agua tuvieron su novedad, pues a los antiguos e insuficientes ha sustituido este otro hecho para una cantidad de agua más que suficiente.

Como consecuencia de estos arreglos, fue necesario cambiar las tuberías de entrada y salida de aguas, llevándolas por dentro de las habitaciones y dejando ya el problema resuelto para con un poquito más poner agua corriente por todos los pisos y en todas las habitaciones de los Padres. Este empuje grandioso en las mejoras del colegio se lleva a cabo durante el rectorado del P. Federico Ineva.

La apertura de curso con el brillante discurso del P. Rector entusiasma a los niños para emprender con todo entusiasmo sus tareas escolares, esperando de su esfuerzo los mejores resultados.

Pronto nos presentamos en las fiestas del Patrocinio del Santo Padre, que llevado procesionalmente por patios y claustro derrama a manos llenas su bendición entre niños y profesores.

Las fiestas navideñas, Santo Tomás y Semana Santa transcurren con la mayor rapidez; nos acercamos al mes de mayo, y sin darnos cuenta hemos pisado ya los umbrales de final de curso, dirigiendo de nuevo el P. Rector sus palabras de despedida a los alegres niños.

En la fiesta de nuestro Santo Padre predica en el triduo el P. Andrés López, del Colegio de Zaragoza.

Durante este verano se organizaron en Zaragoza unos cursillos de A.C. para consiliarios. Acudieron de todos los colegios de España. Del de Jaca fueron los Padres Santiago Mompel y Benito Pérez.

En los ejercicios espirituales que hubo también en Zaragoza para todas las provincias acudieron de todos los colegios, siendo el P. Rector de aquí acompañado para hacerlos por el P. Santiago Mompel [es el cronista]

Los niños de este colegio organizan en favor de los pobres una grandiosa cabalgata de Reyes que recorre las calles de nuestra ciudad, primero para recoger cerca de 5000 pesetas; después para distribuir las convertidas en juguetes, turrónes y ropas de abrigo entre los niños pobres de la población. Catorce caballos bien enjaezados con sus airosoes reyes y pajes y una gran carroza formaban la comitiva.

Curso 1945-46

En este curso es a la iglesia a quien le corresponden las mejoras. Las farolas de las columnas y la hermosa araña que luce en la cúpula del centro, compuesta de desechos encontrados en otras en las falsas, le dan a nuestra iglesia un tono más alegre y acogedor, junto a la buena calefacción

eléctrica, notablemente mejorada en este curso. Se instalan a los dos lados de las últimas capillas el Santo Cristo y la Dolorosa, regalo de familias piadosas.

Empieza el curso con un número elevado de niños, sobre todo en primera enseñanza, continuando el mismo cuadro de profesores que el año anterior.

Invocado el Espíritu Santo con una misa solemne y sermón, da comienzo el curso, que transcurre en la mayor paz y tranquilidad que imaginarse pueda.

La fiesta del Patrocinio reviste carácter de extraordinaria por lo bien organizada en sus diferentes aspectos.

Celebran los niños como siempre todas sus fiestas y funciones religiosas con todo fervor. Para el cumplimiento Pascual se prepararon por medio de los Santos Ejercicios en nuestra iglesia, y dirigidos por el P. Superior de los Capuchinos de esta plaza.



El día 30 de mayo se celebró la primera Comunión de todos los niños de Jaca, siendo los de nuestro colegio los que dieron el número. El nuevo Obispo, Dr. D. José María Bueno Monreal, les dio la Comunión en la Catedral.

Reunido el Capítulo Local el día 30 de mayo, día de la Ascensión, estando de comunidad el P. Rector Federico Ineva, los Padres Francisco Balaguer, Cruz García, Santiago Mompel y Benito Pérez como sacerdotes, fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Cruz García, y adjunto vocal el P. Francisco Balaguer.

Final de curso: con brillantez inusitada y entusiasmo acogedor tuvo lugar el final de curso. Los actos realizados duraron cuatro días. El día 15 por la tarde, en la capilla del colegio, gran vigilia de A.C. y Tarsicios Calasancios. El 16 a las 9 y media, misa de Comunión general, administrada por el Excmo. Sr. Obispo y plática a cargo del mismo. El día 17 por la tarde tuvo lugar una velada literaria musical en el teatro Unión Jaquesa, como homenaje al Señor Obispo. Todo se hizo con orden admirable. Los pequeños artistas, algunos de 5 años, lucieron sus dotes, dejando al colegio en muy buen lugar. El teatro estaba completamente lleno. Se publicaron programas y la prensa local y de Zaragoza insertó en sus columnas reseñas del acto. Como colofón de todo, el día 18 un número de 60 alumnos fueron a San Juan de la Peña, explicándoseles oportunamente las bellezas del citado monasterio románico.

1946-49

En Jaca sigue como Rector el P. Federico Ineva, y continuará en el cargo hasta 1952. Es un signo de estabilidad (empezó el rectorado en 1940), y de buen ambiente en la comunidad y en el colegio. El P. Ineva informa regularmente al P. Provincial sobre la marcha del colegio, con mucha confianza, pues hasta le tutea a veces, cosa insólita entre religiosos en aquel tiempo, y especialmente con el P. Provincial. También en Jaca se están haciendo obras de reforma del edificio. El P. Ineva estudia cuidadosamente el tema de los préstamos a pedir, y las amortizaciones más interesantes. Al final se decide por un préstamo que le ofrece el Obispo de 200 o 250.000 pts., al 4% de interés, con escrituras privadas.

“PDS” trae noticias de Jaca en su número de enero de 1947:

Es difícil resumir en unas líneas el programa de festejos desarrollado en honor de San José de Calasanz.

Los niños del Colegio tomaron las fiestas como cosa suya y supieron animarlas con un entusiasmo sano y bullicioso.

Como preparación al día 27, todos los niños hicieron un triduo a su Santo Padre. El día 26 a las doce, las campanas y cohetes anunciaron el comienzo de la fiesta, que siguió amenizada con partidos de fútbol, pelota, ping-pong, una gigantesca hoguera, las clásicas cucañas, una animada sesión de cine en el teatro Unión Jaquesa, y las notas armoniosas de la rondalla del Colegio.

Entre los actos religiosos merecen destacarse los turnos de Tarsicios, la Comunión general, imponente por el número de comulgantes y por el orden reinante, con fervorosa plática por el R. P. Rector Federico Ineva y la Misa solemne cantada a grandes coros, en la que con gran elocuencia cantó las glorias del Santo de los niños el R. P. Ramón Pascual.

Como final de fiesta, se rifaron una bicicleta y un balón.

Sin duda, San José de Calasanz debió sonreír complacido desde el cielo a tantos corazoncitos que así se afanaban en obsequiarle.

En Jaca, como en otros colegios de la Provincia, tienen dificultades para conseguir el número de licenciados necesarios para impartir el bachillerato. El 30 de diciembre de 1947 el P. Ineva envía al P. Provincial el título de un canónigo. El sigue negociando con el Ayuntamiento, para recibir la subvención que les dan, y además recuperar la cuarta parte del edificio del colegio, que pertenece al mismo. El asunto parece resolverse en abril de 1948, según leemos en el libro de crónicas:

Hace tiempo que se venían manifestando deseos por parte del Ayuntamiento de la ciudad y también por parte de nuestros Superiores de arreglar la cuestión de la cuarta parte. Con ocasión de liquidar las obras realizadas últimamente en el colegio, para las cuales debía el Ayuntamiento darnos de 70 a 80.000 pesetas, se discutió por ambas partes la necesidad y conveniencia de terminar de una vez la cuestión. El P. Rector ha sido llamado varias veces a la sesión del Ayuntamiento para discutir el asunto. Por fin se ha venido a un acuerdo, cuyo punto principal es que hemos de abonar al Ayuntamiento 35.000 pesetas, las 25.000 en que está valorada la dicha cuarta parte, más las 10.000 que nos dio la Corporación municipal para las obras. El P. Provincial ha dado su consentimiento, y el Ayuntamiento ha solicitado el necesario permiso del Ministerio. El día que sea otorgado y se firme el documento, ya se harán constar en este libro todas las circunstancias y alcances del contrato.

Enterado de la carta que el P. Encuentra ha escrito al P. Provincial (contrario a que en Peralta se instalen la MM. Escolapias, a cargo de la Hospedería que se está construyendo, y la reforma

consiguiente de la clausura en la casa) y sus consultores (él es uno de ellos) a principios de enero de 1948, el P. Ineva, de mentalidad más abierta y con gran confianza en el Provincial, le escribe una carta el 5 de enero, en la que critica duramente la actitud del P. Encuentra. Solo reproducimos algunos párrafos de la misma:

No es él para meterse en cosas que son de la exclusiva competencia del P. Provincial, como la de la clausura. ¿No basta que el noviciado esté defendido por la clausura? ¿Es acaso Peralta una localidad donde las visitas estén a la orden del día y se las lleve por la casa con el pretexto de que vean las vidrieras del coro? (...) ¿Nuestros noviciados lo son acaso de cartujos? ¿Qué diría ese Padre si mañana ordenara el P. Provincial que sus novicios fueran por los pueblos de dos en dos mendigando, como lo hacían antes en tiempo del Santo Padre, y como lo hacen hoy los jesuitas? (...) Fallos de criterios, Padre. Se buscan para Maestros buenecicos. Yo buscaría listos, siempre que fueran observantes, aunque no fueran tan buenecicos.

El 21 de enero el P. Ineva hace una consulta al P. Provincial. Llevan dos cursos ya matriculando como alumnos de bachillerato a un grupo de chicas del colegio de las Anas, con permiso del Instituto de Jaca y del Rectorado de la universidad de Zaragoza. Por supuesto, son las monjas las que les dan las clases en su colegio. Pero ahora, con las exigencias del Colegio de Licenciados, no sabe muy bien qué responder a su cuestionario.

El 3 de julio de 1948 el P. Ineva eleva al P. Provincial un lamento en nombre de sí mismo y de la casa, y que muestra su finura literaria y espiritual:

A nadie le extrañe que mi afán sea colocar esta casa en lo material, lo mismo que en lo espiritual y docente, lo más alta posible. He sufrido muchísimo en ella, física y moralmente, en mí y en los demás. He comido no pobremente, miserablemente. En ella me han dado pescado pasado, como a los demás, y si he vestido interior y exteriormente con decencia ha sido gracias a que el Señor ha provisto por otro lado. Cuando se sufre mucho sin culpa de la casa en que se sufre, se llega a amarla, porque se la ve cubierta de la misma pena que uno tiene. ¡Pobre casa de Jaca y pobres religiosos que en ella han vivido años atrás! Y por lo que a mí toque, haré lo posible por elevarla. Y si tengo ante mis superiores un cariño por mi parte inmerecido, lo emplearé no para mí, sino en favor de esta casa, que, si las otras recibieron mi trabajo, esta ha recibido eso y mis lágrimas. Perdone Padre, pero déjeme decirle esto a V. solo, ya que no tengo por qué hablar así a ningún otro.

El 24 de julio de 1948 el P. Ineva hace una interesante propuesta al P. Provincial:

Le escribo para trasladarle el adjunto artículo, aparecido en un periódico de Burgos. Tal vez fuera esa una buena ocasión para entrar en Burgos nosotros, en espera de cosa mejor y como punto de apoyo para la expansión de la Provincia por tierras de Castilla. Entérese y me parece que tal vez no estuviera de más hiciese un viaje a Burgos y se enterara del mismo General Yagüe de lo que haya, y tanto más cuanto que eso no es cosa de realización inmediata y da espera. Pero yo creo que nos sería muy conveniente incluso como centro de vocaciones.

El P. Aísa sigue el asunto. El 4 de agosto vuelve a escribirle el P. Ineva:

De lo de Burgos nada le puedo decir todavía. Con el fin de no hacer un viaje en balde, le dije a Oliver⁶⁵ lo que había y quedamos en que escribiría a Yagüe preguntándole si eso de encargar a los escolapios la educación de los chicos lo tenía ya hablado oficial u oficiosamente con algún escolapio, indicándole al propio tiempo que, si no lo había hecho, podría interesarnos a nosotros. De todos modos, Padre, no se imagine que se trata de un gran colegio. Yo creo que es una obra

⁶⁵ Rafael Oliver, General del Ejército con residencia en Jaca entonces.

de sacrificio y abnegación, porque ciertamente no se trataría de chicos bien, sino de chicos pobres y no todos buenos. Obra de apostolado y redención, obra de abnegación. Pero también esto, y tal vez con mejores ojos, lo vería San José de Calasanz bien. Dios, además, si se encontraran los nombres para eso, lo premiaría ampliamente aun aquí.

No andaba errado el P. Ineva en el tema de las vocaciones burgalesas. El plan de Burgos no salió adelante, pero años más tarde él será el promotor de la fundación en Soria, en tierras de Castilla, y esta vez el plan sí se llevó a cabo.

El número de julio-septiembre de 1848 de "PDS" trae noticias de Jaca:

Imposición de insignias de A.C. Certamen catequístico.

Este Colegio puso fin al curso pasado con el acto emocionante de recibir en las filas de A.C. a más de 40 de sus alumnos.

Ofició la imposición de insignias el Excmo. Sr. Obispo Bueno Monreal, que previamente celebró la Santa Misa en la iglesia del Colegio y administró la Sagrada Comunión a todos los niños y numerosos fieles. Terminado el acto de imposición de insignias, el Prelado dirigió a los nuevos miembros de A.C. una breve, pero muy oportuna y emocionante alocución.

Por primera vez se ha celebrado este año en la diócesis de Jaca el Certamen catequístico diocesano. Tres alumnos de nuestro Colegio obtuvieron los primeros premios. El Sr. Obispo proclamó Emperador del Catecismo al niño Félix Aragüés; Rey del Catecismo al niño Felipe Sarasa, e Infántico del Catecismo al pequeñín de 5 años Francisco Oliver. Los tres alumnos fueron muy felicitados y recibieron hermosos premios.

El 23 de noviembre de 1948 el P. Ineva manifiesta al P. Provincial su gran disgusto por la decisión de enviar al P. Ramón Pascual a Argentina. Lo considera insustituible en Jaca. Es uno de los puntales de la casa, con su actividad en la segunda enseñanza. Lo pone, en fin, por todo lo alto. El P. Aísa le responde, y el 3 de diciembre el P. Ineva le escribe que, en esto, como en todo lo que disponga, está a lo que ordene, respecto a su persona y al colegio. Vemos que consigue su objetivo de retenerlo en Jaca, al menos durante un curso.

Las anotaciones del libro de crónicas en el mes de enero de 1949 comienzan con la noticia de la terminación de las obras de reparación y ampliación del colegio. Es fruto de los esfuerzos del P. Ineva por mejorar el aspecto de la casa. Una casa destinada a desaparecer unas décadas más tarde, para convertirse en el moderno edificio que es hoy.

El 11 de enero de 1949 el P. Ineva informa que la Universidad le ha enviado la concesión del funcionamiento del Colegio como Escuela Privada de Enseñanza Media. Está ya pensando en preparar la visita de las Reliquias.

El cronista se explaya ampliamente (15 páginas) narrando el acontecimiento cumbre del trienio: el paso de las Reliquias de Calasanz por Jaca los días 19-21 de marzo, que tuvo amplia repercusión en la ciudad, como en todas las demás por donde las Reliquias pasaron. Copiamos algunos párrafos.

Y llegó la hora de recibir las sagradas Reliquias: la tropa cubre la carrera; la gente toma posiciones en balcones y aceras; van llegando y alineándose a lo largo de la calle Mayor los distintos colegios de niños y niñas, provistos todos de banderitas; las asociaciones piadosas con banderas y estandartes; los dos Generales con la mayoría de los Jefes y Oficiales de la guarnición; el Alcalde al frente del Ayuntamiento; el Juez y Jefe de Policía; el Seminario en pleno y, por fin, el Cabildo con el Excmo. Sr. Obispo, que se revistió el Pontifical junto al altar levantado en el portal de las Benedictinas.

En punto a la hora señalada, las 6 ½ de la tarde, el estampido de las bombas reales, el voltear de las campanas de todos los templos, las sirenas y salvas de ordenanza, nos anunciaban que las benditas Reliquias acababan de llegar a Jaca. Vinieron en el coche del Sr. Gobernador Civil y acompañadas por este desde Huesca; también las acompañaron el Inspector de Primera Enseñanza D. Luis de Francisco, el P. Eusebio Pera, Rector de Barbastro, el P. Fermín Ramo y el P. Ramón Pascual, que se adelantó hasta Huesca para prestar homenaje al Santo Padre en nombre de sus hijos de Jaca.

Durante esa noche y el día siguiente se suceden cantidad de celebraciones religiosas, igual que el día 21. Continúa el cronista:

Y llegó el momento de la despedida. Con igual pompa, solemnidad y religioso silencio que las dos veces anteriores, organizóse la procesión. Las tropas volvieron a cubrir la carrera, las campanas resonaron de nuevo y los niños entusiasmados aclamaron con sus himnos por última vez a su Padre. Desde la escalinata del paseo, en la que se había levantado un altar, el Prelado bendijo a la Ciudad con las Reliquias, y un inmenso gentío postrado de rodillas rindió un postrer homenaje a San José de Calasanz, mientras resonaban en el aire las salvas de ordenanza de los cañones de la Ciudadela y una compañía rendía honores al Capitán General de la niñez.

A poco dos magníficos coches partían hacia Sos; en ellos iban rodeando al Santo Padre el Sr. Obispo, el Alcalde de Jaca, el General Oliver, el Teniente Coronel de Fronteras, el P. Ineva y el P. Ramo. Los niños seguían cantando hasta que los coches se perdieron de vista.

Espectáculo difícil de imaginar hoy día.

El 20 de abril el P. Ineva informa al P. Provincial de un pequeño accidente:

(El P. Francisco Balaguer) El sábado Santo tuvo la feliz ocurrencia de podar unas parras, y para ello no encontró cosas mejor que saltar por una ventana a un tejadillo y, agarrado al balconcillo de hierro de la ventana, ponerse a podar. Como no podía hacerlo bien, se soltó y se agarró a la parra, y se vino con ella al suelo. Afortunadamente no ha pasado hasta ahora nada especial, fuera del magullamiento. No fue grande la altura, unos 2 m o poco más, pero para su edad [75 años] era mucho, y hay que dar las gracias a Dios. Los viejos que se vuelven niños.

Por las actas del Capítulo Local celebrado a principios de junio de 1949, sabemos que la comunidad de Jaca estaba formada por 6 sacerdotes, 2 juniors y 2 hermanos. Tenías 246 alumnos en cuatro escuelas de primaria, y 58 en siete cursos de bachillerato. De ellos, 30 eran internos. En cuanto a las mejoras del colegio durante el trienio, se dice:

El colegio ha sufrido una verdadera transformación durante este trienio. No ha sido el prurito de hacer obras, sino la necesidad lo que ha motivado el esfuerzo que hemos tenido que realizar. Toda la parte vieja de la casa estaba amenazando ruina y, so pena de tener que lamentar una catástrofe a plazo corto a juicio de los técnicos, como consecuencia ha sido preciso acudir al empréstito con los permisos de los Superiores y de la Santa Sede, habiendo tenido la suerte de obtenerlo de la Diócesis, debido a la benevolencia del Excmo. Sr. Obispo D. José M^a. Bueno Monreal, que sin más garantía que nuestra palabra, nos concedió un empréstito de 250.000 pts. con la condición de pagar 12.000 pesetas cada año en dos semestres, al 4% de interés simple. Gracias a esto se han podido acometer en su totalidad las obras de reparación, consolidación y aprovechamiento que el colegio necesitaba, y que lo convertirán en una casa apta para la vivienda y alojamiento de los religiosos y alumnos en un clima tan extremo como el de esta localidad.

El balance económico al final del trienio es de 27.468,20 pts., dejando aparte el préstamo.

1949-52

En Jaca comienza su cuarto mandato como Rector el P. Federico Ineva. Tiene 62 años. El 13 de agosto de 1949 el P. Ineva escribe al P. Provincial diciéndole que “Aquí me tiene dándole vueltas a mi cabeza mirando al curso que viene, y cuanto más lo miro, más veo la grave de la situación de este Colegio, con los acontecimientos ocurridos que han torcido por completo su marcha y la mía”. Lamenta mucho que se haya ido el P. Benito Pérez, nombrado maestro de novicios, con el que trabajaba muy a gusto, pues “era mucho maestro”. Solo podrá suplirle con éxito un maestro con experiencia, no uno nuevo. Vuelve a lamentarse el 6 de septiembre, a punto de comenzar el curso. En Jaca es muy dura la competencia entre escuelas, y en Escolapios hay maestros muy nuevos en primera enseñanza, y muy viejos en bachillerato. En otra carta del 16 de septiembre hace una breve evaluación de todos los miembros de la comunidad. Y de sí mismo dice:

El P. Rector no sé si tiene algo bueno. Lo tuvo en tiempos como escolapio, pero hoy es ya una birria, delicaducho o con mal genio a veces, muy deseoso, pero a quien le falla la buena voluntad. Lo que sí sabe este P. Rector es que con un buen equipo se pueden hacer muchas cosas, pues un Rector muy mediocre pero que mande irá muy bien con él, pero un gran Rector fracasará con un mediano equipo. Lo único bueno que este P. Rector tiene es que está convencido de que ha sido Dios quien me ha hecho el zafarrancho del Colegio, y por lo tanto en cierto modo está obligado a velar por él, siempre que en Él confiemos. Esta confianza tengo, y en ella espero.

Por estas fechas, como en Alcañiz, hay cursos de chicas que figuran como alumnas del colegio (y que estudian en el colegio de las religiosas). Pide al P. Provincial el 27 de octubre de 1949 que trate de obtener del Rector de la Universidad de la Universidad de Zaragoza la autorización de la Escuela Privada de Enseñanza Media para las chicas, pues ya viene funcionando desde hace unos años. Como en otros colegios escolapios con bachillerato, el P. Ineva tiene problema con los títulos de licenciados que figuran como profesores. En la práctica, son escolapios sin título los que dan las clases. Y ahora el Colegio de Licenciados exige que los profesores residan en la localidad donde radica el centro, así que pide consejo al P. Provincial, “porque si es así... nosotros ni otros colegios nuestros no pueden funcionar”. A tres de ellos, que residen en Sabiñánigo, se les pide una declaración jurada de que viven en Jaca...

El 5 de diciembre el P. Ineva protesta contra una carta del P. Bau, que dice que es voluntad del P. General que todos los religiosos tengan un ejemplar de su Biografía de Calasanz que acaba de publicar. Se queja el P. Ineva porque el libro cuesta 100 pesetas, lo que representaría para la comunidad de Jaca 1000 pesetas en total, y él no puede distraer esa cantidad, porque anda muy mal de dinero. Entre otras cosas, porque el Ayuntamiento está pavimentando las tres calles que rodean al colegio, y las obras les van a costar a los escolapios 35.000 pts., que no sabe de dónde sacar. Acabará pidiendo un préstamo al P. Provincial.

El número de enero de 1950 de “PDS” trae una alabanza al P. Ineva:

Llegan a su fin las obras de ampliación y reforma emprendidas por la decisión de actividad del actual Rector M.R.P. Federico Ineva, que ha sabido remozar este antiguo Colegio con sus amplias galerías, dormitorios, salas de estudio, comedores de comunidad e internos, poniéndolo a la altura que reclaman las necesidades presentes y el constante crecimiento del número de alumnos.

El 9 de junio de 1950 el P. Ineva expone su proyecto de establecer en el colegio una Colonia de Verano, con intención de ganar algo de dinero. Jaca es una ciudad que invita a ello, y el futuro demostrará que la idea era realmente buena. Pero pide ayuda de algunos jóvenes para poderla

llevar a cabo. El P. Victorino Fernández, destinado a Jaca para la colonia, escribe al P. Valentín el 14 de agosto de 1951 que la colonia de verano va bien, y tiene algunas ideas para mejorarla. El número de octubre de 1950 de “PDS” trae noticias de la colonia:

Este verano ha comenzado a funcionar, con el beneplácito y aplauso del P. Provincial, en este Colegio una colonia escolar. Ha sido un gran acierto y es seguro que el año próximo serán insuficientes todos los locales del magnífico internado para cobijar a los niños que allí acuden para respirar los puros aires del Pirineo.

También Jaca vibró con la proclamación del Dogma de la Asunción, como informa “PDS” en el número de diciembre de 1950.

En varias cartas expresa el P. Ineva su preocupación por un religioso que no sabe enseñar (y acabará saliéndose), y por un hermano anciano enfermo que le causa muchos problemas. A principios de curso, 15 de septiembre de 1951, vuelve a presentar sus angustias al P. Provincial. Necesita un hermano. Tiene problemas para organizar el nuevo curso.

Por estas fechas el P. Ineva comienza a interesarse por Soria. Las escolapias acaban de abrir un colegio allí, y su hermana Carmen es la superiora; le han invitado a darles los ejercicios espirituales en verano. Su hermana le convencerá de que la ciudad sería un buen lugar para una fundación de colegio escolapio, y él la trasladará al P. Provincial, quien al principio la escucha con recelo, pero poco a poco se irá encaminando, con el impulso del P. Ineva, hacia su realización en 1953. El 15 de marzo de 1952 escribe al P. Provincial que lamenta que no se pueda comenzar ya en el curso próximo, y “Dios quiera que no se nos escape”. El 20 de marzo pide permiso para ir a Soria para imponer las insignias y bendecir los banderines de Acción Católica a las alumnas de las escolapias, a petición de su hermana Carmen.

Sigue siendo un problema el hecho de que el Ayuntamiento de Jaca sea propietario de una cuarta parte del colegio. Pero se ve ya una posible solución: tienen ya el permiso para sacar a subasta esa parte del edificio, que finalmente pasará, con una compensación económica, a poder de los escolapios. El P. Ineva pide para ello un préstamo al Sr. Obispo, que graciosamente lo concede, en buenas condiciones.

Son años estos en los que se presenta un problema de salud serio: la tuberculosis de algunos Padres jóvenes y juniores. Van a curarse al sanatorio de Agramonte, en el Moncayo. De Jaca tiene que irse, a causa de la enfermedad, el P. Ermelio Chasco, para evitar el peligro de contagio.

Según las actas del Capítulo Local de 1952, componen la comunidad de Jaca 7 sacerdotes y 3 hermanos. Tienen en el colegio 311 alumnos, de los cuales 216 en primera enseñanza y 95 en bachillerato. De ellos, 18 internos.

Aparte del edificio del colegio (las tres cuartas partes de él), los escolapios solo poseen un pequeño huerto, que tienen arrendado “desde tiempo inmemorial”, y por el que reciben una renta de 200 pts. anuales. En el estado económico de la casa, se dice:

La Casa de las Escuelas Pías de Jaca tiene graves deudas, que suponen cargas algo pesadas, pero no insoportables en el día de hoy. Estas cargas ha sido necesaria afrontarlas a fin de dejar la casa en condiciones de habitabilidad para los alumnos y religiosos. (Se habla de una deuda de 350.000 pesetas). A esta deuda se puede con relativa tranquilidad atender con las pensiones de los niños, con las aportaciones del Estado y con las consignaciones del Ilmo. Ayuntamiento, así como con los servicios de los religiosos como sacerdotes.

En 1949 tenían en depósito 20.000 pts.; en 1952, 6.000.

1952-55



Jaca estrena Rector en la persona del P. Teófilo López. Había nacido en Tordesilos (Guadalajara) el 5 de marzo de 1908. Cursó los estudios primarios en su pueblo, y en 1919 fue admitido como fámulo en el colegio escolapio de Molina de Aragón. Allí descubrió su vocación escolapia, y en 1922 pasó a Peralta de la Sal, donde inició el noviciado en 1923 e hizo su primera profesión en 1924. Pasó a estudiar la filosofía en Irache (1924-26) y la teología en Tafalla (1926-1928). Sus superiores, conociendo su talento, lo recomendaron para que fuera a estudiar a la Universidad Gregoriana de Roma, residiendo en el juniorato internacional de San Pantaleo que acababa de fundar el P. General Giuseppe Del Buono. Y allí completó su doctorado en teología en los años 1928-1931. Y en Roma fue ordenado sacerdote en 1930.

Inmediatamente después de terminar sus estudios, fue enviado como profesor de teología dogmática y derecho canónico al juniorato de Albelda, que se estaba acabando de construir. Le sorprendió la guerra civil en zona republicana, mientras visitaba a su hermano en Castellón. Durante diez meses permaneció escondido, pero acabó alistándose en el ejército republicano. Por su buena letra y su buena formación, sus jefes lo destinaron a un servicio de oficina, ignorando que fuera sacerdote.

Terminada la guerra, regresó a la Provincia. Tras un curso enseñando en el colegio de Zaragoza, fue enviado a Logroño, donde pasó los doce años siguientes (1940-1952). En esos años sacó títulos civiles para poder enseñar: magisterio y licenciatura en Letras. Y a partir de 1952, le llegaron los cargos. Primero, rector de Jaca (1952-1956), a los 44 años. Asistió al Capítulo General de 1955, y se le confió (con otros, aunque él llevó la mayor parte) la edición de las Constituciones y Reglas, que fueron publicadas en 1957. En 1956 fue nombrado Rector de Irache. Sólo estuvo dos cursos, pues el P. General en 1958 le nombró Secretario General y Rector de la casa de San Pantaleo.

Y al final del Capítulo General de 1961, el P. General, respetando las propuestas del Capítulo de Aragón, le nombró Provincial. Durante su provincialato hubo no pocos acontecimientos de importancia: el cierre del colegio de Sos; la apertura del de Santa Isabel en Logroño; la fundación del postulante de Cascajo, luego Colegio Cristo Rey. En este tiempo se aceptó la parroquia de S. José de Calasanz en el Colegio Calasancio de Zaragoza, primera que aceptó la Provincia de Aragón. Su segundo trienio se inaugura con la independencia de la Provincia de Argentina.

Nuevamente asiste a un Capítulo General en 1967, y ya se queda en Roma, porque es elegido Asistente General. En 1971 el P. General Laureano Suárez presentó su renuncia al generalato, y la responsabilidad de gobernar la Orden recayó sobre el primer Asistente General, el P. Teófilo, con el cargo de Vicario General, que ejerció durante dos años, hasta el siguiente Capítulo General en 1973.

En 1973 el P. Teófilo regresó a la Provincia, a “su” colegio de Cristo Rey. Al cumplir los 74 años, en el curso 1982-83, dejó de dar clases, aunque estaba dispuesto a ayudar donde hiciera falta. La diabetes fue minando su salud en sus últimos años. El 6 de febrero de 1991 falleció en el Hospital Provincial de Zaragoza. Iba a cumplir 83 años.

El P. Teófilo escribe con frecuencia al P. Provincial, informándole y pidiendo consejo y ayuda cuando lo necesita. En la primera carta, fechada el 2 de agosto de 1952, cándidamente le confiesa: “Poco a poco voy entrando. ¡Qué desorientación los primeros días! Y aún dura, pero va a menos. La impresión, por ahora, buena. Confío en el Señor que no habré de cambiar de

opinión, y con su ayuda y la de nuestra Madre saldremos adelante". Como en los demás colegios que tienen bachillerato, encuentra dificultades para presentar los licenciados necesarios, según explica al P. Provincial el 12 de noviembre. El 24 de noviembre le comunica que va resolviendo el problema con títulos prestados de profesores de Sabiñánigo. Le informa en la misma carta:

Tenemos el proyecto de establecer en el Colegio a partir de enero próximo clases nocturnas de Cultura general, Contabilidad y Cálculo Mercantil, Francés e Inglés. Los Padres de la Comunidad no tomaríamos más parte que la alta dirección y una clase de Francés; el resto estaría a cargo de los profesores seculares del Colegio. Nos dicen que hace falta algo parecido en Jaca y nos animan a realizarlo, asegurándonos el éxito. Como lo que arriesgamos no es nada, hemos decidido probar durante los cuatro primeros meses del año que viene, y si resultase, el próximo curso empezariamos antes y le daríamos más duración. Ni tenemos que pagar más a los profesores con ello, ni nuestro trabajo aumenta, ni se altera para nada la marcha de la Comunidad. Y si económicamente sale bien, entraremos a recibir nuestra parte en el reparto. ¿Encuentra V. P. algún inconveniente? De no hallarlo, comenzaremos a hacer la propaganda.

El 3 de diciembre le habla de otro proyecto innovativo:

Hoy vengo a hablarle de otro proyecto que también se nos mete por las puertas, empujándonos a algo que ya habíamos tratado nosotros, pero para lo que no contábamos con recursos. Se trata de tener sesiones de cine en el Colegio, como las tienen en Zaragoza, a base de una máquina de 16 mm. Habíamos pensado en ello como solución al problema que plantea en Jaca el hecho de no haber más que un cine público, poco escrupuloso precisamente por ser único, lo que hace que los chicos se ven muchas veces en la alternativa de no ir o de ver lo que les pongan delante. Claro que la solución sería no ir, pero por uno que tenga la suficiente fuerza de voluntad hay muchos que optan por el camino ancho de la despreocupación. Como le decía, habíamos hablado de ello en varias ocasiones, y nos detenía siempre el coste de la máquina, para el que no contábamos con recursos suficientes. Pero he aquí que se nos ofrece una en las condiciones que nosotros pongamos para usarla en el Colegio, a base, claro está, de ganar ellos su parte. La Comunidad está de acuerdo en principio, sin excepción. Para admitir el ofrecimiento yo lo pongo en conocimiento de V.P., por si hubiera algún inconveniente a su juicio. También aquí se nos ofrece el poder ganar algo, sin poner por nuestra parte más que el local. Naturalmente que el contrato no sería indefinido, aspirando a que con el tiempo fuera todo propiedad nuestra. Creo que económicamente nos interesa.



El libro de Crónicas es muy escueto con respecto a la visita del P. General. Solo dice:

El día 28 de abril nuestro Padre Rector fue con el coche de la familia Sarto a buscar al Rvmo. P. General a Sos. En la puerta de la Iglesia le esperaba todo el Colegio en pleno. La iglesia estaba profundamente iluminada y adornada.

El Rvmo. Padre hizo las visitas oficiales a las autoridades de la ciudad. La comunidad le acompañó en una excursión que se hizo al Valle de Oza. También visitó Candanchú y San Juan

de la Peña. El día 1 de mayo marchó para Barbastro, llevándose un grato recuerdo de este Colegio.

Por fortuna, existe (en Roma) un buen número de fotos de estas excursiones. “PDS”, en el número de junio de 1953, da también una breve reseña de la visita. El mismo número nos trae otra noticia de Jaca:

El centro interno de A.C. desarrolla una intensa actividad. Más de la mitad de sus miembros comulga diariamente, y casi todos lo hacen los domingos y días festivos. Son frecuentes las visitas a Jesús Sacramentado, y en muchos ha prendido la vocación religiosa con transformaciones que llenan de asombro y crean en el Colegio saturado ambiente de piedad. Nuestros niños trabajan para implantar en las familias el rezo del Santo Rosario.

A partir de agosto de 1953 nos encontramos con el mismo problema de “silencio literario” en relación con las cartas de Jaca a Zaragoza (¿dónde habrán ido a parar todas esas cartas?). Afortunadamente, el libro de Crónicas nos da algunas noticias interesantes, aunque escasas, que transcribimos.

El 1 septiembre de 1953, por fin, se compró la cuarta parte del edificio del Colegio que pertenecía al Ayuntamiento. En noviembre, “las fiestas del Patrocinio de nuestro Santo Padre han tenido un número extraordinario: en las escuelas tercera y cuarta se montó un magnífico escenario para la representación de ‘La redención del enemigo’, que se repitió tres veces en días sucesivos. La ejecutaron los alumnos de bachillerato. Los párvulos fueron muy aplaudidos en “El General Bum Bum”, y durante las Navidades los alumnos de la escuela cuarta representaron la función ‘Nabal’”.

En el mes de diciembre de 1954 leemos:

Dos mejoras considerables por el adelanto que suponen en la vida del Colegio y por la parte que atañe a la economía.

La calefacción por resistencias eléctricas, como la teníamos, dada la elevación del coste de la luz suponía un presupuesto muy elevado para mantener todas las clases con temperatura agradable para el trabajo. Con el fin de ganar en los dos órdenes se ha instalado en la clase cuarta una caldera generadora de aire caliente para dicha escuela cuarta, escuela tercera y todo el bachillerato. El deseo es hacer llegar el aire caliente al dormitorio de internos y escuelas primera y segunda. El coste ha sido 17.000 pesetas.

La segunda mejora es la sustitución de las bombillas por tubos de luz neón en las clases tercera y cuarta y en las clases de bachillerato. Su importe, unas 5.000 pesetas. Total de tubos puestos, 12. Se ha ganado en iluminación y ahorro.

Y del año 1955, apenas se escriben un par de párrafos sin mucho interés. En la revista “PDS” respigamos algunas noticias referentes a Jaca. En el número de mayo de 1953 Leemos:

El jueves viernes y sábado de la Semana de Pasión todos los alumnos de este Colegio de Jaca tuvieron Ejercicios Espirituales, que practicaron con mucho recogimiento, incluso guardando silencio riguroso, como si fueran ejercicios cerrados en completo retiro. Tal ha sido este ambiente de piedad que ha llamado la atención de personas de fuera, entre ellas el Sr. Vicario General de la diócesis, que, edificado, manifestó su opinión espontáneamente.

En el número de junio del mismo año nos cuentan:

El centro interno de A.C. desarrolla una intensa actividad. Más de la mitad de sus miembros comulgan diariamente, y casi todos lo hacen los domingos y días festivos. Son frecuentes las visitas a Jesús Sacramentado y en muchos ha prendido la vocación religiosa, con

transformaciones que llenan de asombro y crean en el Colegio saturado ambiente de piedad. Nuestros niños trabajan para implantar en las familias el rezo del Santo Rosario. La solemnidad de la Primera Comunión de los niños resultó magnífica y emocionante.

El número de enero de 1954 vuelve a dar noticias de Jaca:

En Jaca, solemnes cultos religiosos y brillantes festejos.

Para decir cuánto fue el entusiasmo con que se celebró en Jaca la fiesta del Santo de los niños, basta enumerar los actos organizados, a pesar de la sobriedad de su programa. De vísperas, disparo de cohetes, elevación de globos y quema de gigantesca hoguera. El día 27, alegre despertar, Rosario de la Aurora, Mesa de Comunión, succulenta chocolatada, Misa solemne con sermón, partido de fútbol, juegos diversos y velada teatral para los alumnos de todos los centros docentes de Jaca, velada que se repitió el día 28 para los alumnos de nuestro Colegio y el día 29 para los familiares de los alumnos.

Solemnísima Novena de la Inmaculada. Según es tradicional, se celebró en la iglesia de este Colegio la Novena de la Inmaculada con gran esplendor. La iglesia se vio todas las noches repleta de fieles, que, cuando ya no podían entrar, se agolpaban a las puertas, ávidos de escuchar la palabra elocuente y llena de unción del orador R. P. Rector Teófilo López. El día de la fiesta hubo Misa solemnísimamente cantada, con igual concurrencia de fieles.

Y ya no encontramos más noticias de Jaca en “PDS” hasta el final del trienio. Por las actas del Capítulo local celebrado el 11 de abril, vemos que la Comunidad estaba compuesta por 6 sacerdotes, 1 junior y 1 hermano. El colegio tenía 325 alumnos, 229 en primera enseñanza y 96 en bachillerato. De ellos 14 internos. En lo económico, se señala un balance positivo de 62.427,15 pts., aunque tienen una deuda de 300.000 con el Obispo de Jaca, y de 23.000 pts con el colegio Calasancio de Zaragoza.

Provincialato P. Moisés Soto (1955-1961)

En Jaca continúa su rectorado el P. Teófilo López, ahora de 47 años de edad, del que ya hablamos en la biografía del P. Valentín Aísa, y que seguirá en el cargo durante solo un curso, pues en 1956 fue nombrado rector de Irache, y en 1958 de San Pantaleo en Roma, para ser elegido Provincial de Aragón en 1961-67, y posteriormente Vicario General (1971-1973). Le sucedió en el rectorado de Jaca el P. Francisco Sanz, quien continuó en el cargo hasta el final del provincialato del P. Moisés Soto.



El P. Francisco Sanz había nacido en Campillo de Dueñas (Guadalajara) en 1912. Fue ordenado sacerdote en diciembre de 1936. Durante 20 años ejerció su ministerio escolapio en Logroño, cuando en 1956 fue nombrado vicerrector in capite de Jaca, con 44 años, y luego rector en 1958. Fue trasladado entonces como rector a Logroño, donde ejerció el cargo de 1961 a 1964. A pesar de sus deseos de no seguir como superior, todavía fue enviado con ese cargo a Peralta (1964-67). Hombre delicado y exigente, acabó enfermando de gravedad. Fue trasladado entonces al colegio Calasancio para que descansara, pero no sirvió de mucho, pues allí falleció en noviembre de 1967, a los 55 años de edad.

No encontramos correspondencia entre Jaca y Zaragoza durante el primer trienio (1955-58), y tampoco abundan las anotaciones en el libro de crónicas. El curso 1956-57 comienza con importantes cambios en la comunidad: “De los ocho religiosos que componían esta comunidad, cuatro han sido trasladados a otros colegios.

Hacemos constar que no ha habido ninguna causa extraordinaria ni ningún motivo de desavenencia o relajación que motivase semejante medida. En el Colegio se ha trabajado muchísimo y ha sido la obediencia quien ha dispuesto estos cambios”. Por los cuatro partidos, llegan otros cuatro nuevos. Copiamos lo que se dice de las fiestas del Patrocinio de 1956:

Un año más pasa por ese libro la fecha del 27 de noviembre, y una vez más habíamos de poner las solemnidades religiosas y los actos recreativos, casi siempre los mismos. Pero este año podemos afirmar que dichas fiestas se han salido un tanto de ese cauce ordinario. Se celebra este año el IV Centenario del nacimiento de San José de Calasanz, y por ello se pensó en dar a las solemnidades un carácter extraordinario, sin llegar a lo realizado por este Colegio durante el año 1949 con motivo del otro centenario.

Un bonito programa a dos tintas y con gran número de ejemplares fue quien anunció a toda la ciudad nuestras fiestas. Diversos comercios sufragaron gran parte de los gastos ocasionados por estos festejos, entre los que destacamos los siguientes: dos grandes carreras ciclistas en un cuidado circuito y con premios codiciables para los triunfadores. Por celebrarse el domingo, la carrera fue muy vistosa y concurrida. No faltó la consabida carrera de cintas, y como cosa especial se quemó una bonita colección de fuegos artificiales en el mismo patio del Colegio, lleno de público. Algunos de estos actos estuvieron amenizados por una orquesta de la E.M. de Montaña, cedida galantemente por el Teniente Coronel. Se proyectaron interesantes películas. En cuanto a los cultos religiosos, se celebró un solemne triduo, con asistencia de todo el alumnado y con plática los tres días.

PDS, en su número de enero y febrero de 1957, completa la información sobre estas celebraciones:

Fiesta del Patrocinio de S. José de Calasanz

El domingo día 25 tuvieron los alumnos la Comunión General y comenzaron las fiestas con animación creciente. El día 27, el Orfeón del Colegio puso notas de alegría en el despertar con cantos de alboradas y Rosario de la Aurora. Los alumnos cantaron la Misa solemne, que estuvo muy concurrida. A la fiesta principal siguió un triduo solemne los días 28, 29 y 30, en el que fueron oradores sagrados los RR. PP. Domingo Herranz, Máximo Leoz y Vicente Moreno.

En las páginas de enero de 1958 del libro de Crónicas leemos lo siguiente:

Nuestro cine. No es que nuestro cine sea comparable a los grandes salones de por esos mundos de Dios, ni siquiera comparable al de cualquier Colegio de los grandes. No; nuestro cine lo forman dos clases, la tercera y la cuarta. Está preparado con unas 300 sillas. Hay que ver lo divertido que resulta preparar el salón los sábados por la tarde, quitando tinteros, mesas, perchas etc. para dejar la sala libre.

Todo esto lo decimos porque, a pesar de tantas incomodidades (sin olvidar el panorama que aparece el domingo por la noche después de las sesiones), llevamos una temporada que no puede ser más satisfactoria. Casi todos los niños, tanto del Colegio como de fuera, además de muchas personas que tienen en nuestro modesto salón una garantía de moralidad y de honesto entretenimiento, nos visitan domingo tras domingo, llenando el cine de manera inverosímil muchas veces. Ha habido domingo de verdadero agobio para poder colocar tanta gente que deposita su confianza en nosotros. Lo cierto es que siempre hay malintencionados a quien el éxito del prójimo da alientos para la calumnia y la propaganda en contra, pero, gracias a Dios, el buen criterio y la verdad brillan todavía en muchos.

Se celebró Capítulo Local en Jaca los días 3, 5 y 6 de abril de 1958. En las actas no aparece el catálogo de los religiosos, aunque los capitulares son 8. Por el catálogo General de 1959 vemos

que además había dos hermanos. El número de alumnos es 363, de ellos 238 en primera enseñanza y 125 en bachillerato. De ellos, 23 internos.

En las páginas del libro de crónicas de finales de 1958, leemos lo siguiente:

Navidad 1958. La alegría propia de estas fiestas se ha visto acrecentada en nuestra Comunidad por haber sido favorecido con la suerte de la lotería el número o participación que al P. Juan Manuel Hernández le había regalado a su hermano de Madrid: 60.000 pesetas.

El P. Rector dispuso que este año, como cosa extraordinaria, estuvieran espléndidos los Reyes, y nos obsequiaron con máquinas Philips de afeitar, plumas estilográficas, etc., de acuerdo con las necesidades de cada uno.

Así mismo se determinó en Comunidad adquirir un buen aparato de radio, ya que el que se tenía estaba en lamentable estado.

Estas mejoras las debemos a la suerte en la lotería, así que hemos de bendecir al Señor que ha querido que los suyos tengan un poco más de comodidad.

Leemos el 28 de junio de 1959:

Procedente de San Juan de la Peña, llega a Jaca a media tarde el Santo Grial, que desde Valencia ha recorrido las capitales aragonesas y los lugares jaqueses donde antaño estuvo guardado y venerado por nuestros antepasados.

En la Catedral hubo Hora Santa, Vigilia Eucarística y demás actos propios de tan significativa visita. De toda la comarca han acudido romerías y excursiones para tomar parte en la fiesta.

El colegio de Jaca se va afirmando como lugar para colonias de verano. Leemos en el libro de Crónicas, fecha 17 de julio:

Llegan 23 estudiantes del Liceo de Tolón, que estarán de pensión en el Colegio hasta el 9 de agosto.

Vienen con ellos el Director Sr. Grillo y un Monitor o Vigilante, Sr. de la Torre, que los acompaña durante el día y duerme en el internado como ellos.

El Director come en el Colegio y va a dormir al hotel Mur, donde está su señora esposa al frente del grupo de chicas.

Director y Monitor acompañan a los chicos a las clases en la Universidad de Verano y a los paseos y excursiones.

La última noche, varios alumnos y alumnas hablaron por Radio Jaca comentando lo grato de su estancia entre nosotros y ponderando las bellezas de Ansó, Ordesa y San Juan de la Peña, que habían conocido en las tres excursiones realizadas.

Días antes de terminar su estancia en Jaca, vino de Francia un Sr. Inspector, que visitó el dormitorio, comedor, etc., y quedó bien impresionado del cuidado y atenciones que el Colegio guardaba a los huéspedes.

La pensión era de 75 pesetas diarias por persona, y la pagaron semanalmente.

El Colegio tuvo que comprar mantas, sábanas, colchas, servilletas, manteles, cubiertos, etc., que podrán ser utilizados en años posteriores.

A principio de 1960 se produce una fuerte tensión entre el Ayuntamiento y el colegio de Jaca. La ciudad quiere construir y abrir un Instituto de bachillerato. Se cruzan cartas entre Zaragoza y Jaca. El 1 de enero el P. Moisés Soto escribe al Alcalde de Jaca en los siguientes términos:

Ilustrísimo Señor: habiendo llegado a conocimiento de esta Prepositiva Provincial de Escuelas Pías de Aragón y Argentina reiteradamente noticias oficiosas acerca de la creación de un Instituto de Enseñanza Media en la ciudad de Jaca y de que V.I. lleva personalmente las gestiones a tal efecto, desearíamos confirmación oficial de las dichas noticias, con objeto de disponer del

personal del Colegio de Escuelas Pías de esa ciudad en el próximo curso 1960-61 para las atenciones docentes de los restantes Colegios de nuestra jurisdicción.

El alcalde (exalumno de escolapios) le responde el 10 de enero, diciéndole entre otras cosas:

Acaso tiene noticia Ustedes por la Comunidad de aquí que en la tarde del 8 visitamos al P. Rector y Profesores una Comisión Municipal extensa. Quería yo solemnizar con ello la entrega de la prometida y retardada subvención por licenciados. Y, vencidos detalles, nos fue muy grato entregarles 30.000 pesetas por los dos cursos pasados.

En muy extenso cambio de impresiones, hicimos presente a todos, como me complace repetir aquí, que el deseo de Jaca, y el nuestro muy personal, es el de coordinar el Instituto con el Colegio de Ustedes, tan tradicional y arraigadísimo aquí, que ha superado siglos y etapas políticas, la eventual presencia de otros centros religiosos o civiles, como transitorias Academias, etc. Creemos haber dado pruebas, y no solo palabras, sobre esta postura nuestra al lograr aquella larga gestión en tiempo reciente del rectorado del querido P. Federico Ineva, respecto a la situación de propiedad de Ustedes aquí, en que el actual Primer Teniente de Alcalde, mi compañero y amigo D. Ángel Betés Brun y yo mismo, en unión unánime del resto del Concejales, buscamos lo más sencillo que les evitase cualquier dificultad.

Sobre el nuevo Instituto, querríamos ver a Ustedes en alguna fecha adecuada allí en Zaragoza, acudiendo cuando nos digan en las semanas próximas. No nos parece verosímil que el Instituto venga a empezar este 1º de octubre, y por ello nos atrevemos a rogarles desde ahora que aplacen cualquier decisión sobre el personal de Segunda Enseñanza, ya que el curso 60-61 pudiera desarrollarse como ahora, y por tanto ninguna novedad de inmediato va a haber.

Yo creo conocer personalmente, hasta por tradición familiar muy sentida, cuanto concierne a Ustedes aquí, sobre todo el difícil momento de 1913 ya lejano. Creo que, perfeccionando ayudas nuestras a la Primaria sobre todo, y dejando a Ustedes, desde luego, en la mayor libertad, hay muchas fórmulas para que permanezcan aquí en favorables condiciones. Pero no quiero extenderme en ello, pues ya lo haremos cuando tengamos el gusto de verles. Mucho me agradaría, si Usted lo cree oportuno, que pudiéramos hablar con Usted como Superior y también con los PP. Aísa e Ineva, con los que tantas veces hemos hablado de estas cosas.

No quiero terminar sin expresar, como hice también anteayer aquí, mi gratitud a Ustedes, que fueron mis maestros en todo el bachillerato 1921-27, y querría que ello les fuera garantía de mi sincero deseo de acertar. También he tenido largas conversaciones con nuestro Sr. Obispo.

Dejamos que el cronista del Colegio, P. Juan Manuel Hernández, nos narre el encuentro de los miembros de la alcaldía con los Padres del colegio, el 8 de enero.

El Ayuntamiento ha pagado la subvención de 2 años, 30.000 pesetas (pan para hoy y hambre para mañana) como lámín y atenuación de su empeño por instalar un Instituto de Enseñanza Media en Jaca.

Media hora después de entregarnos la subvención, se ha presentado el Sr. Alcalde, D. Juan Lacasa, con varios concejales, y hemos tenido con ellos una interesante conversación sobre el asunto en la sala de visitas. El Sr. Alcalde ha manifestado ser un anhelo popular el establecimiento de dicho Instituto, y que no nos había comunicado antes sus proyectos y andanzas por ser del dominio público.

Nosotros les hemos expuesto el perjuicio que nos causará y el contrasentido de que, ahora que el Colegio iba viento en popa, surja esta actitud de las Autoridades. Como días antes les había intimado ya el P. Provincial que dispondría del personal en cuanto estuviera aprobado oficialmente el pretendido Instituto, preguntaron ellos si dicha disposición comprendería a toda la Comunidad o solo a los Profesores de Segunda Enseñanza, a lo que no pudimos contestar, por

ser esa determinación propia del P. Provincial, aunque sabíamos que se refería a toda la Comunidad.

Manifestamos que en Jaca no hay población estudiantil para dos centros docentes, pues un total de 11.000 habitantes con tres colegios religiosos femeninos y el nuestro para chicos está más que atendido.

Ellos expresaron una vez más que su empeño no es el de perjudicarnos, y que podremos tener internado más numeroso y permanencias de estudio, razones que no convencen a nadie y nos convertirían en bedeles al servicio del Instituto.

Como sostuviéramos que el Instituto sería causa de que nos fuéramos de Jaca, luego de más de 220 años, alegaron ellos que también durante la República había funcionado el Instituto y habían permanecido los Padres en el Colegio, a lo que contestó uno de nuestros Padres: "Durante la República permanecieron los Escolapios porque ese era su deber, y aquellos que no los querían eran los malos; pero si ahora son los buenos los que no nos quieren..." Hubo un quid pro quo en la reunión, y el Padre mitigó irónicamente la frase, cambiando "los que no nos quieren" por "los que no nos necesitan".

Quedaron en que irían a Zaragoza a tratar el asunto con el P. Provincial y ver de hallar una manera de armonizar el Instituto y el Colegio.

El 13 de enero el P. Provincial respondió a la carta del Alcalde. Le dice:

Hemos tenido cambio de impresiones en nuestro Consejo Provincial, del que forman parte, entre otros, el P. Federico Ineva, el P. Ramón Pascual, oriundo de Aragüés del Puerto y miembro que fue de la Comunidad de Jaca durante varios años en periodos muy distanciados, por haber residido muchos años en Argentina; el P Benito Pérez, que residió también en Jaca en sus años jóvenes y hoy es, además de Asistente Provincial, Maestro de Novicios. Todos ellos, y muy particularmente los arriba nombrados, están de perfecto acuerdo en que, una vez establecido el Instituto de Enseñanza Media, a nosotros no nos queda otro camino que el de la clausura del Colegio. Como presidente del dicho Consejo Provincial, debo respetar el criterio de la mayoría, y más siendo tan calificada en el asunto que se ha planteado.

Le dice además que la decisión definitiva la debe tomar la Congregación General cuando esté debidamente informada; de momento no tiene sentido que se reúnan en Zaragoza para tratar el asunto. Y sigue:

Los hombres tenemos un horizonte muy reducido en la ciencia del porvenir e ignoramos los planes de la Providencia. En ella y solamente en ella esperamos, y por consiguiente estos pequeños acontecimientos de la vida no nos impresionan lo más mínimo, sobre todo cuando en posibles futuros desengaños no hemos tenido arte ni parte. En la conciencia de todos está el esfuerzo que el Colegio ha realizado por la educación cristiana de la niñez y juventud. Habrá tenido esta nobilísima labor sus puntos flacos, como es corriente en toda obra humana, pero siempre quedará en pie una obra, el último término admirable, por humilde, callada, silenciosa, sufrida en largos lustros, como nadie se puede figurar si no lo ha experimentado en su propia carne.

Nuestra permanencia en Jaca va a ser en extremo ingrata, y lo correcto es que nos despedamos como caballeros cuando nuestros servicios ahí, como resultado de las gestiones realizadas, están tocando a su fin.

Mucho sentimos manifestar tan claramente nuestra posición a quien, como usted declara, tiene sentimientos de gratitud para los que fueron sus maestros en todo el Bachillerato.

Ya el 12 de enero el P. Moisés había escrito al Obispo de Jaca, informándole sobre la situación:

Ante las gestiones tan avanzadas para conseguir en Jaca la instauración del Instituto de Enseñanza Media, nos hemos visto en la penosísima necesidad de adoptar nuestra postura frente a la adoptada por las autoridades civiles de esa población.

En sesión celebrada por nuestro Consejo el día 10 del corriente mes de enero, se trató tan espinoso problema, que nos llena de aflicción por las consecuencias que se han de derivar en el terreno de la formación cristiana de la juventud, y ¿por qué no decirlo? por el dolor que ha de afligir a nuestro tan venerado Prelado. En el aspecto sobrenatural de la cuestión, nos apena hondamente lo primero, pero en lo humano podemos decir que, partiendo de la nota tan saliente en Jaca de la ingratitud, no nos duele otra cosa que el pensamiento del hondo pesar de V.E. Rvma.

Llegadas las cosas al trance de tener que suprimir en el Colegio la Enseñanza Media, enteramente necesaria para subsistir, nuestra misión, a juicio de nuestros Asistentes y Consultores, ha terminado en Jaca, y previos los asesoramientos de nuestra Curia Generalicia, habremos de incoar ante la Santa Sede el proceso de clausura del Colegio.

No hemos celebrado aún la entrevista con las autoridades de Jaca, deseada no por nosotros sino por ellas; sin embargo, podemos adelantar que nuestra posición será la que corresponde ante quienes ignoran los méritos de una Corporación consagrada durante más de dos siglos a la nobilísima labor de la educación, sin otro aliciente que aquel premio que Dios reserva a quienes buscan su gloria.

Nos es tremendamente doloroso transmitir a V.E. Rvma. estas impresiones, cuando el Colegio de Jaca se halla en condiciones excepcionales de continuar su trayectoria docente, si otras fuerzas más poderosas no lo impidieran.

No tenemos más noticias sobre el asunto. Nos da la impresión de que la actitud negativa del P. Soto es un poco exagerada. Un par de meses más tarde, el P. Centelles, Asistente General, realiza la visita canónica (con el P. Federico Ineva como secretario), y no se menciona para nada el tema. El P. Moisés dice muy bien que “*ignoramos los planes de la Providencia*”, pero lo que está claro es que, a pesar de su firme voluntad de cerrar el colegio, la Providencia ha querido que siga gloriosamente abierto y mejorado hasta el día de hoy. Lo que sí dice el libro de Crónicas, en el mes de octubre de 1960, es lo siguiente:

En Bachillerato se ha suprimido el 5º curso, como pena impuesta por el P. Provincial a las autoridades locales, por su proceder al establecer el Instituto de Segunda Enseñanza, que por este curso no funcionará. El número de alumnos es, con todo, muy satisfactorio, pues se acercarán y tal vez pasen de 140.

Se inaugura en Jaca otra vez la Academia particular para 4º, 5º y 6º cursos, dirigida por elementos seculares de la localidad. La matrícula inicial, entre chicos y chicas, no llega a la docena de alumnos.

En cuanto a la visita general, dejó escrito el P. Centelles:

Se abrió la visita el día 27 de marzo de 1960 a las 13:30 en la iglesia. El P. Visitador dirigió a la Comunidad breves palabras sobre el objeto de la Visita. Se visitaron el Sagrario y los Santos Óleos.

Durante la tarde y el día siguiente se visitaron todos y cada uno de los Religiosos y las dependencias de la casa. La iglesia y la sacristía, limpias y bien atendidas. La biblioteca, con catálogo deficiente. La librería de la quiete y la escolar, con libros nuevos que se aumentan todos los años. El archivo, bien ordenado con su catálogo completo. La cocina, comedores y dormitorios, limpios y bien ordenados. Las clases son amplias. Se trabaja con diligencia, y en religión están los alumnos bien instruidos.

Se asiste a los actos comunes, y procúrese que sea con la mayor puntualidad, para el mejor orden. Ténganse las Letanías de los Santos siempre después de la quiete de la noche, incluso los domingos y demás días en que haya sesión de cine, para acomodarse mejor a lo que prescribe la "Ratio studiorum" en su nº 130. Téngase la solución de los casos de Moral y Liturgia en dos días distintos.

Los alumnos oyen Misa todos los días y frecuentan los Sacramentos; se les dan ejercicios espirituales todos los años. Cuídese de su formación litúrgica, sobre todo en la Santa Misa. Se debe dar nueva vida a la Acción Católica, y no permitir que muera de inanición. El P. Director Espiritual debe incrementar su actuación fuera del confesonario. Tengan todos presente que el elemento más eficaz para la formación cristiana de los jóvenes es el buen ejemplo: que vean que los Religiosos sienten la piedad, la practican y están dotados de celo apostólico, que multiplica las actividades y dilata el tiempo.

Hay en el colegio 385 alumnos, de los cuales 29 son internos, 289 vigilados y 67 gratuitos. Son de primera enseñanza 235, y de enseñanza media 150.

Se han examinado los libros, que han sido aprobados con las oportunas observaciones.

A las 20 horas del día de hoy, el Visitador ha dirigido la palabra a la Comunidad, y con la absolución de censuras se ha clausurado la Visita. En Jaca, a 28 de marzo de 1960.

Según los catálogos de 1959, había 23 alumnos internos en el Colegio.

En el libro de Crónicas se habla de los exámenes de Bachillerato celebrados en Huesca. Y se dice: "En resumen: el plan de enseñanza libre o particular nos ha favorecido. Ha habido menos suspensos que el año pasado en casa, ha mejorado la disciplina en las clases y es de esperar que en años venideros cosecharemos los frutos de nuestra labor".

El libro de Crónicas nos cuenta la celebración de la fiesta del Patrocinio de Calasanz en Jaca, en noviembre de 1960:

Se ha celebrado a la usanza jacetana por todo lo alto, como en pocos colegios se hará.

Durante todo el mes los chicos han celebrado distintos campeonatos: fútbol, ping pong, fútbolín, ajedrez, etc. de carácter deportivo, y otros de carácter literario, de dibujo, declamación de poesías, preguntas y respuestas, etc.

Por coincidir en domingo, la fiesta propiamente dicha se tuvo el 28, cuyo amanecer fue saludado por los cohetes detonadores.

A las nueve, ya formados todos los alumnos en el patio, nos encaminamos hacia la Catedral en columnas de a 8, presidiendo la manifestación la estatua de nuestro Santo Padre, en cuyo honor se entonó varias veces por las calles el himno "Las campanas repican vibrantes".

En la iglesia Catedral se reunieron con nosotros los alumnos del Grupo Escolar y las alumnas de los tres colegios religiosos, todos los cuales cantaron la Misa Comunitaria, dirigido por los PP. Miguel Sanz y Jesús Martínez. La plática estuvo a cargo del P. Juan Manuel Hernández, que presentó a nuestro Santo Padre como héroe que supo duplicar el escudo nobiliario de los Calasanz.

La Misa la celebró el R.P. Juan Otal, al término de la cual las bóvedas de nuestra primera iglesia retumbaron armoniosamente al ser heridas por el canto entusiasta de la infantil concurrencia que llenaba materialmente las amplias naves de la Catedral: "Gloria y honor a Calasanz".

Terminada la solemne función religiosa, y presididos nuevamente por la estatua de San José de Calasanz, todos los alumnos y alumnas de Jaca volvieron al Colegio, llenando otra vez las calles con las vibrantes notas de "Las campanas repican vibrantes".

A las 11 se tuvo sesión de cine para todas las niñas de la población, mientras los chicos se entretenían en el patio con carreras de cintas y otras diversiones.

Luego, a las 4 ½ de la tarde concurrieron a su sesión de cine todos los niños jacetanos. Al término esta sesión, se hizo el reparto de premios para cada una de las competiciones en el día y en la temporada precedente, y se rifaron los premios: una plancha eléctrica y una galena. Tanto los niños como las niñas que acudieron a las fiestas fueron obsequiados con bolsitas de caramelos. El colofón del día fue la quema en el patio de una colección de fuegos artificiales, que entretuvo a pequeños y a mayores durante una hora, hasta que la traca dio la señal de fin de fiestas.

La rondalla del Colegio, que durante la Misa estuvo en sitio de honor con su traje de gala, recorrió mañana y tarde las calles de la ciudad, y se detuvo en varios establecimientos y domicilios para obsequiar a sus bienhechores y simpatizantes.

A la sobremesa de Comunidad se presentaron los “tunos” con su director P. Agustín López, e interpretaron algunas de sus interesantes piezas con la maestría de verdaderos artistas.

Con agrado y satisfacción consignamos la nota más destacada de la fiesta: la nutrida Comunión en la misa de la Catedral, tanto de nuestros alumnos como de las chicas de los Colegios religiosos. Nuestro más entusiasta parabién a todos los que han intervenido en la preparación y desarrollo de la fiesta, y en especial al incansable y dinámico P. Jesús Martínez, que ha llevado la alta dirección de todo y ha logrado hacernos pasar un alegre y santo día del Patrocinio de San José de Calasanz, del que guardarán grato recuerdo tanto los pequeños como las que ya han dejaron de serlo.

Los días 27 y 30 de marzo, y 1 y 2 de abril de 1961, y 1 y 2 de abril de 1961, se celebró Capítulo Local en Jaca. Los capitulares son 9. Por el “estado de las casas” sabemos que además había dos hermanos en la comunidad. Había 174 alumnos en Primaria, y 136 en bachillerato. De ellos, 12 eran internos.

Provincialato P. Teófilo López (1961-1967)



En Jaca estrena rectorado en 1961 el P. Juan Manuel Hernández, que ya antes había sido rector durante dos trienios en Sos del Rey Católico, en tiempos de los PP. Aísa y Soto. Había nacido en Odón (Teruel) en 1915. Tras ingresar al noviciado, emitió su primera profesión en 1931. Completó sus estudios en Irache y Albelda, y fue ordenado sacerdote en 1938. Tras unos años de ministerio en Logroño, en 1942 fue enviado a Argentina, donde residió hasta 1951. En 1952 fue nombrado rector de Sos, cargo que ejerció durante dos trienios. Y en 1958 es enviado a Jaca, con el cargo de rector. Tiene ahora 46 años. Solo será rector durante un trienio. En 1967 fue enviado a Soria, colegio en el que permaneció el resto de

su vida. Y allí falleció en 1995, a los 80 años.

El colegio de Jaca se encuentra ante serias dificultades, ante la perspectiva de la creación de un Instituto de Enseñanza Media en la ciudad que, supuestamente, iba a dejar sin alumnos de bachillerato al colegio de los escolapios. El P. Juan Manuel, vicerrector in capite, escribe el 4 de agosto de 1961 al P. Provincial, informándole de las noticias aparecidas en la prensa, y de su conversación con el alcalde, que efectivamente, ha confirmado el proyecto, deseando que los escolapios sigan con la primaria y con un mayor número de internos y de mediopensionistas, que vendrían al Instituto de los pueblos de alrededor.

Los días 18-20 de agosto el P. Teófilo, recién nombrado Provincial, viaja a Jaca (donde había sido rector de 1952 a 1956) para ver cómo están las cosas. Escribe el cronista: “Ha conversado con el Sr. Obispo y algunas personas destacadas de la población, y muy particularmente con cada uno de los miembros de la Comunidad, por separado. Se ha marchado bastante pesimista, con la promesa de acelerar una u otra determinación, ya que el tiempo apremia”. El P. Teófilo informa al P. General, insinuando el cierre de Jaca, por falta de alumnos en bachillerato. Tendrán que hablar con el obispo de Jaca. Le responde el P. Tomek que, si podemos cerrarlo y abrir una escuela de formación profesional en Zaragoza, mejor.

El P. Teófilo envía al P. Benito Pérez, Asistente Provincial y buen conocedor de Jaca, un informe sobre sus conversaciones en la ciudad, y le pide su opinión. El P. Benito opina que por un año se puede probar la fórmula propuesta (enseñanza primaria, y tres cátedras ofrecidas por el Obispo en el nuevo Instituto), pero de ningún modo acepta que los escolapios sean “maestros niñeras” de los internos que vayan al Instituto. Piensa en la posibilidad de trasladar toda la comunidad a otro lugar después de un curso.



El 28 de agosto el P. Teófilo escribe al Obispo de Jaca diciéndole que aceptan su propuesta de tres cátedras y la dirección espiritual, durante un año a prueba, para ver si pueden subsistir con esto y otras ayudas. Así que, de momento, los escolapios siguen en Jaca.

El 4 de septiembre el P. General escribe al P. Teófilo diciéndole que, si de verdad les ceden las tres cátedras en el Instituto, sigan un año más en Jaca. Pero que, si la situación económica se hace difícil, la Congregación Provincial debe pensar en alguna fundación nueva, preferentemente con formación profesional.

El 5 de septiembre el P. Juan Manuel vuelve a escribir al P. Teófilo. Le dice:

Por aquí anda la cosa muy agitada y alborotada, como puede suponerse. Al no haber una decisión concreta, todo gira alrededor de cábalas y dimes y diretes. Creo que ya andan por las calles recogiendo firmas para que no nos marchemos, pero yo les he dicho que no prosigan por ahora. Creo que no conviene alborotar; acaso, cuando se examinen los chicos, podríamos mirar quiénes son los que efectivamente querrían seguir con nosotros, aunque hubiera Instituto, y así nos lavamos las manos ante familias que se creen abandonadas si nos marchamos. Urge, P.

Provincial, una decisión definitiva, y urge el nombramiento del nuevo Rector o Presidente y de los demás oficios de la Casa, porque si no, va a quedar todo a la buena de Dios, especialmente en la economía.

El 7 de septiembre vuelve a escribir el P. Juan Manuel, y dice:

Hoy son los padres de familia (antes lo fueron las madres) los que se me han presentado, implorando que no los abandonemos. Estos son sus dichos y pareceres:

- a) que tendremos muchos más chicos de lo que pensamos*
- b) que subamos algo las pensiones*
- c) que no tienen ellos la culpa del proceder del ayuntamiento*
- d) que están dispuestos a trasladarse a Zaragoza para hablar con VP si les fija día y horas convenientes*
- e) que, de hacer una prueba, se haga con todo el Colegio, no solamente con la Primera Enseñanza.*

Lo que trasladado a V. P. para su conocimiento y efectos consiguientes. Comprenda, P. Provincial, mi delicada situación ante los acontecimientos. No se habla en Jaca y en sus alrededores más que de nosotros.

El 15 de septiembre el P. Juan Manuel Hernández es nombrado Presidente del Colegio de Jaca, con lo cual queda manifiesta la intención de los escolapios de seguir en la ciudad, al menos durante un tiempo. El 16 de septiembre el P. Teófilo recibe en Zaragoza una comisión del ayuntamiento de Jaca, y escribe luego una especie de “acta” de la reunión celebrada. Dice lo siguiente:

A las 4:30 de la tarde el P. Provincial ha recibido a una Comisión del Ayuntamiento de Jaca, formada por el teniente Alcalde D. Benito Pradal, el Secretario del Ayuntamiento D. Manuel Abad y dos concejales (Casero y Echeto). Venían simplemente a rogar al P. Provincial que continuaran los Padres en Jaca, alarmados por las noticias que circulaban en la ciudad sobre el abandono de aquel Colegio por parte nuestra, y más por el hecho de que no se hubiera nombrado Rector para aquella casa.

El P. Provincial les expuso claramente nuestra posición:

- 1) Ya estaba dada la orden de continuar lo mismo que el año anterior, incluso con el bachillerato hasta 4º.*
- 2) Se trata solamente de una prueba, para ver si se puede vivir decorosamente en la nueva situación o no, porque*
- 3) no tenemos interés en abandonar Jaca, pero necesitamos vivir a base de nuestro trabajo y para ello*
- 4) además de la Primaria completa como hasta hoy, necesitamos como mínimo un promedio de 20 alumnos por curso en los cuatro primeros de Bachillerato.*
- 5) Sin ese promedio no podremos subsistir, y en ese caso no tendremos otro remedio que, aun pesar nuestro, levantar el campo.*

La Comisión agradeció nuestra decisión, dándose por enterada de los puntos de vista del P. Provincial, y afirmando que en tal caso la solución estaría siempre en manos del Ayuntamiento, que podría suplir con becas suyas hasta llegar cada año al número de alumnos requeridos.

El P. Provincial insistió en que, si la Corporación municipal y el Colegio mantienen relaciones de verdadera amistad, resultaría más fácil nuestra permanencia en Jaca, supeditada siempre a que el Colegio cuente con medios suficientes de vida.

La Comisión se despidió muy complacida y agradecida.

El curso de bachillerato se pone en marcha el 3 de octubre. Escribe el cronista que “el alumnado ha disminuido notablemente, debido a la apertura del Instituto de Segunda Enseñanza. De 140 alumnos que había el año pasado, no han quedado más que 86. Al haber menor número, hemos

tenido que aumentar la pensión en 50 pesetas mensuales a cada uno de los alumnos de bachillerato, y de 30 pesetas por mes a los de Primaria”.

El nuevo cronista (P. Adrián Goñi) escribe sobre la Acción Católica en el colegio:

Ha sido vitalizada gracias a laboriosidad en pro de la misma del R. P. Santiago Mompel. En días precedentes a la fiesta de Cristo Rey, exhortó y arengó a los chicos en diferentes pláticas dadas por las aulas a ser los mejores del colegio y a ingresar en las filas de la A.C. El mismo día de Cristo Rey, 29 de octubre (de 1961) se tuvo una misa extraordinaria, minuciosamente preparada con las banderas de A.C. mantenidas en el altar por alumnos del colegio y con una brillante exhortación del P. Emilio Sanz. El Colegio agradece a estos Padres y otros más que tanto colaboran por la formación intelectual, espiritual y apostólica, de nuestros muchachos. Como nota distintiva, hay que hacer saber que, a partir de este nuevo curso, tanto las misas ordinarias como las de los domingos y días festivos revisten un carácter de modernidad y vistosidad que agradan enormemente, tanto a nuestros alumnos como a la gente de fuera que acude a nuestra iglesia por ver la misa de chicos.

El 11 de enero de 1962 el P. Juan Manuel pide permiso para tener un televisor. En el invierno no pueden salir de paseo, ni ellos ni los internos. Tienen dinero, y no deudas. Todos en la comunidad votaron a favor. El P. General responde el 5 de febrero dando permiso, con las condiciones habituales (control por el Rector, horarios adecuados, sin interferir con otras actividades).

El P. Juan Manuel sigue escribiendo regularmente al P. Provincial, informándole sobre la marcha del colegio y, cómo no, pidiendo refuerzos (un cocinero). El cronista, por su parte, va anotando todos los hechos destacados en la vida colegial: celebraciones, vacaciones, exámenes... También el P. Teófilo va informando al P. General. El 8 de julio de 1963 le dice que, aunque él quiere cerrar, la Congregación se opone. De seguir, conviene nombrar rector, y no presidente. El P. Tomek le responde el 29 de julio, y le pide que proponga una terna para el rectorado de Jaca. El P. Teófilo la envía el 3 de agosto, y el 21 el P. General nombra vicerrector in capite (los rectores se nombran al principio del trienio) al P. Juan M. Hernández.

El 17 de octubre de 1963 el P. Juan Manuel informa al P. Provincial sobre el inicio de curso:

Gracias a Dios, hemos mejorado algún tanto. Los bachilleres han pasado de 60 a 80 (20 más), y de Primera Enseñanza hay unos 25 más que el año pasado, o sea unos 230 alumnos.

Lo malo es que tenemos muchos del Grado Infantil (unos 70 ya) y no caben en la escolita del H. Tomás.

Hemos pensado desdoblarla total o parcialmente a determinadas horas. ¿No nos podría mandar algún Padre o Hermano que se hiciera cargo de esa media escolita? No sería mucho trabajo, ya que son los pequeños, que entran tarde y salen pronto, y que incluso a determinadas horas podrían estar con los demás del H. Tomás. Además, dicho Padre o Hermano siempre sería un posible sustituto del maestro de la tercera escuela si nos deja, como es probable, en enero o febrero, ya que se anuncian de nuevo oposiciones.

El internado se nos ha llenado desde el primer día, y son 24. Aún vendrán tres o cuatro de los pueblos para Primera Enseñanza luego que siembren o vendan los corderos, como ocurre siempre.

A finales de noviembre de 1963 tiene lugar la visita provincial canónica a Jaca, y este es el informe que dejó el Visitador:

Llegado el P. Provincial, acompañado del P. Secretario, a Jaca el día 26 a las nueve y media de la noche, no se pudo empezar la visita ese día. Los diversos festejos con que se celebró el Patrocinio de nuestro Santo Padre, los que en un Colegio de poca Comunidad como este ocupan a todos los Padres, no permitieron tampoco empezar el 27. Se aprovechó esta fecha para revisar los libros oficiales.

El 28 en la oración de la mañana se abrió la Visita con el ritual acostumbrado: sagrario y altares fueron visitados en este primer acto, dejando para otra ocasión los demás objetos.

COMUNIDAD. La forman el P. Vicerrector in capite, 7 Padres más y 2 Hermanos profesos de solemnes. Entre ellos y con el Superior reina paz y armonía, esforzándose todos en conseguir que el Colegio vuelva a las circunstancias en que se encontraba antes de la apertura del Instituto de Enseñanza Media.

LUGARES Y OBJETOS. Como ya se ha dicho, en el acto de apertura de la Visita fueron visitados el sagrario y los altares. Posteriormente el P. Visitador inspeccionó los confesonarios, la sacristía, ornamentos, vasos sagrados, santos óleos, reliquias, archivo... En general todo lo encontró ordenado y limpio; sin embargo, algunos manteles y las alfombras de la Iglesia adolecían de falta de limpieza, como oportunamente se lo hizo notar al H. sacristán. Uno de los cálices necesitaba ser dorado, y así se lo advirtió al Superior. Las reliquias tienen sus auténticas en el archivo, que están bien ordenado. La biblioteca adolece de falta de ordenación y catálogo.

LIBROS. Se les pasó revista el día 27, y los de administración fueron también examinados en días posteriores. A todos se les concedió la aprobación, por hallarlos en regla. En el de Misas se advirtió que faltaban para aplicar algunos sufragios por nuestros religiosos difuntos.

TRABAJO DE NUESTROS RELIGIOSOS. Se limita casi exclusivamente a la escuela. Con la fundación del Instituto de Enseñanza Media, quedó el Colegio en situación precaria, que se agudizó más todavía al año siguiente, por haber bajado más aún el número de alumnos de Bachillerato. Se llegó a no tener más que 60, de los cuales 10 eran gratuitos. Este año ha aumentado el número de alumnos, y las perspectivas para años sucesivas son más halagüeñas, aunque sin seguridad ninguna.

En la actualidad, el número total de alumnos es de 298. De ellos 80 estudian Bachillerato, y son 16 internos, 56 vigilados y 8 gratuitos. En Primaria el número de alumnos es de 218, de los cuales 9 son internos, 171 vigilados y 38 gratuitos.

Hemos podido observar que, tanto en la Primaria como en el Bachillerato, se trabaja con empeño para superar las circunstancias adversas en que se desenvuelve nuestra vida, y llegar a conseguir un número de alumnos que permita ver el porvenir con mayor tranquilidad.

No se descuida la formación espiritual en las clases, y el Director Espiritual se esfuerza en completar esa formación en coloquios particulares y con actos comunes en la iglesia.

Fuera de la escuela, se tienen diariamente en nuestra iglesia misas de 7:30, 8, 8:30 y 10:30, y los días festivos a las 7:30, 8, 8:30, 9, 9:30, 10:30 y 11:15, predicando en todas menos en las de 8 y 9. Durante ellas se atiende también a las confesiones de los fieles.

Los Padres son capellanes de las religiosas del hospital, y el P. Santiago López es confesor del Seminario diocesano.

OBSERVANCIA RELIGIOSA. Nada hemos pedido averiguar contrario a ella. A los actos comunes asisten normalmente todos excepto el Director de internas, que está con los chicos. Los Padres y Hermanos tienen trabajo suficiente dentro de casa, lo que hace que se mantengan alejados de frecuentar las casas de los seglares, con alguna excepción rara. En toda la marcha del Colegio se comportan los religiosos como conviene a quien desea cumplir fielmente los compromisos adquiridos.

RELACIONES. Son muy buenas con el Sr. Obispo, clero en general y comunidades religiosas de la ciudad. Con las autoridades civiles, sin estar en malas relaciones, no son cordiales las que existen, debido al modo observado por ellas con respecto al Colegio en todo lo referente a la implantación del Instituto de Enseñanza Media. Con las autoridades académicas, se está en buenas relaciones con los maestros y maestras; no son malas, aunque las consideramos escasas, las que se refieren a los profesores del Instituto, de lo que alguno de ellos se ha quejado a veces en particular. Puesto

que a la hora de los exámenes nos vemos precisados a depender de ellos, entendemos que deberían intensificarse esas relaciones y hacerlas cada vez más amistosas.

MÁS SOBRE EL TRABAJO DE LOS PADRES. Funciona en el Colegio una rondalla con unos 40 alumnos inscritos. También ha comenzado este año la formación de un coro de niños que, junto con la rondalla, dan realce a los actos extraordinarios del Colegio, y el coro también a los actos religiosos

Ténganse en cuenta las pequeñas advertencias que hemos ido haciendo a lo largo de esta Relación, llévense a la práctica y de este modo será todavía más satisfactoria la marcha del Colegio y más fervorosa la vida religiosa de la Comunidad.

Jaca, 30 de noviembre de 1963. Teófilo López, Prepósitos Provincial.

Los días 26, 28 y 30 de abril de 1964 se celebra en Jaca el Capítulo Local. Aunque los capitulares son 7 en la lista, hay dos que renuncian a participar, uno de ellos por su traslado reciente a Daroca (el P. Goñi, que había generado problemas en Jaca con el cine). El P. Juan Otal, por diversos motivos, está privado de voz activa y pasiva. En la relación anual de 1963 figuran además 2 hermanos. Se presenta y aprueba una proposición sobre reforma del sistema electivo. Se habla también de la construcción de un colegio menor con capacidad para unos 70 internos. En cuanto a la situación económica, el colegio tiene un remanente de caja de 305.324,95 pts., y ninguna deuda.

Leemos una noticia curiosa en el libro de Crónicas el día 6 de mayo de este año:

Con motivo de la llegada a Jaca de los corredores de la Vuelta Ciclista a España, el Sr. Alcalde ha insinuado que diéramos vacación por la tarde, para que los niños pudieran presenciar la llegada de la caravana y de los ciclistas, que harán noche nuestra ciudad, procedentes de Lérida y que mañana saldrán para Pamplona.

El cronista anota cuidadosamente los resultados de los exámenes de los muchachos de bachillerato. Informa también sobre la colonia de verano, ya una tradición de años en el colegio: “La tarde del 19 de julio llegó la colonia del Liceo de Tolón. Son 25 muchachos que estarán en Jaca cuatro semanas, abonando 125 pesetas de pensión diaria, incluyendo el lavado de ropa. Su director es el mismo del año pasado, el Sr. Cherpin”. Durante el verano, aprovechando las vacaciones, se hacen obras en casa: “Primeramente se instalaron en el internado seis duchas y un retrete. Luego se colocó la cocina y un adjunto calefactor, ambos de butano. Finalmente se han adecentado y estucado las fachadas de la Calle Mayor y de las Escuelas Pías”. Mejoras que indican una clara voluntad de seguir adelante, a pesar de las dificultades. Ya a principio de curso, “se habilita para oficina de Procura y Secretaría una trastera que hay en la entrada del Colegio. Se le dota de material moderno, máquina de escribir y calculadora. Queda muy bien”.



Tras el capítulo provincial es nombrado nuevo rector de Jaca el P. Ángel Alegre, natural de Jaca. Había nacido en 1929, y tras completar sus estudios fue ordenado sacerdote en 1952. Destacó como director de corales infantiles y grupos musicales. Tenía 35 años, y permanecerá dos trienios al frente del colegio. Posteriormente dejará la Orden.

Ya en noviembre, se celebra como de costumbre la fiesta del Patrocinio de S. José de Calasanz. Escribe el cronista:

Día 27. Festividad de nuestro Santo Padre. Se tienen 3 días de fiesta. Como ya es cosa tradicional, la Tuna anuncia las fiestas con alegres pasacalles. Los restantes días la animación es inmensa. Se tienen juegos variados. El último día se tiene un

reñidísimo partido de “viejas glorias” entre los Padres y antiguos alumnos. Al final se dio un hermoso trofeo. La traca final no pudo ser quemada debido a la lluvia. Hubo una gran rifa con valiosos premios, consistentes en un juego de patines, un reloj de caballero y un juego de cristalería. Todo resultó muy bien. El triduo, solemnísimo.

Leemos el día 29: “Se tiene la primera de las conferencias pedagógicas. Resultó un éxito, no solo por el tema tratado sino también por el conferenciante, P. Roldán. Un éxito más en su carrera de buen orador. El público fue muy numeroso. Tema: la televisión y los niños”.

El P. Narciso Monfort llega a Jaca el 24 de marzo de 1965, para realizar la campaña vocacional. Así lo narra el cronista:

Por ser la Anunciación y día de las vocaciones, se tiene fiesta. Los internos van de excursión a Candanchú. Les acompaña el P. Narciso y allí les habla durante la misa sobre la vocación escolapia. Con un marco tan maravilloso, todo resulta muy bien. Los días siguientes, 26 y 27, aprovecha para hablar con todos los cursos.

El 11 de abril de este año leemos en la crónica:

Domingo de Ramos. sale por primera vez la cofradía recién constituida en nuestro Colegio. Su hábito es blanco, con capa azul. Fue del gusto de todos. Los niños que la forman se portaron muy bien en la procesión por las calles de la ciudad (véase carpeta de información). Este mismo día se dan las vacaciones de Semana Santa hasta el día 19, en que se reanudarán las clases.



En agosto de 1965 leemos una noticia que se repetirá en años sucesivos:

Días 6, 7 y 8. Se celebra en Jaca el III Festival de folclore del Pirineo. Gran animación en la ciudad. En el colegio residen durante los tres días varios grupos participantes españoles y franceses. Se habilitan para ellos cuatro clases. Duermen en literas. A pesar de ser buenos chicos los participantes, no se ha podido, como es natural, evitar el jaleo que produce el atender a tanto personal. En el Colegio dormían y desayunaban.

El 2 de octubre comienza el curso para el bachillerato. Escribe el cronista:

A pesar de los temores que se tenían respecto al número de alumnos, debido a lo ya reseñado, este se eleva con respecto al año anterior. Una vez más tenemos que dar gracias a Dios. El número de internos casi se duplica. El profesorado con relación al año anterior aumenta, pues sube a segunda enseñanza el P. Agustín López y se toman dos profesores seculares, dos militares en opinión de todos muy buenos, intelectual y moralmente.

En febrero de 1966 tiene lugar la Visita Canónica Provincial. El Visitador deja el siguiente informe:

Dio comienzo esta visita el día 9 de febrero a las 20:15 después del canto de la Coronilla. Rezada la oración "Acciones nostras", el P. Visitador dirigió la palabra a la Comunidad, rezándose acto seguido los responsos por nuestros difuntos y haciéndose la visita al sagrario y altar mayor, dejando para los días siguientes los otros altares y el resto de la iglesia.

COMUNIDAD. La Comunidad de Jaca está compuesta por el P. Rector, siete Padres más y dos Hermanos profesos de solemnes. Existe perfecta armonía con el P. Rector y entre todos los elementos de la Comunidad, excepto uno, trabajando todos a una por la buena marcha del Colegio y la buena formación intelectual y moral de los alumnos.

LUGARES Y OBJETOS. Tras visitar el altar mayor al comienzo de la visita, hemos visitado la sacristía, con los vasos sagrados, ornamentos y vestiduras sagradas, todo lo cual aparecía en orden y decentemente conservado. En la iglesia los altares y aras están en regla, lo mismo que los confesionarios y los santos óleos, que se conservan en uno de los altares. El Archivo está ordenado. La Biblioteca debe limpiarse de los objetos diversos guardados en ella, repasar el orden que existía en los libros antiguos, añadir los nuevos y completar el antiguo catálogo existente. Las reliquias se conservan como estaban en la Visita anterior.

LIBROS OFICIALES. Están bien llevados, cada uno según la materia que le corresponde, por lo que han sido aprobados sin dificultad.

TRABAJO DE LOS RELIGIOSOS. Es verdaderamente admirable el espíritu de trabajo de estos Padres para mantener el prestigio del Colegio, pese a las dificultades creadas en el campo intelectual por el Instituto de Enseñanza Media, particularmente en los exámenes de nuestros alumnos que se presentan a la prueba como alumnos libres. Las horas ordinarias de trabajo y las extraordinarias que ellos se toman, todo les parece poco con el fin de preparar convenientemente el feliz resultado de las pruebas oficiales.

Cuenta el Colegio actualmente con 298 alumnos de Enseñanza Primaria y 139 de Bachillerato, lo que hace un total de 437 alumnos. Son gratuitos en Primaria 43, y en Bachillerato 16. El internado actualmente consta de 48 pupilos, no pudiéndose admitir más por falta de local.

Pero no es solo el trabajo intelectual. Hemos encontrado en este Colegio un gran interés por la formación espiritual de los alumnos, y hemos admirado en este sentido cómo Padres venerables por su edad terminan su hora de clase y se trasladan inmediatamente a la iglesia para oír las confesiones, celebrar o dirigir la misa, volviendo acto seguido a la clase o a la sala de estudio o al recreo, siempre al cuidado de los niños, hasta el punto de tener ocupado plenamente el día con estas ocupaciones. Como existe esa preocupación, se trabaja por llevarla a la práctica y se armonizan las prácticas tradicionales con otras nuevas. Nos ha complacido grandemente la solución dada a la dirección espiritual. Los chicos, no dejando todo al cuidado del Director Espiritual, sino actuando un equipo de Padres, cada uno con los alumnos que han manifestado ser dicho Padre el de su confianza para comunicarle sus interioridades. El Director Espiritual es quien lleva la mayor parte y la organización del conjunto, pero no se ve solo, como sucede en otros Colegios, y los niños cuentan con más Padres para elegir, con lo que más fácilmente aumenta el número de los que adoptan este magnífico medio de formación espiritual.

En la iglesia se celebran misas a diario a las 7:30, 8, 8:30, 9 y 10, y los días festivos a las 7:30, 8:30, 9:30, 10:30 y 11:15. En todas ellas, sobre todo en los días festivos, hay confesores que atienden a los fieles que desean confesar.

El P. Santiago López es confesor ordinario del Seminario diocesano.

RELACIONES. Las mantenidas con el Sr. Obispo y la Curia diocesana son excelentes. Lo propio puede decirse de las autoridades militares. Con las autoridades civiles, más concretamente con el Sr. Alcalde, no son malas, pero más bien son frías, a pesar de ser él discípulo del Colegio y médico de la Comunidad, debido a su modo de actuar en los problemas de la enseñanza, y de algunas manifestaciones que indican o parecen indicar por su parte indiferencia al respecto del Colegio y de los Padres. Con el Instituto de Enseñanza Media y sus profesores no son lo que los nuestros desearían. Nuestros Padres extreman la prudencia, buscan el diálogo con ellos, callan más de una vez cuando podrían hablar... Sin embargo, no se ha conseguido crear ese clima de compañerismo y de confianza que sería de desear. Los resultados de los exámenes, no por sí mismos sino por lo que tienen de insólitos, por no decir injustos, contribuyen no poco a mantener esa desconfianza. Con las autoridades de Primaria de Huesca las relaciones son excelentes.

MEJORAS. Han consistido principalmente en dotar al internado del material necesario para atender al creciente número de internos y a las colonias de verano, principalmente a la que procedente de Francia veranea en Jaca hace ya varios años, hospedándose en nuestro Colegio; en sustituir el material de clases ya gastado por pupitres nuevos, en arreglar y modernizar la cocina y en acondicionar locales para poder instalar a los alumnos que cada año solicitan en mayor número, llegando a constituir un problema su admisión.

FIN DE LA VISITA. El día 13 a la hora del examen de mediodía se tuvo la Coronilla, y después de ella dirigió la palabra el P. Visitador y dio la absolución de censuras, con lo cual se dio por terminada la visita.

Jaca, 13 de febrero de 1966. Teófilo López, Prepósito Provincial.

En julio de 1966 se hace un estudio de colaboración entre el seminario y el colegio de los escolapios de Jaca. Básicamente el P. Provincial propone que se cree un colegio oficial, de acuerdo con el Obispo. Las clases de bachillerato se darían en el seminario, mientras que en el colegio se instalaría toda la primaria, "incluidos los niños que han quedado sin ella en los pueblos por haber cerrado las escuelas, siempre y cuando se hallara la solución al problema del transporte, o bien cupieran en el Colegio como internos".

Los resultados de los exámenes por los profesores del Instituto de Jaca son más bien decepcionantes: hay demasiados suspensos. Y se buscan soluciones. Anota el cronista en octubre de 1966:

Durante este mes se han tenido varias reuniones con los padres de familia para tratar con ellos sobre si era conveniente, en vista de los resultados, trasladar la matrícula a otro Instituto. No se queda en nada. No obstante, con anterioridad el P. Rector y el P. Santiago López habían tanteado ya a varios Directores de Instituto (Lérida, Sabiñánigo, Huesca, Pamplona). Había más inconvenientes que cosas favorables. Se tiene también una reunión con el Director del Instituto. Es nuevo y viene de Pamplona. Tiene en principio muy buena voluntad. A la hora de la verdad ya veremos. Hay más desilusión que confianza.

En el mes de noviembre se celebran las tradicionales fiestas del Patrocinio de Calasanz, pero este año, señala el cronista, con una novedad. Se tiene la "Semana de la Educación", con sendas conferencias los días 24, 25 y 26, con títulos respectivamente "La tarea educadora en la misión de la Iglesia", "Cultura y promoción social" y "Promoción de la mujer en el mundo de hoy". Añade el cronista: "A todas hubo gran asistencia. Se dieron en el salón de la Unión Jaquesa,

casino. A todos estos actos fueron especialmente invitados los maestros de la comarca. El último día se tuvo una comida de hermandad en el Gran Hotel”.

Leemos en el mismo mes:

Con la película “Elisa” (1962) comienza a funcionar el cine fórum. La dirección estuvo a cargo del P. Pedro M. Sanzol. En Jaca era una novedad. Su idea es echar cada mes una película en plan de cine fórum, para que los chicos y chicas aprendan a ver cine. Esperamos que la idea tenga éxito.

El 22 de diciembre el P. General concede el uso de un segundo televisor en Jaca para el internado, teniendo en cuenta que este está completamente separado de la comunidad.

Leemos en las crónicas el 18 de febrero de 1967:

Una actividad más. Comienzan a funcionar el minibasket, montañismo y esquiadores. La primera con entrenador oficial. Es un soldado que está haciendo la mili en la Escuela. Procede de Tarrasa. De la segunda se encarga el P. Pedro M. Sanzol, y la tercera a cargo del P. Esteban Valdazo, estando la parte técnica a cargo del club de los Mallencos.

Los días 22 y 25 de marzo y 2 de abril de 1967 tiene lugar el Capítulo Local de Jaca. Asisten 9 capitulares. Había además dos hermanos operarios en la comunidad. Se proponen y votan hasta 9 proposiciones, que van desde el gobierno de la Orden hasta el modo de organizar la oración comunitaria, pasando por el futuro del colegio de Jaca. Se presenta un minucioso inventario. La economía anda un tanto justa; aunque no tienen deudas importantes, en caja solo queda un remanente de 25.184,89 pts.

En el año 1967 la Comunidad del Valle de Broto hizo donación de un terreno a los escolapios de Aragón. Así lo describe el cronista:

Este terreno ha sido regalado al P. Provincial con la finalidad de que nuestros estudiantes tengan un lugar de veraneo. Pueden venir también los alumnos de nuestros colegios. Este terreno ha sido regalado por mediación de nuestro P. Rector Ángel Alegre, que conoce al presidente de dicha comunidad, D. Valentín Villacampa, también Alcalde de Torla, uno de cuyos hijos estudia actualmente en nuestro Colegio. El Secretario de Torla también ha hecho mucho por que esta donación llegara a buen fin. Su hijo estudia ahora en nuestro Colegio Calasancio de Zaragoza. El terreno está situado en un lugar del término de Bujaruelo. Está muy bien situado, pues junto a él pasará la carretera internacional Francia-España. Deseamos sea del agrado de nuestros estudiantes, y en él disfruten de las bellezas de este maravilloso Pirineo.

Con fecha 11 de mayo de 1967 el P. Provincial envía una amplia respuesta (7 páginas) al Alcalde Jaca, en la que responde a una propuesta que este le hizo en una reunión celebrada el 4 de abril del mismo año en el mismo colegio. Corría en Jaca la noticia de que se iba a construir en Jaca un Colegio Menor para albergar a los estudiantes de Enseñanza Media que asistirían al Instituto. El Alcalde proponía a los PP. Escolapios que lo construyeran o acomodaran en el actual colegio, diciendo que si no aceptaban, lo construiría el Frente de Juventudes (en realidad, nunca se creó). El Alcalde proponía además que los escolapios renunciaran a la enseñanza del bachillerato, pues ya existía el Instituto. Los escolapios podrían ocuparse de la cátedra de religión y la dirección espiritual del Instituto (con el acuerdo del Obispo), además del colegio menor. La propuesta no agradó al P. Provincial (que la discutió con su Congregación). Responde que no es aceptable el plan propuesto por el Alcalde, porque ni lo ven claro ni tienen recursos para emprender esa obra. Propone una alternativa: que el Ayuntamiento ofrezca el terreno y consiga ayudas para la construcción del edificio.

No hubo acuerdo con el Ayuntamiento; lo hubo, en cambio, con el obispado, para que los alumnos de bachillerato tuvieran las clases en el amplio edificio del seminario diocesano, con la

participación de algunos escolapios como profesores. De este modo se desahogaron un tanto los locales del colegio, que comenzaban a quedarse pequeños, con las nuevas exigencias pedagógicas.

Provincialato P. Benito Pérez (1967-1973)

En Jaca sigue como rector, por un segundo trienio, el P. Ángel Alegre, del que ya hablamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 38 años. Y tiene buenos proyectos para el desarrollo del colegio, aprovechando su situación geográfica. Escribe de vez en cuando al P. Provincial, pero da la impresión de que sus comunicaciones se hacían más por teléfono, o en viajes que el P. Ángel hacía a Zaragoza. El proyecto más espectacular es la compra de un terreno de 4000 m² con unos barracones junto al campo de fútbol, que esperaban convertir en una residencia de verano para los alumnos de los colegios escolapios de la Provincia. El 12 de mayo de 1968, según leemos en el libro de Crónicas, la Comunidad vota sobre su adquisición, y el resultado es unánimemente favorable. Al P. Provincial, amante de Jaca, le parece muy bien la idea. El P. Provincial, con la autorización del P. General, ofrece a Eléctricas Reunidas de Zaragoza, propietario del terreno, 1.950.000 pts. La oferta es aceptada el 26 de junio de 1968. Además del terreno y los locales, queda incluido el mobiliario aprovechable (se entregan 220 literas y 440 mantas).

Leemos en las Crónicas el 3 de junio de 1968:

Primer día de la Jacetania. Nos reunimos en San Juan de la Peña. Vienen chicos de todos los pueblos, juntándose alrededor de 900 chicos. Se dividieron en dos grupos, uno que fue directamente en coche hasta el Monasterio, y otro, buenos deportistas, hasta Santa Cruz de la Serós, y de allí al monasterio, a pie. El programa fue el siguiente: misa, visita al Monasterio viejo y, por último, diversos juegos. Como remate de todo, tuvo lugar el reparto de premios a los ganadores de una redacción sobre la historia del Monasterio. La finalidad es conocerse y mantener unidos a todos los chicos y profesores de la región. Uno de los ganadores fue el alumno de este colegio José Ángel González Escartín.

El 24 de diciembre de 1969 es un día señalado en las Crónicas:

Por primera vez en nuestra iglesia, los cánticos y villancicos estuvieron acompañados por instrumentos de cuerda. El conjunto moderno los Troniu's y la Rondalla tuvieron a su cargo esa armonización. Estuvieron dirigidos por el P. Rector Ángel Alegre. Estuvo muy bien, y todo el mundo salió gratamente impresionado. Hubo mucha gente, pasando en su gran mayoría a comulgar y adorar al Niño. Fue Misa concelebrada. Dirigió la palabra a los fieles el P. Alfredo Casado. Hasta el tiempo acompañó, pues hacía una noche muy buena. En el patio de la fuente se había instalado un bonito belén, que ha sido muy visitado.

A principios de enero de 1970 tiene lugar la Visita Canónica Provincial a Jaca, y el Visitador escribe el siguiente informe:

Dio comienzo el día 14 de enero a las 8:30 en la oración de la tarde en la forma prescrita por el ritual, aunque algo abreviada, pues la visita del sagrario se tuvo al dar la comunión en la misa concelebrada del día siguiente, lo mismo que la visita a la iglesia y sacristía etc., que se tuvo después de la misa.

1. **COMUNIDAD.** La Comunidad está constituida por el P. Rector, seis Padres, tres Hermanos de votos solemnes y el Cl. Ricardo Querol, que ha iniciado este curso su primer año de prácticas.

2. *LUGARES Y OBJETOS. Tanto la iglesia con los confesonarios y altares y la sacristía con los ornamentos y vasos sagrados está todo muy bien atendido y limpio. Da pena comprobar la casi soledad en que se celebran las misas en los días no festivos, pues fuera de aquellas en que están los niños, ahora casi no viene nadie, a pesar de las buenas condiciones térmicas que tiene en invierno. En cuanto las condiciones económicas del colegio lo permitan, convendría volverla a pintar.*

El ARCHIVO está bien ordenado, y los documentos están numerados. Falta hacer el registro correspondiente de los mismos.

LA BIBLIOTECA de uso corriente es muy poco numerosa y está en la quiete, que también hace de comedor por falta de espacio material. La vieja se ha reducido a un almacén de libros en unos armarios que también hacen de despensa, en uno de los claustros que se ha habilitado para estos menesteres.

LOS GABINETES en su casi totalidad fueron llevados al Seminario, ya que ahora trabajan los dos centros como si fueran uno solo, que está reconocido para Bachillerato Elemental. Me han asegurado que al llevarlos se hizo el correspondiente inventario.

3. *VIDA COMUNITARIA. Por fortuna sigue la línea de “ambiente de familia y mutua confianza” que desde hace muchos años es su nota característica. La comunidad está contenta en su sencillez y pobreza, y reina en ella la paz y buena armonía. Para aumentar todavía más esta vida, se ha dado un delicado toque de atención sobre el aspecto de la vida religiosa; asistencia puntual a los actos de oración; no omitir las completas los domingos; no dejar la acción de gracias después de la comida y de la cena, y no estar esclavizados por la televisión. Otro aspecto sobre el que se ha tenido que llamar la atención ha sido el referente a la parte administrativa. Sin culpa, tal vez en concreto de nadie, y colectiva de todos los encargados, lo cierto es que en este aspecto siempre están retrasadísimos, y en todo mi provincialato no he podido conseguir, a pesar de la insistencia con que lo he reclamado, que presentaran el presupuesto anual reclamado por Roma. Se han nombrado revisores de cuentas a los PP. Alfredo Casado y Andrés Pereda, y se ha prescrito que las cuentas se pasen lo más tardar las tardes de los segundos sábados de cada mes. También se ha recordado, hasta con ejemplo práctico, la atención y responsabilidad con que cada uno debe responder de lo que le confíen a su cuidado, y que no se puede ni se debe emprender obras extraordinarias sin un permiso especial.*

4. *LIBROS OFICIALES. Han sido revisados y aprobados, aunque en algunos se hayan hecho algunas indicaciones de carácter técnico.*

5. *TRABAJO DE LOS RELIGIOSOS. Esta comunidad merece una felicitación propia, no por trabajar más o menos que las demás en la labor específica y escolapia, sino por las condiciones especiales en que realizan la correspondiente al Bachillerato.*

Como ya se ha indicado, trabajan nuestros Padres unidos al Seminario, en cuyas aulas dan clases, sin preocuparse lo más mínimo de las molestias que les ocasionan los traslados diarios, especialmente contando con un clima tan duro como el de Jaca en invierno. Además de los seminaristas, tienen 247 alumnos entre los cuatro cursos. Los estudios de la tarde los tienen en el colegio, en las aulas que durante el día están ocupadas por los de Primera Enseñanza

A misa van por secciones separadas, los martes los de primero y segundo y los viernes los de tercero y cuarto. Las charlas de formación no se tienen en todas las secciones. En todas las misas de primera enseñanza, y lo mismo en las de bachillerato, hay siempre confesores para atender a los niños.

PRIMERA ENSEÑANZA. Comprende cuatro grados y una escuela infantil, con un total de 237 niños. De estas clases dos son de Patronato Calasancio, y aún están concedidas otras dos

que se espera comenzarán en el curso 1970-71. El gran problema de esta casa es el local para las mismas. Al frente de todo este grupo está el P. Andrés Pereda, que es el responsable de la formación religiosa de estos alumnos. Se encuentra ayudado tanto por los buenos maestros seculares, antiguos alumnos nuestros, como por los Hermanos Casimiro López y Damián Bello.

Tienen misa los lunes, miércoles y viernes. Los otros tres días feriales de la semana tienen a la misma hora y también en la iglesia formación especial religiosa.

Los domingos asisten todos los niños, menos aquellos cuyos padres han solicitado por escrito que les permitan ir a misa con ellos.

Además de su labor docente prestan atención especial al deporte de la nieve, y funciona en el colegio un club de esquí muy nutrido.

Tienen reuniones con los padres de familia, que, por cierto, responden con afán. Es el colegio donde se nota mayor afición entre las familias al cine fórum.

6. *MEJORAS MATERIALES. Verdaderamente la comunidad ha tenido la seria preocupación de sacar el máximo rendimiento al reducido espacio que tiene el colegio. Han habilitado hasta los pasillos de comunidad con vistas al internado, ya para dormitorio o bien para comedores o para la instalación de servicios higiénicos. Los resultados claman en voz muy alta el favorable acierto de su labor. Donde con muchos esfuerzos y trabajos solo se podían acomodar 30 internos, ahora llegan a 120.*
7. *VOTACIÓN ESPECIAL. Se tuvo la votación especial para conocer el deseo de la Provincia en la forma de designar sus vocales para el Capítulo Provincial, y dio como resultado los 11 votos a favor del sistema mixto, sin que hubiera ninguno a favor del absoluto.*
8. *PABELLONES. Próximo al campo de fútbol, se han comprado 4000 m² de terreno y en ellos están edificadas unas pabellones. Ha sido un verdadero acierto la compra de los solares y de los pabellones con tanto material. La comunidad la ha tomado con mucho cariño para fomentar el turismo y el veraneo de nuestros colegios hacia la montaña. Ofrece muy buenas perspectivas en este sentido. De momento se han hecho grandes gastos, que los ha levantado la Provincia, con la esperanza de que poco a poco pueda al colegio saldar toda la deuda, tanto de compra como de amueblado.*
9. *CLAUSURA DE LA VISITA. El día 20 a las ocho y media de la tarde, en la oración de la comunidad se dio por terminada la Visita. Se dieron los avisos correspondientes, a los que se hace alusión en este informe, y animándoles de nuevo, como también se hizo todos los días que duró la misma, se puso fin como indica nuestro ritual.*

Zaragoza, 10 de mayo de 1970.

Los días 27 y 28 de marzo, y el 5 de abril de 1970 se tiene el Capítulo Local en Jaca, bajo la presidencia del P. Rector, Ángel Alegre. Además de él participan otros 9 capitulares: los PP. Juan Otal, Santiago López, Javier Romero, Alfredo Casado, Andrés Pereda y Mariano Blas, y los HH. Casimiro López, Damián Bello y José Zaidín. Se aprueban tres proposiciones: que cada colegio haga una planificación pastoral, que se organicen diversas actividades para los alumnos en verano, y que se construya una enfermería provincial para atención de los religiosos que lo necesiten. El P. Rector presenta su relación, primero sobre la evolución de la comunidad y el alumnado durante el trienio (que ha ido creciendo, hasta los 475 alumnos). Es muy positivo en sus apreciaciones:

Al comenzar la exposición resumen de este trienio, el primer pensamiento es de gratitud al Señor por cuantos beneficios nos ha concedido, espirituales y materiales, y reconocimiento a la labor de todos los Padres y Hermanos, que han hecho realidad en el Colegio de Jaca un resurgir tan esperado de todos.

Durante el trienio, la vida de comunidad ha sido perfecta, y lo mismo hay que decir de la observancia regular, repercutiendo favorablemente en la educación y formación religiosa de los alumnos y familiares.

El espíritu de familia, la obra comunitaria en equipo, el alto grado de religiosidad de los educadores, la alegría reinante en la comunidad y la unión de todos sus miembros no pasaron desapercibidos a los alumnos y sus familias, a quienes, pese a que en ocasiones no hayamos servido de fundamento espiritual, sí en numerosas circunstancias se ha dejado ver su sincero agradecimiento por la labor formativa y espiritual.

Presenta a continuación las mejoras del colegio. Entre ellas, cita:



A primeros del año en 1970 se realizó la compra de los pabellones de Técnica y Obras con el fin de acomodarlos para colonias de verano para los alumnos de nuestros colegios. Por la experiencia del año que ha pasado, podemos deducir feliz éxito. Se ha preparado en los mismos pabellones un gran comedor, el bar, la cocina con su maquinaria, la oficina de recepción, etc. Se ha comprado cubertería completa para 300 plazas, igual que la ropa para 250 camas. (...) Adquirimos como regalo o donación un terreno de 20.000 m² en Bujaruelo para veraneo de nuestros alumnos. En la actualidad está abandonado, por la dificultad que presenta el traslado de un poste de alta tensión.

Han hecho importantes gastos, y tienen aún una fuerte deuda, pero acaban con un remanente en caja de 179.060,51 pts.

El P. Ángel dejó muy buen recuerdo en Jaca, hasta el punto de que el Alcalde, D. Armando Abadía, escribe el 16 de julio de 1970 al P. Provincial para que siga un trienio más al frente del colegio. Y da las razones:

Aparte de que el P. Ángel haya logrado vitalizar el Colegio y su internado, prestigiándolos aún más de lo que estaba, Jaca y su comarca han encontrado en el P. Ángel un colaborador formidable. Como indudablemente toda acción desarrollada por un Padre queda íntimamente ligada a la Escuela Pía, es esta la que se prestigia o a la que - aun indebidamente - la voz pública podría achacar el fallo de la falta de continuidad.

Al impulso del P. Ángel se debe la integración de la juventud jacetana en una serie de tareas ilusionadas: el Cuadro de jota, las clases de esquí, las asambleas anuales de todas las escuelas de enseñanza primaria de la zona, su espíritu alentador en todas las actividades deportivas realizadas con toda la juventud de Jaca, los concursos juveniles literarios programados a través de nuestra revista "Jacetania" y otra serie de cosas de menor envergadura, pero continuadas, difíciles de relacionar y valorar debidamente por su mera enunciación.

Todo ello ha formado un espíritu nuevo, de ilusión, en los ambientes de la juventud. Naturalmente, no ha habido todavía tiempo de consolidarlo definitivamente. Nuestro temor es, precisamente, que la ausencia del P. Ángel en este preciso momento fuera tremendamente nefasta para esta hermosa tarea emprendida, y en la que todas las personas responsables de Jaca tenemos puestas tantas esperanzas.

Es solo cuestión de un cierto tiempo más. Después, comprendiendo perfectamente la necesidad de la Escuela Pía, aceptaríamos - aunque doliéndonos - la obligada marcha del P. Ángel.

El P. Benito le responde agradeciendo las alabanzas al P. Ángel, y diciéndole que el P. Ángel ha cumplido ya dos trienios al frente del Colegio, y según nuestras Reglas no puede seguir por más tiempo sin dispensa (poco fácil de obtener) por parte del P. General. Y, además, es necesitado en otro lugar...



En 1970 es nombrado Rector de Jaca el P. Mariano Blas. El P. Mariano había nacido en Daroca en 1941. Tenía solo 29 años al hacerse cargo del rectorado de Jaca, que ejercerá durante dos trienios. Tras licenciarse en Teología en la U.P. de Salamanca en 1965, fue ordenado sacerdote ese mismo año. Se estrenó como profesor en Jaca, y allí se encontraba al ser nombrado rector. Pasó después a Zaragoza como rector del Calasancio (1976-1982). Volvió a Jaca como rector en 1982. Fue enviado en 1985 a Santo Tomás, y en 1988 fue nombrado rector de Soria. En 1991 fue elegido Provincial de Aragón, cargo que ejerció durante 8 años, hasta 1999. Ese año fue nombrado rector de Peralta, donde inició la reforma de la casa. Conociendo su amor a las Misiones, el P. General Balcells le nombró Coordinador de las Misiones de África. Pero eso le sabía a poco, así que la terminar su rectorado en 2004 partió hacia Camerún. Sin embargo, se le detectó un cáncer en 2006, y tuvo que regresar a España. Y el cáncer le llevó a la tumba en octubre de 2007, a los 67 años de edad.

El P. Mariano, con su juventud y energía dinamiza a la comunidad. Leemos en el libro de Crónicas, por ejemplo, poco después de su toma de posesión en septiembre de 1970:

Todos los meses, y en lugar de los actos religiosos en el coro de la noche, el P. Rector reúne a la Comunidad en la quiete para preparar las actividades a llevar a la práctica en el mes siguiente y examinar las conquistas logradas en el anterior. Se trata de todos los temas de actualidad en lo que se refiere a la marcha y organización del colegio.

Entre las muchas actividades para niños y jóvenes que se llevan a cabo en el colegio de Jaca, destaca el esquí. Así lo cuenta el cronista a principios de 1971:

La temporada de esquí. *Ha sido verdaderamente entusiasta y feliz la actuación del club este año, con la participación de más de 100 muchachos esquiadores, bajo la acertada dirección del P. Casado y el H. Damián Bello, quienes, sin escatimar sacrificios y esfuerzos, todos los sábados y domingos de la temporada hicieron su viaje a las pistas de Candanchú, clasificándose como campeones provinciales de alevín e infantiles.*

Otra actividad tradicional del colegio de Jaca es su participación en el Festival de los Pirineos, desde hace años. En 1971 escribe el cronista:

En los festivales del Pirineo de este año el Colegio ha contribuido de la manera más desinteresada y con el mayor agrado. Puso desde el principio a disposición de la Comisión organizadora todas sus instalaciones y dependencias del Colegio. Los dormitorios todos del internado, y las clases habilitadas con camas y ropas que trajeron de los cuarteles. Se hospedaron varios grupos folklóricos españoles y de otros países, con una totalidad de casi 200. Se les sirvió únicamente el desayuno por la mañana.

Los componentes del Colegio, Banda de Tambores y la Rondalla Calasancia, intervinieron de manera sobresaliente en sus diversas actuaciones, tanto en los pasacalles y desfiles como en el escenario del Palacio de Deportes, siendo calurosamente aplaudidos en todas partes. Merecieron una distinción y premio especial por parte del Sr. Alcalde.

En abril de 1972 tiene lugar la Visita General y Provincial al Colegio de Jaca. Este es el informe de los Visitadores:

Se abrió oficialmente la visita el día 20 de abril de 1972 a las 7:30 de la mañana con una Misa concelebrada en la que el P. Visitador General hizo una exhortación a la Comunidad, indicando el carácter primordialmente espiritual de la Visita. La misa se aplicó por el eterno descanso de los difuntos de la casa.

1. **COMUNIDAD.** *La Comunidad está formada en la actualidad por 11 religiosos, de los cuales 3 son hermanos. Dos padres se ocupan del internado, que cuenta en la actualidad entre alumnos y residentes 130 chicos.*

2. **VIDA ESPIRITUAL.** *En general es buena y se nota preocupación por ella. Todos están de acuerdo, no obstante, en que es necesario revitalizarla.*

Para ello, en medio de la agitación de la vida actual, parece conveniente proporcionar a los religiosos mayor número de tiempos fuertes de silencio y reflexión personal en Dios. Introdúzcase, por tanto, un día o medio día de retiro espiritual al mes, en la forma que las diversas circunstancias aconsejen.

Por su parte, los actos de comunidad se tienen regularmente, si bien hay que lamentar frecuentes ausencias de los religiosos. Queremos exhortar aquí a todos a una mayor exigencia espiritual y puntualidad, cuidando sobremano todo lo que se refiere a la vida espiritual.

3. **VIDA COMUNITARIA.** *Hay paz y distensión en la Comunidad, definida por la mayoría una verdadera convivencia. Con satisfacción señalamos el buen resultado de las reuniones de comunidad que se tienen los miércoles por la noche para el estudio y discusión de las nuevas Constituciones, y que constituyen un gran paso para llegar a la común-unidad de intentos, aspiraciones y realizaciones que todos desean.*

Continúense así, pues, dichas reuniones, dedicando una al mes, bajo el concepto de caso de moral y liturgia, a la puesta al día sobre los principales documentos emanados por la Santa Sede. Y cuando termine el estudio de las Constituciones - sobre las que deberá la Comunidad enviar su opinión a la Curia Provincial antes de octubre -, ténganse nuevas reuniones de carácter espiritual - como mejor le parezca la Comunidad -, de manera que, perdido el

absurdo pudor de hablar de Dios entre nosotros, se llegue a una mayor y auténtica comunicación espiritual entre todos.

Finalmente, mientras se agradece a la Comunidad el espíritu de sacrificio con que ha renunciado a su comedor y otras dependencias en favor del Colegio y de los internos, se recomienda el mejorar en lo posible la quiete, de manera que pueda ofrecer a los religiosos una acogedora intimidad.

4. **ACTIVIDAD APOSTÓLICA.** Aunque, como es natural, se trabaja en este aspecto con los alumnos teniendo cada clase, entre otras cosas, una Misa a la semana, es opinión común de todos que hay que hacer mucho más en este campo, quintaesencia de nuestra misión.

Téngase, por lo tanto, un serio estudio comunitario sobre la actividad pastoral a desarrollar, y lléguese a una planificación y jerarquización de las actividades del Colegio poniendo en su debido lugar de preferencia el trabajo apostólico con los alumnos.

5. **ACTIVIDAD PEDAGÓGICA.** Se trabaja bien y con intensidad, sea en el Colegio que en el Seminario, gozando en la población una merecida estima. Hay 27 alumnos de preescolar, 254 de EGB y 179 de Bachillerato; en total, 460 alumnos, de los cuales 58 son gratuitos.

Notable la actividad paraescolar de la Comunidad, deportiva folklórica, etc. Deseamos dar aquí públicamente las gracias a la Comunidad por su intensa dedicación a los chicos.

6. **LIBROS OFICIALES.** Fueron ya revisados previamente por los PP. Ecónomo y Secretario Provincial respectivamente. Han sido hallados todos en orden y aprobados, anotándose en ellos, si hacía falta, las correspondientes observaciones.

7. **LUGARES Y OBJETOS.** Revisados todos, se han hallado en orden, y no hay nada especial que observar.

EL ARCHIVO se encuentra bien guardado y ordenado, con el correspondiente registro de documentos. Son muy de alabar los trabajos que está realizando el P. Mompel, a base del archivo y otros documentos, sobre el colegio, el personal propio y el alumnado desde la Fundación de la casa.

La biblioteca, por falta de local apto, no se halla toda en el mismo sitio. Parte de ella está ordenada y parte almacenada. Debe hacerse catálogo de la misma.

Se cerró oficialmente la Visita el día 21 de abril 1972 después de cenar, leyendo el P. Visitador General las presentes conclusiones, y exhortando a todos a renovarse espiritualmente y perseverar alegremente en el servicio del Señor, cuidando sobre todas las cosas siempre la vida espiritual.

Jaca, 21 de abril de 1972. El Visitador General, Adolfo García Durán.

Otra actividad típica del colegio de Jaca es la romería a la Virgen de la Cueva. Escribe el cronista el 28 de mayo de 1972:

Como en años anteriores y siguiendo la tradición de este Colegio, una vez más se organizó la piadosa romería a la Virgen de la Cueva en este último domingo de mayo. Más de 300 muchachos hicieron la excursión. Salieron a las 7 de la mañana desde el Colegio. La mayor parte lo hicieron a pie, ida y vuelta, hasta la Cruz del Oroel. Los pequeños fueron en autobuses. Llevaron la Virgen en una mochila al hombro, ya que para que las lluvias y el tiempo no la deterioren, se lleva y se trae en estas condiciones, guardándose en el Museo de la Catedral o en el Colegio. El P. Demetrio Herranz dijo la misa en la Cueva, dirigiendo la palabra y dando la comunión a numerosos niños. De los pueblos cercanos y del mismo Jaca fueron muchas las familias que acudieron también a tan piadoso homenaje. El P. Rector Mariano Blas y el H. Damián Bello acompañaron también a los niños.

Sigue la vida plena del colegio un curso más, y hasta leemos una curiosa noticia (con ecos calasancios) en el libro de Crónicas, que transcribimos por su simpatía y originalidad.

En Berbegal (Huesca), 13 de enero de 1973, triunfa la paz

Hacía tiempo que este pueblo de la provincia, y a 14 km de Barbastro, estaba dividido en dos bandos diametralmente opuestos por diversas causas, llegando a veces a verdaderos disgustos y alteraciones del orden con el odio y rencor consiguientes. El Alcalde y el Párroco organizaron las cosas de tal manera que, de algún modo, se inició la reconciliación entre la gente del pueblo, y se dieron el abrazo de la paz. Como lazo de unión y signo de paz y alegría, fue invitada nuestra Banda de Trompetas y Tambores, que, si siempre estuvo acertada en sus interpretaciones, en esta ocasión consiguió su más alto fruto. De puerta en puerta, por todas las calles, en todos los rincones, se dejaron oír sus sonidos, que ahora particularmente eran de paz y reconciliación. Pastas, roscones y mil obsequios más fueron ofrecidos en cantidad durante su actuación pública. Al terminar todo se repartió entre toda la gente del pueblo, comiendo todos de lo de todos, y bebiendo de su misma bebida. Un brillante baile popular selló la amistad de la gente que por tanto tiempo había vivido alejada y escondida unos de otros, en sus propias casas. Nuestros muchachos fueron alojados en las casas de dos en dos, y aun se quedaron muchísimas familias con la pena de no poder obsequiar a más. Para sus familias recibieron botellas y pastas como recuerdo de este gran día, quedando comprometidos para volver a las fiestas de mayo. Enhorabuena a nuestros muchachos, y gracias a Dios, que por su medio quiso traer la paz y amistad a un pueblo dividido.

Jaca ofrece posibilidades que otras ciudades no tienen, y que el colegio sabe aprovechar. Leemos en las Crónicas el 17 de febrero de 1973, en relación con la pista de hielo:

A fin de ir formando a los niños en este nuevo deporte en nuestra ciudad, e incrementar el entusiasmo creciente que ha despertado esta pista de hielo en toda la nación, se solicitó del Ayuntamiento la ayuda y cooperación necesaria para llevar a cabo la iniciativa del Colegio de formar un club con nuestros niños, para ir formando una escuela de futuros campeones en el patinaje, como lo vamos haciendo en otros mil deportes y actividades artísticas.

La iniciativa fue aplaudida y ampliada a los demás centros escolares. Se formó un horario y todos los alumnos de primera y segunda enseñanza acuden una vez por semana y durante una hora a recibir las lecciones de tal deporte, que profesores asignados por el Ayuntamiento imparten a todos los socios, ya que por 50 pesetas mensuales tienen derecho a estas enseñanzas. Bajo el control de cada profesor, acuden nuestros muchachos, en grados y cursos separados, todas las semanas en la hora correspondiente al horario escolar para ejercicios físicos.

Y así llegan los días 18, 19, 21 y 22 de abril de 1973, en que se celebra el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Mariano Blas, rector. Además de él participan otros 9 religiosos: los PP. Santiago López, Santiago Mompel, Javier Romero, Andrés Pereda, José A. Gimeno y Carlos Lices, y los HH. Casimiro López, Damián Bello y José Zaidín.

El P. Rector presenta su relación del trienio al Capítulo, con las actividades escolares y paraescolares realizadas. Pasa después a enumerar las reformas hechas en el colegio. Se señala la importancia de la Residencia, agradeciendo a la Provincia la ayuda prestada para su adquisición, y con grandes esperanzas para el futuro. Cita también la legalización de la Asociación de Padres de alumnos del colegio, que ha promovido interesantes actividades formativas para los socios. En cuanto a la vida comunitaria, señala:

La vida de la comunidad, juzgada desde un punto de vista puramente externo, ha sido normal, la convivencia fraterna ha sido posible, las relaciones interpersonales fueron positivas, creando una familia de trabajo, de mutuo respeto y aceptación. Quizás por este ambiente fueron posibles diversos actos comunitarios: Misas concelebradas de toda la Comunidad, reuniones semanales de toda la Comunidad para el estudio de las Constituciones y marcha del Colegio, ejercicios

espirituales, retiros espirituales y revisiones comunitarias de vida, rezo comunitario de las horas litúrgicas en castellano desde el primer día del trienio, celebraciones comunitarias de la Palabra de Dios y participación general en todas las actividades pastorales, académicas y deportivas del Colegio.

Se presentaron varias proposiciones de carácter general, de alcance para toda la Provincia e incluso la Orden, en el sentido de cooperar y no competir con la enseñanza oficial, alcanzar mayor pobreza colectiva, renovación personal, etc. El colegio tiene aún una importante deuda con el Provincia (por la compra de los barracones), pero acaba con un remanente en caja de 356.830 pts.

Una nota sobre pastoral vocacional:

Aprovechando la estadía del P. Cecilio [Lacruz], nombrado por el P. Provincial Director de Vocaciones, y acompañado por el P. Santiago Mompel, recorrieron todos los pueblos de la comarca, visitando los grupos escolares de Berdún, Ansó, Hecho, Aragüés, Canfranc, Santa Cilia, Villanúa, Sabiñánigo y Jaca. Visitamos también los pueblos de la provincia de Zaragoza y Teruel: total, 34 pueblos. Un percance que podía haber sido muy triste hizo terminar esta gira apostólica vocacional, del 7 al 11 de mayo, antes de tiempo. Por malas condiciones de la carretera, fuimos disparados por un terraplén a un campo, quedando el coche completamente destrozado, no sufriendo ninguno de los dos Padres ocupantes el menor rasguño, gracias a Dios.

Y así llegan el Capítulo Provincial, y las vacaciones de verano.

Provincialato P. Antonio Roldán (1973-76)

En Jaca continúa otro trienio como rector el P. Mariano Blas, que tiene ahora 32 años, y continuará otro trienio antes de ser trasladado, con el mismo cargo, al Colegio Calasancio de Zaragoza.

La Residencia Juvenil (antiguos barracones) sigue siendo una ocupación importante de la comunidad. Leemos en el libro de Crónicas, en abril de 1973:

Cada vez son mayores las peticiones de alojamiento que de todos los sitios van solicitando para esta temporada de Semana Santa y Pascua, y, sin poder complacer a todos, se van desechando cientos de ruegos. Los grupos principales que han acudido en esta temporada han sido: tres grupos de la Ciudad Escolar Pignatelli de Zaragoza; 140 socios del Banco Central de Zaragoza; Casino de Lourdes; grupo de jóvenes de San Sebastián; cuatro grupos del Sagrado Corazón de Vitoria; jóvenes de la Universidad Laboral de Éibar; grupo de Nueva Juventud de Madrid, Barcelona, San Sebastián; grupo de esquí de Barbastro; Carmelitas de Zaragoza; Escolapios de Vitoria, Pamplona; Carmelitas de la Caridad de Pamplona; grupo de jóvenes de las monjas de Zarauz; grupo del Colegio Menor de Teruel Padre Poveda.

Gracias al buen orden y perfecta organización, y sobre todo y por encima de todo, al gran espíritu de sacrificio y entrega absoluta de los miembros de la Comunidad que tienen a su cargo este “pequeño negocio de la Residencia”, podemos alegrarnos y bendecir al Señor por esta ayuda económica al Colegio.

El nuevo curso comienza bien. El P. Mariano escribe al P. Provincial el 30 de septiembre de 1973: “Por aquí, el nuevo curso organizado y en marcha, con gran afluencia de alumnos para el internado, media pensión, clases, etc. Quizá sea debido a la subvención. Es el año que más alumnos se recuerda haya tenido el Colegio”.

En mayo de 1974 el P. Mariano informa sobre la programación de verano para la Residencia. Algunos colegios escolapios han preguntado sobre la posibilidad de organizar colonias, y no puede responder sin saber si el P. Provincial puede enviar el apoyo de algunos juniores, ya que los miembros de la comunidad van a estar ocupados en otras actividades. Y hace una generosa propuesta:

Al programar el verano, no nos hemos olvidado de cuantos escolapios de la Provincia, por edad u otras circunstancias, carecen de casa familiar donde pasar sus vacaciones. En estos días enviaré comunicación a los PP. Rectores para hacerles saber que esta Comunidad recibirá a tales religiosos con sumo gusto, sin gravación económica alguna para tales religiosos o sus Comunidades. Lo que adelanto al P. Provincial como determinación en reunión de esta Comunidad.

Leemos en las Crónicas, el 16 de junio de 1973:

Como en años anteriores, y para finalizar oficialmente las tareas escolares y paraescolares del curso, se celebraron diversos actos en el patio de nuestro Colegio, artísticamente adornado. Fue el primer acto de la Santa Misa presidida por el P. Rector y concelebrada por los Padres Pereda y Gimeno a las siete de la tarde. Con acertados consejos en la homilía de la Misa, despidió el celebrante a la población estudiantil. La comunión fue nutrida y fervorosa, y la schola cantorum intervino durante toda la celebración.

Terminó la Misa, dio comienzo la solemne jornada deportiva, clausurándose todas las actividades en las que han participado toda la juventud de Jaca.



Fue el animador de la fiesta el H. Damián, quien leyó la memoria de las diversas actividades. Presidió el acto el Delegado Provincial de la Juventud, D. Fernando Díaz Lahoz, acompañado por el Jefe del Departamento de Participación de la Delegación Provincial de la Juventud de Huesca, D. Julián López. Asistió también el Jefe de la OJE de la Provincia, D. Pedro de las Heras. Como representante de la Asociación de Padres de Alumnos, D. Antonio Moreno, y el Presidente del

Club Deportivo Estudiantil, D. Ángel Garcés. El Director de la Escuela Militar de Montaña, Teniente Coronel Monzón Parellada, representó al General Militar de la plaza.

La intervención de coro y rondalla Calasanz y la sección de Flautas con las canciones y piezas últimamente premiadas amenizaron el acto.

Los trofeos y premios fueron numerosísimos, ya que todos los centros comerciales, bancarios, oficiales y deportivos, locales y provinciales, contribuyeron con su obsequio a la esplendidez de esta fiesta.

Una vez más quedó flotando majestuosa por los aires la bandera del Colegio, que tan acertadamente sabe educar y formar a esta juventud con una mente sana en un cuerpo sano.

En el mes de agosto de 1973 la Banda de Trompetas y Tambores tiene una intervención especial, según cuenta el cronista:

Para actuar en la Fiesta de la Flor, que todos los años conmemora el pueblo vecino de Francia Bagnères de Luchon, fueron invitados los muchachos de la Banda de Trompetas y Tambores, acompañados por el H. Casimiro López. Durante tres días fueron recorriendo calles y plazas, sembrando con sus instrumentos la alegría y entusiasmo de todos. Con la satisfacción de los buenos días transcurridos y la buena acogida por todos, se trajeron también el trofeo de sus competiciones en un hermoso estandarte pintado, de los juegos folclóricos de la Fiesta de la Flor.

El Colegio acoge también a varios participantes en el XI Festival de los Pirineos de Jaca, como en años anteriores. Son 140 los participantes que se quedan a dormir, y 200 los que comen en el Colegio durante los días que dura el festival.

Al comienzo del curso 1973-74, señala el cronista, “se ha visto aumentada la matrícula de manera excepcional”. La razón: el Gobierno ha reconocido todos los grupos como de Patronato, con lo que la enseñanza es gratuita. Y añade: “Las familias han reconocido una vez más nuestra labor, y, en igualdad de condiciones, han preferido traer a sus hijos para su instrucción y educación a nuestras clases. Debido a esto, los grados sobrepasan el número legal de niños, por cuyo motivo ha habido necesidad de dividirlos. El total de alumnado es de 580, incluidos los 125 internos”.

El 9 de diciembre de 1973 llega de Visita a Jaca el nuevo P. General. Así lo narra el cronista:

Inesperada y rápida fue la visita que recibimos en esta fecha del P. General Ángel Ruiz, acompañado del P. Provincial Antonio Roldán. Llegó entrada ya la tarde, y al día siguiente se marchó hacia Barbastro a primeras horas de la mañana.

El objeto de la visita que hace a todos los colegios de la Orden es para informarse personalmente de la marcha de nuestros colegios. Después de la cena, y reunida toda la Comunidad, tuvimos una charla fraternal en la que intervinimos todos, manifestando noblemente nuestra vida sacerdotal y escolapia, exponiendo con claridad nuestros problemas y preocupaciones y el funcionamiento del Colegio.

Quedó gratamente informado y felicitó y animó a todos a seguir por los derroteros señalados, haciendo especial mención de nuestro interés por las vocaciones escolapias entre nuestros alumnos.

El 19 de diciembre de 1973 el libro de crónicas registra un acontecimiento de relieve nacional:

A primeras horas de la mañana de este día se propagó rápidamente la triste noticia del asesinato del Presidente del Gobierno español D. Luis Carrero Blanco. Con este motivo se suspendieron todas las actividades oficiales en la nación, y los centros de enseñanza adelantaron la fecha de vacaciones y cerraron sus aulas. Debido a esto, también nosotros adelantamos las vacaciones y se suspendieron los actos organizados con motivo de estas Navidades. Así terminaron todos los preparativos que con tanto entusiasmo y alegría se habían proyectado.

Un privilegio que tiene Jaca es su proximidad a los Pirineos, lo que permite la práctica del esquí. Escribe el cronista en enero de 1974:

El Club del Colegio, tan pujante y con mayores entusiasmos cada día, ha abierto su inscripción para esa temporada, siendo en gran número los que han acudido a la cita para recibir las lecciones del deporte que imparten los profesores que el Colegio tiene estipulados para este fin. Todos los sábados y domingos van subiendo dos autocares repletos de muchachos a las pistas de Candanchú. Su profesor incansable, el H. Damián Bello, no ha aflojado en su entusiasmo por ese deporte, que ha sabido transmitir a gran número de muchachos y muchachas, pues el club es mixto. El P. José Antonio Gimeno se ha inspirado en este curso, llevando por su cuenta la administración y dirección del Club, subiendo también todas las semanas con los afiliados.

El curso 1974-75 comienza con 8 clases desde infantil hasta 4º de EGB, con un total de 242 alumnos en el colegio, mientras la segunda etapa de EGB, desde 5º a 8º, en clases dobladas, tiene su asiento en el Seminario. Sustituido ya el bachillerato elemental por el plan de la EGB en 8 cursos, el colegio decide recoger a los alumnos que habían terminado 4º de bachiller el curso anterior y organizar para ellos el 5º de bachiller, pues la experiencia de enviar a los alumnos (muchos de ellos internos) al Instituto resultó negativa.

En la Navidad de 1974 se organiza, como en años anteriores, la “campana del bote”. Dice el cronista: “La mayor parte del alumnado ha contribuido a ella con generosidad y desprendimiento, siendo cerca de 10 cajones la cantidad de botes o latas de conservas principalmente lo recaudado este año, cantidad bastante superior a la del año pasado. Todo ello se ha entregado a Cáritas Diocesana, la cual se encarga de su distribución a los diversos lugares de beneficencia”

También en Navidades se hacen algunas visitas especiales, como narra el cronista:

La Rondalla y Coro Infantil del colegio hizo su visita tradicional a los ancianos del Amparo, haciéndoles pasar un rato agradable con la interpretación de su ya extenso y valioso repertorio de jotas y cantos. Hicieron también entrega de su generoso aguinaldo que fue repartido entre todos los asilados.

Visitaron igualmente, con el protocolo oficial, al Sr. Obispo en su palacio, y al Sr. Alcalde en el Ayuntamiento.

Como grupo aparte e independientemente, hicieron también estas visitas y campañas navideñas un grupo de scouts del Colegio, con el P. Gimeno al frente.

En febrero de 1975 tiene lugar la Visita Canónica Provincial. Este es el informe del visitador:

Tuvo lugar a lo largo de los días 14, 15 y 16 de febrero de 1975. El equipo visitador estaba formado por los Padres Provincial, Secretario Provincial y Asistentes Jurídico y Económico (Padres Teófilo y Asensio respectivamente)

Se abrió y cerró con sendas concelebraciones en las que, juntamente con los Padres Visitadores, actuó el P. Rector y diversos religiosos de la Comunidad, asistiendo los restantes miembros de la misma.

El recuerdo de los religiosos difuntos de esta benemérita casa estuvo significado en el responso inicial y en la aplicación por su descanso eterno de la intención de la primera de las concelebraciones.

Las homilias versaron en ambos casos sobre la finalidad de la visita, con exhortaciones a la observancia religiosa y el amor fraterno.

1. **COMUNIDAD.** Está formada por los siguientes religiosos:

- a) P. Mariano Blas, Rector y Secretario técnico, profesor de EGB.
- b) P. Santiago López, Vicerrector y Colector de Misas, profesor de Trabajo Manuales.
- c) P. Santiago Mompel, Cronista y encargado de material escolar, profesor de religión.
- d) P. Javier Romero, Procurador y Director de internos, profesor de EGB
- e) P. José Antonio Gimeno, encargado de Escultismo y actividades deportivas, profesor de EGB y de BUP.
- f) P. Andrés Pereda, Prefecto del primer ciclo de EGB, encargado de Deportes.

- g) H. Casimiro López, Ecónomo, encargado de la Residencia, profesor de EGB.
- h) H. José Zaidín, cocinero, encargado de los comedores y del cine escolar.
- i) H. Damián Bello, parvulista, enfermero y encargado del transporte escolar.
- j) P. Domingo Cejudo, encargado de EGB en diversas materias y director de internos.

En el curso actual 1974-75 conviven con la comunidad unos 130 internos, a los que deben sumarse 40 mediopensionistas.

2. *VIDA ESPIRITUAL. Podemos concretarla en los puntos siguientes:*

- a) *El tono espiritual general es normal y tirando a bueno, notándose una sana sensibilidad respecto a problemas y necesidades religiosas.*
- b) *Se mantienen los dos actos comunitarios de piedad.*
- c) *Debemos exhortar a esta comunidad a la revitalización y asistencia asidua a los mismos. La mayoría de los religiosos lamenta las ausencias no justificadas que se dan con preferencia en la oración vespertina.*
- d) *En un esfuerzo de piedad y vida comunitaria, la comunidad ha preparado un acogedor oratorio en el segundo piso de las habitaciones destinadas a los religiosos.*
- e) *Insistimos en el mantenimiento y mejora de los actos de piedad como remedio el más eficaz, aunque no el exclusivo, para resistir a las tentaciones del activismo y del cansancio.*

3. *VIDA COMUNITARIA. Ha sido muy alabada en los últimos años la acogedora simpatía de esta casa, y nos complace hacerla resaltar con motivo de la presente visita. La Provincia aprovecha también esta ocasión para agradecer la hospitalidad que la Comunidad ofrece a los postulantes y novicios.*

En conjunto, reina la paz. A juicio de los mismos religiosos aparecen fisuras que no existían en años anteriores, y que deben corregirse con caridad, paciencia, perseverancia y energía. Hay que intentar la aceptación mutua en el mayor grado posible.

Creemos necesaria para el logro de esta unión la creación de un lugar de tranquilidad y silencio, así como el cuidado de tiempos y espacios, de modo que las actividades propias de la Comunidad y del Colegio no perjudiquen la natural necesidad de quietud y recogimiento.

4. *ACTIVIDAD APOSTÓLICA. Se puede calificar de normal. Se mantiene la obligatoriedad de la misa semanal para las distintas secciones, además de la hermosísima misa de los días de fiesta destinada a los alumnos.*

Encontramos bien llevada la enseñanza de la Religión, así como la formación religiosa de las distintas secciones.

Como puntos a mejorar señalan los religiosos los siguientes:

- *una más centrada y cuidada programación de la catequesis*
- *mayor constancia en el cumplimiento de lo planificado*
- *insistencia delicada y respetuosa, pero enérgica, en lo referente al cumplimiento sacramental.*

5. *ACTIVIDAD PEDAGÓGICA. La encontramos intensa, bien llevada y prestigiada. Este juicio queda ratificado por la opinión pública de la ciudad y por las peticiones de ingreso.*

Es motivo de satisfacción el hecho de que se desplacen de Sabiñánigo los niños que acuden al reclamo de la buena fama del Colegio.

Ha resultado satisfactoria la experiencia de compartir con el Seminario la segunda etapa de EGB y es de alabar la cooperación leal en la cuestión de la concentración escolar.

También debemos alabar la compenetración y afecto reinantes entre la comunidad y los maestros seculares que trabajan en el Colegio.

Puntos de reflexión para mejorar lo que ya resulta positivo son:

- *El orden y disciplina en filas y actividades. Sin darles culto, son necesarios, y más en una casa tan llena de actividades.*
- *El horario. Para una dinámica pedagógica completa, debe incluir tiempos fijos y reglamentados de silencio útil.*

- La ubicación de los alumnos, principalmente de los internos. Hay que huir de todo lo que signifique amontonamiento.

Terminamos este apartado alabando las actividades para escolares que radican en el Colegio, como son los clubs de esquí, fútbol, patinaje, la rondalla, la sección de trompetas, etc.

6. LIBROS OFICIALES. Han sido revisados cuidadosamente por los Padres Asistentes y Secretario Provincial. Se han encontrado acordes con las normas vigentes en nuestra Orden, y se han anotado en ellos las observaciones pertinentes.
7. LUGARES Y OBJETOS. Limpios y cuidados, en conjunto. Bien realizada la necesaria reforma del conjunto sacristía-cocina-comedor. Muy dignos las salas de visita, dormitorios, aulas y claustros.

La iglesia se mantiene lo mejor posible, dentro de la pobreza estructural y decorativa del templo. Debe prestarse más atención a los servicios higiénicos de la Comunidad, así como a las galerías y algunas habitaciones. Ciertos rincones de la casa deben responder al tono general de limpieza de la misma.

Jaca, febrero-septiembre de 1975. Antonio Roldán, Visitador Provincial.

Durante el verano el colegio de Jaca se convierte en casa de formación, como escribe el cronista en agosto de 1975:

Procedentes del Pirineo, en donde han pasado quince días en campamento volante, pisando valles y cordilleras, pasando a Francia y visitando Lourdes, llegaron cansados y fatigados nuestros novicios, con su Maestro de novicios el P. Cecilio Lacruz al frente. Han permanecido en nuestro colegio durante diez días, ayudando al mismo tiempo en las ocupaciones de la casa y continuando sus prácticas de noviciado. Eran nueve en total.

También los postulantes mayores de Cristo Rey han pasado veinte días entre nosotros, bajo la dirección de los Padres Olegario y Negro. Han seguido el plan de vida propio del tiempo, entretenidos con repasos de asignaturas, clases, charlas, trabajos manuales dirigidos por los Padres Santiago López y Enrique Latorre del Colegio de Alcañiz. El P. Juan García ha sido el encargado de las clases de formación religiosa y cultural, mediante la proyección de un gran número de seleccionadas diapositivas. Varias excursiones al Pirineo han completado el bienestar de estos muchachos, que han sabido sacar buen partido de todo y completar su formación. Como la Residencia estaba completa, su alojamiento fue en el Colegio. Para atenderlos en las comidas y demás servicios vino con ellos el H. Zacarías Martínez, cocinero del Colegio de Santo Tomás de Zaragoza.

Se administraron por su cuenta, usando tan solamente nuestros servicios de cocina y comedor. Unos y otros se marcharon a sus respectivos colegios para celebrar las fiestas de nuestro Santo Padre, no sin antes dar muestras de agradecimiento sincero por las atenciones recibidas por parte del colegio. Eran 22.

El P. Mompel, cronista, escribe una poética y nostálgica página el 14 de octubre de 1975:

Después de los doscientos años de vida pacífica y feliz, conservando y preparando cuidadosamente los sagrados ornamentos, ropas litúrgicas y mil otros vasos y objetos para el culto, fue desplazada de su honroso lugar de la sacristía de la Iglesia nuestra bicentenaria calajera, que hasta la fecha había cumplido a gusto de todos tan religiosos servicios. El trato que sufrió la pobre no fue ni con mucho lo que por gratitud le correspondía. Fue dejando pedazos de su ser y astillas de sus entrañas a los golpes del martillo de sus despiadados verdugos. Manos menos cariñosas y mercenaria la cargaron en añoso camión para ser trasladada a tierras desconocidas y a servicios tal vez no tan nobles.

Fue tasada en 67 mil monedas de curso corriente, casi igual de lo que han costado los muebles que la han sustituido en el mismo lugar, y que jamás sabrán llenar el puesto que ella dejó en dignidad, decoro, y hermosura, y sobre todo en acto de servicio cómodo, completo, digno y serio. Las palabras que oyó de despedida fueron estas, salidas de otros labios que no supieron

comprenderla: “Recedant vetera...”. ¿Tendrán las nuevas que le han sustituido esa longevidad y cumplirán a gusto de todos ese ministerio eclesial?

Hay cosas que no pueden ser sustituidas, y bien podría haberse buscado una digna transformación y acoplamiento de la anterior, y conservar entre nosotros ese digno mueble. Ese ha sido su final.

El curso 1975-76 comienza con 693 alumnos, de los cuales 120 internos. En la primera etapa, que es la que se tiene en el colegio, hay 259.

El P. Santiago Mompel, cronista, comenta ampliamente desde su punto de vista (se había salvado por un pelo, siendo junior, de ser fusilado en Barbastro en 1936) los intensos acontecimientos políticos del momento: el fusilamiento de cinco terroristas a finales de septiembre de 1975, con la protesta internacional; la larga enfermedad de Franco y el nombramiento provisional del Príncipe Juan Carlos como Jefe de Gobierno; la marcha marroquí sobre el Sahara, la muerte de Franco y proclamación de Juan Carlos como Rey de España...

Siguió adelante el curso, con las actividades y celebraciones habituales, y los días 5, 6, 7 y 14 de marzo de 1976 se celebró el Capítulo Local de Jaca, presidido por el P. Mariano Blas. Estaban presentes, además de él, los PP. Santiago López, Santiago Mompel, Javier Romero, Andrés Pereda, José A. Gimeno, los HH. Casimiro López, Damián Bello, José Zaidín y el Cl. Juan L. Cabrerizo. Como proposición local se habló de una remodelación de la iglesia, y de aumentar en un piso el colegio en la fachada de la Calle Mayor. No se hizo ninguna proposición para el Capítulo Provincial. Se trató sobre el acuerdo con el grupo escolar que ocupaba algunos locales de la residencia juvenil durante el curso escolar. Opinan que “Parece es beneficioso para nosotros hasta ahora, pues abonan los servicios de luz, calefacción, recogida de basuras, etc., pudiendo usar dichos locales en épocas importantes como Semana Santa, verano y navidades”.

Se discute sobre las Planificaciones A y B presentadas por la Provincia. Se rechaza por unanimidad la primera (sobre la reducción de colegios pequeños), mientras se aprueba también por unanimidad la segunda, más abierta de cara al futuro. El P. Rector presenta su informe trienal al Capítulo, en 9 folios. Repasa la vida comunitaria, el ministerio apostólico llevado a cabo, y en cuanto a la economía, escribe:

La buena situación económica en que se encontraba el Colegio en el Capítulo Local de 1973 ha continuado su marcha ascendente, y ello no precisamente a causa de la subida de pensiones de nuestros alumnos. Los precios de escolaridad respecto al trienio pasado han disminuido, hasta casi desaparecer. La causa ha sido el haber obtenido en los tres cursos del trienio la subvención para nuestro Colegio del Ministerio de Educación y Ciencia, con lo que prácticamente nuestra enseñanza ha sido gratuita. Hemos conseguido así acercar nuestra labor hacia aquella primitiva idea calasancia. También hemos visto satisfactoriamente acercarse a nuestras aulas a bastantes alumnos menesterosos, no faltando incluso los gitanos, que cada curso se van matriculando en mayor número. (...)

La Residencia funcionó con espíritu de hospitalidad y con gran entrega y sacrificio por parte de los Hermanos de la comunidad. sus ingresos han contribuido considerablemente a la mejor situación económica del Colegio. Si es verdad que recibe y aloja a familias y personas mayores, lo cierto es que numéricamente son niños y jóvenes los que en mayor cantidad y en cifras verdaderamente sorprendentes se alojan en nuestra Residencia. Este dato, unido a la posibilidad de que un día puedan organizarse en nuestra Provincia verdaderas Colonias de alumnos de nuestros colegios, hace que sea de total actualidad.

Durante el año se han hecho importantes gastos en obras y amortizaciones, pero la caja termina con un remanente de 808.219 pts.

Provincialato P. Dionisio Cueva (1976-1982)



En Jaca estrena rectorado el P. Cecilio Casado Contreras. Había nacido en Fuenteguelmes (Soria) en 1941, así que tenía 35 años al ser nombrado rector. Ingresó al noviciado en 1956, e hizo su primera profesión un año más tarde. Tras estudiar en Irache, Albelda y Salamanca, fue ordenado sacerdote en 1965. Comenzó su servicio escolapio en Logroño (1965-67). Pasó luego a Alcañiz durante un curso, y luego a Zaragoza, donde hizo sus estudios de Ciencias. En 1972 comenzó sus viajes veraniegos a Nueva York, que continuó hasta 1990. De 1974 a 1976 volvió al colegio de Logroño. En 1976 fue nombrado rector del colegio de Jaca, cargo que ejerció durante dos trienios, en los que desarrolló una gran actividad, entre otras cosas, construyendo el nuevo colegio. En 1982 fue elegido Provincial, por un trienio. Al terminar su mandato, pasó durante otro trienio a Puerto Rico, donde continuó sus estudios en tecnología informática. En 1988 el P. General lo destinó al ICCE de Madrid, donde falleció en 1990 por un fallo del corazón. Tenía 49 años.

La revista PERALTA, en su número 1 (1976) da noticias de Jaca, en una información firmada por los juniore de Zaragoza:

Jaca, Barbastro, Peralta de la Sal y Cristo Rey vienen trabajando juntos en verano. Por cuarta vez, grupos de muchachos de los cuatro colegios han convivido juntos en plena naturaleza: este año en las faldas del Monte Perdido (Valle de Pineta). Con ellos un nutrido grupo de escolapios: nueve juniore, seis novicio, Ángel M. Garralda, Félix Ganuza, Antonio Dieste, José María Mallagaray y, actuando como jefe de campamento, Domingo Cejudo. En total, 130 acampado. La experiencia del campamento ha sido positiva para los muchachos y enriquecedora para los que hemos vivido más directamente su desarrollo.

Enriquecedora porque nos ha descubierto nuevos objetivos, nuevas orientaciones, que calificarán auténticamente de escolapio el próximo campamento.

Los objetivos formativos de un campamento normal quedan superado y encauzado en una labor pastoral-vocacional, que abarca todos los colegios de la Provincia.

Que esto llegue a ser realidad concreta exigirá, en primer lugar, el esfuerzo de cada colegio, formando auténticamente equipo, para preparar los objetivos, las personas, el material, etc. que hagan posible este proyecto.

¿No vale la pena trabajar porque todo esto sea una realidad?

Entonces, ¿podemos contar con personas dispuestas a colaborar activamente, aportando ideas, preparando participantes?

El nº 2 de la misma revista, también en 1976, hace propaganda, además de dar información, sobre la Residencia Juvenil de vacaciones. Leemos:

Con el fin de tener informada a la Provincia sobre las actividades o sentido de nuestra residencia Juvenil, procuraremos tener al día a la Provincia desde esta revista siempre que podamos.

En primer lugar, queremos hacer saber a todos que la residencia está abierta a los religiosos, alumno y padre de nuestros alumno, siempre que lo pidan con la suficiente antelación.

Os informamos de los que la han ocupado en lo que va de curso: un grupo numeroso de administrativos de la casa Pegaso de Barcelona. El Presidente escribió a los pocos días una carta al colegio, agradeciendo la hospitalidad evangélica que les habíamos ofrecido. En señal efectiva

del agradecimiento, hicieron una buena limosna al colegio, además de pagar el precio del tiempo que pasaron en la residencia.

Todos los equipos de hockey sobre hielo se hospedarán en nuestra residencia juvenil. Así también los equipos técnicos de TVE que se hospedaron este verano en nuestra residencia lo seguirán haciendo en próximas visitas a Jaca, por el trato familiar que en ella recibieron.

Lamentamos que no se haya organizado ya con mayor entusiasmo por parte de nuestros colegios de escolapios y escolapias un apostolado de la montaña y disfrutemos también nosotros lo que otros grupos juveniles vienen disfrutando con agradecimiento durante años, incluso ofreciéndose, como de hecho se hace, mejoras condiciones económicas para los nuestros.

Tenemos un “Escolapios Club de esquí” que ha llegado a contar hasta con 200 socios. A él pertenecen chicos y chicas del Instituto y de todos los demás centros educativos de Jaca. Ya se nos ha pedido información para inscribirse de Huesca. ¿Por qué no de nuestros demás colegios? La Comunidad de Jaca piensa que estamos desaprovechando una gran oportunidad, que la situación de esta ciudad y que el prestigio y buena acogida que por estos contornos gozan los escolapios, nos ofrecen para hacer una gran labor educativa entre los jóvenes. ¿Que es caro el deporte de la nieve y de las montañas? Ciertamente; pero a pesar de ello nuestros jóvenes irán a gastarse ese dinero y más en la montaña o fuera de la montaña, y, por supuesto, en ambientes menos educativos que el que nosotros, bien organizados, les podamos ofrecer. Tenemos miedo ante el futuro de la enseñanza privada y de la Iglesia en nuestro país, dudamos de la eficacia de nuestra labor educativa dentro de la escuela.

Están seguros los que se marchan con nuestros chicos a la montaña de que allí su apostolado es eficaz. ¿Por qué no invertimos nuestro dinero donde es más rentable y seguro en todos los aspectos, especialmente en el aspecto de eficacia apostólica?

Al comenzar su rectorado, el P. Cecilio se encuentra con un problema acuciante: la falta de locales en el estrecho colegio de la Calle Mayor, lo que había motivado ya a la comunidad a hacer una proposición en el Capítulo Local de 1976: “Acondicionamiento profundo de la iglesia para lograr una nueva y funcional para el culto de chicos y fieles, así como un semisótano, a ser posible, para un salón de actos; dos plantas para clases y dormitorios de internos”. Con fecha 26 de octubre de 1976 escribe una carta al P. Provincial, explicándole la necesidad de las obras. Envía unos planos rudimentarios de la obra propuesta, y da numerosas razones para llevarla a cabo. Entre otras:

- *El Colegio de Jaca, a pesar del sacrificio ejemplar de nuestros padres durante más de 200 años, no puede disfrutar de las condiciones mínimas pedagógicas en cuanto a local se refiere. En este sentido ocupamos sin duda alguna el último lugar de la Provincia.*
- *Las aulas que actualmente posee el Colegio las podemos calificar de antipedagógicas.*
- *Es necesario buscar espacio para los alumnos mayores de internos. Con el proyecto que presentamos se podrían satisfacer esas necesidades.*
- *No obstante esas deficiencias materiales, el prestigio y la calidad de la enseñanza y de la labor educativa de los Escolapios en Jaca es excelente.*
- *Las esperanzas para el futuro de nuestra labor educativa en Jaca son óptimas. A esto contribuye la situación de privilegio que ocupamos en lo que al apostolado de la montaña se refiere. Creemos que en este sentido podemos ser una valiosa ayuda para toda la Provincia.*
- *Económicamente no creará problemas, ya que creemos que ella misma se podrá autofinanciar las obras.*
- *Jaca puede ser el lugar ideal para que se organicen en nuestra Provincia o a nivel interprovincial los cursos de educación permanente de los Escolapios. Solo faltan locales más apropiados.*

Pero la comunidad tenía más ambiciones, según leemos en el libro de Crónicas, en una fecha imprecisa de octubre de 1976. El cronista (P. Mompel) comenta la carta anterior:

Se piensa también en adquirirlos nuevos terrenos. Se sueña con ampliar los locales de la Residencia e incluso vender este colegio y emprender en serio la construcción de un nuevo edificio con todos los adelantos y exigencias de los nuevos tiempos y de las perspectivas favorables que la ciudad de Jaca por ahora nos ofrece contando con el afecto e interés de la población.

Y esta es la idea que poco a poco se irá imponiendo: vender el colegio viejo y hacer uno nuevo.

Estaba entonces de moda la película “Jesucristo Superstar” (rodada en 1973). Los escolapios, una vez más, demostraron tener buen ojo. Escribe el cronista a finales de noviembre de 1976:

Para mayor solemnidad de las fiestas de San José de Calasanz y acreditar una vez más el buen funcionamiento de nuestro “salón de cine”, el encargado del mismo y Director de Empresa, nuestro H. José Zaidín, tuvo la feliz ocurrencia de contratar para dichas fiestas la tan famosa como criticada película de “Jesucristo Superstar”.

Para hacer el estudio crítico de la misma fue invitado el tan querido e inolvidable P. Pedro María Sanzol, que gustosísimo se trasladó desde Zaragoza. En dos charlas distintas mentalizó a padres de familia y alumnos en el tema que se iba a proyectar durante cuatro días. Fueron siete las sesiones que rodaron en nuestra pantalla, con un término medio de 400 personas en cada una. A verla acudieron de todas partes, incluso de los pueblos vecinos. De Sabiñánigo llegaron dos autocares, y más hubieran venido de encontrar otros medios de transporte. Se calcula en cerca de 3000 personas las que acudieron a nuestro centro para admirar esta preciosa producción del séptimo arte.

El coste de la misma fue de 10.000 pesetas, y se consiguió de taquillaje las 25.000 sobradas. Con estos felices resultados quedaron más que compensados los temores y preocupaciones del Director de la Empresa, que, a decir verdad, fue el primero en maravillarse de tan feliz resultado.

El 7 de diciembre de 1976 vuelve el P. Provincial a Jaca, y la comunidad vuelve a presentarle el problema de falta de espacio en el colegio. Se proponen tres soluciones diferentes, según el cronista:

1. Derribar la iglesia y construir allí los locales necesarios.
2. Comprar terrenos junto a la Residencia para construir un colegio nuevo, y luego vender el viejo (es la que se impondría a la larga)
3. Comprar los mismos terrenos, ampliar la Residencia con la construcción de algunas aulas, y conservar el colegio viejo.

Y sigue el curso, con la riqueza de actividades de todo tipo que se llevan en el colegio. El cronista describe detalladamente no pocos acontecimientos, entre ellos la romería a la Virgen de la Cueva, el 29 de mayo de 1977. Por dar una muestra, copiamos algunos párrafos. Después de describir la celebración religiosa de la mañana y la comida, sigue el cronista:

Hacia las cuatro de la tarde, descansados ya y bien alimentados, da comienzo la segunda parte de este memorable día. En un improvisado altar, el de la Misa, está la imagen de la Virgen de la Cueva, para presidir el festival que va a dar comienzo. La explanada está llena de jóvenes ataviados con el traje regional. Se oyen en los aires los emocionantes ecos de nuestras guitarras. Son los primeros concursantes un buen número de jóvenes que nos deleitan con las melodías de canto estudiantil y de nuestras jotas. El jurado sabrá calificar altamente el valer de estos pequeños artistas, tal como se merecen. Viene a continuación el baile de la jota por grupos, y como todos ellos son profesionales en este arte, será un poco comprometido el acertar y calibrar su valor para elegir a los mejores, pues todos lo merecen igual. Al alejarse estos grupos del ruedo,

suenan de nuevo los instrumentos. Es el baile por parejas, los que salen a demostrar sus dotes artísticas y poner a la numerosa concurrencia en emoción constante, para galardonar al final con prolongado aplauso a cada uno de los concursantes. Todos han puesto muy alto el interés que por este arte se ha tomado el Colegio y el “Conjunto Alto Aragón” que los patrocina. El jurado determinó al final, después de reñida votación, los campeones de este festival, entregando más de doce valiosas copas, donadas gentilmente por el Colegio, Autoridades y por las firmas más destacadas de la población.

Un recuerdo especial se merece como mejor trofeo el grupo de muchachos de EGB que a pie, ida y vuelta, hicieron el recorrido hasta la Cueva de la Virgen, con un total de casi 40 km. Ella sabrá corresponder y pagar con creces esta demostración de cariño de estos amantes hijos.

La tarde va cayendo y todos quieren dar por terminado este mes de mayo en honor de nuestra Virgen, que tan profundo ha dejado en nosotros el recuerdo sano y precioso de esta memorable Romería.

En julio de 1977 tiene lugar otro importante acontecimiento, la presentación oficial del Grupo “Alto Aragón”, que el cronista narra así:

Después de muchos ensayos y diversas actuaciones en distintas poblaciones españolas y francesas, se creyeron ya “mayores de edad” y “con garra” para hacer su presentación oficial y públicamente en Jaca este nutrido grupo de muchachos, que actuaron hasta ahora como dependiendo de la organización del Colegio, a quien deben en su mayor parte cuanto tienen y cuanto saben, y que se han desmembrado del grupo general del que es director el Sr. Barrón, para formar ya el grupo de mayores con el título oficial de “Alto Aragón”, con administración y organización propia, independientes del Colegio, aunque vinculados a él y protegidos por el mismo, usando sus dependencias y locales para sus diarios ensayos, sin condición ninguna por ahora por parte del Colegio.

Se presentaron, pues, en el Palacio de los Congresos, y fue tal la concurrencia y su actuación tan magistral, que dejó entusiasmado al público, que no llegaba a creer fuera una realidad tan manifiesta las cualidades artísticas de estos muchachos, que desde ahora cuentan con el aplauso de toda la ciudad.

Termina el curso, pasan las vacaciones y comienza el curso 1977-78, con 589 alumnos en Preescolar y EGB, y 97 en BUP. Recordamos que las clases de EGB a partir de 5º y las de BUP se dan en el Seminario Diocesano. La novedad, este curso, es que los de 5º tienen que quedarse en el colegio, pues en el seminario no hay sitio, por obras. Tienen un centenar de internos. Y va avanzando el curso, con su multitud de actividades y celebraciones ordinarias, que el cronista relata cuidadosamente. Llegamos así a 9 de abril de 1978, y el cronista tiene algo especial que contar: la Visita Canónica del P. General y del P. Provincial. Y lo hace así:

Según estaba anunciado oficialmente, llegaron en Visita Canónica a este Colegio el P. General Ángel Ruiz y nuestro P. Provincial Dionisio Cueva, acompañados del Secretario General Pértica el día 9 de abril por la tarde, para marchar el día 10 a mediodía hacia Barbastro y Peralta. Vinieron del Colegio de Logroño en el coche de aquel colegio conducido por el H. Joaquín [Nadal], que se volvió enseguida, pues nuestro P. Cabrerizo los llevaría en el nuestro hasta Barbastro.

Se les recibió con los brazos abiertos, con el mejor afecto y cariño sincero, sin mezcla de reticencias ninguna, y con la naturalidad y espíritu religioso que a todos nos distingue.

A tres sesiones largas y densas se redujo la corta visita de nuestros Superiores. A las seis de la tarde fue la primera, en la cual se expusieron claramente los problemas económicos y educativos del Colegio, referente a la soñada idea de encontrar un local nuevo a construir, un sencillo colegio funcional para la solución de nuestros alumnos dispersos en dos o tres lugares.

Se propusieron varios sistemas, que han de ser, como siempre, tema de estudio tranquilo y sosegado por parte de la Comunidad, que, por muchas razones y motivos, se encuentra desorientada.



El tema educacional tuvo una parte de excepción, pues se trata de seguir o no unidos al Seminario, y, por lo tanto, casi en iguales circunstancias que en la actualidad, viviendo divididos y diseminadas nuestras fuerzas, con la consiguiente dificultad de que en ninguno de los dos Centros tenemos locales aparentes y necesarios para el decoroso desenvolvimiento de nuestro ministerio.

Las circunstancias políticas por las que atravesamos marcan con un gran interrogante cualquier posición que queramos adoptar.

Se lanzó la idea de un colegio mixto para los cursos de COU, solución única para poder tenerlo, ya que, por no estar subvencionado, a causa de sus muchos gastos, no perderíamos el contacto con los muchachos en esta etapa tan importante de su vida.

Esta discusión nos llevó más de dos horas, hasta la hora de la misa, que concelebramos todos a las 8:30 de la tarde, oyendo en la homilía las fervorosas exhortaciones de nuestro P. General.

Después de la cena tuvimos la segunda larga sesión, que se prolongaría hasta las doce de la noche. En ella se trató lo referente a nuestra vida comunitaria religiosa, actos de comunidad en general, y el programa personal de cada uno manifestado públicamente. Agradeció nuestra sincera confesión y nos animó a seguir "viribus unitis" en nuestro tan apretado programa de vida escolapia.

En la oración de la mañana en el oratorio, después del rezo de Laudes dirigió nuestra meditación, dando por terminada su Visita en este acto de comunidad.

La cosa no quedó ahí, pues el 9 de junio de 1978 el P. Cecilio Casado escribió la siguiente carta al P. Provincial:

M.R P. Provincial:

Conforme a lo acordado en la visita que el Rvmo. P. General realizó a Jaca, hemos seguido los pasos que entonces se propusieron:

- 1. En diversas reuniones con los responsables del Seminario Diocesano, hemos manifestado la voluntad de nuestros Superiores Mayores y la nuestra propia de trasladar allí toda la actividad docente. Esto ha resultado imposible, puesto que la estructura metálica del edificio y las alturas, a la vez que la mentalidad de cierta parte del clero diocesano, no permiten hacer de tal edificio un colegio para toda la EGB y BUP. Más todavía, al implantar el próximo curso dos aulas para COU y el hacer que el BUP sea mixto empeorarían la actual situación, de tal forma que dos grupos más de EGB tendrían que pasar del edificio del Seminario al de Escuelas Pías. Siendo esto de todo punto imposible, hemos optado por hacer unas obras cuyos gastos correrán a cuenta del Colegio de Escuelas Pías – Seminario, cuya dirección técnica llevamos los escolapios, y que permitirán en un futuro de 15 años mantener el segundo ciclo de EGB en el Seminario. Todo esto se hace bajo contrato preparado por un abogado y firmado por los rectores del Seminario y Escolapios en nombre del Sr. Obispo y del Provincial respectivamente.*
- 2. Condicionados por lo anterior, tenemos que contar con un edificio donde haya lugar para:*
LA COMUNIDAD: la actual tiene que vivir en unas condiciones de estrechez, en el sentido de tener que compartir tabiques con los internos mayores. No dispone de un comedor separado de la quiete, carece de biblioteca, así como de otros servicios que favorecerían nuestra convivencia e higiene.
INTERNADO: los cursos de BUP y COU que actualmente tenemos tienen que dormir en dormitorios corridos, e incluso en pasillos de Comunidad adaptados para dormitorios. No tienen una sala de estar con un televisor para los ratos de descanso, así como otros servicios propios de un internado para mayores, conforme a las exigencias mínimas de la pedagogía moderna. Los internos pequeños también carecen de muchos servicios que debieran tener para hacer más eficaz nuestra labor educativa.
INSTALACIONES PARA EGB: 12 aulas para primer ciclo de EGB y Preescolar en principio y 6 en un futuro para segundo ciclo de EGB. Con eso no aumentamos las actuales existentes. Faltan salas de medios audiovisuales, tutorías, gimnasio, biblioteca, iglesia, salón, patio cubierto, espacio para instalaciones deportivas, secretaría, dirección, sala de recepción. Son los mínimos exigidos por la ley. Sin pretender ningún lujo, creemos que no tenemos espacio en la calle Mayor.
- 3. Consultado el Ayuntamiento sobre la calificación de los campos que actualmente existen junto a la Residencia juvenil y el terreno de la calle Mayor, ha contestado en el sentido de dar todas las facilidades para que digamos qué es lo que queremos hacer y ellos cambiarán la calificación según nuestras necesidades. A esto solo se compromete el actual Ayuntamiento, no el que pueda sucederle. De esto guarda el original el M. R. P. Provincial y copia en el archivo de Jaca.*
- 4. En una entrevista con D. Juan Lacasa, propietario de los 30000 m2 que existen junto a nuestra Residencia juvenil, continuación de varias otras mantenidas el año pasado, y en alguna de las cuales estuvo el M.R.P. Provincial, propuso como valor de los terrenos 24 millones de pesetas, a pagar 12 millones al firmar el contrato y lo restante en tres anualidades de 4 millones de pesetas cada una. Tanto el ecónomo provincial como el de la casa de Jaca opinan que no está mal de precio.*
- 5. El siguiente paso que nos propuso el Rvmo. P. General es hacer una votación en la Comunidad. Dicha votación se hizo en la quiete el día 8 de junio en los siguientes términos: blanca: los que quieren que se compren los 30000 metros cuadrados junto a la Residencia,*

se saneen y preparen para construir, y se comience a construir según las necesidades más urgentes, pero con unos planos de toda la obra a hacer en el futuro, según las necesidades expuestas en el apartado 2.

Negra: los que quieren que se hagan las obras del mismo apartado 2 en la calle Mayor. Resultado: 9 blancas, 1 negra de 10 votantes.

6. *En cuanto a los siguientes pasos a seguir, estamos pendientes de lo que diga la Congregación Provincial. En todo caso, la Comunidad de Jaca está dispuesta a obedecer órdenes superiores. Solo resta responder a los puntos a que hacía referencia la Junta de inversiones de la Provincia:*

- *Motivación de la inversión*
- *Objetivos que se desean alcanzar*

Respuesta: quedan bien detalladas en este escrito.

- *Garantía de que van a tener una permanencia que hagan amortizable la inversión.*

Respuesta: la Comunidad de Jaca, en lo que de ella dependa, está dispuesta a hacer efectiva la amortización, y confía poder hacerlo con el dinero que ya posee en el fondo común de la Provincia, los bienes inmuebles que posee en Jaca y lo que pueda ganar en el futuro, sin descontar la ayuda que le pueda prestar la caja común.

- *Presupuesto detallado lo más aproximado posible*

Respuesta: esto solo podemos hacerlo de las obras del Seminario. De las otras, ya hemos dicho cuánto nos cuestan los terrenos; sería aventurado el hacerlo de la obra a realizar.

Esperando pronta contestación, les quedamos afmos. en Cristo y el Santo Padre

Cecilio Casado.

El P. Provincial pregunta al P. Rector con qué recursos cuenta el colegio para llevar a cabo la compra del terreno indicado, y la construcción del eventual colegio nuevo. Y el P. Cecilio le responde el 26 de agosto de 1978:

Muy Rvdo. P. Provincial:

Como me pidió hace pocos días, le envío un informe lo más ajustado a la realidad según los datos que actualmente poseo sobre los bienes de que dispone el Colegio de las Escuelas Pías de Jaca para afrontar las obras de que se habla en otro documento.

1. *COLEGIO ESCUELAS PÍAS, calle mayor 44. No hemos tanteado el valor de dicho inmueble con posibles compradores, puesto que su valor depende de una recalificación anterior y esto a su vez de una decisión firme por nuestra parte de trasladar nuestras instalaciones docentes a otro sitio. No obstante, se puede pensar en un valor mínimo de 30 millones de pesetas.*
2. *CHOPERA. Forma parte del actual "Plan parcial de Ordenación Urbana del polígono residencial Membrillera". Son 3928 m2. 3766 m2 de superficie construible, lo que supone 34 viviendas de 110,8 m2 cada una y un volumen construible de 11297 m3. Preguntando el arquitecto sobre el valor de esa propiedad, dijo que puede oscilar, pero que se puede aproximar a los 20 millones de pesetas.*
3. *CASA FRENTE A LA CATEDRAL: es una donación que ya se puede hacer efectiva. Su valor estimado, según precios pagados este año por terrenos contiguos, sería de 15 millones. Otros piensan que vale mucho más.*
4. *RESIDENCIA JUVENIL: no la valoramos, puesto que los terrenos que intentamos comprar estarían situados junto a ella.*
5. *DINERO DEPOSITADO EN LA CAJA PROVINCIAL: no sé si se puede controlar perfectamente qué cantidad aporta cada casa. Según cálculos de nuestro ecónomo, Jaca tiene depositados unos 25 millones.*

A esto hay que añadir que el actual alcalde de Jaca y director de la Caja de Ahorros, D. Armando Abadía, nos dijo a V. y a mí que estaría dispuesta la Caja de Ahorros a facilitarnos cualquier

cantidad de dinero que necesitemos, y a amortizar según condiciones muy razonables. Ayer mismo, festividad de San José de Calasanz, durante la comida a la que le invitamos, me dijo delante del Sr. Obispo que ha intentado durante muchos años convencer a los escolapios de hacer la obra que ahora proponemos, y que económicamente se reduce a hacer un plan de amortización, pues un buen internado-residencia se amortizaría en Jaca por sí mismo. Eso mismo han hecho con las Benedictinas y con el Asilo de Ancianos.

Creyendo haber satisfecho su petición, le saluda y queda affmo. en Cristo y en el Santo Padre,
Cecilio Casado

A partir de este momento sigue una frecuente correspondencia entre Jaca y Zaragoza sobre el proyecto del nuevo colegio. No vamos a seguirla en detalle. Baste con decir que la cosa “progresó adecuadamente”, y que llegamos en agosto de 1981 a la colocación de la primera piedra del nuevo colegio. Pero demos marcha atrás, al año 1978. Termina el curso 1977-78, y comienza el 1978-79. Como novedad, comienza el BUP mixto, aunque solo se inscriben este primer año 10 muchachas. El total de alumnos es 728, de ellos 358 en primera etapa de EGB, 231 en segunda, y 365 en BUP y COU. El P. Mompel se traslada a Cristo Rey por motivos de salud, y le sucede como cronista el P. Juanjo Garralda, que sigue anotando minuciosamente los diversos acontecimientos que se suceden en el colegio.

En febrero de 1979 tiene lugar los Juegos de Invierno del Pirineo. Escribe el cronista el día 23:

Desde el lunes día 19, que fue la fecha de inauguración, se han venido celebrando en Astún, Candanchú, Formigal, Panticosa y Jaca los Juegos de Invierno del Pirineo, a cuyo comité pertenecen tres miembros del Colegio: el H. Casimiro en el comité de hostelería, el H. Damián en el de saltos y el P. Juan José Garralda en el de esquí nórdico. La organización ha sido perfecta, y las diferentes pruebas en las diferentes estaciones han sido un éxito. La TVE y la prensa se han hecho eco a nivel nacional de este acontecimiento deportivo. Vale la pena destacar que, corriendo con corredores de primera categoría nacional, un alumno del Colegio, Fernando Rasal, ha hecho un tercer puesto en la especialidad de esquí nórdico sobre la distancia de 10 km. El H. Casimiro y el H. José han estado trabajando de firme en la Residencia atendiendo a los huéspedes, la mayoría de ellos componentes de las diferentes selecciones de hockey hielo que han competido estos días.

En esas mismas fechas, 23, 24 y 25 de febrero, y 3 y 4 de marzo de 1979, tiene lugar el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Cecilio Casado. Son capitulares, además de él, los PP. Santiago López, Javier Romero, Andrés Pereda, Juan José Garralda, Juan Lorenzo Cabrerizo y los HH. Casimiro López, Victorino Maté, Damián Bello y José Zaidín. No se presentó ninguna proposición para el Capítulo Provincial.

El P. Rector leyó su informe del trienio. Después de tratar sobre la vida comunitaria, pasa a exponer el ministerio apostólico. Señala que el número de alumnos ha aumentado cada año, tal vez debido al crecimiento vegetativo, aunque el número de internos ha disminuido ligeramente. Dice además: “Durante este trienio la Comunidad ha ido madurando la idea de la conveniencia y necesidad de la construcción de un nuevo Colegio y Residencia-Internado más de acuerdo con las exigencias de los nuevos métodos pedagógicos y las orientaciones del Ministerio de Educación y Ciencia”. Analiza la situación económica, buena, y las relaciones con el profesorado y padres de alumnos, también buenas.

En la cuarta sesión se estudia el documento de Planificación enviado por la Congregación Provincial. Se confirma la opinión de mantener el internado de Jaca. Ahora bien,

Se indicó que el concepto y la realidad de internado había cambiado casi por completo en nuestros días respecto a los conceptos clásicos del mismo, y que un nuevo estilo ha surgido o debe imponerse, y una nueva filosofía debe informar al mismo, entendiendo que la psicología del preadolescente y adolescente acentúa en esta etapa de su vida su independencia y deseos de libertad y realización personal con respecto a la familia y frente a la sociedad y estructuras que la componen, por lo que el internado ayudaría al muchacho a una quizá más completa y variada integración social. Se insiste en la elaboración del Proyecto de Régimen de Internado, por considerarlo inexistente, y que ayudaría a una más positiva valoración de esta labor educativa, al mismo tiempo que fijaría los objetivos a alcanzar en el modelo de hombre a educar en esta situación concreta de formación de los muchachos.

El 5 de abril de 1979 tiene lugar en Jaca la entrega de premios del Concurso “Día del libro”. Así lo narra el cronista:

Con asistencia del Delegado Provincial, se ha procedido a la entrega de premios del “Día del Libro” en el salón de actos del Colegio-Seminario. El hecho ha tenido lugar aquí por ser nuestro Colegio ganador de los dos primeros premios provinciales, circunstancia que en su intervención ha hecho resaltar el Sr. Delegado. Según ellos, constituimos el mejor centro de la provincia. No sé si será verdad... pero que sigan las cosas bien.

Y el 7 de abril del mismo año escribe el cronista sobre el Trofeo del Club Esquí en Astún:

Con la participación de un centenar de corredores, se ha celebrado el Trofeo anual del Escolapios Esquí Club. El día ha sido maravilloso y las pistas han estado estupendas. La prueba ha consistido en un slalom gigante con 30 puertas marcadas por la EEE. Este trofeo, como todos los años, está abierto a los esquiadores del Colegio, aunque no sean del Club. Este año el vencedor absoluto ha sido Fernando Guillén, interno de Panticosa, un chico con unas cualidades excepcionales para el esquí. El éxito de organización y participación ha sido completo.

Tiene lugar el Capítulo Provincial, termina el curso, y pasa el verano con las actividades de costumbre. El P. Cecilio Casado es renovado en el cargo de rector. Comienza un nuevo curso, 1979-80. Se van elaborando los planos del nuevo colegio. Se tienen reuniones con la Congregación Provincial para llevar adelante el proyecto. En febrero de 1980 tiene lugar un intercambio de alumnos con la vecina localidad francesa de Oloron.

El 23 de mayo tiene lugar una excursión del colegio al monasterio de San Juan de la Peña. Escribe el cronista:

Como acto colectivo de final de curso, convivencia de alumnos, profesores y padres, se ha realizado una excursión al monasterio de San Juan de la Peña. Se han fletado tres autobuses, que han realizado dos y algunos tres viajes para transportar a todos los asistentes. Todos han colaborado maravillosamente, pues ha salido un día genial.

Hemos tenido misa solemne concelebrada en el campo, presidida por el Sr. Obispo. A continuación, ha habido juegos y diversiones para todos los asistentes, mayores incluidos. La comida campera ha estado muy animada en todos los grupos. Por la tarde han seguido los juegos y concursos hasta la hora de la vuelta. Un día estupendo, vivido por el Colegio en pleno. Hay que hacer constar el buen servicio prestado por la Guardia Civil y la Cruz Roja, que, gracias a Dios, ha tenido poco trabajo.

Otro notable acontecimiento aparece relatado en las Crónicas el 30 de mayo de 1980:

Invitada por el Ayuntamiento de Bailly, barrio residencial de París, ha ido la rondalla dirigida por el P. Garralda con el cuadro de baile de la Escuela Municipal de Jota. Han sido unos días

estupendos, y los chicos lo han pasado en grande y han actuado maravillosamente. En Bailly estaba previsto un pasacalles y un espectáculo de una hora de duración, que ha durado dos horas y media por los aplausos y bailes pedidos por el público.

Se actuó también, fuera de programa, en un colegio de minusválidos, detalle que la gente agradeció mucho, y en la misa del domingo.

De Bailly se trasladaron a París, a la Casa de España, donde estaba previsto actuar en un espectáculo de hora y media de duración, que a causa del mucho público que quería asistir tuvieron que ser tres espectáculos de una hora cada uno. Los chicos respondieron maravillosamente.

Termina el curso, y comienzan las actividades del verano. Escribe el cronista:

Entre las actividades a destacar están los campamentos. El P. Domingo Cejudo ha ido a Benasque de jefe de campamento, y el P. Garralda a Siresa, también de jefe de campamento.

La Rondalla ha trabajado duro y bien este verano. Dirigida por el P. Garralda ha realizado 18 actuaciones en diferentes pueblos de España y Francia. siendo de destacar la actuación en los festivales de Oloron, que fue una de las más aplaudidas de todos los festivales.

Comienza un curso nuevo, 1980-81, con las actividades y celebraciones habituales. En enero de 1981 están ya hechos los planos definitivos del colegio nuevo. No se sabe aún cuándo comenzarán las obras.

Los días 6 a 10 de marzo de 1981 tuvo lugar la Visita Canónica Provincial, y el P. Domingo Cejudo fue designado secretario. Esta es el acta de la reunión del 8 de marzo de 1981:

Comenzamos la reunión rezando un Ave María. Acto seguido el P. Provincial explicó los motivos que le impulsaban a tener esta reunión y los puntos que iba a tratar.

Antes de tratar ningún punto en concreto, hizo algunas observaciones sobre las misas que se dicen por los religiosos, las misas que se dicen a intención del P. General y del P. Provincial. Que miráramos las Ephemerides para saber los religiosos que mueren en la Orden y se digan las correspondientes misas. Que los revisores miren el libro de las Misas.

A una pregunta que hicieron sobre el P. Muruzábal contestó que se encontraba perfectamente restablecido y que se encontraba en Roma trabajando.

Temas que se trataron en la reunión:

1. *Carga de misas: explicó que había realizado un informe sobre las misas de fundaciones y que lo había enviado a Roma para obtener la solución in solidum, con lo cual los Obispos podían reducir las misas. La solución vendrá de Roma a cada colegio. Hasta que recibamos contestación, hay que seguir diciéndolas.*

2. *Causas de beatificación: por parte de España hay 13 causas de beatificación. Las de Peralta se han llevado bastante bien.*

Las causas de beatificación de los que murieron en la guerra quedaron interrumpidas por considerarse que era cuestión política. El día 4 de enero se desbloquearon las causas. En Roma creen que es necesario remover las causas de beatificación e introducir otras. Entre las nuevas causas están la del joven Sahun: de él se conservan cartas.

3. *Cosas de la casa: referente al viaje del P. Cecilio a Estados Unidos, dijo que fuera a su parroquia como otros años.*

4. *Problema de las vocaciones: en primer lugar, comenzó explicando cómo estaba la situación actual y terminó explicando lo que debíamos hacer.*

En Cascajo hay actualmente 14 postulantes. Aunque parecen pocos, sin embargo, por primera vez podemos decir que son postulantes como deben serlo. Explicó la evolución que había existido en el postulanteado en los últimos años.

El postulante va bien. En él están dos formadores, y ahora se tiende a que se forme una comunidad formativa en el postulante. En ese momento dijo que cualquier chico con vocación puede ser enviado al postulante con toda confianza.

En la Residencia Calasanz hay actualmente cuatro juniors. Últimamente se envió a casa a Carlos, porque no reaccionaba en la vida religiosa. Nos habló del equipo formador del juniorato y dijo que estaba muy contento de él.

En Salamanca hay actualmente ocho personas de la Provincia de Aragón, contando al P. Domeño. El P. Domeño ha ido a Salamanca por tres cursos con la intención de formarse y luego pasar a la Provincia. A la vez está realizando una carrera de Pedagogía.

En el noviciado están tres novicios de la Provincia de Castilla y dos de la de Aragón, ya que hace poco se envió por su bien a uno.

En este curso se han hecho dos campañas vocacionales. A ellas solo tienen que asistir aquellos a los cuales se les ve vocacionales. También cuando el chico está un poco dudoso se le puede animar a que asista. A raíz de esas convivencias se han formado grupos vocacionales en Alcañiz, Peralta, Barbastro...

La preocupación de las vocaciones es de todos. Todos nos tenemos que preocupar y todos debemos rezar por las vocaciones. Nos dijo que teníamos que estar en contacto con esos chicos que parecen con vocación, y pidió que se encargara especialmente uno. Se ofreció el P. Pereda. Dijo el P. Provincial que si había alguno podría ir a Peralta perfectamente, aunque si existe un ambiente bueno en el Colegio, puede quedarse.

5. *Carta del P. General: preguntó si se había leído la carta enviada por el P. General y se dijo lo que se había hecho. En primer lugar, se sacaron fotocopias y se repartió una a cada religioso de la Comunidad, para que la fuera meditando. Además, se leyó en Comunidad y fue el tema de un retiro. Se informó a los profesores sobre las líneas de evangelización, y en la reunión que tuvimos con todos los profesores en Navidad se vio que todos estábamos dentro de una línea cristiana.*

Por otra parte, el P. Provincial dijo que la Orden debe intentar hacer una obra dedicada a los más pobres, porque el rostro de Dios está allí. Los jóvenes están pidiendo una obra de este tipo como algo vital. Para ello, los que trabajen con los pobres deben vivir como pobres, y hay que comenzar enseguida, aunque sea solo una persona la que trabaje; más adelante se le irían añadiendo otras.

Para hacer efectiva la carta, en primer lugar, todos nos tenemos que comprometer a formar grupos juveniles. Aquí, aparte de este grupo que se puede formar, tenéis algo más, como ese grupo scout que es diocesano; el club de esquí y catequesis a nivel diocesano (aunque es a nivel diocesano, en todo hay un escolapio trabajando) ...

El P. Provincial dijo que esta unión con la Diócesis es buena, y que, gracias a esto, en Barbastro no ha habido una ruptura, y, gracias a Dios, en este momento hay armonía.

6. *Planificación comunitaria: el Capítulo hizo una planificación exhaustiva. Todos los años tenemos una reunión a principios de curso y se revisa. Retiros, oración, lectura de ciertos libros... se añade o se quita algo.*

Antes de terminar el trienio, y con vistas al próximo Capítulo, habrá que hacer una evaluación de toda la planificación. En las comunidades sucede: el presentar la planificación es muy serio, o lo hace el P. Rector o se ponen todos a trabajar y se pasa medio curso. ¿Se practica la planificación? ¿Qué dificultades se encuentran? ¿Se puede modificar algo? ¿Se puede añadir?

- *Se encuentran dificultades para poder asistir todos a la misma hora, tanto en la oración como en la misa. Se ha estudiado la situación en una reunión de comunidad y no se ha visto solución por el momento.*

- *El P. Provincial contestó que no podía darnos ninguna solución por el momento, ya que tiene que brotar de la realidad y de la generosidad de la Comunidad. El trabajo como signo de pobreza. Buenas relaciones en la Comunidad... Dificultades por la Residencia, el internado, el colegio. Habría que preguntarse hasta dónde podemos abarcar. ¿Qué es lo primero?*
- *Un miembro de la Comunidad respondió: la persona queda atendida espiritualmente. Si uno quiere, puede. Somos religiosos, y lo primordial es la oración. Al que le gusta trabajar, enseguida se busca un trabajo.*
- *P. Provincial: yo veo que el que tiene que rezar el breviario y no va a la oración, ya no lo reza. Ánimo, y si la familia que reza unida recibe la bendición de Dios, cuánto más la comunidad que reza unida.*
- *El valor de la planificación respecto a lo que vais haciendo.*
- *Un miembro: Nos propusimos un objetivo: "convivencia, corresponsabilidad y disponibilidad en el hacer diario de la Comunidad", que más o menos hemos ido cumpliendo. Acordamos tener una reunión los martes, pero por falta de materias se ha ido dejando. Nos propusimos dos actos comunitarios diarios, la oración y la Misa. Como hemos visto antes, este trimestre no funciona tan bien como debería. Con respecto a los retiros, los intensificamos más en el primer trimestre, previendo las dificultades que se iban a encontrar en el segundo. De todas formas, cuando termine la temporada de esquí, se tendrán los ejercicios espirituales. Los haremos en Semana Santa. Estamos intentando que nos los dé el P. Roldán. En esta Comunidad no hay religiosos ateos o fríos; tal vez haya pereza o que se puede hacer de otras formas. Yo no voy a forzar ninguna conciencia. Hay buena voluntad.*
- *P. Provincial: haced lo que podáis, todo lo demás sobra. Todos los adocenamientos son malos, y el religioso, más.*

A continuación, hizo el P. Provincial una exposición referente a los cambios que se habían realizado en las Reglas de los puntos 319 y 362.

Continúa y termina el curso, comienzan las actividades veraniegas, avanzan las gestiones para la construcción del nuevo colegio y, por fin, el 25 de agosto de 1981 se coloca la primera piedra del nuevo colegio. Los medios periodísticos de Jaca, Huesca y Zaragoza daban la noticia. Copiamos de la primera página de "El Pirineo Aragonés" del 3 de septiembre:

El día 25 de agosto, festividad de San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías el Colegio de los Escolapios de Jaca vivió una jornada maravillosa, al hacer coincidir la celebración de su gran fiesta calasancia con la ceremonia de la colocación de la primera piedra del nuevo Colegio que la Comunidad Calasancia va a edificar en Jaca, para subvenir a las necesidades que tiene planteadas en su antiguo Colegio de la calle Mayor, dotando al nuevo edificio de aquellos medios necesarios que requiere la docencia en los actuales tiempos, aprovechando las condiciones de ubicación y climatológicas que brinda Jaca, tanto en la época estival como invernal, para una educación completa en las vertientes cultural y física, adecuadas a las necesidades de la Juventud de nuestro tiempo (...)

Terminado el parlamento del Padre Provincial, que como los anteriores fue muy aplaudido, el Obispo de Jaca, los Padres Provincial y Rector del Colegio y el Alcalde de la Ciudad estamparon sus firmas en un pergamino que, junto con otros objetos simbólicos, fueron introducidos en una caja metálica, hallándose entre ellos aquellos ejemplares de los periódicos aragoneses que comentaban y daban la noticia de la colocación de esta primera piedra, entre ellos "El Pirineo Aragonés". Dicha caja fue introducida en una oquedad previamente practicada en dicha piedra, que fue cerrada mediante una losa sujeta con una serie de puntos de argamasa, colocados con una pequeña paleta por los Padres Rector y Provincial y otras personas representativas ligadas

al profesorado y a las Asociaciones de alumnos y exalumnos del Colegio, así como los técnicos que dirigirán la construcción del nuevo edificio. Por un sistema de "carrucha" se depositó la piedra en una profunda zanja, mientras era entonado el himno de San José de Calasanz por los juniros escolapios de toda España, concentrados en Jaca. Al acto asistieron cientos de jacetanos junto a las autoridades.



Acto de gran emotividad y simbolismo que abre nuevos cauces a la cultura de la juventud jacetana, cuyo liderazgo y cuya preeminente obra cultural y cristianizadora detentan los PP. Escolapios en Jaca desde hace próximo a dos siglos y medio.

El nuevo Colegio, cuya totalidad de los terrenos abarca una superficie de unos 40.000 m², está previsto para una capacidad de 700 alumnos y de 100 a 200 plazas de internado, donde los PP. Escolapios impartirán en beneficio de la juventud jaquesa las enseñanzas preescolares hasta el COU, siguiendo la norma "mens sana in corpore sano", que completarán la formación física y humana de nuestros jóvenes, inculcando en ellos la savia espiritual tan necesaria en estos momentos de grave materialismo que domina en la sociedad, y pueda ser punto de arranque para la forja de unos jóvenes plenos de elevados y sólidos valores espirituales y humanos trascendentales.

Puesta la primera piedra, sigue la construcción. Para la construcción del nuevo Colegio se estima un presupuesto de 140.450.000 pts. Para obtener este dinero hace falta vender el viejo colegio y otras propiedades de los Escolapios en Jaca, y además pedir un préstamo a la Caja de Ahorros, a ir devolviendo en años sucesivos. Pero todo se va consiguiendo, y el colegio será construido y comenzará a funcionar en el curso 1983-84.

Terminado el verano, comienza un nuevo curso, 1981-82, en el viejo colegio. Siguen las actividades y celebraciones habituales. El cronista anota una novedad el 19 de febrero:

A iniciativa de las Asociaciones de Padres de la provincia de Huesca, se ha planificado un intercambio de actividades culturales que realizan los diversos centros. En esta ocasión, se han

desplazado para actuar en el Colegio de Salesianos el grupo de teatro, que con tanto esmero cuidan y llevan adelante María Jesús Ojeda y Mari Carmen Garnica, la banda de trompetas y tambores que dirige Juan José Aparicio, y la rondalla, a cargo del P. Garralda. Ha sido una experiencia interesante, y los chavales lo han hecho francamente bien.

Los días 26, 27 y 28 de febrero y 5, 6 y 7 de marzo tiene lugar en Jaca el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Cecilio Casado. Los demás capitulares son los PP. Santiago López, Javier Romero, Andrés Pereda, Juan José Garralda y Domingo Cejudo, y los HH. Casimiro López, Victorino Maté, Damián Bello y José Zaidín. No se presentaron proposiciones para el Capítulo Provincial.

El P. Rector lee su relación trienal. Centra su informe en el comentario los resultados de la encuesta que se ha hecho en Jaca “a todos los padres de alumnos, religiosos, sacerdotes, religiosas, profesores, alumnos e incluso a personas que no trabajasen en el Colegio ni tuviesen sus hijos estudiando en él”. Se quería ver con ella qué piensa la gente de Jaca de los Escolapios, qué esperan de ellos, cómo es su actividad educativa. Analiza a continuación los resultados de la encuesta. Entre otras conclusiones, dice:

Si intentásemos dar un juicio valorativo a la luz de esta encuesta sobre la labor educativa que la Comunidad de Escolapios ejerce en Jaca, tendríamos que decir que, sin ser netamente buena, sí que es aceptable, y que el grado de aceptación por parte de la población es muy elevado.

También tendremos que cambiar la idea tan extendida y manipulada de que los padres no eligen nuestros colegios por motivaciones de formación integral y sobre todo religiosa, al menos en Jaca, y esto nos debe obligar a respetarlos y darles lo que nos piden. (...)

Es consolador ver que la población no tiene de nuestro Colegio la imagen de Empresa. ¡Cuántas veces no hemos pensado de jóvenes, y siguen ahora criticando a los colegios los jóvenes escolapios porque creemos que estamos dando la imagen de Empresa Económica! ¿Es Jaca una excepción? Sabemos que la Comunidad de Jaca se ha distinguido por su pobreza y laboriosidad. Sus instalaciones son las más deficientes de la Provincia. Si ahora vamos mejor se debe a unas circunstancias muy concretas y a un esfuerzo extraordinario por parte de todos los miembros de la Comunidad, que saben sacrificar fines de semana y vacaciones.

De nuevo aparece, y es una constante a lo largo de toda la encuesta, el que los escolapios somos más educadores que pastores y religiosos. Ese era nuestro sentir, este creíamos que era el sentir de los demás, y este parece ser el juicio que los demás hacen de nosotros. No sé si eso es bueno o malo, pero teniendo en cuenta que en Jaca hay sacerdotes suficientes para atender pastoral y espiritualmente a la población, y que somos la única Orden religiosa masculina dedicada a la enseñanza, no es del todo ilógico que gastemos más energías en la escuela que en la iglesia, aunque debemos hacer un esfuerzo de atender más a los jóvenes, sobre todo en el Colegio, donde hemos constatado que hay deficiencias espirituales.

También resulta sintomático, y debe ser un dato a tener en cuenta, el que los adultos nos ven más como servidores de la ciudad y de los jóvenes, y estos más como creyentes e integrados en la pastoral diocesana, que como servidores incondicionales de ellos. (...)

La situación del Colegio de Jaca plantea problemas al tener que pasar los alumnos la criba de Preescolar, que no está subvencionada, suponiendo por consiguiente una selección económica. El Colegio debe ser consciente de ese problema y solucionarlo, tal vez sacrificando en dichos cursos una buena cantidad de dinero. De lo contrario se verá abocado a disminuir aulas, debido a que cerramos el grifo de los párvulos. En cierto modo ya estamos en tal situación. Por eso, en nuestra opinión, la actitud de la actual Congregación Provincial de dejar para una segunda fase la construcción de un preescolar digno que compense en cierta medida el problema económico, no es acertada.

En abril de 1982 tiene lugar el Capítulo Provincial. El P. Cecilio Casado es elegido nuevo Provincial, y, dejando Jaca, se trasladará a Zaragoza para su nuevo empeño.

Provincialato P. Cecilio Casado (1982-1985)



Vuelve como rector a Jaca el P. Mariano Blas, que ya había sido rector antes en la misma ciudad durante dos trienios (1970-76), y durante otros dos en el Calasancio de Zaragoza. Hemos hablado ya de él antes. Tiene en este momento 41 años, y va a estrenar colegio nuevo.

En Jaca, a diferencia de otros colegios, el verano no es un tiempo de descanso, pues comienzan otras actividades muy intensas, las de la Residencia Juvenil. Escribe el cronista en verano de 1982:

Con la llegada del mes de julio, la Residencia empezó a funcionar a tope. Este año se ha visto concurrida por grupos de colonias al principio de verano de diferentes colegios, sobre todo de la costa, que vienen a conocer la montaña. Han venido también dos grupos de Turismo Social, algunos de los cuales ya son clientes

habituales en la Residencia. Hay que destacar sobre todo la asociación de Colegios Waldorf, que se han reunido en Jaca, donde han desplegado gran actividad cultural y han estado representando a 17 naciones. Y no han faltado, por lo demás, los clientes habituales, ya casi fijos, que todos los años vienen a pasar unos días agradables, gracias a los Hermanos José y Casimiro.

Pero no es la Residencia la única que trabaja. Leemos más adelante:

La Rondalla ha seguido a ritmo trepidante sus actuaciones, que a veces son demasiadas, no dejando un momento libre. Ha participado en diversos festivales en Francia, entre otros en el Festival Folklórico de Los Pirineos, que este año toca en Oloron, donde según la crítica francesa recogió el aplauso más grande que se había dado a ningún grupo, en colaboración con la Escuela Municipal de Jota. Ha participado igualmente en los cursos de verano de la Universidad, en festivales benéficos y en las fiestas patronales de bastantes pueblos. Demasiado.

La revista "Peralta", en su número 39 (octubre de 1982) trae noticias de Jaca. Además de las actividades de la Residencia y visitas recibidas, de las actividades de la Rondalla y Banda de tambores y trompetas, da una noticia curiosa:

Escolapios Club Esquí: no cesan sus actividades ni en el verano. Fruto de la programación de la modalidad de saltos que se hizo el año pasado, han sido varios saltadores infantiles que figuran en los primeros puestos nacionales de sus categorías. Entre ellos, el alumno del colegio Sanz Clarado ha sido seleccionado para pasar 10 días en Austria, perfeccionando su técnica; ha realizado más de 120 saltos.

La Rondalla es muy solicitada. Y así leemos en la crónica del 23 de noviembre de 1982:

La Rondalla, reforzada con algunos componentes de la Escuela de Jota y luciendo sus mejores trajes regionales, se ha desplazado a Ayerbe para hacer una pequeña grabación de dos villancicos con el castillo de Loarre como fondo para el programa de televisión "El Tren" que se emite todos los domingos. Las condiciones han sido pésimas por el frío, pero el buen hacer y la buena voluntad de todos ha superado todos los inconvenientes, que no han sido pocos.

Leemos el 26 de diciembre de 1982:

No podía faltar este, como todos los años, la felicitación a nuestros mayores de Jaca, los ancianos del Asilo, y para llevarles con los deseos de paz y felicidad, la buena voluntad de nuestros niños, hecha realidad en la campaña del Bote. Han participado, aparte de la tradicional actuación de la Rondalla, no pocos niños que se han querido sumar al acto y luego han disfrutado

contemplando el maravilloso belén que las monjitas han montado en el Asilo, una verdadera maravilla.

La revista "Peralta", en su número 42 (diciembre de 1982) trae algunas noticias de Jaca, como estas:

La visita del Papa ha sido preparada con todo cariño y una serie de actos a todos los niveles que han servido para mentalizar a todos nuestros alumnos de la importancia del acontecimiento. Durante tres días los alumnos de los centros de Jaca que quisieron participar, que fueron muchos, dado el enorme interés que el Santo Padre ha despertado, se reunieron en la Casa Diocesana: los días 25, 26 y 27 los de 6º, 7º y 8º de EGB, y el día 29 los de BUP en el monasterio de las MM. Benedictinas. La celebración correspondiente a 8º la presidió el P. Mariano, y la parte musical corrió a cargo de la rondalla con el P. Garralda. Las alumnas de Santa Ana de Sabiñánigo se unieron a esta celebración. El día 3 se desplazaron a Madrid un buen número de alumnos de BUP y COU, y mientras se escriben estas líneas, se están preparando las bolsas de comida para los alumnos internos que, juntamente con sus compañeros de Jaca, se van a desplazar a Zaragoza. Otra actuación realmente memorable (de la Rondalla del Colegio) fue la del domingo siguiente, pues acompañó a Barcelona por expreso deseo suyo a Carlos Vidal, campeón de baile de jota aragonesa de este año, título que no es la primera vez que consigue, para poner el fondo musical a su actuación, que, ni que decir tiene, fue sencillamente maravillosa. Y acompañar también en sus jotas a Pilarín Martínez, la campeona de este año de jota cantada. Para los chicos el verse entre estas figuras tan admiradas y el poder vivir y trabajar con ellas fue una experiencia realmente memorable, y un premio a sus trabajos. Y, por supuesto, un gran estímulo para seguir haciéndolo lo mejor posible.

Goza Jaca de la proximidad del Pirineo, que le abre muchas posibilidades al Colegio. Leemos en la crónica el 1 de mayo de 1983:

Durante esta temporada se han celebrado cuatro cursillos de esquí, organizados por el Club de Escolapios, unos de seis sábados y otros de seis domingos. Igualmente se ha celebrado la Semana Blanca, de la que ya hicimos referencia, y por último el cursillo de la Semana de Pascua. La media de cursillistas ha sido de 35 a 40 alumnos por cursillo. (...)

El número de socios este año ha sido de 235. Actualmente se está trabajando para que el Colegio sea reconocido como Colegio de la Nieve de Aragón.

El nuevo curso 1983-84 tiene lugar ya en el colegio nuevo, aunque no será oficialmente inaugurado hasta el 27 de noviembre, con ocasión de la fiesta de Calasanz. Leemos en la crónica, a finales del verano:

A falta de muchos detalles para terminar, durante el mes de agosto se ha producido el traslado de gran parte de los enseres del colegio viejo al nuevo. Aunque quedan muchos detalles para darlo por terminado, parece que será posible el comenzar el nuevo curso en las nuevas dependencias. Se ha trabajado mucho y bien, sobre todo estos últimos tiempos. La verdad es que hace medio año nadie pensaba que esto fuera posible, pero gracias a Dios sí ha sido el que nos presentemos delante del nuevo curso con la posibilidad de empezar, aunque con los inconvenientes de todos los principios.

A primeros de diciembre de 1983 tiene lugar la Visita Canónica Provincial al colegio de Jaca. El 22 de diciembre la Congregación escribe sus reflexiones sobre la visita:

La Congregación Provincial ha reflexionado después de la visita realizada a la Comunidad de Jaca. Sin pretender evaluar a la Comunidad y sí la visita, os podemos comunicar, con gran gozo por nuestra parte, que la impresión ha sido muy positiva.

- *Ha habido participación y apertura total desde el primer momento.*
- *La franqueza por parte de todos al afrontar algunos de los problemas que más preocupaban a la Comunidad.*

- La disponibilidad por parte de todos para ayudar a su solución, creando en conjunto un sentimiento de esperanza.
- La comunicación a nivel comunitario ha sido durante la visita de gran nivel, y puede continuarse con relativa facilidad durante todo el curso.
- Vemos con satisfacción el nacimiento de grupos de acción y reflexión cristiana en ambiente extraescolar.

Aprovechamos también para comunicaros que vuestra programación comunitaria ha merecido nuestra total aprobación y deseamos la llevéis a la práctica durante el curso.

Por insistir en algo, para que no suenen estas líneas a halago mentiroso, ya que no lo son, queremos pedir a todos que colaboréis para que el problema que allí se planteó se resuelva, de forma que nadie sufra, y por encima de todos esté el bien de la Comunidad y del Colegio, sin que esto signifique que las personas hayan de sacrificarse en aras del bien común. Creemos se pueden compaginar perfectamente, dada la realidad de Jaca, lo uno y lo otro, de tal forma que todas las personas se sientan realizadas y felices, a la vez que ven al Colegio marchar cada día mejor.

Pensamos que la nueva sangre inyectada con los tres nuevos religiosos que se han incorporado a dicha Comunidad puede enriquecer grandemente la nueva andadura que se propone realizar dicho Colegio.

Potenciar el internado, abriéndolo a nuevos horizontes. Seguir en la misma línea de eclesialidad, colaborando con la diócesis generosamente. Buscar con equilibrio y teniendo presente valores nuevos, la apertura del Colegio a ambos sexos, no por necesidad de matrícula, sino por imperativos pedagógicos y sociales.

Deseando que estas líneas no sean más que nuestra palabra de aliento...



Los días 24 a 27 de noviembre de 1983 tiene lugar la Visita del P. General Ángel Ruiz a Jaca. Tiene reuniones con la Asociación de Padres, con los alumnos de 8º, con los profesores, catequistas y

colaboradores, con los religiosos. Asiste además a la celebración de las bodas de oro del P. Santiago López y a la inauguración del colegio nuevo. En su conversación con los profesores y colaboradores, dice lo siguiente:

Me preocupa que la escuela sea más dinámica. Que la sociedad entre en la escuela. No se puede estropear y suplantar el proyecto de Dios en cada uno. Mi gran libro ha sido el joven. De ellos he aprendido más que de nadie. Hay que educar para el hombre del futuro. Tengo que llevar una escala de valores distintos a la que tuve yo hace unos años, y no vengo con el ánimo de criticar y decir que estamos haciendo las cosas mal. La situación de Jaca es óptima. Tengo preferencia por las ciudades pequeñas. Prefiero que se cierren antes todos los colegios de Madrid, Barcelona y Zaragoza que los que tenemos en zonas rurales. Aquí se puede intentar hacer algo distinto. Todo esto habría que intentar proyectarlo de forma dinámica y abierta a todos. Con más naturalidad, familiaridad, comunicación, educamos mejor.

Hablando con los religiosos, expresa también su opinión:

Me preocupa cómo estamos educando. Creo que no se llega a meterse en el mundo del alumno. No nos metemos en la realidad. De educar de una manera a educar de otra los escolapios, reaccionarían de otra manera.

La marcha a los pobres para mí ha sido decepcionante. En Cataluña, que fuimos a los pobres, vi que allí no conseguimos nada con los pobres.

A mí no me preocupa eso en Aragón, que tenéis una situación económica modesta. Pero ¿qué hago yo con ir a los pobres si no cambio el estilo del educador? ¿Cómo estudio yo el tema de que educar es conseguir agentes de cambio?

Si el educador no cambia, no podemos cambiar al alumno y hacerlo agente de cambio, y no podemos cambiar la sociedad.

Por eso, tenemos que revisar mucho el estilo educativo. Tenemos que programar más por valores que por otros objetivos. Y estar muy atentos a los valores que traen los alumnos, para integrarlos en nuestra escala de valores y atenderlos.

Aquí tenéis pocas personas dedicadas a incidir en la escuela; pero no debéis preocuparos tanto por eso como por otras cosas de tipo pedagógico. La apertura que tenéis en la ciudad debería influir para crear Comunidades Eclesiales Calasancias. Creo que aquí en Jaca sería propicio.

El P. Cecilio Casado tenía una particular querencia al colegio de Jaca, cosa lógica considerando su reciente pasado. El 18 de febrero de 1984 escribe el cronista:

Ha convivido con nosotros el P. Provincial a lo largo de esta semana, en la que ha realizado la Visita Provincial. Ha sido estupendo, porque todo ha discurrido dentro de un ambiente totalmente fraternal. Se han cumplido los requisitos de la Visita, pero en ningún momento se ha impuesto lo oficial a lo realmente importante, que es la vivencia del amor entre los hermanos. A lo largo de una semana el P. Cecilio ha visitado el Colegio, las clases, ha estado con los chicos, los profesores, etc., e incluso le ha quedado tiempo, poco en realidad, para hacer alguna escapadilla al monte, una de sus grandes aficiones. Quiera Dios que la visita sea fructífera.

Durante el verano de 1984, además de la Residencia, funciona también el colegio, nuevo, según escribe el cronista:

Ha funcionado el internado durante los dos meses, atendido por miembros de la Comunidad, especialmente por el P. Mariano, que, para potenciarlo, ha renunciado incluso a sus vacaciones. Han colaborado también los PP. Germán y Riaño.

Se han celebrado también cursos de inglés y el curso eclesiástico de idoneidad. Han estado ocupadas prácticamente todas las dependencias durante el verano. Vale la pena reseñar también la ayuda prestada por los juniors.



Y el 15 de diciembre de 1984 leemos:

Se monta la estatua de San José de Calasanz que durante el verano y parte del curso estuvo haciendo el P. Jesús Ruiz. Ha costado mucho trabajo y no ha quedado todo lo bien que Jesús deseaba, pero cuando la limpien del todo y la retoquen quedará majísima.

El boletín "Vínculo Escolapio", en su número 117 (finales de 1984) da la noticia que la Escuela Nacional de Esquí ha sido trasladada a Jaca. Así lo cuenta:

Desde el comienzo del presente curso escolar 84-85 el nuevo Colegio de las Escuelas Pías de Jaca pasa a ser Escuela Española de Esquí, al albergar a más de medio centenar de alumnos que compaginan el estudio con el deporte blanco. Las jóvenes promesas del esquí español se encuentran internos en Jaca, recibiendo una beca de la Federación

Española de Deportes de Invierno que les costea el 50% de sus gastos (...)

Según el escolapio padre Damián, verdadera "alma mater" de la actividad blanca en el colegio desde hace 18 años, en principio solo se pretendía hacer del internado jaqués una escuela aragonesa de esquí, para permitir a las promesas de nuestra región que no tuvieran que marchar fuera de la misma. La idea fue bien acogida por la FEDI, que propuso a los escolapios la ampliación al ámbito nacional, por lo que acudieron aquí también quienes antes fueron al colegio Virgen de las Nieves de Viella (Lérida).

El 24 de marzo de 1985 escribe el cronista:

Clausura de los campeonatos nacionales de esquí de fondo. Con la presidencia del Delegado Nacional de Fondo y el Delegado de Deportes de la DGA se ha procedido la clausura y entrega de trofeos a los ganadores. Hay que destacar que 8 o 10 medallas han sido ganadas por jóvenes de Jaca, algunos alumnos y exalumnos del Colegio. Al Colegio le ha sido entregada una medalla de oro, como gesto de reconocimiento por la labor que está realizando entre los esquiadores.

Los días 22 a 25 de diciembre de 1984 se celebra el Capítulo Local en Jaca, bajo la presidencia del P. Mariano Blas. Además de él, asisten los PP. Santiago López, Javier Romero, Jesús Marqués, Juan J. Garralda y Domingo Cejudo; los HH. Casimiro López, Damián Bello, José Meseguer y José Zaidín, y el Cl. Joseje Solchaga. No se presenta ninguna proposición. El P. Rector presenta su informe trienal al Capítulo. Presenta en primer lugar la actividad de la familia religiosa, subrayan el esfuerzo que ha supuesto trasladarse del colegio viejo al nuevo. Agradece todo el material

recibido de los diversos colegios de la Provincia. No fue un simple cambio de lugar. Se ha intentado, además, dice el P. Rector,

Abrir el colegio a nuevos horizontes, siempre desde el servicio a la juventud, profundizando en las realidades presentes y futuras de las familias, ciudades y valles hacia donde debe irradiar nuestra tarea eclesial. Así nos propusimos abrir un amplio diálogo en la búsqueda de líneas nuevas educativas para un acoplamiento a las exigencias de hoy desde la Iglesia diocesana donde trabajamos. Acudimos a dialogar con las autoridades eclesiales y comunidades religiosas de la ciudad de Jaca (...) No tuvo eco nuestra oferta, no apareció válida nuestra visión. Los mismos que rechazaron nuestra oferta es están quejando ahora de que los Padres Escolapios absorben y desplazan la labor que ellos siguen realizando tradicionalmente y sin ninguna innovación. Desde esta perspectiva, nuestra comunidad sigue avanzando en lo que creemos son signos de los tiempos.

Como innovaciones señala la conversión en colegio mixto, incluso el internado; cursos de idiomas; colegio de esquí. En cuanto al ministerio apostólico, señala que “El tener nuevas instalaciones materiales no significa que la calidad de la educación se va a conseguir de forma automática”. E indica diversas acciones para conseguir esta calidad, entre ellas:

La atención a los alumnos menos dotados intelectualmente, que muchas veces coincide con las familias menos capacitadas, ha sido una de nuestras constantes. En primera etapa de EGB se han conseguido grupos reducidos de alumnos donde se les ha atendido bien; en segunda etapa y BUP, mediante clases de apoyo y repaso.

Señala también la importancia que se concede a las actividades extraescolares, entre las que cita: cursos de solfeo, con más de 80 alumnos matriculados; Rondalla Calasanz, participando con el Grupo Municipal de Jota en todos los acontecimientos de la ciudad y comarca; Banda de Tambores y Cornetas; Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén; Hermandad de la Virgen de la Cueva; Coral Infantil; cursillos de patinaje sobre hielo; Club de Esquí; deportes, participando en múltiples competiciones locales y provinciales.

El alumnado ha ido creciendo durante el trienio: de 527 alumnos en 1982-83 a 573 en 1983-84 y 598 en 1984-85, de ellos 132 internos. Nos sorprendía el número de libros comprados durante el trienio en Jaca: 600, según las actas, casi todos de literatura infantil. Son también numerosas las revistas a las que están suscritos: 26.

Pensando en el futuro, la comunidad propone que se hagan unos campos de deporte en condiciones, pues los terrenos actuales, por ser zona de manantiales, resultan insalubres.



Provincialato P. Cecilio Lacruz (1985-91)

Es nombrado rector de Jaca el P. Jesús Marqués, que había nacido en Sierra de Luna (Zaragoza) en 1941. Tenía, pues, 44 años al ser nombrado rector. Ingresó al noviciado en 1956, y tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado en 1964. Su primer destino fue Logroño, donde residió durante 20 años, hasta 1984. Fue nombrado rector de la comunidad en 1979, hasta 1982. Fue enviado luego a Jaca (1982-1997), donde también ejerció el cargo de Rector durante el trienio 1985-1988. Con este cargo es enviado a Alcañiz (1997-2003); más tarde es destinado a Soria (2003-05) y a Peralta (2005-07, rector). En 2007 fue enviado a San Juan de Puerto Rico como

párroco, hasta 2017. Volvió entonces a España, y tras unos años en Movera (2017-2019) y en Peralta (2019-22), por motivos de salud fue enviado a la Residencia Betania, donde falleció en 2025, a los 84 años.

En junio de 1985 se celebran los 250 años del Colegio. Así lo narra el cronista:

Con un apretado programa y gran ilusión se ha celebrado esta fecha histórica. Entre los actos vale la pena destacar:

Exposición filatélica montada en el Palacio de Congresos por la Asociación Filatélica “San José de Calasanz”, que ha resultado muy interesante y muy concurrida. El día 14, siguiendo el programa, D. Pedro Comín, vocal de la Asociación y hermano del P. Marcelo, escolapio, dio una conferencia y seguidamente, a las 8 aproximadamente, se inauguró, para poder ser visitada a lo largo de tres días.

Misa Solemne presidida por el Sr. Obispo y cantada por la Comunidad Benedictina de Leyre, que se ha prestado gozosamente y de forma extraordinaria, porque no suelen salir de su retiro monacal. Previamente se procedió a bendecir la estatua del Santo Padre, obra de Jesús Ruiz, que a la entrada del colegio nos recuerda lo que somos y hemos de ser.

Los exalumnos en la Catedral el día 16 celebraron una misa solemne, presidida por el P. Provincial. La concurrencia fue extraordinaria. Los cantos corrieron a cargo de la Rondalla Calasancia, que con los pequeños de la Escuela Municipal de Jota cantaron la Misa Baturra.

Concierto extraordinario a cargo de la Escolanía Rioja – Escolapias, dirigidas por M. Isabel Calatayud, que resultó “bien, bien, bien”, “maravilloso”, “estupendo”, calificativos pronunciados por gente cualificada como los directores de los Orfeones Jacetano y Serrablés, por ejemplo. Otros actos fueron vinos de honor, la comida de exalumnos, actuación de la tuna, etc. En resumen, jornadas intensas de convivencia y emoción.

Jaca tiene la gran ventaja de la proximidad al Pirineo, que el colegio sabe aprovechar bien. Y así el cronista escribe en marzo de 1986:

Durante la semana del 3 al 7 de marzo se ha celebrado la Semana Blanca de la 2ª etapa. El tiempo ha sido estupendo, lo que ha contribuido a que los numerosos participantes hayan disfrutado y aprovechado de lo lindo. Para los que no participaban en la Semana, se ha organizado horario especial para las clases, en plan repaso. El viernes día 7 hubo excursión, a la que fueron la totalidad de alumnos de la 2ª etapa.

Con características semejantes de tiempo y organización, se ha celebrado la Semana Blanca de 1ª etapa a partir del 10 de marzo, si bien hay que hacer notar la ayuda prestada por madres de familia, que además de participar han prestado la ayuda a la organización. También terminó con excursión general el viernes 14.

El 24 de marzo se hizo un “ejercicio de desalojo del Colegio en un plan de entrenamiento-preparación para cualquier emergencia. Se desaloja el Colegio en unos 3 minutos y medio”.

El 21 de abril de 1986 se celebra el Concierto de San Jorge. Escribe el cronista:

Organizado por las APA's Escuelas Pías y Seminario se ha ofrecido un concierto que ha resultado incluso brillante. Han intervenido alumnos de los dos centros, que han interpretado al piano, violín y acordeón diversas obras. Y como grupos, la Coral del Colegio, que dirige Mari Paz, y la Rondalla con los pequeños, que dirige Juanjo Garralda. Hay que destacar que los chavalicos de Mari Paz han cantado maravillosamente, y sin duda alguna han sido el número más aplaudido de todos, con ventaja. También hay que destacar que el auditorio del Palacio de Congresos ha sido insuficiente para el número de asistentes, cosa inaudita en este tipo de actos.

También en Jaca se vive la lucha por la enseñanza libre. Escribe el cronista el 24 de abril:

Se ha convocado una Asamblea Extraordinaria de Padres por el motivo del concierto pleno denegado, y ha sido el dirigida por José Antonio Gimeno, que con el Padre Provincial se ha desplazado por este motivo. La asistencia ha sido masiva, y se acuerda de momento el unirse al cese de actividades propuesto por la Coordinadora de la Enseñanza Privada.

Continuando con la celebración de los 250 años del colegio, el 19 de mayo,

Alumnos y padres de familia en tres autocares nos hemos ido de excursión a Peralta de la Sal, para celebrar allí un poco de acción de gracias por los 250 años de estancia en Jaca de los escolapios. El trayecto ha sido: Torreciudad - Peralta de la Sal - Barbastro - Huesca – Jaca. La Eucaristía y la comida han sido en Peralta, y el resto, visitas. Un día un poco denso, pero todos felices. La rondalla de pequeños se ha trasladado para actuar en la Misa en Peralta de la Sal, como así lo ha hecho.

El 1 de junio tiene lugar la romería a la Virgen de la Cueva, así descrita por el cronista:

Con alegría y entusiasmo como nunca, se ha celebrado la romería a la Virgen de la Cueva, que, como en años anteriores, ha organizado el P. Domingo, sobre todo. El Sr. Obispo hizo acto de presencia en la Cueva y en el Parador, pero no pudo decir la misa como había dicho, por tener que ir a San Juan de la Peña para la inhumación de los restos del Conde Aranda, que también ha sido hoy. En la Cueva la misa ha sido muy concurrida, y se han estrenado los “gozos”, que hacía 80 años o más que no se cantaban, acompañados por siete chavales de la Rondalla que han llevado los instrumentos.

En el Parador la Misa también ha estado concurridísima. Se han celebrado los festejos tradicionales: la exhibición de folklore, el concurso de tortillas, etc. La presencia de la Banda de trompetas y tambores ha animado muchísimo la fiesta. Y este año hemos tenido la suerte de contar con un tiempo maravilloso que no ha alterado para nada la marcha de la fiesta.



Pero esa no es la única fiesta celebrada. El 9 del mismo mes sigue narrando el cronista:

Fiesta de las familias. En San Juan de la Peña se ha celebrado la fiesta-convivencia de padres de alumnos y alumnos, que ha estado muy concurrida. En coches particulares y autobuses se han desplazado varios centenares de personas, que han podido gozar de un día estupendo.

Por la mañana hacia las 11:30 se ha celebrado la Eucaristía, con la presencia de la Rondalla, que ha corrido a cargo de la parte musical.

A continuación, aperitivos para todos los asistentes, comida de alforja, campeonato de guiñote y otros juegos. Después la vuelta, cuando ha querido cada uno.

En el verano las actividades no se interrumpen en el colegio, ni mucho menos. Escribe el cronista:

Durante el mes de julio el Colegio ha estado ocupado por los cursillistas del CIDEX de inglés y de informática, estando estos atendidos por monitores que la organización misma pone. Este año el entendimiento ha sido directo, sin intermediarios como el año pasado.

En cuanto a la Residencia,

Como todos los años, ha funcionado a tope desde el primer momento. Hay que destacar que en su primera parte (mes de julio) la mayor parte de los alojados han sido grupos juveniles y de deportistas que han realizado sus colonias o escuelas deportivas. Durante el mes de agosto han venido los clientes habituales y grupos de turismo social. Este año el “premio” a la constancia ha sido para la abuelita Pilar y sus nietas Isabel y Berta, que llevan 15 años consecutivos viniendo. Se le hizo entrega de una bandejita dedicada el día 25 de agosto, fiesta del Santo Padre, en la comida de hermandad. También estuvieron alojados los equipos participantes en la Vuelta Ciclista Bearn-Aragón.

El 16 de noviembre de 1986 comienza la Visita Canónica Provincial. Llega primero el P. Provincial, y luego, el 22, el resto de la Congregación Provincial, que tienen una reunión con la comunidad. Con fecha 22 de diciembre (como todos los demás informes de visitas) el P. Provincial envía el siguiente informe:

Informe de la Visita Canónica del P. Provincial

Apreciados hermanos:

Realizada la Visita Canónica a esa Comunidad, y después de evaluar la Congregación Provincial el resultado de la misma, os comunicamos los puntos de nuestra consideración, más ampliamente comentados ya por el P. Provincial en su informe personal, y os invitamos a una reflexión de los mismos, para caminar en la mejora que todos, con la gracia y fuerza de Dios, deseamos:

- *La vida personal y comunitaria tiene que ser signo de lo que llevamos por dentro. Los actos litúrgicos comunitarios canalizan y dan esa vida. Lamentamos la fragilidad de compromisos de fidelidad y observancia en esa Comunidad. Cuando de una forma ya sistemática se resquebrajan las celebraciones de fe en la oración de la mañana y tarde, y cuando esa Comunidad no se encuentra a sí misma en aquello que la especifica, entonces falla algo sustancial. Y construimos comunidad en la medida en que crecemos humana y espiritualmente, y la estropeamos o deshacemos cuando no existe esa inquietud o viene tan aminorada que ni siquiera se visibiliza. Existen trabajos que piden ausencias temporales, pero nunca de forma casi continua. El abandono de la oración personal y la frecuente ausencia de la comunitaria marcan la pauta de un declive interior.*
- *Seguid la lectura de las Constituciones y tratad de hacer el salto a un comentario de las mismas, e incluso a la oración y celebración con su texto.*

- Remitíos con frecuencia a la planificación que se hizo en el Capítulo Provincial último, a los Documentos del último Capítulo General; leedlos en reunión comunitaria. También, volved sobre lo tratado en el último Capítulo Local.
- No os quedéis al margen de los cambios de la sociedad en que vivís. Entrad en el conocimiento de la psicología de los muchachos con quienes trabajáis. Revisad los métodos didácticos que empleáis.
- Se da la convivencia en Comunidad y se aprecian los valores humanos de la misma. Se mueve en la línea de una confianza mutua, aunque debe crecer en profundidad. Asimismo, los niveles de información y transparencia. Valoramos como cualidad de esa Comunidad la acogida a tantos como pasan por ahí. La sencilla aceptación de los seglares marca la pauta de esa acogida sin reservas. Ejemplar es el conocimiento e interés por los familiares de todos y la celebración de su presencia. Acusamos cierta dispersión los días de fiesta, y la Comunidad se debería encontrar a sí misma en espacios de oración y de ocio. Planificad salidas comunitarias, que tanto favorece el lugar.
- Llenad espacios de alegría en Comunidad y dad razón de vuestra esperanza en el Dios Padre de Jesucristo, que es perdón y misericordia.
- El trabajo que se lleva es grande, y todos colaboran en el mismo. No os quedéis atrapados por el activismo, y ordenad las actuaciones según prioridades. Resaltamos los trabajos de la Residencia con el servicio esmerado y familiar que se ofrece y otros mil aspectos que en la pluralidad del Colegio se están haciendo.
- Profundizad en la Pastoral, de modo que la pastoral escolar se potencie mucho más y se pueda colaborar más con los planes provinciales. Ejercitad el sacerdocio entre los muchachos. Programación de una pastoral que conjunte los diversos niveles y creación del Consejo de Pastoral en el que se deben incluir seglares comprometidos. Recordad las advertencias pastorales, tanto comunes como específicas de esa Comunidad, que se indicaron en el Proyecto Comunitario del curso anterior.

Debéis conectar con la pastoral diocesana. Lamentamos la desconexión con los otros centros religiosos y nos congratulamos de la marcha que se ha seguido de mutuo apoyo con el Seminario. Tratad de que las múltiples actividades que se hacen sean plataforma de evangelización y formación a todos los niveles, incluso directamente en lo calasancio.

- El Colegio de Jaca se define prácticamente como un servicio de internado. Seguid mirándolo como auténtico servicio a los muchachos que lo requieren. Tratad de conocer bien a cada interno y su familia. Seguid fomentando las reuniones de los que estáis encargados. Que toda la Comunidad colabore desde su propia situación y posibilidad a la buena marcha del mismo en disciplina, exigencia y formación. Determinad criterios claros de admisión y reglamento, conjuntamente. Y asumid desde la misión calasancia vuestro trabajo en el bien de los internos.
- Urgid, urgid la promoción vocacional, desde una base de renovación personal y comunitaria: intensificad la oración por ellas y ofertad la invitación del Señor a muchachos determinados.
- Que haya una mayor cooperación en el plan provincial de Pastoral y Pastoral Vocacional, requiriendo los servicios del P. Asistente encargado.
- Corresponsabilizaos del Proyecto Comunitario, leedlo repetidas veces personalmente, y evaluad comunitariamente en fechas fijas el espíritu y letra del mismo.

Sin agotar todos los puntos y abiertos a todas las sugerencias, queremos estar en comunión con vosotros para sentirnos interpelados a renovar el espíritu de Calasanz en nuestro ser y quehacer. El P. Provincial evaluará juntamente con la Comunidad el camino recorrido.

Agradecemos sinceramente vuestra acogida y atenciones, que nos han confirmado más en nuestra realidad y sentimiento de hermanos.

Con afecto de hermano en Cristo y Calasanz, Cecilio Lacruz, Provincial.

Y sigue el curso, con sus actividades habituales, académicas y festivas. El 16 de junio de 1987 leemos en el libro de crónicas:

La Rondalla con el grupo de jota ha ido a participar en la romería de Santa Engracia, pueblecito cercano a Jaca. El objeto de esta romería es pedir agua, que este año ya empieza a faltar de forma alarmante. Como anécdota hay que resaltar que San Isidro y San Babil habrán quedado contentos de las jotas, porque por la tarde ha empezado a caer una lluvia suave pero continua, que está haciendo el gozo de todos los labradores.

Termina un curso, pasa el verano, comienza otro curso. Hay 132 alumnos internos. Los días 15, 17, 29 y 31 de enero de 1988 se celebra en Jaca el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Jesús Marqués. Son capitulares, además de él, los PP. Santiago López, Javier Romero, Juan J. Garralda, Domingo Cejudo, los HH. Casimiro López, Damián Bello, José Meseguer y José Zaidín, y los Cl. Jesús M. Arellano y Ricardo Mur.

No se presenta ninguna proposición. Se discute sobre la realidad actual de la Casa, con algunos acuerdos:

- Necesidad imperiosa de realización de los campos de deporte.
- Necesidad y conveniencia de la adquisición de una furgoneta para la casa.
- A corto o medio plazo será necesario pensar en la integración de seglares que nos ayuden en la tarea educativa del internado.
- Hay que cuidar más de los espacios religiosos de la casa, la capilla del Colegio y la de la Comunidad, decorarlas.
- No estamos de acuerdo con lo que dijo el P. Provincial después de su visita, que se rezaba poco.
- Nos proponemos sacar días para la realización de retiros y convivencias que mejoren nuestra vida comunitaria.
- Habría que solucionar el tema del portero de la casa, con un contestador automático y un portero automático.
- Hay que estudiar el tema económico del internado, para que se equilibren los gastos con los beneficios

El P. Rector lee su informe trienal. El número de miembros de la Comunidad se ha mantenido constante, 11, con pocos cambios. Está satisfecho de la armonía entre los miembros de la Comunidad, aunque algunos fallos, hay. En cuanto al Colegio, ha habido cambios:

En el curso 86-87 se terminó de completar la integración de todos los cursos de EGB en el nuevo edificio. Era lógico que los cursos de alumnos que ya estaban en el Colegio continuaran en el mismo, aunque ello suponía una ruptura con la tradición de tener ubicada la segunda etapa de EGB en el Seminario.

Este hecho ha sido bien visto y aceptado sin dificultad por parte de las familias y del profesorado perteneciente al Colegio. Más dificultades hubo a la hora de convencer al Sr. Obispo de la Diócesis y a la Dirección del Colegio Seminario, ya que existía un contrato entre ambas partes y se rompía unilateralmente por nuestra parte, causando algunos perjuicios al Seminario, según su parecer. Por fin se llegó y se aceptó la situación actual, sin que se haya estipulado nada por escrito. Hay un compromiso moral de estrechar todo lo posible la colaboración mutua y mantener con el esfuerzo de todos una buena relación que haga posible tanto la supervivencia del Seminario, como Colegio de BUP, como nuestro centro de EGB.

Nuestro compromiso se concreta en la admisión de alumnos internos de BUP para el Seminario y cumplir el deseo de que haya algún escolapio como profesor del mismo. El Colegio está legalmente reconocido con dos unidades de Preescolar y 16 de EGB. Se consiguió el Concierto General.

Con respecto al número de alumnos, dice:

El alumnado ha descendido en los primeros cursos de EGB como consecuencia de la crisis que ha experimentado la población escolar en España. Gracias a los alumnos internos que se admiten, sobre todo para los cursos del ciclo superior, se pueden mantener de momento las 16 aulas concertadas.

Además de las normales actividades escolares, el P. Rector reseña otras importantes actividades extraescolares:

RONDALLA. En sus ya 25 años de existencia y actividad ininterrumpida, han sido muchos los chicos del Colegio y de la ciudad de Jaca que se han beneficiado de esta agrupación, que les ha proporcionado unos conocimientos musicales que han enriquecido su cultura y han empleado su tiempo libre en sana actividad. Su objetivo es folclórico y cultural. El número de componentes está alrededor de 25 chicos y jóvenes.

CLUB DE ESQUÍ. Desarrolla una actividad que sobrepasa los límites del Colegio y de la misma ciudad. Es una presencia más de los escolapios en el mundo juvenil, del deporte, de la sana ocupación del ocio. Su objetivo es deportivo, y de estar presente en el mundo juvenil. Forman parte del club más de 200 chicos del Colegio, ciudad y de otras ciudades. Se benefician bastante de rebajas económicas, de local, de acompañamiento. Nos brinda la recompensa de disfrutar de las maravillas de la naturaleza. Económicamente se sufragan los gastos que conlleva esta actividad, y queda algún beneficio que permite la adquisición de nuevo material.

HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LA CUEVA. Su objetivo es mantener en el pueblo cristiano la devoción a María. Para ello se organiza una romería anual a su pequeña ermita, situada en el monte Oroel. La asistencia de romeros aumenta de año en año. Se agrupan en esta Hermandad los devotos de la Virgen que la veneran bajo esta advocación.

COFRADÍA DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN. Formada por niños y niñas del Colegio, tiene unos objetivos pastorales centrados en las fiestas religiosas de la Semana Santa: vivir con mayor intensidad el misterio de nuestra Redención.

BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES. Nace como complemento de la Cofradía para acompañar la procesión del Domingo de Ramos. Este grupo colabora en actividades de tipo folclórico de la ciudad, contribuyendo a crear un ambiente más festivo en los diversos momentos en los que se requiere su presencia. Sus componentes son chicos y chicas de los diversos colegios de Jaca.

CURSOS DE VERANO. Estos cursos van tomando fuerza, y son ya una realidad con entidad propia. Mantienen de manera ininterrumpida la actividad de nuestra Residencia Internado y del Colegio. Los alumnos, chicos y chicas, nos llegan de toda España. Son varias las solicitudes que se nos han hecho para utilizar nuestros locales durante el verano. Hemos optado por CIDEX, que por el momento nos merece garantía y confianza. Es para nosotros una experiencia interesante, desde el punto de vista humano, el contacto con estos alumnos, profesores y tutores durante este tiempo de vacaciones. Aunque no somos los responsables de la organización, nuestra presencia en el Centro, el servicio pastoral que realizamos en esos días y el mismo nombre de Colegio de Escuelas Pías es una garantía de seriedad para muchas familias que mandan aquí a sus hijos. Así lo reconocen los organizadores de los cursos, y a ello atribuyen parte del éxito que están obteniendo.

Sobre la Residencia-Albergue ("los barracones") escribe:

Este trabajo reporta una notable ayuda monetaria para la economía de la Comunidad y Colegio. El personal que colabora con estos religiosos en el albergue se identifica en su trabajo con las metas y objetivos que inspiran esta obra escolapia. Son gente joven que compagina sus estudios o trabajos con esta actividad, por la que perciben una remuneración económica.

Es un momento interesante en cuanto a obras: la DGA, por fin, da permiso para construir los bloques en el antiguo solar del colegio; el Ayuntamiento está interesado en la adquisición de parte de la misma, por 25 millones de pesetas; se está urbanizando el polígono de las Membrilleras, y al terreno del colegio se le asigna la construcción de 31 pisos; el Ayuntamiento ha propuesto construir los campos proyectados de deportes y compartirlos durante 25 años...

Una noticia interesante la leemos el 27 de abril de 1988 en el Libro de Crónicas:

Con una causa un tanto curiosa, hemos recibido en nuestro Colegio la visita y colaboración del Sr. Obispo de la diócesis, Don Rosendo Álvarez. La causa es que debía mandar a uno de los sacerdotes de la diócesis a una reunión en Santiago de Compostela. La misión recayó en D. José Ramírez, que da las religiones de octavo. Ni corto ni perezoso, se ofreció a sustituir en las clases que fuera necesario, ya que, si no, iba a crear la extorsión de tener que buscar un sustituto. Ha estado en las clases de la mañana de miércoles a viernes. Ha aprovechado el momento para hablarles de la Confirmación y de su compromiso en la fe.



Sigue y termina el curso, llegan las vacaciones con sus numerosas actividades, y es nombrado un nuevo Rector para Jaca, el P. Antonio Alconchel. Había nacido en Jaulín (Zaragoza) en 1938. Tenía, pues, 50 años al ser nombrado rector. Hizo su profesión perpetua en 1961, y fue ordenado sacerdote en 1963. Su primer destino fue Soria, durante un curso. De allí pasó a Logroño, donde estuvo a cargo del colegio Santa Isabel durante siete años. En 1971 fue enviado como Maestro de Juniores a Cascajo, y en 1973 fue nombrado rector de Alcañiz. En 1976 fue elegido Asistente Provincial. Pasó luego a enseñar en el Intercou de Zaragoza. En 1988 fue nombrado rector de Jaca durante un trienio, y allí residió hasta 1995. De 1996 a 2003 pasó al colegio Calasancio. Volvió entonces a Jaca, hasta 2007, año en que vuelve a Santo Tomás de Zaragoza. Tras un breve paso por

Peralta y Movera, en 2021 regresa al Calasancio. Por motivos de salud en 2024 es enviado a la Residencia de Betania, donde sigue al escribir estas líneas (2026).

El 5 de octubre de 1988 empieza, por fin, la construcción de una pista polideportiva, tan deseada. Esperan que se termine en breve. El 11 de diciembre termina la construcción de los bloques en el antiguo solar del colegio. Escribe el cronista: "Ha quedado un edificio muy digno; parece ser que ha ido bien para todos. Para nosotros con un beneficio mayor que el previsto, y para los compradores, pues la obra en sí es buena y de calidad".

Leemos en el Libro de Crónicas, el 17 y el 23 de abril de 1989:

Hoy se ha inaugurado con toda solemnidad la Semana Aragonesa, organizada por el Colegio. El acto de inauguración lo ha presidido el Justicia D. Emilio Gastón, que ha dado una charla a los chicos sobre la figura del Justicia. El coloquio posterior ha sido muy animado, participando mucho los chicos. Después se ha procedido a izar banderas, acto que se ha realizado bajo una romántica y a veces copiosa nevada. Hay que destacar la interpretación de la Marcha de los Reyes de Aragón, que con flautas y bombos han hecho los alumnos de 7º, preparados por Ricardo Mur. Ha sido realmente estupendo. Posteriormente se han inaugurado las exposiciones de

pintura, cerámica y la etnográfica, esta última montada con la colaboración de las familias de los chicos, que han aportado todo lo que se exhibía en la misma, y algunas cosas realmente muy curiosas.

Para seguir los actos que se han desarrollado a lo largo de la Semana, queda constancia en el archivo y en la prensa, que ha seguido puntualmente los numerosos actos organizados. Las conferencias fueron pronunciadas por D. Armando Abadía, el lunes; D. Juan Lacasa, el martes; el miércoles, D. Eugenio Monesma proyectó varias películas de cine etnográfico; D. Rafael Andolz habló sobre el humor en el Alto Aragón el jueves, y cerró el ciclo D. Guillermo Fatás este viernes. Todas estas en el Palacio de Congresos. En el Colegio habló D. Javier Languilla, Director del instituto. El sábado se hizo una visita cultural a San Juan de la Peña, que lo explicó D. Jesús Hermida, profesor del Seminario. Se cerró el día de San Jorge, con la Eucaristía y entrega de premios.

No es la única “semana” que se organiza en Jaca. En noviembre se organiza la “Semana Escolapia”, que nos narra así el cronista:

Del 20 al 27 hemos celebrado la Semana Escolapia, con actividades culturales, deportivas y religiosas. Se ha hecho hincapié en el aspecto vocacional, con catequesis, encuestas y celebraciones vocacionales. En todos los cursos se ha dado a conocer la figura del Santo Padre. El día 25 realizamos una excursión a Peralta de la Sal con tres autocares. Resultó un gran éxito por el carácter del conocimiento de los lugares donde estuvo el Santo Padre: Barbastro, Estadilla y Peralta, y por la celebración eucarística con que coronamos la excursión.

El día 27 celebramos la Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral, presidida por el P. Provincial, y a la que asistieron tanto los alumnos como los entes diversos de la comunidad educativa.

Además, se han tenido convivencias con los profesores del Colegio y de otros centros de la ciudad, así como con los padres de los alumnos.

Aprovechando su ida a Jaca, el P. Cecilio Lacruz realiza la Visita Canónica, y luego envía su informe, que reproducimos:

INFORME DE LA VISITA CANÓNICA DEL P. PROVINCIAL A LA COMUNIDAD DE LOS PADRES ESCOLAPIOS DE JACA, realizada desde el día 27 de noviembre al 2 de diciembre de 1989.

Nota previa:

El INFORME como tal no es exhaustivo; más bien refleja los puntos coincidentes que los miembros de la Comunidad han manifestado al hablar personalmente con el P. Provincial. Varios de ellos quedan en la zona personal por interés más exclusivo.

La misma convivencia del P. Provincial durante la semana de la Visita con la Comunidad ha proporcionado también ciertos datos.

El INFORME remite también a lo hablado por el P. Provincial en la reunión con la Comunidad en uno de los días de la semana.

Lo expuesto son puntos a contrastar y para una reflexión más profunda de los mismos por la propia Comunidad.

Aunque aquí no venga recogida, es necesaria la referencia a la reunión última tenida con la Congregación Provincial.

A lo largo de este curso voy a realizar la Visita Canónica en todas las Comunidades de la Provincia. Las oraciones que hemos pedido a todas las Comunidades son garantía de una nueva gracia que el Señor nos concede para potenciar, corregir y evaluar nuestro ser y quehacer.

El mismo sentido jurídico quiere incluir ese acompañamiento fraternal que mutuamente nos ayuda a superar las dificultades que encontramos en nuestro camino.

La misma experiencia nos está haciendo ver nuestra propia fragilidad y la necesidad de apremiante de apoyo fraternal.

Si estamos reunidos aquí es porque el mismo Espíritu nos ha convocado, y esto nos debe hacer superar muchos de nuestros prejuicios.

El ser de una comunidad se crea con el esfuerzo de lograr ciertas metas, con la ascesis requerida para renunciar a objetivos individuales y ponerse a colaborar con otros.

Si el “amarse” es el primer signo de una Comunidad, tal sino se manifestará, sobre todo, en su capacidad de fundir la voluntad de todos, de aunar los talentos y la tenacidad de todos hacia los objetivos que esta Comunidad se ha propuesto conseguir en el Proyecto Comunitario y a la luz de nuestras Constituciones y Reglas.

La imagen proyectiva de la Comunidad de Jaca, y esto avalado por muchos, es su estilo acogedor, abierto y dinámico.

La Comunidad va desarrollando su vida con toda normalidad, sin tensiones personales, pero sí con cierta falta de profundidad en las relaciones mutuas, y a veces con bastante independencia.

He de confesar su progreso en “observancia regular” por la asistencia a los actos de piedad.

El acto de la mañana, con Laudes y Eucaristía, debe tener como mínimo el tiempo de tres cuartos de hora, así como media hora por la tarde.

No se debe faltar como hecho habitual a las Vísperas, a no ser que uno esté implicado en el estudio de los internos.

La Comunidad se debe reunir una vez cada semana, escogiendo el horario más oportuno que permita toda la asistencia de los miembros de la Comunidad, dentro de lo posible.

Y el contenido de las reuniones sea informativo-formativo. Información que debe venir dada por todos y cada uno sobre las actividades, proyectos, etc., que están fuera de lo que se hace habitualmente.

Se debe trabajar cada año en el Proyecto Comunitario y presentarlo a la Congregación Provincial en el primer trimestre del curso, así como la evaluación del mismo hecha por la propia Comunidad.

Está bien la asistencia a los retiros espirituales de la Iglesia local, pero la asistencia de unos deja en pie la obligación de hacerlo todos.

La pastoral en el Colegio debe ir a más. Sistematizar la pastoral por etapas. Señalo la necesidad de celebraciones más frecuentes.

Potenciar los espacios de formación, ejerciendo las tutorías para hablar personalmente con los muchachos y llevar adelante una programación que incentive sus intereses.

Mirar la posibilidad de una Misa de jóvenes los domingos en alguna iglesia de Jaca, y asimismo estar abiertos a compromisos de catequesis de Primera Comunión y de Confirmación.

La pastoral con los internos se ve muy floja. Es verdad que muchos de ellos tienen una problemática especial. De aquí la posible necesidad de un acompañamiento psicológico, tests (¿?), conocimiento de la familia y su implicación personal.

En cuanto al terreno vocacional, siempre es posible trabajar mucho más: intensificar las “llamadas” y oración por las vocaciones. Señalo un día especial dedicado a ellas, el 25 de cada mes.

Al profesorado lo he encontrado trabajador y dentro de nuestro espíritu pedagógico. El juicio de todos vosotros ha sido también positivo.

Se constata una desigual relación con los demás estamentos eclesiales de la misma ciudad.

Multipliqué la presencia escolapia en los medios informativos. Tenéis datos positivos de ello. Sin embargo, y esto está dentro de la formación permanente, acudid a las conferencias que más nos atraen, y aquí se han notado más las ausencias. Igualmente, vigilad vuestra asistencia a los claustros del profesorado.

La misma variedad de actividades que lleva la Comunidad (internado, residencia, esquí, música, ahora escultismo) son una riqueza en sí y que no se hacen sin entrega y sacrificio, pueden tender a una disgregación más o menos individual e independiente, algunos de cuyos síntomas ya se han manifestado en más de una ocasión.

Con afecto de hermano, Cecilio Lacruz, Provincial.

La revista PERALTA, en su número 68, de enero de 1990, trae noticias de Jaca:

Durante los meses de julio y agosto se han realizado dos cursos de inglés. Cuatro semanas en julio y tres en agosto, respectivamente. La organización de dichos cursos se denomina CIDEX, de mucho prestigio a nivel nacional e internacional. Por lo tanto, nuestro internado ha estado durante estos meses supercompleto. Estos cursillos, además de las clases diarias, semanalmente realizan excursiones a distintos valles de nuestro Pirineo. Esto hace que niños y niñas de edades comprendidas entre los 10 y 16 años, llegados de toda la geografía española, conozcan a fondo las grandes bellezas de nuestras gentes y nuestras montañas.

La primera semana de agosto se celebró el festival de Los Pirineos, por lo que nuestra ciudad se convierte con la variedad de lenguas, cantos, bailes, danzas, con grandes desfiles callejeros, en una ciudad en fiesta. Participan grupos de todo el mundo. La ciudad de Jaca, de 12.000 habitantes, esos días supera los 100.000. La alegría y el buen sabor de montaña llega a todos los rincones de la "Perla del Pirineo".

Actividades en el albergue durante el año 1989. (Se citan numerosos grupos llegados durante los meses de enero a julio: grupos de deportistas, grupos de colegios, empresas, etc.)

Julio: todo el mes, 240. Judo de Zaragoza, Huesca, kárate de Zaragoza, kárate de Madrid, Telefónica. Agosto: todo el mes, 200. Campo de trabajo, Telefónica, patinaje de Caen (Francia), Gimnasia Rítmica, grupos de esquí de toda España. Además, muchas familias, peregrinos de todas partes, turistas alberguistas de todo el mundo.

Como broche de oro, quiero terminar con una petición. A lo largo de todas estas noticias, la Comunidad de Escolapios de Jaca se pregunta, se interroga y suplica las siguientes peticiones: ¿cuándo el Colegio tendrá unos campos de deportes adecuados, ya que son tantos y tantos los deportistas que nos visitan y viven en nuestro colegio-albergue? Económicamente, creo que podemos hacerlos lo antes posible. Por lo tanto, nuestros Superiores Mayores tienen la palabra. Todo tiene remedio, pero eso sí, en el tiempo más oportuno. Ahora ya.

También el nº 73, de febrero de 1991, trae algunas informaciones sobre Jaca:

Funciona la escuela maternal, con 25 niños de 2 años. Al cuidado de la misma se encuentra el H. Damián, que trata con mucho cariño y cuidado a todos los bebés. Les inculca el espíritu cristiano según el lema de N.S. Padre José de Calasanz, preparándolos para un futuro próspero y alentador.

Hay que decir que, incorporados en la diócesis de Jaca desde hace 257 años por nuestra misión docente, nuestro Sr. Obispo D. José M. Conget nos ha encomendado la parroquia de Banaguás, con los anejos Guasillo y Asieso. El párroco es el P. Antonio Alconchel. Los demás cooperamos con él en la pastoral parroquial.

Y llegamos al Capítulo Local celebrado en Jaca del 5 al 9 de diciembre de 1990, bajo la presidencia del P. Antonio Alconchel. Además de él participan los PP. Santiago López, Javier Romero, Jesús M. Arellano, Ricardo Mur y los HH. Casimiro López, Damián Bello, José Meseguer y José Zaidín.

El P. Rector lee su relación trienal al Capítulo. Con respecto a la vida comunitaria, escribe:

Existe una situación que pensamos es deficitaria, y es el poco espacio de tiempo que los miembros de la Comunidad tienen para su propio descanso, preparación, cultivo personal,

oración-reflexión, etc. Y esto, por lo que ya hemos hecho notar, que es la multiplicidad de trabajos que los miembros han de realizar, al ser muchos los campos a los que se extiende la actividad de la Comunidad. Esto en parte explica algunas deficiencias en otros aspectos que ya hemos señalado, no siendo la menor la de falta de espacio para la formación permanente de la Comunidad.

El estilo de vida de la Comunidad es sencillo y de gran disponibilidad, lo que lleva consigo que sus obras sean y tengan un carácter abierto y acogedor, tanto de los de dentro como de los de fuera. Pero esto, que es patente y caracterizador de la Comunidad, su acogida y desinterés en sus prestaciones de obras, locales, mesa, etc., no se manifiesta tanto en nuestra vida comunitaria espiritual: oración, retiros, convivencias... de otros en nuestra Comunidad. Esto, no obstante, no por no quererlo, sino tal vez por no saber o no ver el modo de conseguirlo.

En cuanto al Colegio, se han reducido en el Concierto tres unidades de EGB, pasando de 16 a 13, que hay que reorganizar cada año según el número de alumnos por nivel. El número de alumnos, dice, es constante. Enumera las actividades extraescolares (de las que se hablaba en el Capítulo anterior), a las que se ha añadido el grupo scout desde hace un año. Con respecto al internado, señala:

El internado queremos que sea una oferta educativa, no solo instructiva o intelectual. En líneas generales y a unos ciertos niveles, ese objetivo se consigue siempre, con el más y el menos. Somos conscientes de que debe ser una oferta cristiana al muchacho joven de hoy. En este punto quizá tenemos que reconocer algunas deficiencias que intentamos subsanar. Por ejemplo, una programación de formación humano-cristiana ofrecida desde la voluntariedad, unos elementos religiosos que estimulen su vida cristiana, etc.

En cuanto a otros aspectos del internado, creemos que se está dotando de instalaciones buenas y cómodas, que hacen más llevadera la vida del interno.

La necesidad del internado es absoluta, por varios motivos. Primero, porque con ello se completan los cursos superiores y pueden doblarse. En segundo lugar, es un soporte económico. Tercero, porque hace en gran parte posible la existencia de un BUP y COU de Iglesia en Jaca.

La Comunidad está de acuerdo en su existencia y asume su trabajo en las personas dedicadas, pero es consciente del desgaste que esta actividad lleva consigo.

En cuanto al tipo de interno, es variado en su procedencia y en sus motivaciones. Existe un gran grupo de los valles, en general los menos conflictivos, y otro sector cuyas causas son los problemas familiares, de fracaso escolar, desadaptación, etc.

A pesar de esta heterogeneidad, no existen en la actualidad grandes problemas, conflictos, como los existentes en otros momentos.

Provincialato P. Mariano Blas (1991-99)

En Jaca sigue como rector el P. Antonio Alconchel, que ya presentamos. Tiene 53 años. Pero solo dura un curso en el cargo, pues el P. Provincial anuncia en una circular fechada el 17 de junio de 1992 su sustitución al frente del Colegio por el P. Antonio Bastero, que toma posesión de su cargo el 28 de junio de 1992. El P. Antonio Bastero nació en Zaragoza en 1948. Hizo su primera profesión en 1968. Tras estudiar la filosofía y la teología en Irache y Salamanca, respectivamente, fue ordenado sacerdote en 1973. Después de un año en Soria, el P. Provincial Antonio Roldán le pidió que estudiara Ciencias en la Universidad de Zaragoza, y se licenció en Químicas. Residió primero durante sus estudios en la Residencia Calasanz (1974-76) y luego en Santo Tomás (1976-78). Terminada su licencia, siguió como profesor en el colegio de Santo Tomás. Elegido Asistente Provincial en 1982, pasó de nuevo a la Residencia Calasanz. Fue nombrado director del colegio Santo Tomás en 1985. En 1992 fue enviado como rector a Jaca, con 44 años, para pasar luego, con el mismo cargo, a Logroño (1995-99). Volvió como rector a



Santo Tomás (2007-2015). Tras una estancia en el colegio de Sevilla (2015-17), al crearse la provincia de Emaús, en 2017 volvió al colegio de Jaca, con el cargo de Rector. Cuando escribo estas líneas (2026) se encuentra en el colegio de Vitoria.

En marzo de 1992 viene el P. Provincial para hacer la Visita Canónica. Así lo cuenta el cronista:

Con la excursión de la Comunidad de Escuelas Pías de Zaragoza, que han ido a pasar el día por el Pirineo, ha venido el P. Provincial, que va a quedarse dos días.

Ha dedicado el viernes a hablar con los distintos miembros de la comunidad y a visitar las diversas obras de la casa, colegio y residencia.

Por la tarde ese mismo día a las 6 tenemos reunión. Nos habla de la comunidad, elementos que la definen, elementos y aspectos que no son definitivos de una comunidad religiosa.

Posteriormente ha pasado revista a diversos aspectos de la Provincia para informar. Mención especial ha hecho sobre Camerún.

El sábado por la mañana ha marchado a Zaragoza, donde debía asistir a la ordenación de diácono del Cl. Mariano Grassa.

El cronista anota un hecho curioso el 25 de mayo de 1992:

Los alumnos de 4º de EGB, acompañados por sus profesores y por el director, P. Antonio, viajaron en autobús a Zaragoza y desde esta ciudad, en avión de nuevo a Jaca. Comieron invitados por la Base Aérea de Zaragoza.

“El Pirineo Aragonés” (5 de junio de 1992) da más detalles: los alumnos subieron en un Hércules de las Fuerzas Aéreas, sobrevolaron Jaca y volvieron a Zaragoza. “La alegría en los muchachos es indescriptible y la emoción se refleja en sus ojos. Cada uno ve lo que desea ver, y no miente. Su imaginación lo ha visto y ha creado lo que sus ojos y su visual no le dejan”. La vuelta a Jaca, en autobús.



A principios de septiembre de 1992 tiene lugar en Jaca un curso de Espiritualidad Calasancia. Así lo narra el cronista:

Durante los tres primeros días de septiembre nuestra comunidad acoge a los 20 miembros del Encuentro de Espiritualidad Calasancia. Destacamos la presencia de los PP. General y Provincial de Aragón. Asisten escolapios de España, Italia y América, así como dos escolapias de Zaragoza.

Comienza un nuevo curso. El P. Provincial visita de nuevo Jaca el 25 de septiembre, como lo narra el cronista:

El P. Provincial, acompañado del P. Javier Negro, visita nuestra casa, y tiene una reunión con la comunidad. En ella se propuso al P. Ricardo Mur como párroco de Banaguás, Guasillo y Asieso, y se trató el tema de la casa de Aratorés.

El P. Provincial vuelve a Jaca el 14 de noviembre, “con motivo de la construcción de una nave cubierta para deportes exigida por el MEC de cara a la reforma”.

En febrero de 1993 se celebra la Campaña contra el Hambre. Escribe el cronista:

A lo largo de la semana se tienen diversas actividades con los alumnos acerca de la Campaña eclesial de Manos Unidas contra el hambre. Destacamos el día 12 de febrero, día del ayuno voluntario, en el que la práctica totalidad del alumnado participó en la compra y posterior comida colectiva del bocadillo. Se recaudaron unas 120.000 pesetas.

El día 1 de marzo tiene lugar la Visita Canónica General. Así la narra el cronista:

El M. R. P. José M. Balcells, acompañado de P. Provincial, visita nuestra casa. Llegó el domingo 28 de febrero por la tarde. El día 1 tuvo Eucaristía con la Comunidad y sendas reuniones con el Claustro de Profesores y Comunidad Escolapia. El martes 2 de marzo marcha a Logroño.

Del 10 al 14 de mayo de 1993 tiene lugar la III Semana Cultural Aragonesa, que el cronista define como “magno acontecimiento que supera ampliamente los muros del colegio y trasciende a toda la ciudad”. Y en el programa de la Semana vemos, en efecto, que hay diversas visitas a la ciudad por niveles de alumnos, cinco conferencias en el Palacio de Congresos, y varias exposiciones durante la semana. La prensa local se hace amplio eco del acontecimiento.

En el verano tienen lugar las actividades habituales: campamentos, cursos de inglés, festividad de los Pirineos (el colegio sigue prestando sus instalaciones a los grupos de fuera). Y comienza un nuevo curso, 1993-94.

En noviembre de 1993 llega una buena noticia, que el cronista hace constar en su libro:

El colegio ha recibido del Ministerio de Educación y Ciencia una resolución por la que se aprueba el proyecto de obras del Centro de Educación Secundaria “Colegio Escuelas Pías - Seminario de Jaca. Con esto se autoriza a nuestro centro a impartir la Educación Secundaria Obligatoria, y de forma concertada. La ESO, según el vigente calendario de la Reforma de la Enseñanza, se implantará obligatoriamente en el curso 95-96. Nuestro Colegio afrontará el reto acometiendo una pequeña reforma interior para dar cabida a las aulas necesarias y con la construcción de un polideportivo.

El 16 de marzo de 1994 el Obispo de Jaca anuncia el cierre del Colegio-Seminario. Así lo cuenta el cronista:

El Sr. Obispo de la diócesis comunica oficialmente por carta al P. Rector que el Colegio-Seminario cerrará sus puertas para el próximo curso 1994-95. Esta carta zanja unos meses de incertidumbres, dudas, comentarios y especulaciones de toda clase por parte de todos los colectivos y personas afectadas en Jaca.

En abril de 1994 tiene lugar la Visita Canónica del P. Provincial, como lo cuenta el cronista con fecha 14 de abril:

Nuestro P. Provincial, Mariano Blas, llega a la comunidad en visita canónica. Tras visitar a su madre, que pasa el invierno Jaca, cena con nosotros y nos anuncia el programa de la visita.

La visita tiene lugar hasta el martes 19, fecha en que parte para Barbastro para inaugurar la exposición “250 años de la Provincia escolapia de Aragón”. Durante estos días, además de hablar a la comunidad, lo hace con cada uno de los religiosos, se entrevista y reúne con el Sr. Obispo, APA, Scouts, Exalumnos y Claustro de Profesores.

Al terminar el curso, de nuevo se tiene en Jaca un cursillo de Pedagogía para los profesores del II ciclo de Primaria de los colegios escolapios de Aragón. Jaca y nuestro colegio ofrecen unas excelentes condiciones climatológicas y ambientales para esta actividad, organizada por el P. Primitivo Arnáez, Asistente de Pedagogía, a la que asiste una nutrida representación del profesorado de este ciclo.

Tras las actividades habituales del verano, comienza un nuevo curso, 1994-95. Con el cierre del Seminario, los escolapios retiran los libros de su propiedad, así como el material científico y didáctico de los laboratorios, propio de los escolapios.

Del 3 al 11 de diciembre de 1994 se celebra en Jaca el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Antonio Bastero. Son capitulares, además de él, los PP. Santiago López, Santiago Muruzábal, Javier Romero, Antonio Alconchel, Gregorio Landa, Ricardo Mur, y los Diáconos Casimiro López y Damián Bello, y los HH. José Meseguer y José Zaidín.

El P. Rector presenta su relación. Desde el curso 91-92 al 94-95 ha habido pocos cambios en la Comunidad, aparte del cambio de rector (que vino nuevo de Zaragoza) en 1992: se fueron los PP. Pedro Sanz y Jesús M. Arellano, y llegó el P. Gregorio Landa, junto con el mismo P. Antonio Bastero. En su relación el P. Bastero analiza el cumplimiento de los objetivos propuestos anteriormente. Como anterior Asistente de Vocaciones, se pregunta:

La escasez de vocaciones nos preocupa a todos, como se ha puesto de manifiesto en conversaciones de Comunidad. Y vemos que en la diócesis de Jaca ocurre lo mismo. ¿Es que el Señor nos llama a los jóvenes hoy? ¿Es que nuestra vida religiosa y sacerdotal no tiene garra y mordiente para los jóvenes? ¿Es que no invitamos a los jóvenes a seguir a Jesús? A nosotros nos toca examinar nuestra vida a la luz del Evangelio y seguir pidiendo al Señor que suscite trabajadores para su mies.

En cuanto al colegio, ha habido una sensible disminución de alumnado durante el cuatrienio: 454 – 471 – 406 – 362 alumnos. Analiza de este modo la disminución:

La disminución de alumnado en los últimos cursos se debe, por un lado, a que terminan dos grupos de 8º y comienza un solo grupo de E. Primaria. Por otra parte, se han producido bajas de alumnos, bien al pasar de infantil a primaria, bien en los cursos inferiores de primaria, sobre todo. ¿Cuáles son las causas de estas bajas? Por una parte, ha podido influir la invitación a las familias para que ayudaran al sostenimiento del nivel concertado con la aportación voluntaria; otra razón puede ser las habladurías sobre algunos profesores que carecen de todo fundamento. ¿Propaganda interesada desde dentro de nuestro Colegio a favor de otro distinto? Incluso por haberse puesto de moda algún otro centro de la ciudad.

Se constata un grado de satisfacción alto de las familias cuyos hijos acaban sus estudios en nuestro Colegio.

Nuestra actitud en este momento es de no desanimarnos, seguir ofreciendo una educación seria; ofrecer un abanico más amplio de actividades extraescolares. En el momento que se implante la ESO habrá una inflexión en el número de alumnos.

Como grupos o asociaciones en el colegio se citan la APA, la Asociación de Exalumnos, el Club de Esquí, Deportes (participan cerca de 200 alumnos en diversas competiciones), Grupo Scout Calasanz, Informática, Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, Cofradía de la Virgen de la

Cueva, cursos de idiomas en verano. En cuanto al internado, señala la disminución de beneficiarios: 95 – 84 – 79 – 36. Explica:

Se observa un descenso lento y constante desde el 91 al 94, tanto en el alumnado de EGB como en el de BUP. Sin embargo, con el cierre del Seminario se ha reducido a menos de la mitad. Previendo el impacto que podía suponer el cierre del Seminario, la Comunidad estudió el curso pasado el nuevo enfoque que se debía dar a los residentes de BUP-COU-FP. Sin embargo, la reducción del internado ha sido mayor de lo que se esperaba (...)

Con la implantación de la ESO puede aumentar el número de internos, ya que aumenta la escolarización obligatoria. Sin embargo, veo necesario que se vuelvan a admitir internos residentes para toda la semana, cuidando bien su selección, para hacer rentable las instalaciones y cubrir gastos de mantenimiento.

El albergue sigue funcionando, aunque se nota la crisis económica. Están llevando tres parroquias en núcleos rurales próximos a Jaca.

Los alumnos del colegio de Jaca siguen disfrutando de las ventajas que les ofrece la cercanía del Pirineo. Leemos el 30 de enero de 1995 en el libro de Crónicas:

Durante la presente temporada de esquí, la estación invernal del Valle de Astún, enclavada en término municipal de Jaca, ha dispuesto que los escolares de Jaca puedan esquiar gratis de lunes a viernes. Por este motivo, el colegio ha puesto en marcha la campaña de esquí escolar, consistente en que los alumnos de 1º de primaria hasta 8º de EGB suban a esquiar en horario lectivo, preferentemente en las clases de educación física. La experiencia se desarrollará durante cinco semanas. Suben los profesores y algunos padres de familia, especialmente con los cursos inferiores. La respuesta ha sido masiva. (...) Los alumnos que no participan en esa actividad son atendidas por un profesor en el caso de los de Primaria, o bien se incorporan a otro grupo de su curso en caso de los de EGB.

El 4 de junio, como todos los años, tiene lugar una tradición, que este año tiene un relieve especial:

Como todos los años, tiene lugar la tradicional romería del voto de San Indalecio en San Juan de la Peña. Acuden los PP. Bastero y Mur en representación de la comunidad. Tras la comida, don José María Palacín, presidente de la Hermandad, elogió la labor docente y pastoral de los PP. Escolapios en Jaca y comarca, así como la colaboración incondicional para con esta Hermandad desde tiempos del P. Juan José Garralda, aunque con mención especial al P. Ricardo Mur. El presidente hizo entrega a la comunidad de una placa de plata, en agradecimiento y reconocimiento de las labores arriba señaladas.



Tras le Capítulo Provincial de 1995, es nombrado rector de Jaca el P. Domingo Cejudo, que había nacido en La Yunta (Guadalajara) en 1952. Tenía, pues, 43 años al ser nombrado rector. Hizo su primera profesión en 1972, y tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado sacerdote en 1980. Tras ejercer su ministerio en varios colegios, es nombrado rector de Barbastro en 1988. Allí permanece hasta 1995. Es enviado entonces con el mismo cargo a Jaca (1995-2003). En 2003 es nombrado rector de Santo Tomás, por un cuatrienio. En 2007 es nombrado rector de Alcañiz, y permanece en el cargo hasta 2014. Es enviado entonces a la casa de Santo Domingo de los Tsáchilas (Ecuador), donde permanece hasta 2025,

año en que regresa a España, y es enviado a la comunidad de Peralta de la Sal, donde reside al escribir estas líneas (2026).

Tras las actividades veraniegas, comienza el nuevo curso, 1995-96. La comunidad está formada por los PP. Domingo Cejudo, Santiago López, Santiago Muruzábal, Javier Romero, Gregorio Landa, Ricardo Mur, los diáconos Casimiro López y Damián Bello, y el H. José Zaidín.

El 16 de noviembre el cronista anota un hecho extraño:

Dos internos de Zaragoza se fugaron del colegio. Tomaron el tren y, tras las gestiones del P. Rector y del Director de internas, fueron detenidos en Ayerbe por el Jefe de estación y la Guardia Civil. Por la noche sus padres los trajeron de nuevo al colegio.

A finales de diciembre de 1995, una anotación en el libro de Crónicas, apoyada por un artículo en el “Diario del Alto Aragón”, del 26 de diciembre:

Durante estos días, comienzan las gestiones para llevar a cabo la erección de un centro de tecnificación deportiva en nuestro colegio, con el fin de captar un mayor número de alumnos y darle una nueva orientación al internado.

Durante estos años el P. Ricardo Mur, que ha terminado su licenciatura en Historia, da numerosas conferencias de tipo etnográfico, referidas al Alto Aragón, y va también publicando títulos sobre el tema. Posteriormente se secularizará, pasando al clero de la diócesis de Jaca.

Leemos otro apunte de Crónicas en la fecha 24-26 de mayo de 1996:

La organización no gubernamental MERCADECO-ARAGÓN (Mercado de Ayuda, Desarrollo y Cooperación) organiza su mercado de productos del Tercer Mundo en nuestro colegio. Coincide con la campaña de SETEM, por lo que el colegio adquiere un tinte curiosamente solidario y “austral”. La asistencia por parte de alumnos, padres y gente de la ciudad es importante.

Los deportes son importantes en el colegio de Jaca, como en todos los colegios escolapios. El “Heraldo de Huesca”, en su edición del 15 de mayo de 1996, trae la noticia:

El colegio Escuelas Pías de Jaca acaba de cosechar cuatro medallas de oro en los campeonatos de Aragón escolares celebrados este fin de semana en Zaragoza, siendo el mejor resultado logrado por un centro educativo de la provincia de Huesca en equipos. Los conjuntos jaqueses se proclamaron campeones de la Comunidad Autónoma en fútbol sala cadete masculino e infantil femenino, y en hockey sala infantil masculino y femenino. Tras mostrar su trayectoria ascendente en fútbol sala en el torneo provincial, acaban de confirmar el buen nivel que sin ninguna duda han alcanzado en este deporte.

Consiguieron además dos subcampeonatos y un tercer puesto en los mismos deportes. El equipo de fútbol sala cadete masculino se proclamó campeón de España en Sevilla, el 30 de junio.

Al comienzo del curso 1996-97 el colegio de Jaca se convierte en Centro de Entrenamiento Deportivo. Así lo narra el cronista:

El colegio, atendiendo a las necesidades educativas del momento y a las posibilidades del centro, de la ciudad y de la comarca, se convierte en Centro de Entrenamiento Deportivo. De esta forma, 102 alumnos entre 10 y 16 años siguen un plan especial que conjuga el deporte con horarios específicos de clase. Los cursos especiales son 5º y 6º de Primaria, 1º y 3º de ESO y 8º de EGB. Los deportes a impartir son esquí alpino y saltos de esquí, hockey, tenis y fútbol.

Al colegio se incorporan unos 40 alumnos nuevos, dos profesores más y ocho monitores.



La tardanza del MEC en conceder la instauración del centro no ha sido óbice para su puesta en marcha, si bien se esperaba que viniesen más alumnos, en especial internos, para el presente curso.

La prensa local, provincial y regional se ha hecho eco del tema.

El Gobierno de Aragón respalda el centro de entrenamiento deportivo, como informa el Heraldo de Aragón el 22 de enero de 1996. De momento es el único que existe en España. El colegio hace propaganda para atraer más alumnos.

En julio de 1997 el equipo cadete masculino de fútbol sala revalidó el campeonato de España, celebrado esta vez en Jaca. "Con este título, el equipo de Escolapios defenderá a España en el 50º Campeonato escolar que se celebrará en julio de 1998 en las Islas Canarias", dice la prensa. Ese año consiguen en Malta el subcampeonato de Europa. En el año 1998 quedan campeones de Europa en Gran Canaria.

Comienza otro curso, 1997-98. Una noticia del 20 de octubre:

La campana "San José de Calasanz", de la Iglesia del antiguo

Colegio de la Calle Mayor, por disposición del P. Provincial, viaja a Peralta de la Sal para ser colocada en el Santuario de nuestro Santo Padre.

Los escolapios habían recibido la donación de la "Casa Arlanza", un gran edificio frente a la Catedral, al que no daban ninguna utilidad especial y se iba degradando. Durante estos años hay un conflicto con el Ayuntamiento, que lo ha declarado en ruina y quiere que los escolapios, sus propietarios, lo reparan. Los escolapios alegan que, si está en ruina, no pueden obligarle a repararlo. El tema aparece varias veces en la prensa local. Copiamos el final de un artículo del 6 de febrero de 1998:

La solución al caserón de los Escolapios pasa por varias posibilidades. Una es que la propiedad lo venda, bien al Ayuntamiento o a otro particular para darle un uso público o privado, de acuerdo al plan especial del casco; otra es que el Ayuntamiento, amparándose en el interés general del edificio, lo expropie; otra que se descatalogue para proceder a su demolición y posterior reconstrucción mimética, y la última que la falta de acuerdo y el abandono se prolongue hasta que se desplomen las estructuras arquitectónicas, resultando irreversible su rehabilitación. La descatalogación es la vía propuesta por Escolapios, si bien de producirse se sentaría un precedente respecto a otros edificios, y los propietarios en vez de restaurar preferirían condenarlos a la ruina. Además, se crearía un agravio comparativo con otros inmuebles en la misma condición en los que se ha optado por la restauración en los términos que se apuntan en el Plan Especial del Casco Histórico.

El problema se resolverá finalmente a principios de 1999, con la venta a una constructora que se encargará de rehabilitar el edificio.

Del 10 al 15 de mayo de 1998 el P. Provincial realiza la Visita Canónica al Colegio. Tiene reuniones con la comunidad, claustro de profesores. Habla con cada religioso y visita las clases del colegio.

Pasa el verano, comienza un nuevo curso.

Del 4 al 16 de diciembre de 1998 se celebra el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Domingo Cejudo. Son vocales, además de él, los PP. Santiago Muruzábal, Javier Romero, Gregorio Landa, José Ciprés y Ricardo Mur, los Diáconos Casimiro López y Damián Bello, y el H. José Zaidín. El P. J. Romero no participa, por hallarse en la enfermería de Cristo Rey.

El P. Rector presenta la relación cuatrienal. Con respecto a la vida comunitaria, dice: “La vida comunitaria se desarrolla en un ambiente de cordialidad, respeto y servicialidad. Como en todo grupo humano, no han faltado algunos roces, que se han resuelto con comprensión y caridad. Tal vez estemos muy a gusto en nuestro modo de vivir, y nos faltaría una mayor presencia comunitaria fuera de los momentos reglamentados, así como ir avanzando en una comunicación, conocimiento y valoración más profundos” Añade:

En relación a “tratar de introducir suavemente algún elemento de revisión sobre la vida de oración y la vida comunitaria”, no se ha intentado. La razón puede ser, como se ha comentado en las revisiones de las programaciones, que por edad y sensibilidad no hemos sido preparados para hacerlo, y puede que nos falte coraje para hacerlo.

En cuanto al colegio, en este momento hay una unidad de jardín de infancia, tres de Infantil, seis de Primaria, ocho de Secundaria y dos de Bachillerato. La evolución del alumnado ha sido positiva, contrariamente al cuatrienio anterior: 328 – 345 – 368 – 425. Ha crecido el número de internos: 32 – 38 – 43 – 59. También ha aumentado el número de profesores, que de 21 ha pasado a 30.

De sí mismo dice: “Durante los cuatro años, el P. Domingo Cejudo ha estado de Presidente de la Asociación Altoaragonesa de Centros de Enseñanza Libre de la provincia de Huesca, que abarca todos los Centros de Iniciativa Social. Es Presidente de Educación y Gestión de la provincia de Huesca, y delegado de FERE en dicha provincia. Asimismo es vocal de la Junta Rectora de Aragón de FERE y vocal también de la Junta directiva de Educación y Gestión autonómica. Además, es Presidente de la CONFER de la diócesis de Jaca.

En cuanto a actividades extraescolares, escribe, en el curso 1995-96:

El fútbol sala es el deporte rey en nuestro Colegio, con 16 equipos en competición y más de 150 jugadores/as. Tanto en masculino como en femenino el nivel va aumentando notablemente. Asimismo, tenemos cuatro monitores que, sin cobrar absolutamente, nada dedican muchas horas a los entrenamientos, viajes y partidos de los diferentes equipos. Los resultados han sido realmente buenos, y si ya era difícil superar los de años anteriores, el intentar mejorar los del curso 95-96 resultará muy complicado. Ni más ni menos que se han conseguido dos campeonatos de Aragón y un tercer puesto de Aragón, hechos bastante complicados, si analizamos el camino que hay que seguir hasta estos títulos (...)

Pero no solo se juega al fútbol; hay también equipos de balonmano, y otros deportes:

El hockey sala sigue siendo un año más un deporte talismán para nuestros deportistas. Ya llevábamos tres años consecutivos consiguiendo un título de campeones de Aragón en diversas categorías, pues este año han sido dos los equipos que lo han conseguido: infantil masculino e infantil femenino. Asimismo, tanto los cadetes masculinos como las femeninas lograron el subcampeonato de Aragón. (...)

Por segundo año se ha participado en la competición de hockey hierba, y el progreso de nuestros equipos ha sido más que interesante, ya que en el primer año los resultados nos dejaban muy lejos de los equipos zaragozanos, mientras que en esta edición del campeonato de Aragón hemos estado a punto de dar la sorpresa. En la categoría infantil masculino se jugó contra el Högnivogel y el resultado al término del partido fue de empate a cero. Las tandas de penaltis dieron como

subcampeón al equipo del Colegio. En la categoría cadete femenino, el rival era el Albaida de Zaragoza, y el resultado fue de empate a 1. Nuevamente los penaltis decidieron que el subcampeonato viniera a Jaca.

Y una noticia de interés:

Durante el desarrollo de las fases finales de los Juegos Escolares de Aragón, el Padre Domingo Cejudo, Director de nuestro Colegio, fue galardonado con un premio especial por parte del Gobierno de Aragón. Con este premio y reconocimiento, se quiso tener muy en cuenta la labor desarrollada por el Padre Domingo dentro de las facetas del deporte escolar desde sus comienzos.

Tanto en Jaca en su primera etapa como en Barbastro y ahora de nuevo en Jaca, nuestro Director ha organizado y promovido ese terreno tan importante del deporte escolar. Felicidades y a continuar.

“Peralta” (104, febrero 1999) trae algunas informaciones sobre Jaca:

El Colegio durante este curso ha tenido un considerable aumento de alumnos. El internado sigue siendo solicitado. Actualmente son 60, es un servicio que venimos prestando desde tiempo inmemorial. Haber conseguido ser reconocidos como “Centro de Entrenamiento Deportivo” ha sido abrir una puerta a experiencias educativas diferentes, adaptarse a la identidad de la zona, donde la nieve, el esquí, hielo y deportes de invierno en general constituyen futuro demográfico y cultural de esta región altoaragonesa.

El Albergue Internacional de la Juventud el presente año quedará íntegramente renovado con las obras de mejora programadas y efectuadas. El año 1998 ha batido récord de ocupabilidad: colegios, clubes y asociaciones, entidades religiosas, campus deportivos, convivencias, grupos musicales, jóvenes alberguistas.

Quedáis invitados a visitar Jaca. Las montañas hay que superarlas, pero a esta Comunidad la tendréis siempre cercana.

El número 105 de la misma revista (abril de 1999) informa que el P. Ricardo Mur ha sido elegido “Jaqués del año”. Poco después informa a la comunidad que ha decidido abandonar la Orden temporalmente. El nuevo cronista escribe: “Dios quiera que sea temporalmente, pero no lo creo”. Este nuevo cronista es mucho más parco en sus anotaciones.

Provincialato P. Primitivo Arnáez (1999-2003)

Tras el Capítulo Provincial de 1999, el P. Primitivo es elegido Provincial de Aragón, y confirma al P. Domingo Cejudo como Rector de Jaca. Tiene ahora 47 años.

El 23 de febrero de 2001 tiene lugar la Visita del P. General J. M. Balcells a Jaca. Escribe el cronista:

La visita del P. General fue rápida pero muy intensa, y ojalá sea muy eficaz. Fundamentalmente nos habló de la transparencia comunitaria, y que todo lo que no se haga o diga a través de la comunidad es un robo.

Otro punto muy importante o más importante todavía: la vida consagrada, vivida generosamente.

Nos dijo también que el número de religiosos en la Orden aumentaba ligeramente. Nos invitó a que seamos menos rápidos en el rezo de Laudes y Vísperas.

En junio de 2001 escribe el cronista:

El P. Francisco Riaño, en colaboración con el señor Juvenal y con el permiso pertinente de la diócesis, han acarreado del seminario grandes cantidades de mobiliario: camas, colchones, armarios, lámparas, cortinas, sábanas de cama, etc. etc.

Y en julio del mismo año leemos:

El P. Domingo con un grupo de chicos y chicas se ha desplazado a Inglaterra durante 14 días, para devolver la visita a los alumnos del King Edward School de Southampton. Según nuestros alumnos, todo fue bien menos la comida, poco sabrosa y bastante ligera.

Al comienzo del curso llega a Jaca, como nuevo Director del colegio, el P. Miguel del Cerro. El colegio cuenta con 299 alumnos.

Del 15 al 18 de octubre tiene lugar la Visita Canónica Provincial. Escribe el cronista:

El día 15 de a las 20:00 h se inició la Visita Provincial en la sala de la quiete, estando presente la comunidad. El contenido de la charla giró en torno a la misión compartida de las Escuelas Pías y poco más. También nos informó sobre el estado de salud de los enfermos de la Provincia.

El 11 de mayo de 2002 se celebró en Jaca el Día de la Provincia. Los actos principales fueron la concelebración en la catedral, con visita al Museo Románico, la comida, la visita a la Ciudadela y a la casa de Aratorés, y una conferencia sobre a historia del colegio, a cargo del P. Dionisio Cueva. El cronista escribe:



La programación de actos se cumplió escrupulosamente. Únicamente se alteró el horario de la concelebración. Después de la conferencia del P. Dionisio Cueva, el P. Recuenco nos deleitó con un breve pero variado noticiero de nuestras misiones en la India. Finalmente nos dio la bendición en uno de los dialectos hindúes.

En julio de 2002 el Ayuntamiento anuncia al colegio que va a proceder a la expropiación de los terrenos. Los escolapios protestan, porque la indemnización les parece escasa; prefieren que el

Ayuntamiento les ceda terreno en otro lugar. Pero la expropiación sigue adelante: hay que construir la majestuosa nueva pista de hielo, junto a la antigua.

El curso 2002-03 comienza con 310 alumnos. Una anotación que no falla en las crónicas de Jaca es la recogida de setas. El 10 de noviembre de 2002 anota el cronista:

La recogida de setas ha sido muy reducida este año, debido a que el tiempo no ha acompañado. El P. Domingo es un experto en micología, y lo mismo se puede decir del P. Martín. El año pasado la recogida de setas fue muy abundante.

Del 6 al 9 de diciembre de 2002 tiene lugar el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Domingo Cejudo. Son capitulares, con él, los PP. Santiago Muruzábal, Javier Romero, José Ciprés, Francisco Riaño, Martín Larreátegui y Miguel del Cerro, los Diáconos Casimiro López y Damián Bello, y el H. José Zaidín. Una comunidad relativamente numerosa, pero en la que hay varios religiosos de edad avanzada.

El P. Rector presenta su relación, informando sobre objetivos realizados y no realizados de las programaciones. En lo referente a la comunidad de vida, escribe:

Como resumen de ese apartado, la vida comunitaria se desarrolla en un ambiente de cordialidad, respeto y servicialidad. Como en todo grupo humano, no han faltado algunos roces que se han resuelto con comprensión y caridad. Tal vez estemos muy a gusto en nuestro modo de vivir y nos faltaría una mayor presencia comunitaria fuera de los momentos reglamentados, así como ir avanzando en una comunicación, conocimiento y valoración más profundos.

En cuanto a la promoción vocacional, dice:

La escasez de vocaciones nos preocupa a todos, como se ha puesto de manifiesto en conversaciones de comunidad. Y vemos que en la diócesis de Jaca ocurre lo mismo. ¿Es que el Señor no llama a los jóvenes hoy? ¿Es que nuestra vida religiosa y sacerdotal no tiene garra y mordiente para los jóvenes? ¿Es que no invitamos a los jóvenes a seguir a Jesús? A nosotros nos toca examinar nuestra vida a la luz del Evangelio y seguir pidiendo al Señor que suscite trabajadores para su mies.

Planteamiento espiritual de la cuestión, que no tiene en cuenta los cambios sociológicos de los tiempos (como ya hemos señalado en otra ocasión).

El alumnado del colegio ha ido disminuyendo durante el cuatrienio: 391 – 326 – 304 – 297. El P. rector no hace ningún comentario sobre estos datos.

Señala los servicios que ha prestado durante el cuatrienio:

Durante los cuatro años el P. Domingo Cejudo ha estado de Presidente de la Asociación Altoaragonesa de Centros de Enseñanza libre de la provincia de Huesca, que abarca todos los centros de iniciativa social. Es Presidente de Educación y Gestión de la provincia de Huesca y delegado de FERE en dicha provincia. Asimismo, es Vicepresidente de la Junta Rectora de Aragón de FERE y vocal también de la Junta Directiva de Educación y Gestión autonómica. Además de ser Presidente de la CONFER de la diócesis de Jaca. El P. Miguel del Cerro es Presidente de Scouts de España desde el año 1999.

El nuevo Provincial, P. Javier Negro, hace una visita rápida a Jaca el 27 de abril de 2003. Escribe el cronista: “Ha querido hablar con todos y cada uno de los miembros de la comunidad. Hoy, día 29, se ha despedido”. Es nombrado nuevo rector de Jaca el P. Antonio Alconchel.

Provincialato P. Javier Negro (2003-12)

En Jaca es nombrado rector para el cuatrienio 2003-2007 el P. Antonio Alconchel, que había ya sido antes rector de Alcañiz (1973-76), y de Jaca (1988-1992). Lo presentamos ya más arriba. Tiene ahora 65 años.

Leemos en “El Pirineo Aragonés” del 2 de julio de 2004 una noticia que empieza a ser habitual: el equipo de fútbol sala del colegio consiguió el campeonato nacional, en Torremolinos esta vez. Por lo demás el verano sigue con sus actividades normales, muy frecuentes en el colegio de Jaca, a donde acuden muchachos de diversos grupos para llevar a cabo las actividades más diversas (inglés, deporte...)

El curso 2004-05 comienza en septiembre con clases por la mañana, y diversas actividades extraescolares por la tarde. Anota el cronista:

Un grupo de alumnos por la tarde, con la profesora Carmen Salas, marchan a un barranco de Hecho, y con un monitor realizan un descenso de barrancos. Todos vuelven muy satisfechos de haber realizado una gran experiencia. Todos los alumnos son de los cursos mayores.

Ojalá continúen las acciones extraescolares y sirvan a los alumnos para experimentar que se puede vivir de otra manera y que ello les produce más felicidad. Ha sido una buena experiencia.

El 13 de enero de 2005 se resuelve el tema de la expropiación por parte del Ayuntamiento del albergue. Se tienen varias conversaciones, para llegar al final a un acuerdo. El Ayuntamiento paga 1.606.000 euros. El desalojo se producirá en abril, y el mobiliario se retirará a la residencia internado.

El 19 de marzo tiene lugar un acto de marcado sabor local: la bendición del Paso de la Cofradía del Colegio “Entrada de Jesús en Jerusalén”. El paso ha sido restaurado según el plan propuesto con entusiasmo por la Junta actual, que se conserva en el archivo de la Casa.



Ese año la Cofradía presenta un programa especial para la Semana Santa, al cumplirse los 40 años de su existencia. Después de la bendición del paso, se inaugura una exposición de los 40 años de la Cofradía en la Casa Diocesana, donde se sirve un vino de honor a los asistentes. El Domingo de Ramos, tras la bendición de los ramos, se hace una primera procesión por las calles de la ciudad. Además de otros actos propios de la Semana Santa, el paso vuelve a desfilar por las calles el Viernes Santo día 25, a partir de la 8 de la tarde.

Del 23 al 25 de mayo tiene lugar la Visita Canónica del P. Provincial. Anota el cronista:

Llega el Padre Provincial el lunes por la tarde. Iniciamos la visita con la Eucaristía a las 7 de la tarde. Posteriormente tenemos una reunión en la que se nos propone el plan de la Visita Canónica.

El P. Provincial, reunida la comunidad en la quiete, nos da una charla participada, teniendo como base las Constituciones, capítulo “de la Vida Comunitaria”.

Durante los días que dura la Visita quiere hablar con todos los religiosos que lo deseen, y así lo va haciendo a lo largo de la misma.

No puede terminar la Visita por tener que irse a otra comunidad, y nos dice que volverá la semana que viene para cerrarla. Agradecemos la presencia del P. Provincial entre nosotros.

La revista “Peralta”, en el número 115 (junio de 2005) da también noticia del final del Albergue:

Desde primeros de abril cesa definitivamente toda actividad en el Albergue de Jaca, al empezar obras en el mismo espacio el Ayuntamiento. En breve comenzará la adecuación del edificio internado actual del Colegio para transformarlo en la nueva sede de dicho Albergue, que deseamos reanude su actividad dentro de un año aproximadamente.

Los barracones han sido total y fácilmente demolidos. Ya son solar anchuroso. Algunas lagrimillas se asomaron en algunos ojos. En casi todos, nostalgia y cierta tristeza. Muy dolidas andan aún las gemelas Pili y Toña. Acuden a consolarse al solar de su preciosa casa.

Y siguen los triunfos deportivos del colegio: los alevines de fútbol sala ganan el campeonato de España en Valladolid.

Nuestro colegio de Jaca acoge tradicionalmente a escolapios que vienen a estudiar español en la Universidad de verano. Este año llegan cinco juniors: dos polacos, dos húngaros y un senegalés. Les acompaña el Provincial de Hungría, P. József Urbán. Y dice el cronista: “Procuramos acompañarles y enseñarles nuestros pueblos, ciudades y paisajes. Nuestra preocupación es ayudarles y hacerles lo más agradable posible su estancia”.

En septiembre comienza el nuevo curso 2005-06, con el P. Antonio Alconchel como Rector y el P. Miguel del Cerro como Director Académico. Y sigue con las actividades habituales de todos los años. Una novedad es la distinción del P. Miguel del Cerro (Presidente Nacional de los Scouts de España) con la Cruz de la Orden Civil de Alfonso el Sabio, distinción que se entrega también al P. José A. Lázaro, que había desempeñado anteriormente el mismo cargo, y reside en Zaragoza.

Mientras tanto, se va habilitando el albergue en el edificio del colegio. El 13 de marzo se inaugura la primera parte, que estrenan alumnos del colegio escolapio de Castellón. Son doce habitaciones con tres literas cada una. Se espera habilitar otras 15 habitaciones en Semana Santa.

El 26 de marzo de 2006 tiene lugar la Visita Canónica del P. General de la Orden, Jesús Lecea, acompañado por el P. Jaime Pellicer, Asistente General por España. Les acompaña el P. Provincial, Javier Negro. Así la narra el cronista:

Les damos la bienvenida, y con ellos al P. Provincial, que les acompaña.

Una vez ubicados en sus habitaciones, nos acercamos a Aratorés para ver la casa de convivencias, y luego les propone el P. Rector una pequeña excursión a ver el túnel de Canfranc. Aceptan con gusto.

Por ser domingo, no tenemos ninguna reunión, ya que el P. General se toma descanso todos los domingos.

Al día siguiente tenemos reunión con el Consejo de Dirección y con el Consejo de Pastoral. Por la tarde ha dirigido la palabra a todo el Claustro de Profesores. Son palabras siempre muy ponderadas y reflexivas. Ha animado a una participación comprometida con el carisma calasancio.

Según el horario establecido previamente, el P. General ha dedicado tiempo para hablar con los miembros de la Comunidad.

Por la tarde, a las 7, hemos tenido la misa comunitaria y a continuación hemos tenido reunión. La primera parte ha sido expositiva, sobre la situación de la Orden y sobre la reestructuración de la misma.

Posteriormente se ha establecido un turno de preguntas y respuestas y ha habido un diálogo muy interesante.

Durante la cena, que ha sido a continuación, ha seguido el diálogo.

A la mañana siguiente, tras la Eucaristía los despedimos, agradeciendo su visita.

Comienza un nuevo curso. El colegio consigue el Certificado de Calidad, por el que se ha estado esforzando durante dos años. Y el 7 de octubre tiene lugar un importante acontecimiento, según lo narra el cronista:



La Diócesis nos ha solicitado realizar en nuestra Residencia la Jornada de Pastoral Diocesana.

Más de 140 personas han acudido a ella. Se les ha ofrecido primero un café y pastas. Posteriormente han subido todos a nuestro salón de actos y allí han tenido las distintas intervenciones: el señor Obispo, el señor Vicario y la Delegada.

Tras el descanso y preparación, todos hemos pasado la capilla recientemente estrenada. Hemos concelebrado bastantes sacerdotes con el Sr. Obispo. También la Comunidad ha estado presente. Todo ha resultado muy entrañable muy fructífero, y por parte de la prestación de la casa, muy digno.

Tras la comida, a la que se han quedado 105 participantes y de la que han salido muy satisfechos todos, han partido para sus respectivos lugares.

Ha sido una jornada muy provechosa y edificante. Es digno dar gracias a Dios.

Del 1 al 7 de diciembre de 2006 tiene lugar el Capítulo Local de Jaca, bajo la presidencia del P. Antonio Alconchel. Los otros capitulares son los PP. Santiago Muruzábal, Martín Larreátegui, Miguel del Cerro, los Diáconos Casimiro López y Damián Bello y el H. José Zaidín.

El P. Rector presenta su relación cuatrienal. Dice, entre otras cosas:

La comunidad escolapia de Jaca está convencida de que su presencia y misión en Jaca es válida y necesaria. Su labor se ejerce no solo por su acción y trabajo de las personas con sus cargos y clases, sino por la presencia de una Comunidad de religiosos que han de ser signos del Reino; por la vivencia de nuestra fe, por el testimonio de nuestra vida y por el ejercicio de nuestro carisma calasancio, manifestados todos ellos comunitariamente, sentimos necesaria nuestra presencia escolapia en esta ciudad.

La comunidad, formada por siete miembros, no ha variado en el cuatrienio. Pero hay que señalar que el P. Alconchel, con 68 años, es el segundo religioso más joven. Explica a continuación la organización de los diversos actos comunitarios. Y, entre otras cosas, dice:

Nuestro deseo comunitario, y el mío personal, ha sido y es que se viva más hacia adentro que hacia fuera, buscando en la Comunidad la confianza y la conversación en la que se manifiesten los deseos, inquietudes, dificultades... No es bueno que busquemos en los de fuera ni comentemos con ellos lo que pertenece a nuestra propia vivencia comunitaria. Las debilidades de cada comunidad pertenecen solo a la misma, y en ella se deben lavar en el perdón y la comprensión y el diálogo mutuos y constructivos, nunca actuando contra la caridad de las personas y el bienestar común.

En cuanto a la preocupación de la Comunidad por nuestro ministerio escolapio, creo que sigue manteniendo el fuego del espíritu escolapio y del carisma de Calasanz. Las fuerzas son escasas y el número de personas que se dedican a la labor directa con los niños, por la edad y la situación personal, también es escaso; pero la preocupación e interés son totales.

Habla el P. Antonio de la venta forzada del albergue y su traslado al edificio del colegio. Y añade:

En el mismo proyecto de remodelación, surgió la oportunidad de trasladar la residencia de la Comunidad a un edificio exento del albergue y del colegio, y en la parte noreste del patio de la Infantil. Con ello se consigue la independencia de la Comunidad

La infantil sigue donde siempre ha estado, por ser más accesible, y la residencia de estudiantes se ubica en el segundo piso de la Residencia-Albergue.

Puedo decir que todo lo que se ha realizado en mejoras se ha realizado con toda la rectitud y buscando lo mejor para la Escuela Pía, teniendo sumo cuidado en no despilfarrar el dinero, ni en lujo ni en cosas superfluas. Todo se ha hecho con la ayuda de la Comunidad y con su apoyo, no exento de sacrificio ni incomodidades que ha soportado pacientemente.

El P. Alconchel presenta una larga proposición para el Capítulo Provincial, cuestionando la reestructuración de la Orden y de la Provincia anunciada. Pregunta: “¿tenemos necesidad? ¿queremos? ¿cuándo? ¿con quién? Si no lo afrontamos con eficacia, se puede anclar la Provincia en dar vueltas a algo sin avanzar en ningún terreno. Esto podría crear en las personas una cierta inquietud y aún frustración”. La proposición fue aprobada unánimemente. Propone también que se promueva en todos los centros y para todos los profesores un proceso de formación pastoral. También propone que al elegir y nombrar a los directores de nuestras escuelas se haga teniendo en cuenta aquello que ha de distinguir un centro cristiano y escolapio, es decir, que las personas que vayan a desempeñar dicho cargo sean probadas en su vivencia cristiana y religiosa. También estas dos proposiciones fueron aprobadas por unanimidad.

El Director del colegio, P. Miguel del Cerro, también presenta su informe. El alumnado del centro ha aumentado ligeramente durante el cuatrienio: 295 (2003) – 289 (2004) – 297 (2005) – 310 (2006)⁶⁶. El colegio está organizado en Departamentos (Matemáticas, Lengua, Enseñanza Religiosa Escolar, Ciencias Sociales, Educación Artística, Idiomas, Ciencias Naturales y Tecnología, Educación Física).

Entre las actividades extraescolares, destaca las Aulas de la Naturaleza y la Convivencia de idiomas en Irlanda. “Igualmente todo lo que desarrolla la incipiente Asociación de Alumnos del centro: barranquismo, rafting, paintball, senderismo, visitas culturales...”.

El colegio sigue colaborando con el Centro de Tecnificación de Deportes de Invierno y con los clubs de esquí y patinaje sobre hielo, lo que permite mantener duplicada la enseñanza Secundaria Obligatoria. Señala que se ve necesaria la creación de un grupo Calasanz o similar que pueda apoyar en el tiempo libre la labor evangelizadora del centro.

Del 21 al 26 de mayo tiene lugar en Jaca la Semana Calasancia, en este año en que se celebra el 450 aniversario del Nacimiento de S. José de Calasanz. Comienza con la bendición solmense de la nueva capilla del colegio. Siguen actividades culturales, religiosas, deportivas, y concluye con una gran peregrinación a Peralta para alumnos y todos los mayores que lo deseen.

El número 121 de “Peralta” (junio de 2007) da algunas noticias de Jaca:

En la nueva casa comunitaria vivimos confortablemente. Las comidas las realizamos en el antiguo comedor. La nueva capilla es acogedora y coqueta. El albergue ha quedado muy bien acondicionado con los nuevos arreglos, y los alberguistas se van contentos por el buen trato y acogida.

Centro de Tecnificación de Deportes de Invierno

Desde 1996, el Colegio de Escuelas Pías de Jaca acoge al Centro de Tecnificación de Deportes de Invierno (CETDI) de Aragón, en el que los alumnos compatibilizan estudios y competición.

Gracias a las inquietudes educativas del Colegio, y en colaboración con las Federaciones de Deportes de Invierno y diversas entidades gubernamentales, los alumnos de Secundaria del centro pueden elegir entre una línea educativa de horario normalizado, o bien una línea deportiva con horarios adaptados a la práctica del deporte. Esquí alpino, de fondo, patinaje sobre hielo o hockey hielo son los deportes de invierno que estos deportistas pueden practicar. La oferta queda completada con el entrenamiento de fútbol sala.

Educación para el consumidor

Los alumnos de Infantil, 1º, 2º y 3º de Primaria han participado en unos talleres de reciclado. Los niños de Infantil construyeron unos juguetes, y los de Primaria unos instrumentos musicales con materiales reciclados. Con todos los objetos contruidos se montó una exposición que fue

⁶⁶ Como información, el colegio de Jaca cuenta en 2024 con 638 alumnos.

visitada por padres, profesores y alumnos. El día 15 de marzo, con motivo del Día Mundial del Consumidor, vinieron a visitarnos el Alcalde, la Concejal de Educación y la responsable de consumo. Además de ver la exposición y dedicar unas palabras de elogio, regalaron un estuche de pinturas a los niños de 1º, 2º y 3º de Primaria.



Después del Capítulo Provincial de 2007, es nombrado rector de Jaca el P. Miguel del Cerro, y cesa en su cargo de Director. El P. Miguel del Cerro había nacido en Aragüés del Puerto (Huesca) en 1958. Tenía, pues, 49 años. Hizo su primera profesión en 1976. Tras realizar los estudios sacerdotales, su primer destino fue el colegio Santo Tomás, 1982-83. Fue enviado a Logroño entonces, donde formó parte de la Comunidad “Virgen de la Esperanza”, y fue nombrado Director del colegio en 1987. Fue enviado en 1991 a Barbastro, donde también ejerció el cargo de director del colegio. Tras un breve paso por Soria (1998-99), donde también recibió el cargo de Director, pasó a Jaca (2001-2013), como Director del colegio. En 2007 fue nombrado rector del colegio, y permaneció en el cargo hasta que en 2013 el P. General lo envió a la Delegación de Chile, con el cargo de Delegado General. Y allí sigue hoy día (2026).

Comienza el nuevo curso, 2007-08, con las actividades habituales. Después del nombramiento del P. Miguel como rector de la comunidad (y Asistente Provincial de Educación de 2007 a 2011), le sucede como Director del Colegio Fernando Estallo, un profesor del colegio. El 7 de enero de 2008 el P. Provincial visita el colegio. Escribe el cronista: “Charla inicial al claustro de profesores sobre las distintas obras y problemas de nuestra Provincia. Palabras a la Comunidad incidiendo en algunos problemas que expuso al Claustro. Visita al Ayuntamiento y reuniones con diversos elementos de la comunidad educativa”.

En el mes de marzo, escribe el cronista: “El albergue en estos días está a rebosar. Hay muchos matrimonios acompañados de hijos muy pequeños. En dos o tres ocasiones grupos de gamberros neonazis han emborronado columnas y paredes con sus cochambrosas pinturas. Nos visita la Policía y el Ayuntamiento a trata de limpiar tales inmundicias”.

El 8 de abril los alumnos de Infantil y Primaria tienen la “tarde musical” en el Palacio de Congresos. Todos ellos intervienen en la cantata “Rebelión en la cocina”, siendo una actividad original y novedosa en Jaca. El 22 de abril tiene lugar el “maratón de poesía”. Escribe el cronista: “Durante toda la jornada escolar todos los alumnos del colegio recitaron su ración de poesía, casi todos leída. Lo que más emocionó fue las declamaciones del segundo ciclo de primaria”.

El 17 de mayo de 2008 se celebra en Jaca el Día de la Provincia. Escribe el cronista:

“Con una cincuentena de participantes, nos hemos esmerado la Comunidad en que todo resultara exitoso. Un sabroso desayuno antes de la conferencia. Un seglar valenciano de la Fraternidad (Ricardo Cerverón) nos enriqueció sobre la informatización de los escritos de San José de Calasanz en internet. Exquisita comida, muy ricamente preparada por Juvenal, que ya se ha jubilado. Todos muy satisfechos. En San Juan de la Peña visitamos el monasterio nuevo, con todas sus novedades turístico-artísticas”.

Llega el verano, con las actividades habituales y la ocupación variada del albergue. Escribe el cronista el día 2 de agosto:

Tenemos el albergue lleno de musulmanes. Por la noche, largos rezos. Durante el día instalan en las pistas de futbito dos grandes hinchables, una gran piscina y circuito de coches. Todo es

variopinto. Instalan en la sala de ordenadores una larga serie de aparatos, con todos los adelantos.

Comienza el curso 2008-09. El colegio ofrece varios servicios: el comedor escolar, al precio de 6,30 E una comida, aunque con abonos mensuales o anual la comida sale a poco más de 5 E. A los alumnos de 1 a 3 años se les permite traer la comida de casa, y ser atendidos a mediodía por una monitora en el área de Educación Infantil.

Se ofrece también el servicio de acogida: de 7.45 a 9.30 por la mañana, y por la tarde, desde el final de las clases hasta las 19.15. Es un servicio que ofrece la APA para sus afiliados. El precio es de 20E al mes por la mañana, y otro tanto por la tarde. Para usar este servicio, los padres deben rellenar un boletín indicando a qué hora dejan el niño, y a qué hora vienen a recogerlo.



Como cada año, en octubre se organiza en el colegio la ofrenda de flores a la Virgen del Pilar, que este año tiene lugar el 10 de octubre a las 15.30, en el hall del edificio de Primaria. La dirección pide que cada niño aporte al menos una flor. Y añade: “Para dar más colorido al acto. nos gustaría que todos los que pudieran vinieran con trajes regionales (de Aragón, de otras zonas de España y de otros países). Las familias estáis también invitadas, y animamos a los padres y madres que puedan venir con su traje típico e incluso con instrumentos”.

Un periódico regional trae la siguiente noticia:

El pasado 3 de noviembre los alumnos de primero y segundo de Educación Primaria del colegio Escuelas Pías de Jaca participaron en el programa de sensibilización y educación ambiental “Pirineos con Osos”, organizado por el Ministerio de Medio Ambiente y la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón.

Esta campaña educativa tiene como misión concienciar al alumnado de la importancia que requiere el cuidado y conservación del medio ambiente y de las especies en peligro de extinción, como el oso pardo.

Durante la jornada se realizaron talleres, proyecciones y juegos relacionados con su tema. Estas actividades se complementaron con una salida de campo el jueves 6 de noviembre. Desde el centro se valora esta iniciativa, que pone en contacto a los alumnos con su entorno natural.

El 30 de enero de 2009 (como todos los años) se celebra el Día de la Paz. La prensa local y regional se hace eco. “El Pirineo Aragonés”, en la edición del 6 de febrero, informa:

Los alumnos del Colegio Escuelas Pías elaboraron carteles, pintaron palomas y escribieron mensajes y frases relacionadas con la paz para ambientar las distintas estancias del colegio. La celebración del Día de la Paz concluyó el viernes con un acto que congregó a todos los alumnos y profesores del centro en el vestíbulo del edificio de Primaria y Secundaria desde los alumnos de guardería hasta los de 4º de la ESO. “Han mostrado su buen hacer y su compromiso con una sociedad en la que no haya lugar para ningún tipo de violencia”, se explica desde el centro.

El acto comenzó con la lectura de un “Manifiesto por la Paz” por parte de los alumnos más mayores del colegio en representación del resto de sus compañeros y del profesorado. Seguidamente los alumnos de 1º y 2º de ESO escenificaron la canción “11 de marzo”, de La Oreja de Van Gogh, en memoria de los fallecidos por actos terroristas. A continuación, se proyectó una presentación de PowerPoint para reflexionar sobre todas las guerras que permanecen hoy en día. Tras ello y algunas palabras leídas por varios alumnos, todos juntos cantaron las canciones “No dudaría” de Rosario Flores, y “Color y esperanza” de Diego Torres.

Los más pequeños cerraron el acto creando un “Seto de la paz” con palomas que ellos mismos habían realizado a lo largo de toda la semana y que “será regado con los mejores deseos de toda la comunidad educativa del colegio”.

Además de los diversos deportes en que destacan habitualmente los alumnos del colegio de Jaca, hay una nueva actividad en la que empiezan a sobresalir: el patinaje artístico. En la competición celebrada en Puigcerdá del 6 al 8 de marzo, tres alumnos han obtenido medalla de oro. Otras dos alumnas consiguen la de plata y un 4º puesto. Y se preparan para los campeonatos nacionales que se celebrarán en abril en Pamplona y Vitoria.

En el mes de julio de 2009 se celebra en Peralta de la Sal el Capítulo General. El día 5, domingo, los capitulares visitan Jaca, y escribe el cronista:

Desde Peralta de la Sal llegan a Jaca en dos autobuses. Visitan San Juan de la Peña y regresan encantados. Exquisita comida en nuestros comedores. Conversaciones muy animadas y saludos muy afectuosos. Quedan muy complacidos con el menú y muy agradecidos. Visitan el Colegio y la Catedral. Después de un leve refrigerio, parten hacia Peralta. Se van muy agradecidos.

Tras las actividades veraniegas, comienza un nuevo curso, el 2009-10. En diciembre se comunica la fusión del colegio de Escolapios con el de las Anas y el de las Benedictinas en el año 2010. En la práctica, las religiosas cierran los suyos, lo cual produce inmediatamente un aumento en el alumnado de nuestro colegio, que queda como único colegio religioso de la ciudad. El 26 de marzo de 2010 los Claustros de los Colegios Santa María y Escuelas Pías de Jaca publican un comunicado conjunto en “El Pirineo Aragonés”, en el que, entre otras cosas, dicen.

Los docentes estamos viviendo este proceso de con ilusión y optimismo. Con ilusión, porque vemos que se van a unir los proyectos que actualmente se desarrollan en los dos centros y se va a consolidar la oferta educativa plural a la población de Jaca. Con optimismo, porque juntos podremos afrontar nuevos retos que por separado resultaban inviables. Con ilusión, porque el

claustro de profesores resultante será el gran motor del Colegio, Con optimismo, porque sabemos que contaremos con el apoyo, colaboración y respaldo de las familias. Con ilusión, por poder disponer de instalaciones, espacios y recursos para ofrecer una educación del siglo XXI. Con optimismo, porque podremos mantener los servicios que se venían dando en los dos centros y ofertar otros nuevos. Pero al mismo tiempo somos realistas, y estamos convencidos de que surge un proyecto de calidad y de futuro en el que todos creemos, ya que tenemos la certeza de que es lo mejor que actualmente se puede ofrecer para la educación de nuestros alumnos.

Más adelante da la noticia “Peralta”, en el nº 131 (octubre de 2010):

Os sabemos informados de la fusión de los Escolapios de Jaca con los que fueron Colegios de Santa Ana y las MM. Benedictinas. Ya es algo oficial, y durante el verano se ha procedido a la reforma del aulario en Infantil y en el hall del piso inferior del edificio de docencia.

Ha habido mucho movimiento de materiales y, como podéis suponer, mucha actividad burocrática de los responsables de dicha fusión.

San José de Calasanz nos acompaña en todo lo que hacemos por el bien de los niños y de la Iglesia en Jaca.

El 10 de mayo tiene lugar la Visita Canónica provincial. Escribe el cronista:

Reunión de la Comunidad con el P. Provincial. Nos da unas cuantas noticias escolapias. Reunión con el Claustro de Profesores. Más noticias y comentarios sobre nuestras obras. Visitas al Sr. Alcalde, colegios de Anas y Benedictinas, a Ricardo Mur... Visita personal a cada uno de los cuatro religiosos que formamos la Comunidad. Todas las mañanas concelebramos. Viernes, última reunión. El domingo nos vamos de excursión, acompañados del Padre Provincial. Eucaristía en Leire. Visitamos el castillo de Sádaba y su gran iglesia. Comemos en Bolaso, y a media tarde para la casa.

Termina el curso, y comienzan las actividades de verano. Este año se hace un homenaje público al profesor madrileño Baltasar Martínez, director de la empresa “Icontur” (Idiomas, convivencia y turismo), que dirige desde hace 30 años un curso de inglés para alumnos de 8 a 14 años en el colegio de Escolapios de Jaca. Se calcula que en estos años han pasado un mes del verano en Jaca alrededor de 11.700 alumnos. La experiencia cuenta con unos 16 profesores nativos, y una docente inglesa del Trinity College de Londres evalúa las habilidades lingüísticas al final. “Este año, dice El Pirineo Aragonés, 138 alumnos han realizado la prueba”.

Este año se celebran los 275 años de las Escuelas Pías de Jaca, como informa “Peralta”, nº 132 (febrero de 2011):

Conmemoración de los 275 años del Colegio de Jaca

Lo más público de la celebración comenzó ya el martes día 30 de noviembre con una charla del P. Miguel Giráldez con la Asociación de Padres y Madres del Colegio. El miércoles día 1, profusión de actos en la solemne celebración del aniversario de la fundación. Antes que nada, la Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral, presidida por el P. General y concelebrada por el Cabildo de la misma y otros muchos sacerdotes y religiosos. Acudieron también las religiosas de las comunidades de la ciudad. Previamente nos mostraron amablemente el Museo de Arte Románico de la Catedral, uno de los mejores del mundo. De ahí al acto inaugural de la obra escultórica de la rotonda de las Escuelas Pías. más tarde la comida con las autoridades. La comunidad y la Provincia se mostraron muy agradecidas a tantas autoridades que no quisieron faltar a este evento. Por supuesto, el P. General Pedro Aguado, el Asistente General por la demarcación española, P. Miguel Giráldez, el Vicario de la diócesis D. Fernando Jarne, el Alcalde de Jaca D. Enrique

Villarroya y otras muchas autoridades y personajes políticos de la cultura, de la Iglesia, del mundo laboral y de relevancia en la sociedad altoaragonesa.

Al caer la tarde, la presentación del libro de D. Ricardo Mur Saura “275 años de presencia escolapia en Jaca”. Tuvo lugar dicha presentación en el histórico salón del Consejo de Ciento del Ayuntamiento de la ciudad. El sacerdote y hermano supo mantener la atención en la explicación de lo que es la obra, e incluso dibujar alguna sonrisa cuando recordó algunas anécdotas del antiguo colegio, como eran las máximas del pequeño claustro que aún conservaban algunos exalumnos en la memoria.

El día concluyó con la cena a la que estaban invitadas no ya las autoridades, sino toda la comunidad educativa y personas cercanas al Colegio.

Descripción de la escultura en el “Diario del Alto Aragón”, 3 de diciembre de 2010:

El conjunto escultórico inaugurado el pasado miércoles y situado en el lateral sur de la glorieta “Escuelas Pías” es el producto de la labor de dos talleres artesanales, el del jaqués Pablo Valdelvira y la forja artística y la empresa Piedras SC de Teresa Pueyo, y manifiesta un diseño de hierro y piedra basado en el fundador del colegio, San José de Calasanz.



En su parte oeste (crepúsculo) hay una acumulación de piedras rústicas y desordenadas, caóticas en apariencia, que evoluciona en el recorrido en forma sólidas y armoniosas, en una metáfora del proceso de enseñanza. En su superficie hay elementos representativos del ideario del fundador, como un libro abierto y la huella dactilar que señala el camino, a lo que se añade una frase que resulta sorprendentemente actual grabada en piedra.

Y en su parte este (amanecer) se presentan unos pilares de hierro forjado, reflejo de los frutos de la vida de trabajo del Santo (al haber asentado los pilares de la educación), que a la vez estallan en una flor, parecido a hojas de papel, como el proceso del aprendizaje.

La orientación y la composición de esta obra es un claro eje oeste-este, que busca la luz. El diseño se encuentra pensado para encajar en el estilo del ajardinamiento propio de la rotonda, proporcionando un conjunto integrado y armónico en esa zona de la ciudad.

Los pilares están hechos a partir de un angular de hierro de 100 mm forjado, cuyo peso es de 188 kg. El conjunto de piedras está formado por elementos independientes y que se hallan relacionados entre sí con un material oxidado. Su peso total es 3780 kg.

Muy poco después de la celebración tiene lugar el Capítulo Local de Jaca, del 7 de diciembre de 2010 al 11 de enero de 2011, en seis sesiones, bajo la presidencia del P. Miguel del Cerro. Son capitulares, con él, los PP. Santiago Muruzábal, Martín Larreátegui, José Manuel Asún y el Diácono Damián Bello.

El P. Rector presenta su relación cuatrienal al Capítulo. Primero repasa la historia de la evolución de la comunidad. Añade luego, entre otras cosas:

La comunidad vuelca su ministerio en la obra escolapia en Jaca, que incluye el colegio, el albergue, el mantenimiento del albergue de Aratorés y el internado. Recientemente, con la incorporación del P. José Manuel Asún entra una nueva perspectiva, con su trabajo en la Universidad de Zaragoza y la mayor riqueza comunitaria por la variedad de sus miembros.

Pueden ser muchos los defectos que aparecen en la rutina de la vida diaria; sin embargo, pienso que en todo momento los religiosos han estado pendientes cuando el dolor y la enfermedad ha aquejado a alguno de sus miembros, y ha habido para casi todos (neumonías, cáncer, rectorragias, problemas en la vista...). Al P. Martín su actividad física le mantiene en buena forma.

Existe preocupación porque al desaparecer de nuestros colegios los religiosos no desaparezca el estilo calasancio y la significatividad evangélica de nuestra labor pastoral y docente. A ese respecto, aplaudimos cualquier iniciativa del centro y provincial tendente a la formación de profesores. Al respecto, sin ir más lejos, hemos visto una buena reacción del profesorado del centro asistente al módulo O de Peralta para mejor conocer nuestro carisma y organización. (...) Este cuatrienio ha estado marcado por una realidad: la fusión de los centros concertados de nuestra localidad Santa María y Escuelas Pías, para en el futuro conformar un solo centro en nuestras instalaciones. Ello ha supuesto una reordenación de nuestras instalaciones, puesto que al hecho de tener que alojar a más del doble de los alumnos que teníamos hasta el momento, se ha unido la necesidad de dotarnos de un polideportivo y de acondicionar el albergue a la necesidad planteada de que obtuviéramos la correspondiente autorización de funcionamiento, administrativamente necesaria, pero de la que se ha carecido hasta el momento.

En estos momentos nos encontramos en obras. Hemos pasado una primera fase de acondicionamiento de aulas dentro del espacio del centro para acoger a los alumnos provenientes del centro de las HH. de Santa Ana, y estamos inmersos en la construcción del aula para el Segundo Ciclo de Infantil en el marco del conocido como patio de las columnas. También estamos pendientes de la resolución de las licencias de obras presentadas para el polideportivo y para la adecuación del albergue a las necesidades de seguridad, medio ambiente, etc., que nos llevarán a la obtención del permiso para la actividad clasificada y, consiguientemente, a la licencia de apertura del albergue. Cuando se produzca este hecho, se liberará la condición que impedía que el Ayuntamiento de Jaca nos pagara la última libranza por los terrenos que nos han expropiado en estos años y que calificamos como primera expropiación. Queda pendiente que el Ayuntamiento abone las cantidades de dinero correspondiente a la segunda expropiación (parte del actual aparcamiento junto al campo de fútbol) y a la tercera expropiación (terrenos para la acera de la calle resultante).

De todo ese proceso, resaltar nuestro reconocimiento a la labor desarrollada en Jaca en el campo de la educación por las HH. de Santa Ana y las MM. Benedictinas. Y, en especial, a las MM. Benedictinas agradecer sus oraciones e implicación personal para el desarrollo del proceso.

El Director del Colegio, Fernando Estallo, presenta también su informe. El número de alumnos se ha más que duplicado en 2010: de 314 en 2009, se ha pasado a 717. También se ha duplicado los profesores ese año: de 29 se ha pasado a 60. En cuanto al alumnado, dice:

En los últimos años nos hemos caracterizado por tener en nuestras aulas un elevado porcentaje de alumnos inmigrantes. El momento álgido se alcanzó en el curso 2007-08, en el que hubo 94 alumnos inmigrantes, representando el 23,6% del total, y perteneciendo a 21 países distintos. A partir de ese curso, y como consecuencia de la crisis, este número de alumnos ha descendido sensiblemente.

En el curso actual (2010-11) tienen 155 alumnos inmigrantes o pertenecientes a la etnia gitana, lo que representa un 21,5% del alumnado total. En cuanto a innovación educativa, señala:

El curso pasado M^a Jesús Ordás tuvo la iniciativa de poner en funcionamiento los proyectos de desarrollo de capacidades. Una iniciativa dirigida a los alumnos con buen rendimiento académico y que trabaja principalmente la motivación. Hemos sido pioneros en este campo. La idea ha cuajado muy bien y varios centros se han interesado y nos toman como referencia.

En el presente curso hemos sido incluidos en el programa Escuela 2.0, que permitirá dotar progresivamente a los alumnos de ordenadores personales desde 5º de primaria a 2º de ESO, además de equipar las correspondientes aulas.

El sistema de Gestión de Calidad es una herramienta que ha unificado modos de actuar de los profesores. En el 2006 se consiguió la certificación de calidad, y en el 2009 se renovó ya por el sistema multisite. Esto ha permitido unificar también modos de actuar con los otros colegios de la Provincia, lo que representa un enriquecimiento. Considero que, a excepción del colectivo nuevo, los profesores lo tienen como algo habitual, aunque sí que falta verdadera concienciación de que también es una herramienta de mejora fuera de lo meramente académico.

Comentar en este apartado también que en estos cuatro años se ha iniciado una dinámica de coordinación y trabajo conjunto entre los 8 colegios de la Provincia. Me estoy refiriendo a aspectos como pastoral, orientación, laboratorios, idiomas, recursos humanos, gestión informatizada, páginas web... Es una línea de actuación que hay que mantener por lo que sirve de enriquecimiento a los centros, compartir experiencias y estimular nuevas iniciativas.



Entre los objetivos que señala para el futuro inmediato, anotamos los siguientes:

- *Relanzar la Asociación de Exalumnos*
- *Crear la Asociación de Alumnos*

- *Unido a las anteriores, formar una Asociación Deportiva una vez que tengamos el polideportivo.*
- *Consolidar el uso de las TIC como herramienta de los alumnos y los profesores.*
- *Lograr que el centro sea una comunidad cristiana y crear grupos de vivencia religiosa.*
- *Potenciar los intercambios y relaciones con centros extranjeros dentro de un programa Comenius.*

El día 13 de abril de 2011, por fin, se pone la primera piedra del polideportivo. Escribe el cronista:

(El acto) Fue muy concurrido, pues se cursó invitación a todas las autoridades civiles y eclesiásticas de la ciudad y de la enseñanza de la provincia. Idénticamente a los medios de difusión. Fue un acto muy bien preparado y realizado. Todas las actuaciones fueron muy aplaudidas. Al final en el colegio se sirvió un refrigerio.

La prensa local y regional da amplia información del evento. “El Pirineo Aragonés” titula: “Escuelas Pías dará un salto cualitativo con la puesta en marcha de su polideportivo”. Se espera que las obras duren diez meses. Y añade:

No solo se trata de construir un polideportivo sino de poner en marcha “un edificio hermoso, que hace una llamada a la montaña”, y en el que se formen “campeones” a nivel deportivo y humano, para crecer “en cuerpo y espíritu”, apuntó el padre provincial, Javier Negro, quien, junto al Vicario de la diócesis, Fernando Jarne, bendijo las obras del futuro edificio.

“Peralta”, en el nº 134 (diciembre de 2011) trae noticias de una celebración simpática:

Este año la provincia de Aragón cumplió el 11 de mayo sus jóvenes 269 años desde la Fundación. Aprovechando el periodo de mutuo conocimiento con la Provincia de Emaús, y como señal concreta de este camino, los PP. Provinciales decidieron celebrar juntos esta conmemoración el pasado 1 de octubre. Se realizó en Jaca. Acudieron el P. Juan María Puig y once religiosos de Emaús, y el P. Javier Negro con otros 40 religiosos de Aragón. Fue un día de convivencia, de gozo y alegría, y de reencuentros personales, algunos de ellos después de decenas de años.

En el salón de actos, el P. Juan María Puig realizó una exposición muy interesante de su Provincia y de las Viceprovincias que la componen. Se aprovechó la oportunidad para conocer mejor las obras realizadas últimamente en el Colegio de Jaca y el polideportivo, de porte emblemático, que se está construyendo.

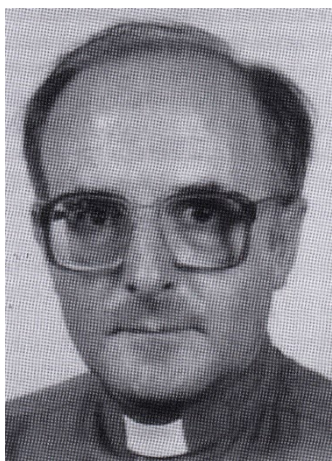
Ese mismo día, por la tarde, tiene lugar una entrañable celebración en la catedral de Jaca: el H. Damián Bello, jaqués desde hace muchos años, es ordenado sacerdote, a los 76 años. Comienza a celebrar la misa de los domingos a las 12 en la capilla del colegio. Lo hizo hasta que falleció en 2017.

Provincia de Emaús (2013-)

Con el cambio de nombre de la Provincia, de Aragón a Emaús (Aragón, Vasconia, Andalucía) la vida del colegio de Jaca sigue la misma marcha, incluso más intensa, como iremos viendo.

A finales de 2013 la comunidad está formada por los PP. Ángel María Garralda (rector), José Ignacio Bilbao (Director del colegio), Santiago Muruzábal, Damián Bello y Martín Larreátegui. El colegio tiene un máximo de alumnos, 722, al haber incorporado el alumnado de un colegio femenino de la localidad, desde Preescolar hasta Secundaria, y una rama de F. Profesional.

El P. Ángel María Garralda nació el 1 de marzo de 1939 en Pamplona. Hizo sus primeros estudios en los Escolapios de Jaca, de donde pasó al postulante de Barbastro, y luego al noviciado de Peralta, donde hizo su primera profesión en 1955. Tras su paso por Irache y Albelda, hizo su



profesión solemne en 1961, y fue ordenado sacerdote en 1963. Fue entonces enviado como formador al aspirantado de Cascajo, durante tres cursos. En 1966 fue enviado a Peralta como profesor y maestro de postulantes. En 1971 fue enviado a Cristo Rey, con el mismo cargo, durante un curso, para regresar a Peralta en 1972. Y en Peralta de la Sal siguió hasta 1980. En 1978 fue nombrado rector de la casa, hasta terminar el trienio. Regresó a Cristo Rey en 1980-82, a cargo también de los postulantes. Durante un curso pasó a Barbastro (1983-84). Fue enviado luego a Madrid para prepararse como Maestro de Novicios, servicio que ejerció durante varios años. En Peralta fue nombrado Rector y párroco, hasta que en 1999 fue enviado, durante dos años, a Puerto Rico. En 2001 fue destinado al colegio de Logroño, como rector. Tras

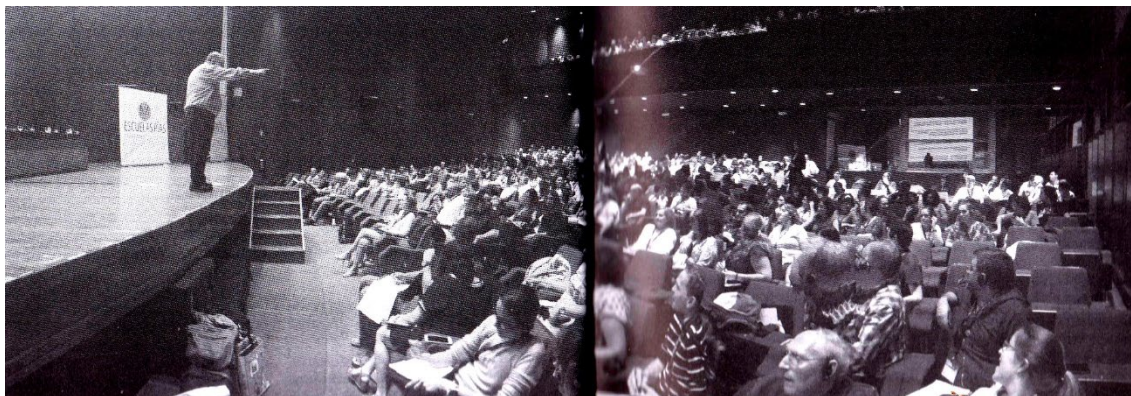
otro paso por el colegio de Barbastro, en 2007 fue nombrado Asistente de Vida Religiosa, residiendo en el colegio de Cristo Rey, hasta que en 2013 volvió a Jaca, el colegio de su infancia, como rector de la comunidad. En Jaca fue empeorando su salud, hasta que falleció el 27 de febrero de 2017.

En 2014 el P. Santiago Muruzábal, es enviado a la Residencia Calasanz. La comunidad sigue sin cambios, hasta que en 2017 es nombrado rector de nuevo, tras el fallecimiento del P. Garralda, el P. Antonio Bastero, que ya hemos presentado más arriba. Fallece también ese año el P. Damián Bello, y llega a Jaca el Diácono Jesús Alberto Díez.

En el año 2017 tiene un importante acontecimiento en Jaca, que relata Alberto Cantero en EC (julio-agosto, pp. 888-894), y que nos complacemos en reproducir, para que se vea la vitalidad de este colegio, y su importancia en la nueva Provincia de Emaús.

Más de 450 educadores participaron en el último día de junio en la Jornada Pedagógica organizada por la Provincia Emaús y celebrada en la ciudad de Jaca (Huesca). Directivos y educadores de los centros públicos de la comarca recibieron el saludo del alcalde de la ciudad, D. Juan Manuel Ramón, del P. Provincial Mariano Grassa, del Asistente General para Europa, P. Miguel Giráldez, y del Secretario Provincial de Colegios, Alberto Cantero. También estaba presente la M. Provincial de las Escolapias, Pilar Gabasa, así como otras autoridades civiles de la comarca.

Además de destacar la inmejorable acogida de la ciudad de Jaca, que ya es tradición, se enmarcó esta jornada y toda la escuela de verano en el Año Jubilar Calasancio, como continuación de la reflexión realizada en el Congreso Internacional de Educación Escolapia, COEDUPIA 2017, celebrado unos meses atrás en Chile.



La jornada pedagógica la lideró el Dr. Robert Swartz, filósofo de formación, profesor emérito de la Universidad de Massachusetts y Director del Center for Teaching Thinking. Autor de numerosas publicaciones, es mundialmente conocido por su propuesta del aprendizaje basado en el pensamiento, que busca desarrollar en los alumnos las destrezas para un pensamiento crítico y creativo.

Esta Jornada Pedagógica fue la iniciación de la Escuela de Verano Jaca 2017, en la que durante tres días más de 170 directivos y profesores de nuestros colegios compartieron experiencias pedagógicas y pastorales exitosas. Se animaron 32 talleres relacionados con todas las áreas del conocimiento y los ámbitos de innovación pedagógica que se están abordando en nuestros colegios. Desde aspectos metodológicos y didáctica de áreas concretas, hasta la transformación del rol del profesor para adaptarse a los nuevos enfoques pedagógicos, pasando con los nuevos instrumentos de evaluación que es preciso utilizar para superar la mera instrucción en contenidos conceptuales, se profundizó en las claves de una innovación que va más allá de llevar al aula todo lo que el mercado propone.

Estamos buscando servir más y mejor a las alumnas y alumnos que asisten a nuestros colegios. No somos capaces, tampoco nosotros, de ni siquiera vislumbrar los retos a los que en un futuro van a tener que enfrentarse, ni tampoco la tecnología con la que van a contar para ello. No podemos seguir adiestrándolos en el uso de unas herramientas que en breve, sino ya, van a estar obsoletas, ni quizá tampoco formarles con consignas y reglas que han sido valiosas para nosotros. Si realmente no queremos traicionar a las niñas, niños y jóvenes que tenemos sentados en nuestras aulas, debemos prepararles para que sean capaces de pensar, conocer, criticar, discernir, valorar, crear, proponer, compartir y comunicar ideas que les permitan resolver problemas a los que nosotros jamás hemos tenido necesidad de enfrentarnos, a la vez que les acompañamos en la siempre difícil tarea de ser personas felices, como Dios quiere que sean.

Estas son las competencias básicas que recoge nuestro perfil provincial del alumno y que guían en todo momento el esfuerzo innovador que hemos compartido en esta Escuela de Verano. Para ser más conscientes de este esfuerzo en la última jornada pusimos en común el trabajo que todos los colegios han desarrollado en este curso como concreción del Proyecto Provincial Innovación “Suma y Sigue”. De este modo, nos hemos dado cuenta que las pautas de trabajo común elaboradas por diferentes equipos de los centros, pero consensuadas por cada claustro, que marcan los pasos a dar para la implantación generalizada de medidas innovadoras, se están convirtiendo en guías que realmente van modelando un estilo pedagógico propio.

Y como no podía ser de otra forma, tres días de verano dan para disfrutar mucho de la convivencia entre personas a quienes nos apasiona la educación al estilo de Calasanz. Las actividades culturales y deportivas, el tiempo libre compartido, las comidas, cenas y sobremesas, hasta el baile, son momentos propicios para “hilar la hebra” y entretejer nuestros relatos vivenciales, y de este modo construir identidades escolapia con los materiales de los que estamos hechos, gracias a Dios: deseos y sueños, logros y proyectos, miedos e ilusiones, y sobre todo, rostros y nombres de niñas, niños y jóvenes que son para nosotros, como para Calasanz hace 400 años, la razón de nuestra vocación. Y justamente esto fue lo que celebramos en la Eucaristía final, la convicción de que ciertamente somos una Comunidad Cristiana Escolapia, bendecida por Dios con la misión que Calasanz nos encomendó y que, como él, no vamos a abandonar jamás.

En junio de 2019 el P. Antonio Alconchel es enviado a la comunidad de Jaca. El colegio tiene este año 635 alumnos. En 2020 fallece el P. Martín Larreátegui. En 2021 el P. Alconchel es trasladado, y la comunidad queda reducida a tres miembros, situación en la que continúa hasta el año 2024, en que es unida a la comunidad de Peralta de la Sal. El P. Bastero es trasladado a la comunidad

de Vitoria. Es alta en la comunidad el P. Justin Antony, de la India. En 2025 es incorporado a la comunidad el P. José Manuel Asún, jacetano de pro.

En la revista *Escuelas Pías Emaús* de mayo de 2024 se hace una amplia presentación del colegio de Jaca, que vamos a reproducir íntegra, comenzando por un breve resumen de su historia:

Los PP. Escolapios llegaron a Jaca en el año 1735. La fundación del Colegio se hizo gracias a la iniciativa de D. Pedro Ripa Bonet, alcalde de Jaca. La inauguración de las escuelas tuvo lugar el 12 de agosto de dicho año. En 1846 recibe autorización para matricular alumnos de segunda enseñanza. En 1870 se recibe autorización para impartir bachillerato. En 1901 una muchacha cursa el bachillerato en el Colegio, siendo un hecho insólito y excepcional. En el año 1935 comienza un comedor escolar. En 1965 aumenta notablemente el número de internos. Desde 1969 funciona la Asociación de Padres de Alumnos.

Las nuevas necesidades educativas hacen que se edifique un nuevo colegio en la Avenida Perimetral y desaparezca el de la Calle Mayor. En el curso 1983-84 abre sus puertas el nuevo colegio por primera vez. Es un centro mixto. Desde 2001 cuenta con autorización para anticipar las lenguas extranjeras, inglés desde infantil y francés desde quinto de primaria.

En 2006 obtuvo la certificación de calidad según ISO 2001. En el curso 2013-14 dieron los primeros pasos para integrarnos en el modelo EFQM.

En septiembre de 2010 se produce la integración del Colegio Santa María, pasando a Escuelas Pías los profesores y los alumnos de este centro. Se han debido adecuar espacios, construir un aulario y un polideportivo. En la actualidad, el Colegio cuenta con Primer Ciclo de Infantil (2 aulas) y Enseñanza Concertada en Segundo Ciclo de Educación Infantil (6 aulas), Primaria (18 aulas), ESO (8 aulas) y Ciclo Formativo de Grado Medio de Gestión Administrativa (2 aulas). El centro cuenta con dos aulas de integración en Primaria y dotación horaria para atender al alumnado de minorías étnicas.

En el curso 2010-2011 comenzamos a aplicar de modo innovador nuestro proyecto de bilingüismo en inglés. En el curso 2014 nos acogimos al PIBLEA, siendo un centro bilingüe, aplicando el CILE 1 en Infantil y el CILE 2 en Primaria. En cuanto al Proyecto de Desarrollo de Capacidades, lo venimos trabajando también desde 2010, siendo uno de los centros autorizados por el Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte.

Desde 2011, Escuelas Pías de Jaca está integrado en la Red Aragonesa de Escuelas Promotoras de Salud.

Desde 2013, nuestro Colegio y el resto de la presencia escolapia de Jaca comparten con Emaús la organización, los equipos y el modelo de presencia que nos ayuda a desarrollar nuestra vida y misión a todas las personas que formamos parte de este proyecto.

El albergue está en funcionamiento desde 1968 en los llamados barracones que se adquirieron a Eléctricas Reunidas de Zaragoza, con una capacidad de 120 personas. Se denominaba “Residencia Juvenil Escuelas Pías”, para posteriormente llamarse “Albergue Escuelas Pías”.

En el año 2006, el Ayuntamiento expropió el terreno donde se ubicaba el albergue para construir la nueva pista de hielo, por lo que el albergue fue trasladado a las instalaciones del edificio residencial del colegio.

El nuevo albergue dispone de 45 habitaciones con baño privado, y con una capacidad para más de 220 plazas.

La vida escolapia, la de los religiosos escolapios y la que fueron generando, ha sido siempre y sigue siendo referencia fundamental en la historia de Jaca.

ACTUALMENTE
COMUNIDAD

La comunidad religiosa está formada por tres religiosos implicados en el desarrollo de la vida y misión escolapia.

COLEGIO

En el curso 2023-2024, el colegio Escuelas Pías de Jaca cuenta con 53 profesores y 2 técnicos auxiliares.

En cuanto al número de alumnos, esta es la distribución: Primer Ciclo de Educación Infantil, 23; Segundo Ciclo de Educación Infantil, 102; Educación Primaria, 277; Educación Secundaria Obligatoria, 184; Ciclo Formativo, 22.

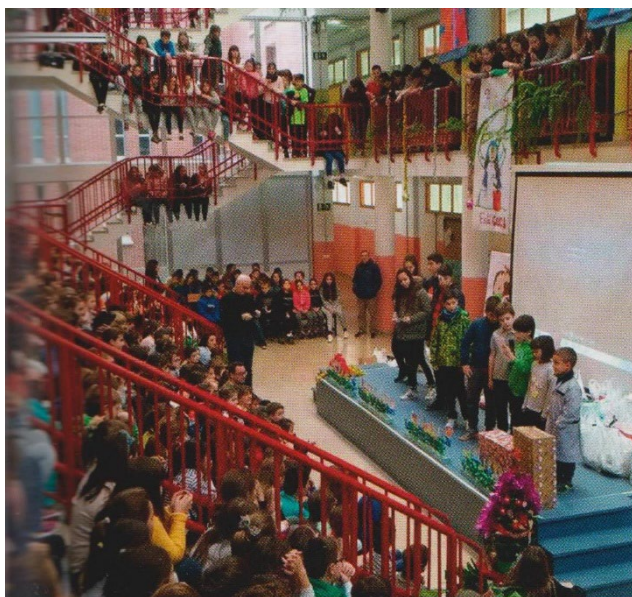
Contamos con un Departamento de Orientación formado por dos orientadoras educativas para las etapas de educación infantil/primaria y secundaria obligatoria, y dos profesores especialistas en pedagogía terapéutica y/o audición y lenguaje. También contamos con dos técnicos auxiliares, uno en Infantil y Primaria y otra Secundaria.

Se atiende en forma preferente a 48 alumnos, incluyendo a alumnos de altas capacidades.

En una apuesta firme por atender a los alumnos que más lo necesitan, planificamos muchas de las horas del profesorado de tal manera que repercutan en la atención directa de estos niños, siempre desde el principio de inclusión y normalización. Alguno de estos profesores que intervienen en el apoyo del alumnado son especialistas en Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje.

El plan de actuación del Departamento de Orientación abarca los ámbitos siguientes:

- *El apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje.*
- *La acción tutorial.*
- *La orientación académica y profesional.*



Los proyectos en que se participa:

1. **ANTICIPACIÓN DE LENGUAS EXTRANJERAS.** El centro recibió en su momento autorización para anticipar la implantación del inglés desde el segundo ciclo EI, y el francés, en 5º y 6º EP. Continuamos en la misma línea.
2. **POTENCIACIÓN DEL FRANCÉS.** Actualmente se imparte esta asignatura desde 5º P hasta 4º ESO. Se realizan múltiples actividades en torno a este idioma.
3. **BILINGÜISMO EN INGLÉS / POTENCIACIÓN DEL INGLÉS.** Actualmente somos un colegio bilingüe en inglés en E. Infantil y E. Primaria bajo la normativa PALE.

4. **PROYECTO DE DESARROLLO DE CAPACIDADES.** Autorizado en 2012, es un proyecto muy consolidado en el centro, que se enmarca en el plan de atención a la diversidad.
5. **EDUCACIÓN SECUNDARIA APLICADA A LA PRÁCTICA DEPORTIVA.** En este centro se aplican dos líneas de enseñanza en secundaria, la “ordinaria” y la correspondiente al Centro Especializado en Tecnificación Deportiva de Deportes de Invierno (Resolución 29/05/1988, Boletín Oficial del Estado 10/06/1998 y acuerdo con la Diputación General de Aragón de 26/04/19 99) en el que funciona la innovación pedagógica que permite atender a aquellos alumnos que desean practicar deportes de invierno en intensidad, similar al funcionamiento en otros países alpinos, por lo que es necesaria la adaptación del currículo y de horarios

- durante el segundo trimestre, de tal forma que a los alumnos participantes les permita compaginar la práctica deportiva con el desarrollo y buen fin de sus estudios académicos.*
6. *ESCUELA DE PROMOTORA DE SALUD. Programación de actuaciones y actividades destinadas a toda la comunidad educativa encaminadas a desarrollar buenos hábitos de salud, higiene, práctica deportiva, hacer buen uso de su tiempo libre, mimar la salud mental y emocional, etc. El pasado curso presentamos nuevo proyecto para dar continuidad al programa y hemos solicitado subvención.*
 7. *“AJEDREZ A LA ESCUELA”. Este programa está vinculado al Proyecto de Desarrollo de Capacidades y lo ampliamos cada curso porque creemos que los beneficios para el alumnado son significativos, tanto a nivel cognitivo como desarrollo de capacidades de razonamiento, lógica, etc., como sociales, entre otras.*
 8. *PLAN LECTOR. El plan lector del colegio recoge el conjunto de estrategias que los profesores utilizan para desarrollar en los alumnos la competencia lingüística, con el fin de conseguir que comprendan los conocimientos que van adquiriendo, investiguen sobre ellos y adquieran la capacidad de transmitir y comunicar esos conocimientos, así como sus ideas y sentimientos. Se trata de promover el interés y curiosidad por la lectura en sus diversas modalidades y situaciones. A través del plan lector pretendemos incentivar la capacidad comunicativa del alumno, integrando la lectura expresiva y comprensiva en todas las áreas y en todas las etapas escolares.*
 9. *“APRENDIENDO A EMPRENDER”. Venimos participando en ese programa hace varios años con una valoración muy positiva. De nuevo nos hemos adherido al programa con los alumnos de 5º EP. Se trata de que los alumnos organicen una cooperativa en la que tienen que elaborar un producto para posteriormente comercializarlo. Se trabaja de forma interdisciplinar y también inter nivelar, contactando con la colaboración de los alumnos de Ciclo Formativo de Grado Medio de Gestión Administrativa. La sensibilización de nuestros alumnos hacia la conveniencia de ser emprendedores como actitud de vida es el principal objetivo, junto con el trabajo en equipo y cooperativo, el esfuerzo, el gusto por el trabajo bien hecho, la superación, etc.*
 10. *“TRASTÉVERE”. Se trata de un proyecto de voluntariado del centro para dar respuesta a las necesidades que en materia de refuerzo existen en alumnos de Primaria y ESO, los cuales presentan dificultades de aprendizaje junto con dificultades socioeconómicas. Profesores y padres colaboran de forma voluntaria fuera del horario escolar.*
 11. *PROYECTO DE “TIEMPOS ESCOLARES”. Especificado a lo largo de los distintos puntos de la PGA y se pueden descargar en la página web del centro. El Colegio cuenta también con un internado que acoge a los alumnos participantes en Programas de Deporte de Alto Rendimiento en el segundo trimestre. El Colegio en clave pastoral: la pastoral ocupa un puesto importante en la vida del centro, impulsando la oración continua en Infantil y Primaria, las celebraciones en todas las etapas, las convivencias en secundaria, la eucaristía. Como centro de la comunidad cristiana Escolapia.*

ALBERGUE

A su alrededor, un equipo humano de 18 personas que hacen posible que los grupos y familias se sientan acogidos y estos puedan conseguir sus objetivos a lo largo de su estancia en Jaca.

Contamos con 49 habitaciones con más de 220 camas, en las que se atienden unas 21.000 pernoctas anuales.

Desde el albergue también se prestan los servicios de gestión del personal no docente, media pensión de los alumnos del colegio, atención a la comunidad religiosa, y la gestión de espacios e infraestructuras de la presencia.

Actualmente se está trabajando para aumentar la visibilidad acción del albergue en la propia ciudad de Jaca, en el resto de las ciudades españolas y en el sur de Francia.

Contamos también con un albergue en Aratorés, que es atendido también desde Jaca, tanto en la organización y atención de grupos como en la parte de mantenimiento del mismo.

SEDE ITAKA-ESCOLAPIOS

Desde su equipo de sede se coordinan en la actualidad los siguientes proyectos: apoyo escolar Trastévere, socio-educativos (atención a refugiados) y el Movimiento Calasanz, con grupos en diferentes edades: un grupo de 5º y 6º EP, un grupo de 1º ESO y otro grupo de 3º y 4º ESO. Nuestros objetivos son:

- *Estar atentos a las necesidades que surgen a nuestro alrededor y dar respuesta en la medida de lo posible.*
- *Continuar con la sensibilización a través de campañas, mercados solidarios y actividades puntuales, demandados desde diferentes entidades para conseguir un mundo más justo e igualitario.*

MISIÓN COMPARTIDA

Somos un grupo de unas 30 personas. En él compartimos familias del Colegio junto con profesores/as del centro de todas las etapas el proceso personal y nuestro proyecto escolapia.

OBJETIVOS PARA EL CUATRIENIO 2023-2027.

1. Cultivar la espiritualidad personal y comunitaria y despertar los procesos vocacionales.

- *En la formación permanente del Equipo de Misión Compartida y el profesorado, buscar un hilo conductor desde la interioridad que potencie nuestro desarrollo personal en clave de misión.*
- *Cuidar la cultura vocacional a través de distintas acciones: semana escolapia, semana vocacional, campañas, mesas redondas vocacionales, testimonios, etc.*
- *Celebrar la Eucaristía familiar mensual, invitando especialmente a los grupos que viven su fe: Movimiento Calasanz, Misión Compartida, familias, comunidad religiosa, etc.*
- *Adecuar el plan de formación en clave de identidades escolapia provincial a la realidad de nuestra presencia.*
- *Invitar a participar en las propuestas programadas en la Provincia de retiros, formaciones, ejercicios, etc.*

2. Escuchar y dar protagonismo a nuestros niños y jóvenes en sus proyectos de vida y fe.

- *Potenciar los programas de innovación educativa y atención a la diversidad que propicien la educación integral de nuestros alumnos y que nos ayuden a alcanzar el perfil competencial definido.*
- *Tener actitud de escucha activa en tutorías individuales y grupales. Reuniones y delegados, entrevistas con las orientadoras, etcétera.*
- *Preparar con esmero las convivencias ofrecidas al alumnado de Secundaria.*
- *Fortalecer el Movimiento Calasanz, sensibilizando a las familias y a nuestros jóvenes, potenciando experiencias más profundas.*

3. Consolidar nuestro modelo de presencia escolapia abierto al entorno.

- *Ofrecer nuestro ministerio sacerdotal al servicio pastoral de nuestra presencia.*
- *Potenciar la presencia de la comunidad educativa en las parroquias a través de distintas celebraciones en momentos de especial relevancia: veladas navideñas, celebración de San José de Calasanz, etc.*
- *Ofrecer el internado a los alumnos que participan en programas esquí-estudio como un lugar de encuentro y convivencia donde les ayudemos a crecer como personas*

responsables, autónomas, críticas y comprometidas con la construcción de un mundo mejor.

- *Afianzar nuestra sede Itaka-Escolapios como plataforma de misión compartida, siendo sensibles a las personas más vulnerables de nuestro entorno y teniendo como objetivo hacer una sociedad mejor: potenciando los proyectos que tenemos en marcha e impulsando nuevos proyectos.*
- *Animar a los alumnos del Colegio a participar en itinerarios de educación en la fe.*



4. Revitalizar el carisma escolapio con creatividad y fortalecer la comunidad Cristiana Escolapia.

- *Fortalecer el equipo de Misión Compartida.*
- *Participar cada 2 años en el "Itinerario de Misión Compartida".*
- *Revitalizar la propuesta educativa en clave pastoral en el ámbito académico y extraacadémico.*
- *Transmitir y compartir los valores calasancios a las personas que nos visitan, sin olvidarnos de nuestros exalumnos y familias, participando en el proyecto Alumni y llevando adelante el proyecto de familias.*

5. Acompañar a todas las personas desde el cuidado, la participación y la corresponsabilidad, promoviendo una sinergia de gratitud.

- *Encontrar un momento de encuentro con otros grupos de Misión Compartida.*
- *Agradecer y reconocer el trabajo de cada uno de los colaboradores.*
- *Ofrecer cauces de participación diferentes para los distintos momentos vitales: formación profesores, Misión Compartida, Cofradía, actividades del APA, etc.*
- *Acoger de forma cálida y cercana a todas las personas que, de un modo u otro, se acercan a nosotros para conocernos y compartir vida.*

- *Promover la formación del sujeto escolapio de manera que fomentemos nuevos liderazgos y personas más preparadas, generando así una mayor identidad y compromiso.*
- 6. Avanzar en la sostenibilidad integral de nuestra presencia.**
- *Promover la formación de los agentes educativos, según lo indicado en el punto anterior.*
 - *Realizar el plan estratégico y el proyecto de innovación pedagógica.*
 - *Planificar las inversiones a largo plazo.*



El Conde Aznar llega al Colegio de Jaca, 2025. (Es evidente que en una pequeña ciudad como Jaca la interrelación entre las actividades folklórico-culturales de la ciudad y la vida colegial son mucho más fáciles)